





**Los problemas del capitalismo
y el capitalismo como problema**

Título: Los problemas del capitalismo y el capitalismo como problema

Autor: Julio C. Gambina

©FISyP, Fundación de Investigaciones Sociales y Políticas

Montevideo 31 - 2° 3

(CP1042AAB) Buenos Aires - Argentina

Tel Fax: 4381-5574 / 6088-9949

mail: fisyp@fisyp.org.ar

web: www.fisyp.org.ar

Diseño y producción editorial:

José Luis Bournasell

jlournasell@gmail.com

La Fundación de Investigaciones Sociales y Políticas es una entidad sin fines de lucro, dedicada a la actividad de investigación, docencia y difusión en diversas áreas de Ciencias Sociales.

Ninguna parte de esta publicación, incluido el diseño de cubierta, puede ser reproducida, almacenada o transmitida en manera alguna ni por ningún medio, ya sea eléctrico, mecánico, óptico, químico, de grabación o de fotocopia, sin el permiso del editor.

Gambina, Julio César

Los problemas del capitalismo y el capitalismo como problema : economía y política 4 / Julio César Gambina ; compilado por Julio César Gambina. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Fundación Investigaciones Sociales y Políticas - FISyP, 2016.

306 p. ; 23 x 15 cm.

ISBN 978-987-3925-05-4

1. Análisis Económico. 2. Capitalismo. I. Gambina, Julio César, comp. II. Título.

CDD 330.122

Fecha de catalogación: agosto de 2016

Los problemas del capitalismo y el capitalismo como problema

Julio C. Gambina

Economía y Política 4
Escritos coyunturales
para comprender problemas estructurales

FISYP
Fundación de Investigaciones Sociales y Políticas



ÍNDICE

PRESENTACIÓN	1
PARTE I. PANORAMA MUNDIAL	
ENTRE LA DEUDA PÚBLICA, EL PAPEL DE CHINA, LOS DEBATES DE LA INTEGRACIÓN Y LA CRISIS CAPITALISTA MUNDIAL	3
Introducción	5
Deuda pública. un cáncer que acecha en la Argentina, pero también a Grecia o España	7
China y las crecientes relaciones económicas con la Argentina: el cambio político en la agenda regional	19
Grecia y Argentina, similitudes y diferencias	25
Las lecciones que Grecia ofrece a la integración	31
La crisis no es griega, europea o china, es mundial	39
Las perspectivas económicas para el 2015	45
Votación en la ONU. A propósito de las reestructuraciones de la deuda soberana	49
A 10 años del ALCA: El programa de libre comercio continúa	53
PARTE II. ARGENTINA	
LA DISCUSIÓN DEL MODELO PRODUCTIVO Y DEL DESARROLLO EN EL MARCO TEÓRICO DE LA POLÍTICA ECONÓMICA Y EL CAPITALISMO LOCAL	57
Introducción	59
Los precios en discusión	61
La impunidad como norma en el capitalismo	65

La crisis de la política y la situación económica	71
Lo que se ha puesto de manifiesto en Argentina es una profunda crisis política	77
Restricción externa y dependencia capitalista	87
La deuda siempre está y se impone la auditoría	91
Tuits a medida que hablaba CFK ¹ el domingo 1/3/2015	95
la deuda argentina y el debate internacional	99
Argentina retoma vínculos financieros con organismos internacionales	103
Recesión industrial y retorno al endeudamiento público	107
Investigación de la deuda en la Argentina	113
La deuda argentina en discusión	119
Política industrial en tiempos de crisis y transnacionalización	123
Pagos de deuda pública y nuevo endeudamiento	127
Más deuda pública en el horizonte cercano	131
Una devaluación para aumentar la rentabilidad	137
PARTE III. LAS TRABAJADORAS Y LOS TRABAJADORES	
PRECARIEDAD, CIERRES, SUSPENSIONES. IMPUESTO AL TRABAJO	141
Introducción	143
Entre la promoción del consumo y el conflicto	145
El conflicto social en la disputa del ingreso y la política económica	151
La lucha del 1° de Mayo	155
Salarios, impuestos y conflicto sindical	159
Negociaciones salariales, conflicto social y endeudamiento público	163
Cierres y suspensiones en la industria automotriz	167
PARTE IV. ASPECTOS TEÓRICOS Y ESTRUCTURALES	
LOS PROBLEMAS DEL CAPITALISMO Y EL CAPITALISMO COMO PROBLEMA. COMO SOSTENER AL CAPITALISMO EN CRISIS	173
Introducción	175
Producción y precios en la crisis capitalista mundial. Cae la producción industrial y hay récord de cosecha agraria en Argentina, en un marco de deflación de precios y desaceleración productiva mundial	177
Conferencia Internacional "Deuda, bienes comunes y dominación." Buenos Aires, Argentina. el 3, 4 y 5 de junio del 2015	183
Estados Unidos: de colonia a país imperialista. ¿Ahora qué?	189

La posibilidad de la política económica viene por el consumo	197
Hambre, pobreza, seguridad o soberanía alimentaria	199
“Laudato si”: ecología y modelo productivo	203
Límites al crecimiento en la economía Argentina	209
Movimientos sociales, proceso de cambio y anticapitalismo	213
Las inundaciones aportan al debate sobre el modelo productivo	217
El papel del Estado en debate	221
Bienes comunes y crítica al capitalismo	225
Debates por un nuevo pensamiento	229
Hoy más que nunca hay que construir alternativa política	235
Orientaciones de política económica de la presidencia Macri	243
Devaluación y pacto social	247
PARTE V. ELECCIONES DE RENOVACIÓN PRESIDENCIAL	251
QUIEN GOBIERNA AL CAPITALISMO. CRISIS DE REPRESENTACIÓN POLÍTICA Y CRISIS DE ALTERNATIVA POLÍTICA. CAMBIOS DE RUMBO EN AMÉRICA LATINA	251
Introducción	253
El conflicto económico en un año electoral	255
Comentarios sobre las PASO en Capital Federal	259
El rumbo económico en campaña electoral	261
Lo que se discute y oculta sobre la economía en víspera de elecciones	265
Las sorpresas de las elecciones	269
La economía que se viene luego de las elecciones presidenciales	273
La crisis mundial como trasfondo del debate por el balotaje argentino	277
En vísperas del balotaje argentino	283
Macri será el nuevo presidente de la Argentina	289



PRESENTACIÓN

Insistimos nuevamente con la recopilación de crónicas escritas para el debate cotidiano de la coyuntura, pero siempre intentando articular con debates estructurales de la economía, la política y la sociedad en la Argentina. Esta versión es la cuarta, en una producción editorial que iniciamos con las notas regulares del año 2012.

Los textos se presentan tal y como fueron escritos, sin correcciones, pretendiendo mantener el sentido del debate “al momento”, con situaciones, opiniones u opciones presentes, principalmente en la discusión del movimiento popular. Los escritos fueron realizados para sistematizar argumentos vertidos a diario en la prensa, ante diversas convocatorias.

Esos pensamientos fueron ideados como explicaciones útiles para el activo social al que me vinculo en el movimiento sindical e intelectual, del país o del exterior, especialmente en momentos de crisis mundial capitalista y de notable ausencia de alternativa popular. Quizá sea el principal problema de nuestro tiempo encontrar rumbos teóricos y discursivos para una alternativa civilizatoria.

Con la crisis integral se hace más evidente la fuerte iniciativa política de las clases dominantes para imponer su lectura de la realidad y propósitos, tanto como los límites para instalar un imaginario alternativo.

De allí el nombre del volumen que presentamos, que escoge identificar que el problema actual es el propio CAPITALISMO y que

su análisis demanda identificar los problemas de la época y desplegar una crítica histórica sobre el mismo, al tiempo que se construye propuestas superadoras de una transición no sencilla.

El texto está organizado temática y cronológicamente, partiendo de la situación mundial, como marco general de cualquier consideración particular; tal el caso de la Argentina, que incluimos en un segundo capítulo. En el tercero, la mirada es sobre ciertos asuntos que impactan sobre las trabajadoras y los trabajadores y un cuarto capítulo con pretensión teórica y relativa al modelo productivo y de desarrollo. Finalmente, un capítulo destinado al debate electoral de renovación presidencial y su desenlace con una nueva administración, la primera por fuera del bipartidismo radical peronista en tiempos constitucionales.

El texto es memoria de un debate regular durante el 2015 y que difundimos durante el 2016, que puede leerse articuladamente con las versiones anteriores editadas desde el 2013 y que en sí mismo pretende recoger, desde una mirada crítica, la realidad local, regional y mundial.

Las notas no pudieron ser pensadas y difundidas sin la demanda cotidiana de un activo social y político militante y el requerimiento de una diversa prensa, en general, de carácter alternativo. A todos ellos el agradecimiento por el estímulo a pensar y a escribir, mi aporte a la transformación social profunda que requiere la sociedad en nuestro tiempo.

Buenos Aires, 31 de julio de 2016

PARTE I

PANORAMA MUNDIAL
*ENTRE LA DEUDA PÚBLICA, EL PAPEL DE CHINA,
LOS DEBATES DE LA INTEGRACIÓN
Y LA CRISIS CAPITALISTA MUNDIAL*



INTRODUCCIÓN

La crisis capitalista sigue siendo lo principal de la coyuntura mundial, con temas específicos que sobresalen en el debate.

Entre ellos, sigue siendo noticia China, su evolución y papel en el sistema mundial. Su peso creció en estos años y especialmente en América Latina y el Caribe. Es ya socio principal o de los primeros, en lo comercial, lo económico y lo financiero para varios países de la región. Además, su ritmo de crecimiento menguó y contribuye a deteriorar las expectativas de salida de la crisis mundial en el corto plazo.

Otra especificidad del 2015 fue Grecia, por la economía y la política, que dejó lecciones de los límites que impone el poder mundial, especialmente europeo para el caso, pero también la disposición de los pueblos para enfrentar los condicionantes de la política hegemónica. Claro que también se hicieron evidentes los límites de los proyectos políticos que pretenden ser alternativos.

Con Grecia aparece otra especificidad de la época y es el problema de la deuda pública, el papel de los bancos transnacionales y de los organismos supranacionales, que como sujetos globales perfilan las características esenciales del capitalismo contemporáneo.

La cuestión de la alternativa encuentra en la experiencia del “cambio político” en nuestra región variados elementos para el análisis. El 2015 se cumplió con una década del rechazo a la iniciativa

por un Área de Libre Comercio para las Américas, el ALCA y con ello un debate sobre la liberalización de la economía.

Es un tema abierto sobre la evolución y el rumbo de la economía y la política en Nuestramérica a comienzos del Siglo XXI, que motiva diferentes diagnósticos sobre los alcances de los cambios y sus posibilidades de permanecer.

Las perspectivas económicas son de continuidad de la crisis de la economía mundial y del orden capitalista, por lo que se requiere profundizar en el diagnóstico sobre la etapa y las posibilidades de confrontar desde una lógica nacional o regional.

El cruce de este conjunto de temas es abordado en registros que estuvieron impuestos por la agenda de discusión mediática y las demandas del movimiento popular en que actuamos.

DEUDA PÚBLICA:

UN CÁNCER QUE ACECHA EN LA ARGENTINA, PERO TAMBIÉN A GRECIA O
ESPAÑA

La deuda pública de la Argentina promete ser uno de los grandes temas económicos y políticos del 2015 y no solo para el país, ya que la situación en torno al conflicto con los fondos buitres o especuladores, como con la Justicia de EE.UU. interviene en otras latitudes, no solo por lo económico, sino y especialmente en el plano de la política.

Tanto Grecia como España, en procesos electorales en el corto plazo y que habilitan expectativas de cambio tienen entre sus amenazas a los acreedores de la deuda y al sistema financiero mundial y sus gerentes de los organismos financieros internacionales, tales como el FMI y el BM.

El sistema mundial del capitalismo ejerce presión sobre los países deudores para la cancelación de deudas contra un ajuste que se descarga sobre los pueblos y a costa de la soberanía. Constituye una de las facetas de la crisis mundial en curso desde 2007/08.

Por ello es que el sistema se la juega en el desenlace de la situación local, que puede seguir cancelando deuda o iniciar un proceso complejo de desobediencia, suspendiendo los pagos y habilitando la auditoría de la deuda desde tiempos de la dictadura de 1976/83 tal como se resolvió en la Ley de Pago Soberano de septiembre del 2014.

MONTO DE LA NEGOCIACIÓN EN CURSO

Recordemos que la cesación de pagos fue por 100.000 millones de dólares en 2001. El país sigue en cesación de pagos con el 7,6% de los acreedores tenedores de aquellos bonos, ya que el 92,4% accedió a los canjes de deuda del 2005 y 2010.

El país se comprometió a no mejorar la oferta de pago, y si así lo hacía con los acreedores no ingresados a los canjes de deuda, debía ofrecer las mismas condiciones a los que si aceptaron el canje. Es lo que se conoce como cláusula RUFO, la que venció a fines del 2014 y razón por lo cual no se accedía a la demanda de cobro de la sentencia Griesa lograda por los fondos buitres.

La acreencia en default alcanza a 7.600 millones de dólares del 2001 (7,6% de 100.000 millones), a los cuales deben sumarse los intereses correspondientes reclamados por los actuales tenedores de esos títulos. Se estima que actualizada la deuda con todos esos acreedores se puede llegar a más de 20.000 millones de dólares según estiman las autoridades argentinas.

No es poco para un país sin gran capacidad de compra de divisas para hacer frente a sus obligaciones externas, del orden de los 147.000 millones de dólares a junio del 2014 según las cuentas nacionales (claro que no se computa la deuda con organismos estatales). Vale recordar que al momento del default en diciembre del 2001 la deuda externa alcanzaba los 145.000 millones de dólares. Si computamos esos potenciales 20.000 millones de dólares de deuda actualizada, el stock de deuda en valores absolutos es mayor al del momento de la cesación de pagos. El argumento oficial es que el stock de deuda es menor en proporción al PBI, un dato cuestionado por las mediciones de la estadística oficial.

A los fines de pensar la capacidad de pago de la Argentina, conviene recordar el deterioro de la situación externa del país, con un superávit comercial en baja estimado en 7.000 millones de dólares para 2015 derivado de precios internacionales en caída de los productos de exportación, especialmente la soja, y límites estructurales al ingreso de divisas por inversiones o préstamos. Vale adicionar que el superávit se logra con restricciones a las importaciones y regulación de las exportaciones, todo lo que interviene en el nivel de actividad y su impacto como desaceleración económica, recesión productiva y pérdidas de puestos de trabajo.

LA DEUDA ERA UN CÁNCER EN 2001 Y LO SIGUE SIENDO EN EL 2015.

La información oficial reconoce a septiembre del 2014 una deuda pública de 209.000 millones de dólares, que según comentamos se aumentaría luego de algún acuerdo con los *hold-out* y mucho más si contabilizamos la deuda asumida por las provincias de la Argentina. La cifra podría escalar en un 50% más. Vale diferenciar deuda externa por 147.000 millones de dólares y deuda pública por 209.000 millones de dólares.

Muchos de esos acreedores que demandan cancelar deuda a la Argentina compraron los bonos por una miseria, en tiempos de default y escasa credibilidad en la capacidad y posibilidad de pago por parte de Argentina. Es una situación que cambió desde que el país se transformó en un riguroso pagador de deuda, que como se reconoce desde el gobierno, en estos años transitados desde el 2003 se cancelaron más de 190.000 millones de dólares bajo la política de desendeudamiento.

En ese marco, de un país cumplidor con los vencimientos, los fondos especulativos apostaron fuerte a la recuperación de la capacidad de pago de la Argentina y demandaron al país ante la justicia estadounidense, tal como estaba previsto en la emisión de esos títulos.

Por eso, por ser fondos que especularon con la mejora de la situación argentina se los denominó “fondos buitres”, aves de rapiña que atacan a un deudor con problemas de pago hasta la recuperación.

La Argentina llevó en crítica la situación a los ámbitos mundiales recibiendo la máxima solidaridad e incluso un trámite favorable en Naciones Unidas para legislar sobre temas similares relativo a deudas soberanas a futuro.

El caso, de seguir el trámite y aprobarse algún mecanismo favorable a los países deudores, servirá eventualmente para evitar ataques especulativos sobre deudas soberanas de otros países, aunque no para la situación argentina actual, demandada como está por los fondos buitres en la Justicia de EE.UU. Las disposiciones de la ONU tendrán vigencia a futuro y sin efecto retroactivo.

Una parte de esos acreedores (*hold-out*), demandaron a la Argentina en los tribunales de Nueva York por unos 1.300 millones de

dólares. En el Juzgado neoyorkino de Thomas Griesa lograron durante el 2014 una sentencia favorable ratificada en instancias judiciales superiores que obliga a la Argentina a cancelar en efectivo el 100% de la deuda más intereses, lo que alcanza al día de hoy a más de 1.600 millones de dólares. La Argentina ofreció a esos acreedores las mismas condiciones que al 92,4% ingresado a los canjes del 2005 y 2010, un monto que está por debajo de la sentencia judicial lograda en Nueva York, por lo que los acreedores no aceptaron.

A partir de esa situación se generó un default técnico de la Argentina, no solo por no cancelar el juicio en EE.UU., sino porque ya no se puede acreditar en la cuenta en EE.UU. de los acreedores ingresados a los canjes de deuda bajo legislación estadounidense. Es que existe la posibilidad de embargo de esos fondos. Así, hay 539 millones de dólares inmovilizados en el Banco Mellon de Nueva York, depositados desde junio del 2014 y se habilitó por ley del Congreso argentino el cambio de domicilio de pago, previo canje de bonos, hacia una cuenta en el Banco de la Nación en Buenos Aires. No hubo adherentes a esta posibilidad y el gobierno depositó esos fondos en septiembre pasado, los que están inmovilizados en una cuenta especial en el BCRA.

Los siguientes pagos siguen inmovilizados en esa cuenta. Argentina quiere pagar y el probable embargo externo impide que los acreedores ingresados a los canjes de deuda acrediten en sus cuentas fondos que el país destina con ese fin, haciendo más compleja aun la situación de la deuda. Un gran embrollo que resulta en fondos inmovilizados para cancelar deuda que podrían ser utilizados con otros destinos de política económica y social.

LO QUE PUEDE SUCCEDER Y UN CAMINO ALTERNATIVO

La negociación con los fondos buitres casi no existió en este tiempo, por lo menos públicamente, y la Argentina fue declarada en default técnico limitado y se mantiene penalizada en el sistema financiero internacional, quien presiona para un arreglo con esos *hold-outs* o fondos buitres.

Entre otras razones para no mejorar la oferta de pago, desde el gobierno argentino se esgrimía la vigencia de la cláusula RUFO, con efecto hasta fines del 2014 y que exigía pagar a los ingresados en los canjes del 2005 y 2010 los mejores pagos que se hicieran a cualquier acreedor de aquella deuda en cesación de pagos del 2001.

Ya no existe la famosa cláusula y se habilita la posibilidad de nuevas negociaciones con los acreedores de la sentencia Griesa, lo que puede ser extensivo al conjunto de los acreedores que no ingresaron a ninguno de los canjes de deuda.

Insistamos que están en juego 1.600 millones de dólares con la deuda con sentencia y unos 20.000 millones de dólares con el conjunto de tenedores de títulos en default.

Un primer interrogante es si durante el 2015 la Argentina accederá a negociar con esos fondos buitres y bajo qué condiciones se logrará el acuerdo. Si no negocia y/o no acuerda, el problema se transfiere al nuevo gobierno que asuma en diciembre del 2015. Otro interrogante remite a las fuentes de financiamiento externo de la Argentina en un año donde deben cancelarse 12.000 millones de dólares, la mitad en BODEN 2015, un bono del canje de deuda que tiene vencimiento en octubre del presente año. El último y reciente intento para conseguir un canje de deuda por 3.000 millones de dólares, alargando los plazos de vencimiento de octubre del 2015 a octubre del 2024, con mejores condiciones para los acreedores, no obtuvo propuestas suficientes y evidencia los límites de reinserción de la Argentina en el mercado mundial de préstamos.

En ese sentido, China facilitó la ejecución de tres tramos, por 814 millones, 500 millones y 1.000 millones, de su operación swap contraída con la Argentina por un total posible de 11.000 millones de dólares, en rigor, en yuanes, la moneda de China. Así, la Argentina se hizo de yuanes equivalentes por 2.314 millones de dólares y utilizar fondos de reservas internacionales para cumplir con los compromisos derivados de la deuda y finalizar el año con más de 31.000 millones de dólares de reservas internacionales. Es un horizonte posible la continuidad de asumir nueva deuda con China y postergar una nueva explosión de la crisis de la deuda pública de la Argentina.

Otra posibilidad es la suspensión de los pagos y la realización de una auditoría de la deuda, como se establece en la legislación de septiembre pasado.

La asamblea popular integrada por un conjunto diverso de organizaciones sociales y políticas que impulsan una campaña por la suspensión de los pagos, la realización de una auditoría de la deuda y en defensa de la soberanía de los bienes comunes, se dirigieron a todos los parlamentarios nacionales para consultarlos sobre los

avances realizados en la conformación de la Comisión de Auditoría. Aclaran en un comunicado que nada esperan de los congresistas y si de la población para instalar un gran movimiento popular que exija una política alternativa en materia de deuda, para terminar con el cáncer de la deuda.

Por todo ello es que madura la idea de una Conferencia Internacional por la suspensión de los pagos de la deuda en Argentina, en abril del 2015, a 15 años del fallecimiento de Alejandro Olmos, quien llevó a juicio a los responsables del endeudamiento externo en tiempos de la dictadura genocida, el inicio ilegítimo del endeudamiento actual.

Esa Conferencia Internacional puede ser un ámbito en donde se publicite la situación de Argentina, Grecia o España y de todos los pueblos del mundo chantajeados por el cáncer de la deuda pública y el ajuste que demandan las clases dominantes de un capitalismo en crisis.

Buenos Aires, 2 de enero de 2015

CHINA Y LAS CRECIENTES RELACIONES ECONÓMICAS CON LA ARGENTINA

Existen expectativas gubernamentales por el próximo viaje a China, en febrero, de la presidente Cristina Fernández. Esas expectativas se centran: a) en el creciente comercio entre ambos países, deficitario para la Argentina desde el 2008; b) en el papel de China como inversor externo en tierras, infraestructura y sectores claves de la producción; c) pero muy especialmente en su carácter de nuevo financista del país, cuando la Argentina tiene restringido el ingreso al sistema mundial de préstamos por el default parcial asociado a la disputa con la justicia de EE.UU. y los fondos buitres.

EL COMERCIO

Respecto del comercio, se pretende que China demande más producción local y así disminuir el déficit comercial que se acumula y crece con los años. Según las estadísticas del Ministerio de Economía¹, desde 1990 las relaciones comerciales con China tuvieron una tendencia desfavorable; y se reconoce un superávit para Argentina a la salida de la convertibilidad y hasta el 2006, principalmente sostenida en la exportación de poroto de soja y aceite de petróleo.

Esa relación se equilibra hacia 2007 y vuelve el desequilibrio que se acumula de forma creciente año tras año. Las mayores ventas de China hacia la Argentina, especialmente de máquinas, equi-

¹ Ministerio de Economía, <<http://www.mecon.gov.ar/>>.

pos y motos, contrastan con las exportaciones argentinas de productos primarios, especialmente la soja y el petróleo.

El resultado es desde el 2008 un gran crecimiento del déficit², que se sostiene hasta el presente y explica la importancia dada por la presencia del Jefe de Gobierno chino en su visita a la Argentina y la región durante el 2014 y que ahora retribuye la primera mandataria de la Argentina.

LAS INVERSIONES

En materia de inversiones, se destaca el interés de China por las tierras de Argentina y de la región, tanto como por la inversión en infraestructura para favorecer el acceso de China a la producción primaria del país.

Son conocidas las inversiones chinas en grandes obras energéticas y su participación directa en la explotación petrolera, asociando a la principal petrolera China, la China National Offshore Oil Company (CNOOC) a Bidas (familia Bulgheroni) y constituirse desde Pan American Energy, PAE, en la segunda petrolera en la Argentina, detrás de YPF. El interés es avanzar en inversiones en hidrocarburos no convencionales, que se ofrecen como una de las posibilidades de inversiones externas en la Argentina.

China disputa a su modo las fuentes de energía en el mundo, siendo la Argentina un destino de interés por presentarse como segundo reservorio mundial de gas no convencional (shale gas) y cuarto de petróleo no convencional (shale oil). Ello supone la tecnología de la fractura hidráulica, cuestionada por poblaciones y movimientos populares que demandan contra la contaminación y por la soberanía energética.

DEUDA

Sin embargo, la gran novedad es el papel de China como nuevo prestamista de la Argentina.

En octubre de 2014, la Argentina optó por el primer tramo de un acuerdo swap por 11.000 millones de dólares en moneda china. La operación se repitió todos los meses siguientes.

2 Informe sobre las relaciones entre China y Argentina publicado en el sitio en internet del Ministerio de Economía de la Argentina, con datos al 2010, en <http://www.mecon.gov.ar/peconomica/dnper/documentos/China_Ago2011.pdf>.

Así, fueron 814 millones en octubre; 500 millones en noviembre; 1.000 millones en diciembre, y ahora 400 millones en enero del 2015. Suman 2.714 millones de dólares de un monto total de 11.000 millones de dólares disponibles.

Son recursos que incrementan la deuda pública y al mismo tiempo permiten aumentar las reservas, un dato que en el país es asumido como solvencia del orden económico. Este préstamo permitió cerrar el año con leve incremento de reservas internacionales respecto del cierre del 2013, en torno a los 31.130 millones de dólares, cuando la referencia del año 2014 hasta septiembre remitía a la pérdida de reservas y por ende expresaba una debilidad estructural de la capacidad de financiar importaciones y cancelaciones de deuda pública.

¿CUÁL ES EL SIGNIFICADO DE ESTA RELACIÓN?

El orden capitalista mundial está en mutación y China asume crecientemente el papel de la fábrica del mundo, consolidando un modelo productivo sustentado en la explotación de la fuerza de trabajo y el saqueo de los recursos de la naturaleza.

El capital transnacional concentra sus inversiones en China y la fuerza de trabajo del mundo crece especialmente en este gigante asiático. Producto de esas inversiones es que el capital desde China se expande hacia otras fronteras extendiendo la relación social de explotación. Además, China solo tiene el 7% de la tierra cultivable del mundo y demanda por ende de recursos naturales fuera de su territorio.

El régimen del capital se extendió hacia China desde las modernizaciones de fines de los años setenta impulsadas por Deng Xiao Ping, y una vez consolidado en ese territorio el orden capitalista se expande en un nuevo ciclo de universalización de la explotación y el saqueo.

América Latina y África, tanto como Asia, es destino de ese proceso de transnacionalización de la economía. Es desde allí que se debe discutir la inserción internacional de la Argentina. ¿Cuál es el beneficio del déficit comercial de Argentina con China? ¿Quién se beneficia con esa orientación del comercio internacional? En primer lugar las grandes transnacionales y sus grupos asociados en la Argentina, sobre todo si tenemos en cuenta los principales productos de exportación desde la Argentina, soja y petróleo, dos

producciones extranjerizadas, aun con la gestión estatal de la petrolera YPF.

Es lo mismo si observamos la contra cara de las importaciones chinas con equipos y maquinarias provenientes desde China y asociadas a la transnacionalización de la producción del gigante asiático.

Las inversiones externas en Argentina y otros países de la región son una forma reiterada de extracción de plusvalor de nuestros territorios y que sirven para la acumulación de capitales en cualquier territorio que asegure rentabilidad al capital externo, incluida la reinversión en la Argentina.

Respecto de los préstamos chinos, vale confirmar la reiterada dependencia del país del financiamiento externo con las graves consecuencias que representa para el país la cancelación de intereses y el capital, compitiendo con la aplicación de recursos públicos para satisfacer necesidades de la población.

La deuda pública con la inglesa Baring Brothers en el comienzo de la Argentina institucionalizada (1824); o en tiempos de la dictadura genocida (1976), pusieron de manifiesto la subordinación de la Argentina al sistema mundial de créditos a comienzo del Siglo XIX y a fines del Siglo XX.

La deuda pública es un mecanismo principal de la acumulación de capitales, tal como demostró Marx en *El Capital*³. Por ello es que la sociedad argentina tiene que discutir la nueva ola de endeudamiento, ahora con China, y auditar e investigar la deuda histórica asumida en los últimos 40 años, previa suspensión de los pagos actuales.

Es el paso previo para discutir el modelo productivo en Argentina y pensar en nuevos rumbos para la producción y el consumo, la distribución del ingreso y la riqueza.

PENSAR EL ANTICAPITALISMO

Ahora que pasó Thomas Piketty por la Argentina y se reunió con autoridades económicas del país, bien vale asumir su crítica al orden contemporáneo en *El capital en el Siglo XXI* cuya tesis principal sostiene que en la actualidad se agrandan las desigualdades económicas y sociales.

3 Tomo I, Capitulo XXIV, "La llamada acumulación originaria".

Aunque el francés no se inspira ni sigue a Marx, con el alemán revolucionario recordemos que el problema de la desigualdad es el orden capitalista y que se necesita pensar en la formulación de políticas anticapitalistas, si en serio se pretende avanzar por un rumbo de soberanía y liberación.

El problema es que la principal discusión electoral de renovación presidencial del 2015 pasa por cómo gestionar el capitalismo realmente existente en la Argentina, sin escucharse las voces que claman por otro rumbo, otro modelo productivo y de desarrollo.

La discusión se contiene en el marco de lo posible, sin ir a fondo, desconociendo la potencia del poder popular, el que se construye desde la dinámica social y política inspiradas en nuevas lógicas por una civilización alternativa, anticapitalista, antiimperialista, anticolonial, contra el racismo, la discriminación y el patriarcado.

Aun cuando ello resulta difícil, es la tarea de nuestro tiempo, generando masa social contra la tiranía del endeudamiento externo y proponiendo su investigación para ganar conciencia en el repudio a la deuda y sus efectos sobre la población. Se trata de proponer una reinserción internacional de la Argentina, de carácter alternativa, para la transformación social, la emancipación y la liberación.

Buenos Aires, 16 de enero de 2015



EL CAMBIO POLÍTICO EN LA AGENDA REGIONAL

Resulta interesante analizar la agenda en debate en la región, puesta en discusión en ámbitos de la diplomacia y la política regional, pero también en las calles.

CUBA EN PANAMÁ

Por un lado, acontece en Panamá la Cumbre de Presidentes de América y el protagónico papel histórico de Cuba en el debate regional de la máxima institucionalidad americana.

¿Quién ganó la batalla por décadas entre EE.UU. y Cuba? ¿Triunfó el bloqueo estadounidense que condenó al aislacionismo cubano, o se terminó imponiendo la voluntad y las aspiraciones por ejercer relaciones soberanas impulsadas desde un pequeño país y aislando nada menos que a EE.UU.?

Es cierto que la proyección de las inversiones económicas en Cuba, provenientes de EE.UU., intentarán socavar la pretensión anticapitalista del proceso cubano. Las relaciones mercantiles capitalistas intentarán lo que el bloqueo mercantil no logró. La realidad es que la perseverancia política de Cuba actúa como demostración sobre la posibilidad de intervenir soberanamente en el ámbito mundial. No existe el límite de la correlación de fuerzas, sino la decisión de avanzar en un proyecto propio, ampliando los límites para la transformación social y la emancipación.

El comentario es válido, aun desde la aparente desigualdad en la correlación de fuerzas, una cuestión que se enarbola cotidianamente para impedir modificar los condicionantes estructurales del legado neoliberal en nuestros países. Me refiero a las reformas estructurales de los años 80 y los 90 que condicionan la cotidianidad, sea en el ámbito de la producción o de los servicios y las finanzas, endeudamiento mediante; o en los tratados internacionales suscriptos en su momento y que condenan a los países a la subordinación a tribunales externos y a la lógica de la liberalización de la economía.

La parábola de confrontación del débil contra el supuesto fuerte sirve para pensar los desafíos de la contemporaneidad, en pleno desarrollo de la crisis del capitalismo y la emergencia de capitalismo que pretenden enarbolar el sello de un nuevo tiempo, recreando la categoría del “capitalismo nacional”, el “capitalismo humano”, o renovadas versiones de un “desarrollo capitalista” para el subdesarrollo y la “emergencia” sustentada en fuerza de trabajo barata y abundancia de bienes comunes en disposición de explotación, sustento del “capitalismo verde”. No existe debilidad a priori, sino proyectos que intentan construir una organización social en disputa contra el régimen y el orden del capital.

SOLIDARIDAD CON VENEZUELA Y LUCHA POR LA PAZ EN COLOMBIA

Vale también considerar que la soberanía popular se esgrime en estas horas en la defensa de la autodeterminación de Venezuela ante la agresión de EE.UU. No solo se sustenta en su territorio la defensa del gobierno legítimo en la patria de Bolívar, sino que la suscripción de solidaridad se extiende más allá de las fronteras con 10 millones de voluntades que exigen a EE.UU. derogar la declaración de “amenaza a la seguridad” por parte de Venezuela.

La dominación pretendida por el imperialismo encuentra límites en el accionar colectivo. Son límites a la impunidad que hasta hace muy poco ejerció sin obstáculos el poder hegemónico y que la nueva realidad mundial condiciona.

Es un tema asociado a la disputa de la hegemonía mundial, pero también a la nueva institucionalidad de la integración, que entre sus novedades más destacadas es la plena participación cubana en las relaciones continentales.

La verdad es que, ante la debilidad explicitada con Cuba, el imperio estadounidense pretendió evidenciar su poder atacando y condicionando a Venezuela, y la respuesta ha sido masiva en la defensa de la autodeterminación y sustentada desde la solidaridad gestada por la nueva institucionalidad de la integración regional.

Queremos poner en evidencia, a propósito de la Cumbre de Presidentes en Panamá, el ejercicio del poder de la dominación y al mismo tiempo, la potencialidad de proyectos alternativos que pregonan propuestas de orden social contra-hegemónicas.

Aludimos a Cuba y a Venezuela, que formulan y sostienen la lucha antiimperialista, pero que en estas horas también puede extenderse a la movilización callejera en Colombia. Es que la movilización popular se hizo escuchar en su demanda por la Paz este pasado 9 de abril, a 67 años del Bogotazo. Se trata de negociaciones por la Paz que está atravesada por los diálogos en La Habana, entre el gobierno colombiano y la insurgencia. EE.UU. no fue ajeno a los acontecimientos de aquellos tiempos y Colombia se constituyó, especialmente en estos años de promoción neoliberal, en cabeza de playa de la militarización regional y hoy se define la “paz colombiana” en las discusiones habaneras y en las calles de Colombia y del continente, rodeada de la solidaridad internacional.

LUCHA CONTRA LA DEPENDENCIA CAPITALISTA

La reflexión que traemos es que como nunca antes, en la coyuntura se cruzan reivindicaciones democráticas de los pueblos de Nuestramérica para afirmar un cambio político favorable a las necesidades económicas, sociales y culturales de los pueblos. Es una afirmación que vale para pensar las posibilidades de rumbos alternativos al orden capitalista. Es una afirmación que podemos abonar con ejemplos.

Para el caso de la Argentina, ante un nuevo fallo contra el país en el CIADI (Centro Internacional de Arreglo de Diferencias Relativas a Inversiones), ámbito del Banco Mundial en defensa de los intereses de las inversiones transnacionales y por 405 millones de dólares demandados por la francesa SUEZ en juicio desde el 2006; o para terminar con la herencia de la legislación financiera de la dictadura ante la agresión de la especulación financiera sustentada desde las transnacionales de las finanzas, que hoy se manifiesta en la demanda judicial en Nueva York por cifras incalculables, entre 1600 y 15.000 millones de dólares.

Pero también para pensar en desandar la sorpresiva y secreta inclusión uruguaya en el TISA, el “acuerdo en comercio de servicios” (en inglés: Trade in Services Agreement). Del mismo modo y no tan en secreto se negocian tratados de libre comercio entre el Mercosur y Europa, o entre nuestros países y una gama variada de aspirantes a relaciones mercantiles favorecidas en la región, sean viejos o nuevos socios comerciales y potenciales inversores en áreas de la producción y los servicios.

En rigor, hace una década se demostró que podía eliminarse de la agenda de debate el ALCA, que hoy retorna en variadas negociaciones por la liberalización. La lectura política sustentada en la lucha por la soberanía de los pueblos y puesta de manifiesto en Panamá o en Colombia, nos señala que no existe la fatalidad para que los países se subordinen al CIADI o a cualquier forma de promoción de la liberalización de las relaciones comerciales y el movimiento internacional de capitales.

Los diversos tratados de libre comercio, o los tratados bilaterales de inversión que sostienen la defensa de la seguridad jurídica de las inversiones constituyen la base de una institucionalidad que promueve la dominación del orden capitalista contemporáneo, o sea, las corporaciones transnacionales, los principales Estados del capitalismo mundial y los organismos internacionales. Estos actúan como sujetos hegemónicos de la mundialización capitalista desde la legalidad y legitimidad que le otorgan la ausencia de confrontación por proyectos alternativos, y más aún, la limitación de una nueva institucionalidad regional y mundial que se insinúa en los intentos por reformular el Mercosur, en la emergencia de la Unasur y más aún en la CELAC. Esa nueva organicidad global venía sugerida también por la demorada nueva arquitectura financiera que esgrimía al Banco del Sur como su propuesta inmediata.

Nuestro comentario apunta a sustentar la posibilidad de profundizar la conformación de una subjetividad e institucionalidad alternativa que sostenga un modelo productivo y de desarrollo a contramano al del orden hegemónico y que supere los condicionantes de la dependencia capitalista.

Si Cuba sostuvo su dignidad pese al bloqueo y su agresor no tuvo más remedio que habilitar negociaciones para la normalización de relaciones y compartir debates en la Cumbre de Presidentes; si la Venezuela agredida es sostenida por su lucha nacional y la solidaridad regional e internacional; si el mundo se moviliza por

la paz contra la militarización regional y global desde Colombia, entonces, los límites para la independencia pueden ser superados. Más aún si se consideran los avances de la organización y lucha popular que devino en nuevas articulaciones de las relaciones políticas en Nuestramérica.

Buenos Aires, 11 de abril de 2015



GRECIA Y ARGENTINA, SIMILITUDES Y DIFERENCIAS

Es común que en los análisis de la situación actual de Grecia se remita a la realidad de Argentina en el 2001. Sin embargo, conviene ver las diferencias y precisar las consideraciones para pensar en superar los problemas que asume el pueblo griego, incluso el argentino.

IMPAGO A PRIVADOS O AL FMI

Argentina en diciembre del 2001 declaró la cesación de pagos de la deuda en manos de tenedores de bonos públicos y mantuvo en situación regular los pagos a los Organismos Internacionales. La Argentina nunca estuvo en cesación de pagos con el FMI u otros organismos internacionales. Es más, casi la mitad de los bonos en cesación de pagos estaban en manos de los fondos de pensión, las AFJP, que administraban los aportes previsionales de las/os trabajadoras/es.

Grecia, el 30 de junio decidió incumplir un pago al FMI por lo que está en MORA y no en cesación de pagos. El proceso administrativo del FMI para llegar al default griego llevará un par de años. El incumplimiento griego es con el FMI, mientras que la Argentina incumplió el pago a los tenedores privados de la deuda pública. Claro que el FMI está asociado a la autoridad política de la Eurozona y al Banco Central Europeo, la denominada troika.

Insistamos, en el caso de Argentina se incumplió con acreedores privados, mientras se abonó regularmente a los organismos

financieros internacionales. En el caso de Grecia el incumplimiento incluye a los organismos regionales y multilaterales. Esa es la razón del gran escándalo con el presente griego. Los impagos con inversores privados en el caso argentino suponen un tipo delicado pero limitado de default. Pero incumplir, como en el caso griego, con el gobierno del sistema financiero mundial y en de una de las regiones del capitalismo desarrollado es otra cosa.

Los privados pueden ir a juicio y, de hecho, el conflicto de la Argentina hoy se circunscribe al 7% de la deuda impaga en 2001, con demandas ante la justicia de Nueva York. El poder de la troika no admite la indisciplina de un miembro y, es más, ni siquiera tiene contemplado en sus normas que hacer, pues ni expulsar a un país indisciplinado está contemplado en la normativa de la Unión Europea o la Eurozona.

ORIGEN Y PROCESO DE LA DEUDA

Veamos otras diferencias. El origen de la deuda pública de Argentina provenía desde el acrecentado volumen de deudas en tiempos de la dictadura (1976.1983), incluida la estatización fraudulenta de la deuda externa privada. En tiempos constitucionales y en sucesivas reestructuraciones de la deuda, los bancos privados, principalmente extranjeros, canjearon préstamos por títulos que se diseminaron por el mercado mundial. Como señalamos, parte importante de esos bonos quedaron en manos de los fondos de pensión, administrados por la privatización previsional entre 1994 y la re-estatización en 2009.

Mientras que en Grecia el problema deviene de la forma de resolución de la crisis del 2007/2010, la que encontró salida en el rescate de la troika a los bancos expuestos en Grecia. A cambio de ello se explica el fuerte endeudamiento deliberado del Estado, el que hoy se manifiesta como imposibilidad de pago.

En Argentina los privados transfirieron su deuda al Estado Nacional, mientras los Bancos expuestos con créditos incobrables del Estado Nacional los canjearon por títulos públicos vía Plan Brady en 1992. Nicholas Brady era el Secretario del Tesoro de EE.UU. por esos años, algo así como el Ministro de Economía de la potencia imperialista.

Por ende, el Estado Nacional de la Argentina estatizó la deuda privada y facilitó el salvataje de la banca transnacional para trans-

ferir a inversores privados un riesgo que se expresó en menos de 10 años, entre el canje de 1992 y la crisis de impago del 2001. Una verdadera estafa que liberó a los bancos transnacionales, responsables del endeudamiento ilegítimo, ilegal, insostenible y odioso asumido en tiempos de la dictadura genocida.

Si observamos la situación en Grecia del 2010, nos encontramos con un despliegue de la crisis con especial afectación a bancos expuestos a créditos incobrables. De ahí el millonario rescate destinado al salvataje de los bancos, vía transferencia del problema a manos del Estado griego, que, desde entonces, para pagar, renovar e incrementar la asistencia crediticia y cumplir con los vencimientos de la deuda pública asumida viene ejecutando un brutal ajuste sobre trabajadoras/es y el conjunto del pueblo.

AUDITORÍA Y REFERÉNDUM

Ese ajuste fue enfrentado con movilizaciones callejeras y demandas de cambios profundos, estado de situación que permite explicar la llegada al gobierno de SYRIZA en alianza con ANEL, más allá de considerar el cumplimiento de ese programa a pocos meses de asumido el gobierno de coalición. El programa electoral anunciaba la confrontación al ajuste ejercido hasta comenzado el gobierno actual en enero del 2015. Hasta ahora, a mediados del 2015, se transitó el camino de la negociación con la troika. Ahora aparece la novedad del impago al FMI y la convocatoria al referéndum para el que pueblo decida el ajuste o no, anunciando el gobierno la campaña por el no.

Vale incluir en el análisis que el pasado 17 de junio se expidió la Comisión Parlamentaria de la Verdad sobre la Deuda Griega, descalificando el proceso desde el 2010 hasta al presente, validando de hecho el impago y coincidiendo con demandas al interior de Grecia e incluso de la minoría del Partido de gobierno (la plataforma de izquierda) por suspender los pagos en forma unilateral, sin negociación ni asistencia de la troika.

Esa es otra de las diferencias. El impago griego está asociado a una Auditoría de la deuda. Es recién ahora un proceso encarado por la Argentina, tras negar la necesidad de la misma por más de 30 años de gobiernos constitucionales. La auditoría y la consulta popular son diferencias entre una situación y otra. La primera confirma la estafa y la segunda libera la potencia de la soberanía popular.

Una expectativa es que la Comisión bicameral de la Argentina asuma el Juicio Olmos, que en pocos días cumplirá 15 años de una sentencia que denuncia los fraudes por deuda entre 1976 y 1983, más cuantiosas causas en la Justicia de la Argentina contra los fraudes en tiempos constitucionales. Pero también podemos demandar la consulta al pueblo de la Argentina para terminar con el cáncer de la deuda.

LO COMÚN

Es el corralito, medida desesperada al final de la convertibilidad y cinco años de recesión profunda en la Argentina entre 1998-2002 para ganar tiempo en la imposición de mayor ajuste, pero con un pueblo movilizadado que desató las jornadas del 19 y 20 de diciembre del 2001 y reabrió un ciclo inconcluso en la disputa por organizar un nuevo modelo productivo y de desarrollo. La pesificación asimétrica con fuerte costo para las/os trabajadoras/es fue la resurrección capitalista que hoy vuelve a discutirse para definir las fracciones beneficiarias del poder capitalista.

Grecia acude a las mismas restricciones bancarias y no puede devaluar como la Argentina, ya que está prisionera del euro. Solo puede hacerlo desconociendo la subordinación que impone la Europa Unida al mando del capital concentrado. Además, Grecia no tiene la coyuntura de los precios internacionales que favoreció la recuperación Argentina entre 2002 y 2013 y menos las ventajas de una demanda mundial de materias primas. Solo tiene, quizás, el turismo como fuente destacada de apropiación de divisas.

El problema no es la deuda en sí misma, sino el orden capitalista, que utiliza a la deuda como mecanismo de chantaje a los pueblos de Grecia y de Argentina.

No alcanza con el impago, ni aquí ni allá, lo que hace falta es ir contra el sistema de la deuda y el capitalismo para crear las condiciones de posibilidad para un orden económico social sustentado en la satisfacción de las necesidades sociales y no en la obtención de ganancias, la acumulación y la dominación.

Con el sistema de la deuda ganan las transnacionales, incluidos los bancos y especuladores privados o institucionales, que al acumular esas ganancias intervienen más aún en la regulación de los Estados capitalistas y el sistema mundial para favorecer el sostenimiento de la seguridad jurídica de los inversores capitalistas.

Son en definitiva mecanismos para la reproducción de la dominación que recrea las condiciones de la explotación de las/os trabajadoras/es, el saqueo de los bienes, la depredación de la naturaleza y la condena a la vida miserable de los pueblos.

En Grecia y en Argentina resulta imprescindible organizarse y luchar contra el flagelo de la deuda y sus consecuencias en la afirmación del orden y la lógica del capital. Por eso, más allá de los commodities y los precios internacionales, la devaluación o las cesaciones de pago, lo que importa es la organización y lucha para pensar en otro orden, no capitalista, con el eje en la soberanía de los pueblos. La solidaridad con el pueblo de Grecia es hoy sustancial y puede reanimar la expectativa de cambio político que alumbró el Siglo XXI en Nuestramérica.

Buenos Aires, 2 de julio de 2015



LAS LECCIONES QUE GRECIA OFRECE A LA INTEGRACIÓN

Resulta de interés analizar lo acontecido en estos días en Grecia para considerar críticamente los procesos de integración regional que generan expectativas en diversos ámbitos, incluso ahora, en el marco de la 48° Cumbre presidencial del Mercosur realizada en Brasil.

En Grecia queda claro que no hay posibilidad de solución popular en el marco de la integración dominada por las transnacionales, los principales Estados del capitalismo europeo y los organismos internacionales. El objetivo de esa integración es la liberalización. Una parte de la izquierda europea imagina una Europa de los pueblos. Es la única explicación que explica la ausencia de un Plan B a las negociaciones encabezadas por Tsipras y culminadas en capitulación. Otra parte de la izquierda apuesta a procesos afuera de la Unión Europea y eso explica la no integración del PC de Grecia (KKE) en el gobierno de Syriza, que debió apoyarse en su socio ANEL.

Ahora se abre un debate en la izquierda europea, los que imaginan cambios posibles en el armado actual y los que no tienen ninguna expectativa, desafiados a pensar en términos de integración alternativa.

La integración es una antigua demanda en Nuestramérica, y un debate existente y poco reconocido es el que existe entre la integración subordinada y la alternativa. El debate se hizo explícito en el No al ALCA entre 1998 y 2005, momento de constitución de un

amplio movimiento político social rechazando el proceso de integración dependiente y convocando a procesos de integración alternativa. La retirada del ALCA en las negociaciones interamericanas desde la Cumbre marplatense en noviembre del 2005, oscureció la discusión sobre la perspectiva de la integración.

Es necesario reabrir el debate a partir de las lecciones griegas y los límites de una integración subordinada al programa del gran capital y analizar con mirada crítica la experiencia regional, con avances discursivos de articulación política y retórica crítica a la hegemonía de los 80 y los 90, pero con escasas realizaciones en materia económica, especialmente en la faz productiva e incluso con restricciones al crecimiento del comercio intrazona.

Tanto en Grecia como en Nuestramérica está en discusión el modelo productivo y de desarrollo, el capitalismo y la posibilidad de ir más allá, en una perspectiva autónoma y por otra orden económico, social, político, cultural, civilizatorio en definitiva.

GRECIA

El nuevo gobierno griego asumió en enero del 2015 con un discurso crítico al ajuste y con la esperanza de modificar la orientación de la hegemonía en la eurozona.

En el imaginario de la conducción del proyecto se incluía la continuidad de Grecia en el euro y una concepción de una Europa de los pueblos, diferente a la construida por el capital y la dominación alemana.

Las medidas de ajuste en Grecia venían siendo aplicadas con crudeza desde el 2010, con deliberado incremento de la deuda pública y el eje del salvataje puesto en el sostenimiento del sistema financiero y un enorme costo social medido en desempleo, especialmente juvenil, baja del empleo, del salario, las jubilaciones, el gasto público y el déficit fiscal.

El descontento generado habilitó la emergencia de Syriza, nuevo partido surgido de parte de las protestas sociales y cierta tradición política de izquierda, que logró en poco tiempo el acceso al gobierno desplazando a los tradicionales partidos. El acceso al gobierno no discutía el proyecto de integración que supone la zona euro bajo hegemonía capitalista, un tema compartido por buena parte de la izquierda europea.

No existía, ni existe un Plan de gobierno más allá de ese proyecto de integración subordinado a la lógica del capital. Es algo que se puso de manifiesto con el referéndum del 5 de julio pasado, utilizado para condicionar a las autoridades europeas que negociaban el ajuste con el gobierno griego.

El rotundo no al ajuste, del 62% de los votantes, no solo no condicionó a los acreedores y ajustadores, sino que éstos impusieron peores condiciones a los términos del plan de ajuste y reestructuración regresiva de la economía y la sociedad de Grecia. La propuesta del gobierno por el NO, incluía no explícitamente su propio proyecto de ajuste para mantener a Grecia en el euro y por eso, al final, la suscripción del acuerdo de la claudicación.

Es que la integración en la zona euro supone la liberalización y las mejores condiciones para el proyecto liberalizador del capital, con más o menos ajuste, según la correlación de fuerzas en juego en cada momento. Por eso, junto al ajuste, el acuerdo votado en el Parlamento griego incluye la transferencia de los activos estatales para la privatización y generar con ello un fondo de 50.000 millones de euros con destino primario del 50% a resolver las necesidades de la banca y solo un remanente menor del 25% como aporte a las inversiones de recuperación del orden económico del capitalismo en Grecia.

Con el ajuste derivado de sostener la integración subordinada, Grecia se compromete con un proceso regresivo de reforma laboral y previsional; de achique del gasto público y el déficit fiscal; con privatizaciones y sustentabilidad para el pago a los acreedores externos y la banca transnacional, con un enorme costo social.

LA EXPERIENCIA AMERICANA: ENTRE LA SUBORDINACIÓN Y EL ANTICAPITALISMO

En definitiva, el acuerdo votado mayoritariamente por el Parlamento griego muestra los límites de la integración subordinada que despliega el orden capitalista en nuestra época y pone en discusión la necesidad de procesos de integración alternativa.

Es algo que apareció con mucha fuerza a mediados de la primera década del Siglo XXI en Nuestramérica, con la reformulación del Mercosur, el surgimiento del ALBA, la UNASUR y la CELAC.

¿Qué ocurrió desde entonces hasta el presente, claramente evidenciado en las discusiones de la 48° Cumbre presidencial del Mercosur?

Entre las novedades institucionales en esta Cumbre del Mercosur puede destacarse la transferencia de la presidencia pro-tempore desde Brasil a Paraguay, dando por zanjada la crisis democrática derivada del golpe institucional al presidente Fernando Lugo en 2012. También es el momento de la incorporación plena de Bolivia al Mercosur aunque aún restan aprobaciones parlamentarias de Brasil, Paraguay y Bolivia; las que deberán pronunciarse a favor antes de fin de año.

De este modo, son seis los integrantes plenos de la integración iniciada en 1991 por Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay, a la que se sumó Venezuela en el 2006 y Bolivia solicitó su incorporación desde el 2012. Se destacan las demandas soberanas por Malvinas, el conflicto de Venezuela con Guyana, y la salida al mar de Bolivia.

La dimensión institucional o política es la fortalecida, con declaraciones asociadas a las demandas soberanas de cada país integrante. Lo que es menos destacable son los avances en materia económica con veladas críticas a ciertas restricciones al comercio intra zona, especialmente para el caso de la Argentina, con presión externa, de la OMC, para levantar esas restricciones al comercio exterior impuestas desde Buenos Aires.

Estas incorporaciones, las de Venezuela y Bolivia, suponían una oxigenación en el debate por la integración alternativa a la agenda de la liberalización que hasta el 2005 instaló el debate por el ALCA.

Ambos países, Venezuela y Bolivia, integran desde el 2006 el ALBA-TCP, la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América - Tratado de Comercio de los Pueblos.

El ALBA se inició con los protocolos de cooperación entre Cuba y Venezuela a fines del 2004, el tiempo en que Hugo Chávez formuló por primera vez la estrategia de desarrollo del Socialismo del Siglo XXI, proyecto que recuperaba para el debate regional y mundial al socialismo como alternativa al capitalismo.

La adhesión de Bolivia en 2006 incluyó la dimensión de los tratados de comercio de los pueblos, antagonizando con los trata-

dos de libre comercio sustentados por el programa liberalizador del gran capital concentrado, los principales Estados del capitalismo mundial y los organismos internacionales.

La novedad en el debate de la integración provenía entonces del ALBA, luego ALBA-TCP. Entre otras cuestiones, ese proceso de integración incorporó a Cuba, que sustenta un proyecto revolucionario, anticapitalista y por el socialismo, en la articulación productiva y de servicios, y no es menor el dato de la propuesta de Socialismo del Siglo XXI incorporada desde Caracas, que retomaba una perspectiva anticapitalista y antiimperialista del proceso de integración.

Hasta ese momento Cuba estaba excluida de las relaciones institucionales en la región, salvo honrosas excepciones que sostenían una relación bilateral con la isla, pero en ningún caso proponiendo estrategias económicas y productivas compartidas. Así, el nuevo proceso de integración incorporaba principios y reglas de cooperación y solidaridad no contempladas por el libre comercio en boga en las negociaciones por el ALCA y similares (Tratados de Libre Comercio; Tratados Bilaterales de Inversión).

La lógica del ALCA fue definitoria en los procesos de integración entre 1994 (fecha del inicio de esas negociaciones en Miami) y 2005 (Cumbre de Mar del Plata), momento de explicitación del consenso entre Venezuela y los países del Mercosur, que junto a la campaña popular No al Alca, confirmaron el rechazo al libre comercio propiciado por EE.UU. y las clases dominantes locales.

También puede destacarse que el ALBA-TCP incluyó la propuesta de producción energética compartida en la región y sumó junto a otros países, más allá de ese agrupamiento, la iniciativa del Banco del Sur y la utilización compartida de las importantes reservas internacionales acumuladas para entonces en Latinoamérica. Corrían los comienzos de la profunda crisis mundial del capitalismo, que iniciada hacia 2007/08 continúa en la actualidad. Energía y finanzas como claves del momento histórico por una integración no subordinada, al comienzo de la crisis capitalista. Una crisis que es financiera, económica, alimentaria, energética, medioambiental, poniendo en discusión el orden contemporáneo de la civilización actual hegemónizada por el régimen capitalista.

Con el ALBA-TCP no solo se trataba de una novedad en materia de integración, sino que el proceso intervenía en el debate por

otro modelo productivo y de desarrollo, al punto de sostener en 2009 en la Cumbre de Copenhague sobre el cambio climático, que el problema era el capitalismo y no el clima.

Se evidenciaba allí que no se trataba de proponer un capitalismo distinto al hegemónico de EE.UU., Europa o Japón, como sostuvieron las principales potencias emergentes, especialmente los BRICS, países receptores de inversiones externas por las facilidades otorgadas en materia de bajo costo laboral y disposición de abundantes recursos naturales.

No alcanzaba con la crítica al neoliberalismo y la hegemonía capitalista, sino que el enfoque del ALBA-TCP sostenía ir más allá y contra el capitalismo.

La integración encontraba así una concepción teórica y política de una integración no subordinada, alternativa, y más allá del capitalismo. Ya no solo contaba la integración subordinada al estilo ALCA o Unión Europea, incluso otros protocolos afines al programa del libre comercio, como el propio Mercosur y su institucionalidad originaria, surgido en lo más elevado de la ofensiva del capital a comienzos de los años 90.

Esta nueva concepción política sobre la integración animó la emergencia de procesos que excluyeron de la institucionalidad integradora a los países del Norte de América, casos de UNASUR y más especialmente la CELAC en 2013, aun conteniendo en su seno a proyectos culturales, sociales, políticos y económicos antagónicos.

TENSIONES Y DESAFÍOS

Un interrogante actual, considerando los debates y tensiones en el Mercosur, es cuánto subsiste del espíritu alternativo y alterativo de la campaña popular No al Alca y su articulación con los gobiernos que hace 10 años rechazaron el proyecto de dominación por una integración subordinada.

Incluso, cuanto hay de recreación para una nueva integración en el Mercosur, a contramano de la institucionalidad emergente en el auge neoliberal de los 90, en el origen de la integración regional.

Es evidente que el cambio político en la región interviene para la emergencia de la nueva institucionalidad en la primera década del siglo XXI, pero los límites que presenta el Mercosur en la Cum-

bre de Brasilia dan cuenta de las restricciones que supone pensar la integración en el marco del régimen del capital, donde algunos países buscan una inserción internacional favorable al acceso de inversiones en sus territorios y por eso se definen por la ampliación de suscripción de tratados de libre comercio, aun cuando suscriban que debe realizarse en conjunto.

Por eso es útil pensar Grecia y quizá la derrota del acuerdo ajustador sirva para pensar la imposibilidad de imaginar soluciones en el marco de la subordinación capitalista. Es un debate que se abre en la izquierda y los movimientos populares en Grecia y Europa, y que desafía en Nuestramérica a propósito de potenciar el cambio político en proceso de transformación económica, es decir, de mutación de las relaciones de producción contra el régimen del capital.

El Mercosur está presionado por las tensiones en su seno, que promueven habilitar negociaciones bilaterales más allá del acuerdo regional. Es el camino de Uruguay ingresando al TISA para liberalizar los servicios, incluyendo la privatización de los servicios públicos por la ventana. O las presiones desde Paraguay, como surgen de las declaraciones que hizo el ex presidente de Paraguay Federico Franco, de visita en la Argentina, relativas a que “El Mercosur es un club ideológico y de amigos” y señalando con simpatía los procesos de la Alianza por el Pacífico.

Es evidente que toda opinión supone una ideología y determinados intereses económicos y políticos. Es el caso de Franco que se define a favor de la integración subordinada que propone la liberalización del comercio y los servicios que sostienen las transnacionales y los organismos internacionales. Si ayer ese proyecto se denominaba ALCA, ahora se construye en la región desde el 2011 vía Alianza para el Pacífico y por eso elogia a los países de la región insertos en esa particular integración con el sistema mundial capitalista, especialmente con EE.UU.

Somos conscientes que el Mercosur acumula problemas y tensiones derivados de la falta de definición en avanzar en un camino de integración alternativa, el que podría lograrse en un camino compartido de soberanía alimentaria, energética o financiera. No es esto lo que ocurre lamentablemente, y el privilegio es el comercio, aun con restricciones.

La tensión en el Mercosur es por volver al origen de su creación a comienzos de los 90, es decir la liberalización por la que pu-

jan las clases dominantes y se imaginan en ese camino articulando con la Alianza del Pacífico, o transitar un rumbo de rediseño favorable a una articulación productiva para enfrentar la dependencia regional al sistema mundial del capitalismo.

¿Es posible una articulación Mercosur con el ALBA-TCP? ¿Puede avanzarse en integración alternativa bajo la nueva institucionalidad integradora? Las respuestas a estos interrogantes solo se materializan si existen cambios estructurales en cada uno de los países y si se abandona el horizonte de lo posible que preside las estrategias progresistas en la región.

Los problemas en el Mercosur son más complejos que la superficial crítica ideológica por derecha de “Club de amigos” que sugiere el dirigente paraguayo. Los problemas devienen en que el Mercosur no termina de cortar con su objetivo originario para proyectar una nueva concepción de integración no dependiente, que se proponga nuevas formas de cooperación y fraternales relaciones económicas para un modelo productivo y de desarrollo alternativo más allá del capitalismo. Es claro que ello requiere de cambios nacionales en ese sentido y que se propongan de entrada la perspectiva de ruptura con la inserción dependiente y subordinada a la lógica del capital.

Buenos Aires, 18 de julio de 2015

LA CRISIS NO ES GRIEGA, EUROPEA O CHINA, ES MUNDIAL

En un mes, entre mediados de junio y julio cayó un 30% la valorización bursátil en Shanghai, una de las ciudades emblemáticas de la expansión económica de China, y en un año su deuda creció de manera exponencial.

Hasta ahora, solo se escuchaba hablar del crecimiento económico en China, especialmente desde el inicio de la modernización de su modelo económico, desde 1978. Las llamadas tasas chinas, del 10% anual o más, así lo verificaban.

En el último tiempo se habló de desaceleración, con tasas del 7%, muy superior a la evolución de cualquier economía nacional, de países desarrollados, emergentes o atrasados. El interrogante es si bajo las nuevas condiciones de crisis evidente esto seguirá así, e incluso afectará la tasa de crecimiento y con ello al sistema mundial en una nueva espiral recesiva.

Vale el interrogante entre nosotros, por ser China uno de los principales compradores de la Argentina y un nuevo proveedor de fondos por inversiones externas o préstamos negados por el sistema mundial. Es una situación bastante generalizada en la región latinoamericana y caribeña, por lo que la situación se incluye en la agenda de preocupaciones de los gobiernos y los pueblos en esta parte del mundo.

El éxito del modelo escondía que junto al crecimiento se consolidaban todas las formas de las relaciones capitalistas, entre ellas

el trabajo asalariado estimulado por inversiones externas difundidas por las transnacionales de todo tipo, sustentadas en el aliento del Estado.

LAS RELACIONES CAPITALISTAS, EL DINERO, EL ESTADO Y LA DEUDA

Ello suponía una inserción de China en la economía mundial, como gran productor fabril y gestor de una fabulosa masa de dinero, usada principalmente para sostener el déficit estadounidense, convirtiendo a China en el principal acreedor del mayor Estado capitalista, que tiene una deuda pública gigantesca, la más grande del mundo.

Con esas relaciones de producción, distribución, cambio y consumo se consolidó un tipo de desarrollo sustentado en la expansión del consumismo interno y la exportación, favoreciendo el despliegue de un sistema de crédito e inversión especulativa en mercados diversos, especialmente alentando la burbuja inmobiliaria y el crédito personal y empresarial local.

La intervención estatal tuvo ese propósito, la de estimular la expansión de las relaciones mercantiles y monetarias capitalistas.

Parecía que el gigante asiático, ascendiendo en el podio de la producción y la economía mundial, quedaba afuera de la crisis mundial del capitalismo.

De hecho, China disputa la primacía de la producción mundial con EE.UU. y algunos se anticipaban a predecir el surgimiento de una nueva potencia hegemónica en el sistema mundial, replicando otras previas transiciones en la historia del orden capitalista.

Parece que no, que la burbuja especulativa tiene ahora su trayecto en China, con un Estado con capacidad de intervenir muy fuerte desde sus tenencias por 4 billones de dólares de reservas internacionales. Es lo que genera incertidumbre y expectativas de control de los desastrosos efectos de toda crisis, especialmente entre los sectores más vulnerables.

El Estado estadounidense tiene para actuar sobre la crisis el poder del monopolio de la emisión de dólares. China lo hace desde el poder de la tenencia de activos globales, especialmente estadounidenses y el intento de hacer circular su moneda por todo el mundo, por lo que generaliza acuerdos sustentados en intercam-

bios en monedas locales. El objetivo es la mundialización del yuan, la moneda local de China.

Desde allí y el poder estatal sobre la propiedad de las principales empresas y la gestión de ámbitos de la regulación de la política económica puede intervenir para aletargar los efectos de la inevitable crisis.

EMISIÓN COMO POLÍTICA ANTICRISIS

Una crisis, que, reiteramos, es mundial y se hizo visible en 2007/2008 en Wall Street, el mercado inmobiliario de valores y de toda la economía de EE.UU., transferida al sistema mundial, con escalas y acontecimientos visibles en España, Europa, con Grecia en el centro de las noticias y la agenda actual.

En todos esos países el tema del endeudamiento es clave. Es un mecanismo utilizado para posponer el problema de la crisis e intentar superarla.

EE.UU. necesita prácticamente todos los años la autorización parlamentaria a los efectos de incrementar su deuda, que es del 100% de su PBI.

Al mismo tiempo, como esa deuda genera intereses que deben cancelarse, el problema fiscal se constituye en problema estructural y año a año, así como crece la deuda, se sostiene un déficit fiscal (mayores egresos que ingresos), que se explica con emisión sin límite, forzando la posibilidad que tiene cada Estado de imponer la circulación de su moneda.

En el caso de EE.UU., el Estado obtuvo desde 1945 la prerrogativa de imponer al mundo la circulación y dominación del dólar, aun con la crisis de la convertibilidad de 1971.

Hoy amenaza con la suba de tasas que provoca la caída de las otras monedas y los precios de las materias primas de exportación, generando condiciones para imponer una salida a la crisis capitalista desde los intereses nacionales de la dominación transnacional global. Pretende atrapar a los capitales excedentes del sistema mundial en búsqueda de rentabilidad y seguridad.

Para el caso griego, el Estado está limitado por los compromisos impuestos por el euro-grupo, y el monopolio en la emisión del euro, que algunos quisieron violentar sin éxito, sugiriendo emi-

tir euros virtuales sostenidos para la circulación en el interior de Grecia. Era parte de lo que se llama Plan B en la situación griega e incluso para otros países atrapados en la lógica del euro y la hegemonía ortodoxa de Alemania y su gobierno.

Algo así como los bonos provinciales de la crisis del 2001, las “cuasi monedas” que favorecían el intercambio entre los habitantes de la Argentina, más allá, claro, de quitas y restricciones de sectores privados a la circulación de esos títulos públicos. Fue el mismo argumento usado en los clubes del trueque, con el reconocimiento y validez que la propia sociedad otorgaba a esos medios de pago, los que también fueron objeto de especulación y fraude. Fueron medios que desaparecieron con el tiempo, pero el Estado y la Sociedad pueden imponerlos, aun transitoriamente, como medios de circulación y pago.

La soberanía de los Estados nacionales está puesta en discusión por la crisis actual y sus manifestaciones monetarias, que (entre otros) se explica, según CEPAL, como volatilidades monetarias para América Latina, con respuestas coyunturales diferenciales entre los países, algunos devaluando sus monedas y otros posponiendo las medidas con políticas diferenciadas, pero todos desde una lógica de subordinación al dólar o a las monedas de aceptación en el mercado capitalista mundial.

CRISIS, HEGEMONÍA Y ALTERNATIVA

Por eso es que sostenemos desde hace tiempo que la crisis no es de algunos países que se hacen visibles por ciertas dificultades, hoy Brasil, Grecia o China, sino que el problema está en el capitalismo en su conjunto y por eso, el principal problema que intoxica al sistema mundial son las relaciones sociales capitalistas y el ejercicio del poder mundial desde el principal Estado capitalista, EE.UU., que ejerce con la fuerza del dólar, las armas y la simbología del poder cultural la hegemonía mundial.

El problema es que sus recetas impregnan las instituciones que formulan políticas con pretensión universal, la OMC, el FMI, el Banco Mundial, que difunden las recetas liberalizadoras en las cumbres y todo protocolo de asistencia a países con problemas. Cuando no funcionan las recetas es siempre responsabilidad de mal aplicación de los poderes locales, nunca del sistema ideológico que promueve esas medidas.

Asumo la dificultad de romper la lógica de la receta del poder dominante para superar la crisis y restablecer la normalidad de la valorización y la acumulación. Ello supone superar el conjunto de valores culturales de la sociedad capitalista, de un modelo de producción sustentado en la explotación y el saqueo, junto a una cultura de consumismo estimulado por las cuotas del irresponsable endeudamiento inducido por el sistema financiero y las políticas públicas del capitalismo contemporáneo.

Tenemos el desafío histórico de hacer realidad las propuestas emancipadoras que sucumbieron ante el proyecto de dominación. Como siempre decimos, parece una tarea gigantesca que se inicia desde el debate y la construcción de una práctica social por otro orden social y cultural de cooperación, solidaridad y pensando en la armonía del metabolismo social, lo que supone el respeto a la reproducción de la naturaleza, o sea, la inclusión de la reproducción de la humanidad, su hábitat la sociedad.

Buenos Aires, 30 de julio de 2015



LAS PERSPECTIVAS ECONÓMICAS PARA EL 2015

No es que haya perspectivas de gran crecimiento en el capitalismo desarrollado, sino que la tendencia agrega ahora la desaceleración de los países que hasta hace poco contrarrestaban las tendencias recesivas. Se destaca en ese sentido la desaceleración de la economía China, con tendencia a la baja.

América Latina es parte del fenómeno de la desaceleración, especialmente por la caída de los precios internacionales de exportación y con preocupación ante el papel asumido por China en estos años como socio comercial, inversor y prestamista de varios de los países de la región.

En el reciente análisis publicado por la CEPAL¹ sobre las perspectivas para el 2015 se puede leer que “La dinámica de la actividad económica observada en el primer trimestre de 2015 en los países de América Latina y el Caribe hace proyectar para el año en curso un crecimiento significativamente inferior al 1,1% registrado en 2014. Si bien la desaceleración es un fenómeno generalizado en la región, la evolución del crecimiento ha sido muy heterogénea entre países y subregiones.

En este contexto, se espera una tasa de crecimiento regional de un 0,5% en promedio ponderado; América del Sur mostraría

1 CEPAL. Estudio Económico de América Latina y el Caribe. Desafíos para impulsar el ciclo de inversión con miras a reactivar el crecimiento, 2015. En <http://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/38713/1500454_es.pdf?sequence=62>

una contracción del 0,4%, Centroamérica y México, un crecimiento del 2,7%, y el Caribe, un crecimiento del 1,7%.”

Queda claro que es Sudamérica la que baja el promedio de la región, especialmente por la evolución esperada de Brasil, la mayor economía del Sur de América. La baja de los precios de la soja, producto que explicita la especialización productiva y de exportación de los países sudamericanos, constituye una de las causas principales, dando cuenta al mismo tiempo la importancia que adquirió el sector primario en estos países. Al mismo tiempo debiera adicionarse el carácter dependiente asumido por esta producción primarizada, que aleja la perspectiva de la industrialización, proyecto histórico de la región.

Ocurre que son las transnacionales de la biotecnología y la alimentación las que definen el paquete tecnológico del ciclo de la soja. Agrega el informe de la CEPAL sobre el tema de empleo y salarios que “El impacto de la desaceleración económica sobre la tasa de desempleo ha sido pequeño. A nivel regional, en 2014 la caída de la tasa de ocupación no conllevó un incremento de la tasa de desempleo; por el contrario, esta descendió 0,2 puntos porcentuales, del 6,2% al 6,0%. Sin embargo, la información preliminar sobre el primer semestre de 2015 indica que la persistente debilidad de la generación de empleo ocasionaría un aumento de la tasa de desempleo abierto regional del 6,0% al 6,5% en el promedio del año.

Con respecto a la dinámica salarial, los salarios reales siguen creciendo moderadamente en la mayoría de los países, pero el debilitamiento de la generación de empleo afecta el poder de compra de los hogares, lo que se expresa en menores tasas de crecimiento del consumo privado.”

Lo que se puede adicionar es que la pobre dinámica de la actividad económica y el peso hacia la primarización de la producción significan problemas en materia de producción industrial con perspectivas de agudizar conflictos sociales. Más allá del empleo, el nivel de los salarios se asocia a un largo periodo de deterioro de los ingresos populares, con lo que el impacto de la desaceleración económica en la región afecta principalmente a los sectores más vulnerables de la población, alejando salidas por vía de ampliación del empleo.

CONTEXTO MUNDIAL Y REGIONAL

El contexto internacional que describe el informe de la CEPAL es de continuidad de la crisis mundial, especialmente en sus aspectos estructurales y coyunturales, siendo elocuente analizar la trayectoria de la crisis mundial respecto de las tasas de crecimiento.

No se trata de enfatizar en la categoría crecimiento, sino reconocer que esa proyección se descarga como problemas para la mayoría empobrecida de la sociedad, lo que se visualiza desde las políticas de ajuste que inducen los principales centros del poder mundial y los organismos internacionales.

En efecto, entre 2008 y 2011, en el epicentro de la manifestación de la crisis, la economía mundial creció al 1,9% y desde entonces osciló entre 2,4% y 2,6%. Se constituye así un escenario de penuria para los sectores populares. Para el caso de EE.UU., entre 2008 y 2011 se registró un crecimiento de 0,2% y evolucionó luego entre el 2,2% y el 2,4% hacia 2014.

La zona del euro con registros negativos, solo alcanza el 0,9% en 2014, y Japón de valores negativos en la plenitud de la crisis, apenas llega a registros entre 0% y 1,8%.

Aquellos países que contrarrestaron la fuerte caída de la economía mundial entre 2008 y 2011 están ahora desacelerando su crecimiento. China es el más importante, ya que habiendo crecido 9,6% entre 2008 y 2011, los registros posteriores bajan del 7,7% en 2012 a un pronóstico de 7% para el 2015.

La proyección económica para el 2015 en América Latina y el Caribe es de 2,5%; con 3,9% para Centroamérica; 2,7% para Centroamérica más México; 1,7% el Caribe; y -0,4% América del Sur, empujados principalmente por Brasil (-1,5%) y Venezuela (-5,5%). Argentina registra un crecimiento posible del 0,5% para este 2015.

PARA PENSAR

Todos estos datos sirven para pensar en el ciclo más largo que transcurrió desde comienzos del Siglo XXI, y las expectativas generadas socialmente por el crecimiento económico para la región latinoamericana, con impacto de mejora en los indicadores sociales.

Esta realidad de desaceleración recrea las condiciones para reproducir la lógica histórica desfavorable hacia los sectores más vulnerables y de menores ingresos.

La situación reabre la discusión regional sobre las políticas económicas, ya que no alcanza con adecuarse a los ritmos del ciclo mundial, que puede favorecer con precios de exportación durante un periodo y que favorece políticas sociales masivas, pero que transcurrida la coyuntura favorable, la realidad devuelve los problemas sociales como fenómeno esencial que alimenta la desigualdad, la concentración y el empobrecimiento social.

El cambio económico sigue siendo una asignatura pendiente, no solamente en la región, pero resulta evidente ante las expectativas que generó el cambio político en nuestros países en este Siglo XXI.

Buenos Aires, 7 de agosto de 2015

VOTACIÓN EN LA ONU

A PROPÓSITO DE LAS REESTRUCTURACIONES DE LA DEUDA SOBERANA

La Asamblea General de Naciones Unidas votó por amplia mayoría los “principios generales” relativos a reestructuraciones de deudas soberanas, a propuesta de la Argentina y el G77 + China. El tema convoca a debates diversos.

Por un lado, los promotores de la iniciativa expresan la satisfacción por 136 votos favorables, 42 abstenciones y 6 negativos. Claro que esos votos por la negativa son nada menos que de EE.UU., Gran Bretaña, Alemania, Japón, Canadá e Israel.

EE.UU. tiene por sí mismo el poder de veto en los organismos financieros internacionales. Es además, el país donde los tenedores especulativos de bonos de la Argentina, los fondos buitres, lograron amparo judicial y sentencia en firme contra la Argentina por 1.600 millones de dólares. A eso habrá que adicionar los cargos que se impongan por el desacato en cumplir con la exigencia legal estadounidense. Es el costo de mantener la prórroga de jurisdicción, una manera de ceder soberanía. Es Argentina la que reconoce la posibilidad de litigar contra el país en sede externa, en este caso, Nueva York.

Por otro lado, la resolución es no vinculante y tendrá vigencia a futuro, por lo que no alcanza en las cuestiones concretas que hoy preocupan a la Argentina en el conflicto con los fondos buitres y la justicia de EE.UU. La resolución habilita a pensar y discutir la viabilidad operativa de las disposiciones y más aún, el interrogante es sobre los alcances de lo aprobado por la ONU y los beneficiarios de la misma.

Si bien el texto está inspirado en los derechos soberanos de los países deudores, la resolución confirma esencialmente los derechos de los acreedores. Esos derechos nunca son puestos en cuestión, dejando de lado una reivindicación socialmente extendida que se asienta en las auditorías o investigaciones de la deuda para definir legitimidades o no, incluso el carácter odioso de las deudas, para luego definir posibilidades de pago si correspondiera.

EL SISTEMA DE LA DEUDA DEMANDA REESTRUCTURACIÓN

La deuda pública es un problema constitutivo del orden capitalista y se asocia desde el origen a los sistemas tributarios. Es que los endeudamientos generan la necesidad de recursos públicos para atender las cancelaciones de la deuda. Es un círculo sin fin, retroalimentado regularmente. Cuando no se consiguen los recursos suficientes para atender las cancelaciones de deuda, el destino obligado es el recurrente endeudamiento y el desenlace en la cesación de pagos para reiniciar el proceso de reestructuración y endeudamiento. El aumento de la deuda y la recaudación para cancelar deuda limitan la satisfacción de extendidas necesidades sociales y ni hablar de fondos para una perspectiva autónoma.

Por ello es que existen sucesivas crisis de la deuda a escala mundial y en la década del 80 del siglo pasado, liderado por Fidel Castro se proponía la creación de un Club de Deudores para oponerse a los acreedores y a su gerente, el FMI. Con ello se afectaba al sistema financiero mundial, pues la deuda estaba en manos de bancos transnacionales.

La idea no era la reestructuración de la deuda soberana y la igualdad de derechos entre deudores y acreedores, sino la denuncia del mecanismo colonial e imperialista del sistema de la deuda. La esencia era contra el endeudamiento y los acreedores, por la independencia y la liberación. El contexto de la propuesta de Fidel era la crisis de la deuda y el impago mexicano de 1982, junto a la recreada situación política regional con vigencia mayoritaria de gobiernos constitucionales que sucedían a gobiernos dictatoriales,

La propuesta cubana no prosperó y de hecho ocurrieron diversas reestructuraciones favorables al sistema financiero y al orden capitalista, para recrear el sistema de la deuda hasta nuevos episodios de impagos, entre ellos el de la Argentina del 2001.

De ahí el Plan Baker y el Brady, ambos Secretarios del Tesoro de EE.UU. En ese marco, la iniciativa se jugó desde el FMI, que sugería mecanismos globales de reestructuración de la deuda, induciendo, claro está, el ajuste fiscal. En la lógica del Fondo, más que Club de Deudores hacía falta hacer sustentable el mecanismo del financiamiento y para ello había que sentar en la mesa de negociación a acreedores y deudores.

Quien sustentó estas posiciones demandando la necesidad de generar mecanismos de reestructuración de deudas soberanas en el 2001 fue la segunda del FMI y representante de EE.UU. en el organismo, la economista neoliberal a ultranza Anne Krueger.

Un año después, la economista estadounidense decía:

En la actualidad, el acreedor que se mantiene firme puede frustrar un acuerdo aceptable para la mayoría y, muy posiblemente, obtener para sí mejores condiciones, lo que constituye, además, un desincentivo para que otros acreedores se organicen. En resumen, no existen incentivos para resolver el problema de la acción colectiva.¹

La propuesta sustentaba la organización de un mecanismo global de sustentabilidad del sistema de la deuda, negociado entre acreedores y deudores para la continuidad del mecanismo favorable a la circulación internacional de capitales. La lógica cambiaba de la demanda por unir a deudores hacia un proceso de negociación bajo la hegemonía del capital financiero, quienes demandaban agilizar el proceso de circulación mundial del capital, vía inversiones o préstamos.

PARADOJAS Y NECESIDAD DE RECREAR LA RESISTENCIA Y LUCHA CONTRA LA DEUDA

El tema ahora aparece resuelto desde la iniciativa Argentina, con el eje en la reestructuración de las deudas soberanas, alejando toda discusión global relativa a investigaciones y suspensión de los pagos, algo que sugería la iniciativa del Club de Deudores.

¹ “El mecanismo de reestructuración de la deuda soberana: Un año después”, Anne O. Krueger, primera subdirectora gerente Fondo Monetario Internacional. Disertación pronunciada en la Conferencia del Banco de México, “Estabilidad macroeconómica, mercados financieros y desarrollo económico”, México DF, 12/11/2002, en <<https://www.imf.org/external/np/speeches/2002/111202s.htm>>.

La expectativa seguirá estando en la dimensión nacional, sea el informe que se espera para noviembre de la comisión bicameral de investigación de la deuda argentina entre 1976 y el presente², u otros procesos en curso, como la Comisión de la Verdad organizada por el parlamento griego y claro, las diversas iniciativas populares que colocan el acento en la denuncia del carácter ilegítimo y odioso de las deudas, y por ende continuar luchando por las auditorías y mientras, las suspensiones de los pagos, que son cuantiosos y comprometen recursos fiscales para demandas sociales.

16 de septiembre de 2015.

2 El 10/9/2014 el Congreso creó la Comisión Bicameral Permanente de Investigación del Origen y Seguimiento de la Gestión y del Pago de la Deuda Exterior de la Nación.

A 10 AÑOS DEL ALCA:

EL PROGRAMA DE LIBRE COMERCIO CONTINÚA

Esta semana se hicieron actividades conmemorativas del rechazo al Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA) en varios países de la región, y por supuesto también en la Argentina.

Resulta interesante recuperar la memoria de una de las gestas más importantes protagonizadas contra un proyecto estratégico de las clases dominantes en la región. La liberalización impulsada por EE.UU. en las negociaciones por el ALCA contaba con el consenso de todos los gobiernos de la región, excepto Cuba, excluida de los cónclaves de Presidentes de las Américas.

Todo era producto de la lógica neoliberal que imperaba en los años 90, la del Consenso de Washington, a favor de la iniciativa privada y la liberalización de la economía.

La combinación de la campaña continental contra el ALCA y el acceso al gobierno de Hugo Chávez en 1999 significó el primer escollo al avanzado proyecto por el ALCA que se negociaba en secreto. En efecto, en la III^o Cumbre de Presidentes de las Américas del 2001 en Quebec, apareció la primera fisura en la reunión de los jefes de Estado, con una gigantesca movilización continental de la II^o Cumbre de los Pueblos en las calles de la ciudad canadiense.

Allí empezó una nueva etapa, con el fin del secreto en las negociaciones de los Jefes de Estado. Fue el comienzo del fin de un tratado que definía en el corto plazo la integración subordinada de nuestros países a la lógica de liberalización del capital transnacio-

nal y los intereses de la política exterior estadounidense. La libre circulación de mercancías, servicios y capitales constituía el sentido de la política aperturista del ALCA.

Ese estado de situación del No al ALCA se potenció en los años siguientes y en noviembre del 2005 en la IV° Cumbre de Presidentes de las Américas en Mar del Plata, George Bush y los gobiernos aliados intentaron reinstalar la agenda por el ALCA. No pudieron, ya que fueron frenados por la movilización social reunida en la III° Cumbre de los Pueblos, junto a una nueva correlación de fuerzas políticas en los gobiernos de Sudamérica, especialmente Venezuela y los cuatro del Mercosur. La articulación con estos gobiernos impidió la institucionalización del ALCA.

INTEGRACIÓN ALTERNATIVA

Fue un gran triunfo que habilitó una discusión sobre la integración alternativa, con nuevas consignas, como la soberanía alimentaria, energética o financiera.

Ese es el marco para el debate procesado entre 2005 y 2010 para pregonar la necesidad de una nueva arquitectura financiera en la región. Incluso antes, en diciembre del 2007, se suscribió un acuerdo para instalar rápidamente un Banco del Sur, como parte de una estrategia de integración financiera con perspectiva alternativa.

La crisis mundial, actualmente en curso, aparecía con fuerza en el sector financiero hacia 2007, y alentaba en Nuestramérica una búsqueda para transitar senderos alternativos. Grandes cantidades de reservas internacionales se acumulaban en nuestros países y se discutía el uso orientado hacia otro modelo de producción.

Esas expectativas no se concretaron, aun cuando subsistió el objetivo y el discurso por una integración alternativa. Es más, algunas iniciativas avanzaron, caso de la Alianza Bolivariana de los Pueblos (ALBA) por acuerdos entre Cuba y Venezuela hacia fines del 2004, que con la incorporación de Bolivia en el 2006 se transformó en ALBA-TCP (Tratados Comerciales de los Pueblos), para continuar creciendo en adhesiones.

Con el ALBA-TCP se avanzó en el intento de la nueva arquitectura financiera, con un banco y una moneda para el intercambio comercial, el SUCRE; pero con los límites que impone la no integración a esos procesos de los países de mayor desarrollo relativo,

especialmente Brasil y Argentina. Si se constituyeron ámbitos de articulación, más políticos que económicos, caso de Unasur y la Celac.

Aquel clima de época y de esperanzadas expectativas, del lustro siguiente al 2005, no prosperó en su orientación principal, mientras seguían no tan subrepticamente los estatutos de la liberalización.

Así, el mantenimiento en varios de los países de los tratados bilaterales de inversión y la negociación de tratados de libre comercio, del Mercosur con Israel, por ejemplo; incluso las conversaciones para retomar las negociaciones con Europa desde el 2010, dan cuenta de una agenda liberalizadora que reapareció en la región.

La Argentina no siguió el camino de Bolivia, Ecuador y Venezuela, que denunciaron la participación ante el CIADI. Vale recordar que Brasil jamás aceptó integrarse a la lógica del tribunal impulsado por el Banco Mundial.

Se puede coincidir que la integración alternativa sigue siendo una asignatura pendiente, pero que las demoras en ese proceso favorecieron remedos del ALCA como la Alianza del Pacífico, al que son tentados para ingresar los países que resistieron hace una década al ALCA.

NUEVOS PROTAGONISTAS PARA LA INSERCIÓN MUNDIAL

Otros actores globales intervinieron para definir la inserción de Nuestramérica en el sistema mundial, especialmente China. Se trata de un vínculo de complementariedad sin modificar el modelo productivo.

La presencia china fue creciendo desde las relaciones comerciales, a las inversiones y los préstamos, constituyéndose en varios de nuestros países en primero o segundo país en vínculos económicos internacionales.

Esas relaciones y las condiciones globales de la situación mundial estimularon el alza de los precios de los productos primarios de exportación, algo que ya no ocurre, consolidando la primarización de las exportaciones de Nuestramérica. El resultado directo fue la confirmación de un modelo productivo subordinado a la lógica de acumulación de las transnacionales.

El papel de China avanza en múltiples direcciones y articulaciones globales más allá de Nuestramérica. Pretende su lugar en la disputa de la hegemonía del sistema mundial. Destacan en ese sentido las crecientes relaciones políticas y económicas con Rusia y el liderazgo en la construcción del bloque BRICS, algo que genera expectativas, aun cuando no está propuesta la superación del orden capitalista.

La discusión habilitada para nosotros es sobre el modelo productivo y de desarrollo. Si el problema es la subordinación a un bloque de países u otros sin superar la hegemonía del régimen del capital, o si, de lo que se trata, es de superar la inserción dependiente de Nuestramérica en el orden capitalista.

SUBORDINACIÓN O AUTONOMÍA PARA UN NUEVO MODELO PRODUCTIVO

A diez años del No al ALCA sigue vigente la discusión sobre la inserción internacional de Nuestramérica y el carácter subordinado o autónomo de la integración regional.

No es un tema menor en la Argentina, en momentos en que se define un nuevo turno presidencial. No haber avanzado en la agenda por la integración alternativa en estos años facilita la presión del poder económico por la apertura, la liberalización y la subordinación al programa de máxima del capital transnacional.

Hace muy poco y en Uruguay, la movilización popular denunció el secreto del gobierno uruguayo para integrarse en el TISA y frustró el proyecto, que es una de las tantas formas de institucionalizar la liberalización. El triunfo de la movilización y organización popular muestra el camino a seguir.

Por eso vale la pena recuperar la memoria por el triunfo de hace una década y continuar en la brega por reinstalar una agenda para la integración no subordinada.

No está cerrada la discusión y el momento de mayor expectativa en la construcción de proyecto alternativo estuvo determinado por la dinámica de movilización popular e iniciativa política de transformación. Ese es el desafío en la coyuntura para recrear condiciones de posibilidad para la lucha por la emancipación en la región Nuestramericana.

Buenos Aires 7 de noviembre de 2015

PARTE II

ARGENTINA

*LA DISCUSIÓN DEL MODELO PRODUCTIVO Y
DE DESARROLLO EN EL MARCO TEÓRICO DE LA
POLÍTICA ECONÓMICA Y EL CAPITALISMO LOCAL*



INTRODUCCIÓN

El análisis de la evolución de los precios y su impacto sobre los salarios e ingresos populares constituyó una constante del debate político en la Argentina de los últimos años, mucho más con el descrédito de las estadísticas oficiales.

Para el movimiento sindical y las organizaciones sociales territoriales y sectoriales, el tema de la inflación fue relevante durante el periodo de análisis que publicitamos, y crucial para intentar defender la situación relativa de la mayoría de la población.

Inflación, precios y salarios, son categorías asociadas a la impunidad empresaria, o al poder de quienes pueden establecer cierto volumen de precios contra otros impedidos de hacerlo, por restricciones propias de la competencia capitalista o directamente ausencia de poder. Es un terreno evidente de la lucha de clases, entre quienes pueden establecer precios y los que no, derivando en una ecuación de muy pocos ganadores y extensión de perdedores.

Más allá de la regresiva distribución del ingreso, las notas atraviesan el problema de la inequidad en la distribución de la riqueza, profundizando la dependencia de la economía local en una inserción subordinada en la lógica imperialista que definen las transnacionales en el capitalismo contemporáneo.

La deuda pública es considerada en ese marco de dependencia capitalista, más aún cuando el debate se circunscribió al chan-

taje de los inversores especulativos, los fondos buitres, y la justicia de Nueva York.

Esa dependencia es la que cuenta cuando se piensa en la política económica, especialmente en materia industrial y relativa a la expectativa en inversiones externas.

Una de las claves en ese sentido, potenciado por la demanda de los grandes productores y exportadores del agro y la industria, encontró satisfacción en la devaluación realizada bajo el nuevo gobierno en el último mes del año.

LOS PRECIOS EN DISCUSIÓN

Empezó el año 2015 y la economía se discute por varios asuntos entre los que se destacan, como siempre, los precios, los del dólar, a la suba en cualquiera de sus variantes, en un intento a toda máquina de la política de gobierno por limitar las posibilidades de la especulación y la brecha entre el tipo de cambio oficial y el paralelo. Junto al dólar se mira muy de cerca a los precios internacionales, los de la soja y otros commodities, con tendencias a la baja, tal como también ocurre con el trigo, el maíz o el petróleo. La reducción del precio del petróleo es una buena noticia en tanto que se reduce la factura de importación de combustibles, que si continúa descendiendo puede superar la pérdida de ingresos derivadas de las exportaciones de materias primas. Claro que también se diluyen las esperanzas en la radicación de inversiones externas por vaca muerta.

También están los precios “cuidados”, que se negocian en estas horas con ajustes para arriba, con la intención de ratificar el programa por un periodo más y contribuir a contrarrestar las tendencias recesivas en el consumo. El dato es que en la nueva versión de precios cuidados se incorporarán más artículos con precios menores a los actuales. Por supuesto que también se mueven los precios “liberados”, que son la mayoría y que siempre aumentan. Junto a ellos, desde el Ministerio de Planificación se continúan los acuerdos con las Provincias para que no se toquen las tarifas eléctricas, promesas de inversión mediante. La complicación viene por el lado de sostener gravosos subsidios que siguen favoreciendo a

sectores de alta capacidad de ingreso en la zona metropolitana, con una brecha desfavorable para el interior del país con precios de servicios eléctricos más elevados.

Pero también está en juego el precio de la fuerza de trabajo, o sea los salarios, por lo menos de la parte regularizada de los trabajadores. Es que la inflación es una realidad y no solo se expresa en el crecimiento de los precios o en los datos ofrecidos por el INDEC o aquellos que miden los precios desde otras metodologías, incluidas algunas provincias y consultoras privadas, sino en la realidad cotidiana de la mayoría de la población de menores ingresos.

BONIFICACIONES Y PARITARIAS

La cuestión de los precios es un tema se discute en variados ámbitos y buena parte de los sectores privados lograron bonos compensatorios de muy diversa magnitud, muy asociada a la capacidad de negociación de cada sector sindical. Los metalúrgicos cerraron con dos pagos de 1200 pesos y sectores de la electricidad recibieron compensaciones de 5.000 pesos. La diversidad es enorme, configurando una situación muy diversa de ingresos entre los trabajadores del sector privado.

Entre los estatales es más complejo. Los docentes de Buenos Aires arrancaron un ajuste del 8% antes de iniciar la discusión paritaria de marzo y alegan que es mejor negociar con 400 pesos más en el bolsillo. Los Judiciales de la provincia más grande también negocian un ajuste similar al que recibieron los jueces en diciembre pasado. Los magistrados recibieron un 4% de incremento de sus ingresos mensuales, que oscilan entre 50.000 y 120.000 pesos cada 30 días. Además, pronto, el poder judicial se manejará con autarquía, con lo cual, los cortesanos, no solo podrán aumentar sus ingresos y los de la jerarquía judicial, sino profundizar la brecha entre magistrados privilegiados (auto-eximidos de pagar impuestos a las ganancias) y la masa de trabajadores que hacen realidad, más allá de opinión valorativa, la administración de justicia. Los estatales demandan compensaciones recibidas en algunos ámbitos de la administración pública nacional. En rigor, un abanico muy diverso que intervendrá en el momento crucial de la discusión paritaria desde marzo, en el intento por no perder en demasía ingresos contra precios de la canasta cotidiana de consumo.

TURISMO

Pero no solo precios se discuten, sino también la capacidad de gasto de la población. En ese sentido se alega la gran ocupación turística local y en el exterior, donde destacan vuelos completos de Aerolíneas a Miami y otros destinos turísticos del exterior.

No debe sorprender el gasto de millones de argentinos con capacidad de veranear, ya que podemos dividir al país en tres tercios según sus ingresos.

Los de mayores ingresos, casi sin restricción en el gasto y otro tercio en las antípodas, con serias restricciones para gastar más allá de la subsistencia, recordando que el promedio salarial según el INDEC ronda los 6.000 pesos mensuales. En el medio, otro tercio cuya tensión para gastar se manifiesta por acercarse a una u otra de las tres fracciones.

Remitimos así a 14 millones de personas en cada tercio, para una población estimada de 42 millones de habitantes. La realidad turística solo expresa el gasto de una porción de la población, haciendo evidente la distorsión que se genera en la distribución del ingreso y la capacidad de consumo, en este caso, del turismo.

Por esto es que iniciado el año con desaceleración económica y recesión productiva, la preocupación gubernamental en un año electoral pasa por intentar recuperar la actividad económica y sostener el consumo, situación favorecida por el ingreso de préstamos externos provenientes del nuevo socio estratégico de la Argentina: China.

Buenos Aires, 9 de enero de 2015



LA IMPUNIDAD COMO NORMA EN EL CAPITALISMO

Resulta difícil opinar sobre cuestiones de la coyuntura económica de Argentina en momentos de gran confusión política e institucional motivada en la muerte del fiscal Nisman, muy cercano a los servicios de inteligencia y a la embajada de EE.UU., y las derivaciones suscitadas en torno a la impune investigación de la voladura de la AMIA en 1994, algo que trasciende al gobierno actual.

Vale mencionar que los episodios de la AMIA, junto a la voladura de la Embajada de Israel en 1992 y del arsenal en Río Tercero en 1995, en tiempos de ofensiva neoliberal, constituyen sucesos que “ratifican” la inmersión de la Argentina en la clave articulada del capitalismo mundial, con sus tendencias históricas caracterizadas por la militarización, el espionaje y el terrorismo de Estado mundial. Afecta la tradición constitucional desde 1983 y desde mucho antes en nuestra historia.

Aludimos a “ratificar” y a nuestra historia, porque la inserción en esa lógica capitalista no es coyuntural, sino estructural, sistémica, y de origen en el desarrollo del capitalismo local. Remite a la conquista y colonización, como a las invasiones inglesas, o la intervención estadounidense en diferentes momentos de nuestra historia más reciente. A instancias del Instituto Espacio para la Memoria, con la autoría conjunta de Osvaldo Bayer y Atilio Boron escribimos en 2009 un texto sobre el Terrorismo de Estado que trata de repasar la historia del terrorismo de Estado en la Argentina, desde sus comienzos y hasta el 2001 (es un texto de circulación

gratuita, publicado en internet, y sin embargo se ofrece a la venta, increíble pero real el proceso de mercantilización de la palabra y el pensamiento).¹

La trama del desarrollo terrorista estatal se asocia a la promoción de legislación antiterrorista en casi todos los países de la región y en los últimos años. Es una presión desde la política exterior de EE.UU. y de los organismos internacionales, que asocian la demanda antiterrorista al combate al lavado de dinero o al narcotráfico, cuando el capitalismo contemporáneo está indisolublemente asociado al crimen, al contrabando, la especulación, el tráfico de drogas, armas o personas. Los paraísos fiscales existen en variados territorios, incluso en EE.UU. y aún con altisonantes declaraciones, por ejemplo del G20, nada concreto se avanza en su eliminación.

Ese capitalismo delictivo se expresa en actividades asociadas al espionaje mundial y local, que sufren los pueblos del mundo, por ser base de operaciones motorizadas por transnacionales de los medios de información o de desinformación, con el objetivo de manipular y condicionar la opinión pública o el sentido común, que con Gramsci repetimos, es el sentido común de las clases dominantes. El accionar del terrorismo de Estado en el capitalismo mundial supone la impunidad, que es lo que aparece como trasfondo y esencia continua en nuestra historia reciente.

CRISIS POLÍTICA Y PROBLEMAS ECONÓMICOS

Este es un momento en que reaparece la desconfianza de la sociedad en la institucionalidad y nos habilita a pensar en un nuevo ciclo de la crisis política e institucional en la Argentina, más allá de las críticas a la Justicia, al Parlamento, o a los gobiernos (actuales o pasados, nacionales, provinciales o municipales).

Digamos también sin duda, que los episodios políticos intervienen en la cuestión económica, porque hemos repetido hasta el cansancio que la economía es política y viceversa.

La coyuntura económica viene siendo caracterizada por la desaceleración del nivel de actividad y la recesión productiva, con

1 *El terrorismo de Estado en la Argentina. Apuntes sobre su historia y sus consecuencias*, Instituto Espacio para la Memoria, disponible en <<http://www.juandanielestevez.com.ar/repo/modulos/buscador/documentos/TERRORISMO%20DE%20ESTADO%20EN%20LA%20ARGENTINA.pdf>>.

muchas dudas en la posibilidad de superar el ciclo en el corto plazo en este año de renovación electoral presidencial.

Todos los diagnósticos y pronósticos dan cuenta de la dificultad para superar la situación. Se acaban de publicar los datos del balance del sector externo del 2014 y dan cuenta de una baja de las exportaciones, de las importaciones y del saldo comercial, menor a 7.000 millones de dólares.

En ese marco se destaca un déficit energético superior a los 6.000 millones de dólares y una factura de importación de combustibles superior a los 11.000 millones de dólares.

El escenario suscitado en esta semana no mejora las condiciones de fondo de la situación económica y entre otras variables se generaron negocios especulativos que derivan en desvalorizaciones de los títulos y acciones estimulados por hipótesis de inversores que responden a la lógica de la ganancia. Y aunque el BCRA sostiene una política de control de maniobras especulativas, que llevaron nada menos que a clausurar transitoriamente la operatoria en el mercado de valores al Banco MACRO, la cotización del dólar sigue en ascenso. El BCRA apura micro devaluaciones diarias que se asocian a las tendencias al alza del tipo de cambio en sus diversas variantes.

Todas las devaluaciones afectan a los perceptores de ingresos fijos, trabajadores en actividad o pasivos, lo que nos provoca a pensar en nuevas rondas de protestas y demandas para defender la posibilidad de sostener la canasta familiar de los trabajadores y sectores más vulnerables de la sociedad.

¿Tiene que preocuparnos la cotización de las divisas? Claro que sí, especialmente cuando la Unión Europea acaba de decidir una fuerte intervención monetaria, con emisiones mensuales de 60.000 millones de euros, programados hasta septiembre del 2016 para sostener empresas y bancos a costa de la compra de títulos de deuda en el mercado secundario.

Europa sigue ahora el ejemplo que acaba de finalizar EE.UU., discontinuando las compras de deuda para sostener el orden capitalista. La relativa mejora de las cuentas económicas en EE.UU. lleva al Banco Central Europeo a acelerar el proceso de intervención monetaria para aligerar la crisis y su impacto en pérdida del empleo y las derivaciones políticas que ello puede traer.

La intervención monetaria estadounidense afectó al desarrollo de las economías nacionales, del modo que también afectará la intervención monetaria de la Europa Unida.

Es que al capitalismo le interesa la lógica sistémica de la ganancia, aun a costa de países, áreas o empresas y mucho menos interesado en el devenir de los ingresos populares y las condiciones sociales de vida de la población mundial.

En la reunión del Foro Económico Mundial de Davos, Suiza, la organización OXFAM presentó un informe donde remarca con datos de la OIT que “Desde el inicio de la crisis global, en el año 2008, se perdieron más de 61 millones de empleos”. Que “La crisis de empleo aún no pasó, y que no hay motivo para la autocomplacencia”, a pesar de la leve mejoría de las potencias.

Dice el informe de Oxfam que “Para este año, la OIT prevé que la cifra de desempleados aumente en 3 millones y pronostica que para 2019 serán 8 millones más”. Agregan que “El principal motivo, según la OIT, es que el crecimiento no alcanzó en casi ningún país el nivel que tenía antes del estallido de la crisis”. Enfatiza que “Los jóvenes son los más afectados en esta situación, ya que casi 74 millones de personas de entre 15 y 24 buscaban trabajo en 2014”.

El FMI, el Banco Mundial y todos los organismos con departamentos de investigación y pronósticos aluden a la continuidad de la crisis mundial, con impactos diferenciados por cierto. Oxfam incluye una opinión sobre el tema y señaló en Davos que “En 2014 el 1 por ciento más rico de la población poseía el 48% de la riqueza mundial, mientras que el 99% restante debía repartirse el 52%. En 2010 las 80 personas más ricas del mundo poseían riqueza neta de 1,3 billones de dólares. En 2014 ascendía a 1,9 billones de dólares”, o sea 600.000 millones de dólares acumulados por 80 fortunas individuales en 4 años.

Continúa el informe señalando que “Estas 80 personas poseen la misma riqueza que el 50 por ciento más pobre de la población mundial. 3.500 millones de personas comparten la misma cantidad de riqueza que 80 personas enormemente ricas. En términos netos, la fortuna de las 80 personas más ricas del mundo se ha duplicado entre 2009 y 2014”. Son los años de la crisis mundial y expresan la impunidad del capitalismo en el ámbito mundial. Sigue señalando el informe presentado en el Foro Económico Mundial que “En las elecciones de 2012 en EE.UU., el sector financiero realizó

contribuciones por 571 millones de dólares a los dos principales partidos. En la Unión Europea se calcula que los ‘lobistas’ del sector financiero dedican 150 millones de dólares año a influir en sus instituciones”.

Los datos pone en evidencia la asociación entre poder económico y Estado capitalista en un marco de crisis con impunidad de los más poderosos. La impunidad en todas las circunstancias son atajos del poder histórico para perpetuar los mecanismos de dominación, desigualdad y discriminación, con hambre, miseria, saqueo y explotación.

DESAFÍOS Y PERSPECTIVA POR LA EMANCIPACIÓN Y LA LIBERACIÓN

No puede esperarse solución en el marco de la hegemonía política actual, sea oficialista u opositora. La crisis política convoca a pensar en alternativa y éstas emergen en condiciones de crisis de proyectos que definen épocas.

Basta pensar en la “sorpresa” del triunfo de Alfonsín en 1983; de Menem en 1988/89 y en Kirchner en 2003. En todos los casos, esos liderazgos emergieron en situación de crisis política y demanda social de cambio, más allá de lo que en cada periodo se llevó adelante. En cada caso se intentó fundar un nuevo tiempo histórico y una nueva expresión política representativa de ese momento político. Se los llamó alfonsinismo, menemismo, kirchnerismo.

Los dos primeros quedaron en la historia y sin expresión orgánica en la actualidad. El tercero intenta subsistir bajo las nuevas condiciones del fin de mandato de Cristina Fernández.

Hace falta una nueva expresión política, necesariamente por fuera de la hegemonía de la disputa electoral que expresan, Scioli, Macri, Massa, Unen u otras variantes similares de menor peso político.

¿Es posible? ¿Puede emerger lo nuevo en estas condiciones? Estoy convencido de la capacidad popular para generar alternativas. Era impensado el cambio político en Bolivia o Ecuador (más allá de las valoraciones que se hagan de esos gobiernos) sin la iniciativa y movilización de sus pueblos.

Los gobiernos anteriores a la emergencia de esos liderazgos y otros en la región no suponían opciones alternativas previas, las que aparecieron asociadas a las luchas populares y la voluntad po-

lítica de hacer surgir proyectos políticos alternativos.

No alcanza solo con lucha o voluntad de proyecto político, son necesarias ambas condiciones, tanto como los liderazgos adecuados a la demanda histórica. Solo para ejemplificar menciono el papel de Chávez o de Evo para expresar en personas un proceso social más complejo para la transformación social, la emancipación y la liberación.

Se requiere pensar que si existe la potencia del cambio político en la región, que no es pensamiento mágico, y proviene de la mano de procesos sociales y políticos de nuevo tipo. La historia de acumulación política popular en la Argentina nos habilita en pensar hoy en la posibilidad de una alternativa política popular que proponga una lógica contra el orden capitalista, la discriminación, el racismo y el machismo.

Existe la posibilidad de articular variados esfuerzos que intentan construir alternativa, algunos en la disputa electoral. Las bases materiales existen con los antecedentes de los paros generales construidos en los últimos años, desde la CTA Autónoma y la unidad de acción; en la confluencia político social por la suspensión de los pagos de la deuda, la defensa de los bienes comunes y la convocatoria a la auditoría de la deuda; o en la unidad popular en torno a la salida de las tropas militares de Haití, que convoca a variadas personalidades y organizaciones; o en la reciente confluencia organizada para repudiar la impunidad a propósito de la denuncia y muerte de Nisman, que más allá del personaje convoca a la indignación, la desconfianza y a la búsqueda de verdad. Son todos elementos del programa de cambios para otro modelo productivo y de desarrollo, asociados en la construcción de sujetos políticos conscientes de la necesidad de ir más allá del orden capitalista, de la impunidad y el terrorismo de estado de las transnacionalización capitalista.

Articular la militancia social y política es el desafío del momento. Algunos concentran su militancia en la lucha político social y otros en la política electoral, muchos en ambas; y es momento de sumar esas dimensiones de la lucha política y cultural, social, y buscar sinergias para la integralidad de una confrontación que supere la crisis en la coyuntura, el descrédito social en la política y construir una nueva esperanza para la transformación, la emancipación y la liberación.

Buenos Aires, 24 de enero de 2015

LA CRISIS DE LA POLÍTICA Y LA SITUACIÓN ECONÓMICA

La crisis de la política en la Argentina exacerbada a propósito de la muerte de Nisman y sus derivaciones en la discusión sobre espías locales y extranjeros, sobre los archivos secretos y la impunidad, oculta diversos problemas en la coyuntura económica.

Ese ocultamiento en el debate no tapa la realidad de un ciclo de desaceleración y recesión productiva de largo arrastre, con disminución estructural del superávit fiscal y comercial, lo que motiva la búsqueda de inversiones y préstamos. Ello constituye parte esencial del viaje de la presidenta Cristina Fernández a China. La delegación oficial se completa con el Ministro de Economía, del de Planificación y el Canciller, dando cuenta de la importancia que se asigna a la visita a realizar al nuevo gran socio económico de la Argentina.

Una numerosa delegación privada acompaña a la comitiva presidencial de la Argentina, e intentarán variados acuerdos económicos con el gigante asiático. Todos los rubros interesan y se piensa en el mayor mercado nacional del mundo, incluso si solo se considera la demanda solvente que todavía excluye a millones de chinos, de una población de más 1.300 millones de habitantes. Entre otras empresas del centenar que involucra la delegación se destacan Nidera (semillas), Sancor (lácteos), Nike (calzado y ropa deportiva), Laboratorios Bagó (medicamentos), Atanor (químicos), Arcor (alimentos), junto a bodegas y sectores del cuero, zapatos, software, alimentación, entre muchos que aspiran a vender y posicionarse como exportadores del inmenso mercado chino.

Desde el gobierno se busca mejorar el desbalance comercial con china y confirmar y extender las inversiones prometidas, especialmente en infraestructura y en el sector energético, que profundiza la crisis de falta de inversiones y que se manifiesta en cortes de luz que afectan a usuarios de grandes concentraciones urbanas.

Por su parte, China está interesada en esas inversiones y sus aspiraciones se confirmaron esta semana con el acuerdo entre YPF y la petrolera SINOPEC, octava en el ranking mundial para el rubro. El interés se concentra en la explotación de Vaca Muerta, tanto en hidrocarburos convencionales como no convencionales. Es un acuerdo logrado pese a la baja del precio internacional del petróleo, que da cuenta de que ninguna de las grandes petroleras globales quiere perder posiciones en un gran negocio, aun cuando no sea rentable en el presente dada la baja del precio internacional del crudo.

Así lo explica la presencia en el yacimiento neuquino de EXXON, Shell, Chevron, Petrobras y Total, que junto a SINOPEC se ubican entre las principales 8 transnacionales del petróleo en el ámbito mundial.

Pero como venimos insistiendo, interesa la financiación que provee China, cuando ya se ejecutó el 25% de una disponibilidad de préstamo en moneda china y equivalente por 11.000 millones de dólares. Son recursos que ingresaron entre octubre pasado y enero y todo indica que se continuará con el correr del año. El objetivo pretende asegurar recursos para cancelar deuda y sostener el ingreso de divisas y cierto nivel de reservas internacionales para atender la política cambiaria en un marco de restricciones a la operatoria en moneda extranjera.

A esos recursos financieros se suman los potenciales que se derivan del acuerdo de esta semana con Alemania, suscripto por el Ministro de Economía y el Embajador de aquel país, para el pago de deuda según lo establecido en el Club de París. Ello habilita, en teoría, la apertura del mercado financiero alemán, europeo y mundial, cerrado para la Argentina desde la cesación de pagos del 2001. Sobre el Club de París, recordemos que Argentina refinanció en mayo pasado una deuda por 9.690 millones de dólares, de los cuales corresponden a capital adeudado 4.955 millones de dólares, intereses por 1.102 millones de dólares y punitivos por 3.633 millones de dólares. Son cifras que dan cuenta del cáncer de la deuda.

Tanto los préstamos de China como los acuerdos con 16 países integrantes del Club de París significan un importante incremento de la deuda pública, afectando recursos fiscales a futuro y restringiendo la disponibilidad de recursos para otros usos sociales o económicos. Estamos asistiendo a un nuevo ciclo de deuda que se inició en el país y sus consecuencias se descargan sobre el conjunto social, especialmente los sectores de menores ingresos. Es cierto que el stock de deuda disminuyó con relación al PBI y eso otorga margen para nueva deuda confirmando el carácter estructural del endeudamiento en la profundización de la dependencia de la economía argentina.

GRECIA, DEUDA Y ARGENTINA

Es interesante hablar de la deuda a propósito del triunfo de Syriza en Grecia, cuyo principal problema a abordar en el corto plazo es el endeudamiento, ya que durante el presente año tiene vencimientos superiores a los 30.000 millones de euros, la mayor parte antes del mes de julio. Convengamos que hablamos de una deuda elevada al 175% de su PBI, desde un 100% en 2009.

Las primeras medidas asumidas por Tsipras, el nuevo Jefe del Gobierno griego suponen restablecer el salario mínimo y otorgar electricidad gratuita a 300.000 personas de bajos ingresos y confirma lo difundido en campaña contra el ajuste y por la auditoría de la deuda. Esa investigación de la deuda puede definir una reestructuración con una suspensión de pagos hasta resolver la ecuación del repunte económico y la satisfacción de las necesidades de una población. Recordemos que el pueblo de Grecia arrastra una política asumida por sus gobiernos durante cinco años de austeridad definida por la troika de la autoridad europea, el Banco Central de Europa y el FMI.

Esta nueva situación respecto de la deuda que puede suscitar Grecia fortalecerá las iniciativas políticas globales en curso en defensa de la soberanía de los países y en contra de la especulación de los fondos buitres y el sistema de la deuda.

La investigación de la deuda argentina, aprobada en la Ley de pago soberano de septiembre pasado podría asociarse a otra investigación desde Grecia y crear un clima más favorable en el sistema mundial para debatir desde la defensa de las soberanías nacionales el sistema de la deuda y la dominación, e incluso recrear las condi-

ciones para reinstalar la iniciativa política por una nueva arquitectura del sistema financiero. Esta política de nueva arquitectura fue sustentada como programa destacado de UNASUR en pleno despliegue de la crisis y la recesión durante el 2009 y que tiene entre sus puntos y como asignatura pendiente al Banco del Sur.

Son parte de los temas que se reinstalan como mandato del voto de millones de griegos, que impacta en Europa, especialmente en España y sus indignados organizados en el Partido “Podemos” y con posibilidad de ganar y/o disputar las elecciones en España. Pero también inciden en nuestra región convalidando las demandas democráticas más allá de la crítica al neoliberalismo para constituirse en programa de gobierno y política de Estado.

En rigor, no solo importa lo que haga el nuevo gobierno en Grecia, e incluso el debate que ello genera en la institucionalidad mundial, sino y especialmente la iniciativa política popular. Fue la acción de masas en las calles la que constituyó el aluvión de votos en Grecia, y el programa sustentado era contra la austeridad y la deuda, exigiendo otras prioridades en la aplicación de los recursos públicos.

Por eso interesa en la Argentina no solo considerar la demanda oficial de préstamos, sino y en sentido contrario, la campaña popular por la suspensión de los pagos de la deuda, la auditoría de la misma y la defensa de los bienes comunes que empuja la CTA Autónoma y un amplio espectro social y político convocado en Asamblea. Es una campaña que contiene una convocatoria a una Conferencia Internacional a realizarse entre el 22 y 24 de abril próximos con la pretensión de hacer evidente en la Argentina y desde aquí al mundo sobre el flagelo de la deuda, con un enorme costo social y en beneficio de un núcleo reducido de especuladores e instituciones del sistema financiero global. La intención es constituir un movimiento por una consulta popular denunciando el flagelo del cáncer de la deuda.

En el fondo, se trata de constituir una política de investigación contra la impunidad de la deuda, del mismo modo que se reclama contra la impunidad por el atentado a la AMIA. Sea por la deuda o por la AMIA, la respuesta está más en la capacidad de generar subjetividad social para investigar y reorientar la economía y la política en favor de las demandas populares, contra la impunidad que se deriva del orden capitalista.

La desconfianza social extendida, expresión de la crisis política, solo puede resolverse desde la creación de una nueva realidad política, social y cultural derivada de una propuesta alternativa en capacidad de disputar gobierno y poder. Es la asignatura pendiente y que desafía a la sociedad argentina.

Buenos Aires, 31 de enero de 2015



LO QUE SE HA PUESTO DE MANIFIESTO EN ARGENTINA ES UNA PROFUNDA CRISIS POLÍTICA*

M.H.: Buenas noches Julio, has retomado la actividad con fuerza. El jueves pasado compartimos una reunión con los representantes de la Embajada de Chile vinculada al retiro de las tropas de la Minustah de Haití y recién se acaba de ir Pablo Gitter de la Asociación por el esclarecimiento de la Masacre impune de la AMIA (APEMIA), quien me comentaba que mañana vas a coordinar una conferencia de prensa en la sede de la CTA Autónoma, vinculada a la muerte del fiscal Nisman, aunque el tema es mucho más amplio.

J.G.: Es la muerte de Nisman, es la impunidad por el caso AMIA, son los archivos secretos del espionaje. Con todo lo que ha pasado se amplían los comentarios y están totalmente asociados con las tropas militares en Haití, porque el Jefe del Ejército es Milani, que está denunciado por organismos de derechos humanos y por organizaciones sociales y políticas de ser partícipe de la represión genocida en tiempos de la dictadura. Es el Jefe actual del Ejército, es quien comanda las tropas argentinas en Haití y es un hombre del Ejército que forma parte del servicio de inteligencia. Incluso, en el discurso de la Presidenta del día de ayer, se habla de la Secretaría de Inteligencia (SI), ex SIDE, pero no de los otros servicios de inteligencia, como es el caso de las Fuerzas Armadas, por eso creo que está bien vincular los temas, es interesante mirarlo en el plano argentino e internacional, porque la realidad de la economía y la política mundial es la militarización, una escalada terrorista mun-

* Entrevista realizada por Mario Hernández para *Rebelión*, febrero 2015.

dial liderada por Estados Unidos, y cuando se ven los entretelones como se vieron durante estos últimos 15 días después de la muerte de Nisman, todo lo que se ventila y la profunda crisis política que se ha desatado, no hay otra razón para explicar cómo después de 12 años de gobierno, recién ahora se plantea una reestructuración que incluso, a priori, se podría pensar que solo se le está cambiando de nombre a los servicios de inteligencia.

Tuvo que manifestarse una crisis de tal magnitud, que prácticamente dos semanas después aparece la propuesta como iniciativa política del Poder Ejecutivo, de disolución de la ex SIDE y la conformación de una nueva Agencia Federal de Investigaciones. Seguramente con Pablo Gitter habrán hablado que desde junio hay un Proyecto de ley de APEMIA al respecto.

M.H.: Justamente él mencionaba que junto a este proyecto que la Presidenta va a mandar a extraordinarias se presentará también el de APEMIA.

J.G.: En el documento que acabamos de suscribir y que se va a entregar a la prensa mañana, vamos a pedir que se incluya en el debate este proyecto. Porque muchos van a creer que ahora al gobierno se le ocurrió la disolución, pero esto ya estaba planteado en la realidad argentina, y esta es la oportunidad ante tamaña crisis política, de abrir los archivos secretos.

Se ha dado a conocer el contenido de la denuncia de Nisman, pero hace falta ver todo lo que tiene la SIDE y la SI, y que nunca más existan escuchas. Dicen que las escuchas tienen que ir a la Procuraduría, como si no estuviera vinculada al gobierno de turno.

Son todos temas muy delicados y los que reciben la represión de los organismos de seguridad son los movimientos populares. Un ejemplo es lo que nos sucedió el jueves pasado cuando nos presentamos en la Embajada de Chile, los diplomáticos nos explicaron que ellos no habían solicitado el dispositivo de seguridad de cerca de 50 efectivos fuertemente armados, con carros de asalto, cuatro patrulleros, policía de civil, todo eso para controlar a 8 personas que fuimos a entregar un documento como lo habíamos acordado previamente con las autoridades de la Embajada. Ellos afirman, y nosotros les creemos, que no avisaron ni solicitaron seguridad, entonces ¿cómo se enteraron? Es para pensarlo, hasta en broma nos planteamos lo que gastan en esa movilización preventiva de efecti-

vos, para amedrentarnos y en todo caso reprimirnos, que además pagamos nosotros, el conjunto del pueblo argentino.

M.H.: Incluso el jefe de la comisaría se mostró sorprendido.

J.G.: La denuncia que quiero hacer es que alguien decidió gastar dinero en movilizar una cincuentena de personas altamente armadas, gastar combustible, etc. Es un gasto altísimo, ¿quién decidió esto? ¿Alguna autoridad parlamentaria, alguna autoridad nacional o de la Ciudad, la Cancillería? Es interesante este tema. Por eso la conferencia de prensa de mañana tiene el objetivo de convocar a la movilización popular para el 4 de febrero, porque muchos creen que ahora la Presidenta tomó la iniciativa política de presentar el proyecto de disolución y creación de la Agencia Federal en sesiones extraordinarias, bueno, que también incluyan este proyecto de carácter alternativo.

Pongamos el tema en discusión abiertamente, porque cuando hablamos de impunidad ponemos el acento en el caso AMIA porque es lo que se está discutiendo ahora, pero la impunidad va mucho más atrás del gobierno kirchnerista, del gobierno de la Alianza y del gobierno menemista, tiene que ver con los tiempos institucionales y la herencia de los servicios de inteligencia de la dictadura que sobrevivieron al tiempo constitucional, fuertemente asociados a los servicios de inteligencia de potencias imperialistas, es muy clara la intervención de la CIA, del Mossad, no es nada nuevo, lo importante es poner esta discusión de por medio y asociarla al clima internacional que se vive, en un momento donde como buena noticia hay una respuesta popular en Atenas que manda un mensaje muy fuerte de crítica a la política de austeridad, de ajuste, del Banco Mundial, del Banco Europeo y las autoridades europeas, más allá de lo que esté dispuesto o no a hacer el gobierno electo, aunque algunos rápidamente pueden suponer que no va a hacer nada, esperemos que la voluntad del pueblo, que entre otras cosas está en el programa del partido que ganó y ya es gobierno en Grecia, en el sentido de discutir la deuda, sacar las bases militares y poner en discusión temas muy estratégicos de la política y la economía griegas.

Las clases dominantes a escala mundial ven que Grecia puede contagiar a España

Hay una intencionalidad de las clases dominantes a escala mundial, porque ven que Grecia puede contagiar a España y ahí los indignados constituidos en partido, más allá de muchas críticas

que desde la izquierda se le hace a Podemos, puede haber un cambio en la política europea.

Esto pasa en la misma semana en que asumen Evo Morales y Álvaro García Linera en Bolivia con discursos que ponen en discusión la necesidad de profundizar la política de cambio, hablando de estrategias de vivir bien, de socialismo comunitario. Es un momento delicado y lo que menos podemos hacer en este tiempo histórico es quedarnos con cuestiones menores, con propuestas tibias, porque lo que se ha puesto de manifiesto en Argentina es una profunda crisis política que involucra al gobierno y, por supuesto, a la oposición sistémica que están encontrando formas de darle gobernabilidad a la crisis política a través del debate parlamentario en extraordinarias, aunque la mayoría de la oposición se oponga a la Agencia Federal y el gobierno con las mayorías que tiene en el Parlamento pueda resolver favorablemente en extraordinarias su proyecto oficial.

Nosotros estamos convocando mañana a una conferencia de prensa con el objetivo de una movilización popular el 4 de febrero, a la que queremos que se sumen organizaciones de las más diversas y pensando en la perspectiva de construir alternativas. No es un momento para pensar en acumulación política ni para el gobierno ni para sectores de la oposición de carácter sistémico, que no quieren confrontar con la lógica capitalista en Argentina.

M.H.: Tocaste algunos temas muy importantes, decías algo del contexto internacional y con Pablo Gitter estábamos señalando cómo los hechos de Francia estaban siendo utilizados para un lanzamiento de una suerte de nueva cruzada, de “choque de civilizaciones” como lo planteaba hace algunos años Huntington. Casualmente el sábado vi a un par de personas con ese libro en la mano. Y algo que señalás de Grecia, que más allá del debate que se le plantea a Tsipras, retroalimentado por el acuerdo que hizo con la derecha nacionalista, lo fundamental a tener en cuenta es que por primera vez en un país europeo el pueblo ha votado mayoritariamente en contra de la Troika.

J.G.: No solo contra la Troika, sino también contra la lógica del sistema partidario tradicional de Grecia, por eso digo que puede influenciar en España y allí también puede romper la lógica tradicional del bipartidismo español. Más allá de lo que luego quiera hacer el gobierno y de cómo responda el contenido del voto popular, que lo que pretende es ir contra la política de ajuste y que

está pensando en otra economía y una inserción de Grecia en otra Europa y en una inserción de Europa en otro mundo.

Esto es válido para un debate que tenemos en varios ámbitos de los movimientos sociales y populares incluso de la izquierda, sobre qué es lo que está pasando, porque es cierto que hay una ofensiva imperialista, como señalabas en Francia o en el golpe de Estado de Paraguay o de Honduras, o el mantenimiento de las tropas de ocupación en Haití, es cierto, pero también lo es que se desarrolla una corriente popular que pugna por instalar cambios profundos en la economía, en la política, en la cultura, en la sociedad y no solo en América Latina, ahora se puede hablar con autoridad sobre esta perspectiva de una dinámica de masas en Grecia, porque es una votación donde millones de personas se han pronunciado por un programa que puede no satisfacernos ampliamente pero que tiene una cantidad de puntos que son tremendamente importantes y que toman en cuenta cuestiones centrales de la política mundial, de la hegemonía y del debate contemporáneo y Argentina es parte de ese debate.

M.H.: Quiero aprovechar este contacto, si bien estos temas resultaban inevitables de tocar, para interiorizarnos en alguna información que no ha sido muy difundida. Por ejemplo, la reunión del Foro Económico Mundial de Davos, en Suiza, que se está desarrollando en estos momentos. ¿Cuál es la característica de esta reunión?

J.G.: Es un foro que empezó en 1971, en el momento en que comienza la ofensiva neoliberal, una avanzada ideológica de lo que luego se pondrá en práctica en Chile en 1973, en Argentina en 1976, en Gran Bretaña en 1979 y en Estados Unidos en 1980 y que ahora llamamos neoliberalismo. De alguna manera el Foro de Davos anticipó ideológica, política y programáticamente, lo que es el programa neoliberal como corriente principal de la política económica mundial del sistema capitalista contemporáneo, ahora en crisis. Incluso en esta reunión convocaron a copresidir a una ONG conocida como OXFAM que presentó su informe anual de desigualdad, donde pone en evidencia en el corazón del Foro Económico Mundial, cómo pese a estos años de crisis, incluso del 2013 al 2014, donde en diciembre de 2013 había 85 fortunas que tenían la misma riqueza que la mitad de la población mundial, o sea, 3500 millones de personas, ahora hay solo 80 fortunas en esa situación.

Hay muchos datos que he difundido ampliamente porque es muy interesante ver cómo dentro de la crisis mundial del capitalis-

mo actual, se da un momento ideal para potenciar la desigualdad entre los pocos que tienen muchísimo y la mayoría que sufre las consecuencias, y cómo la crisis es una oportunidad para aplicar las políticas de austeridad, de ajuste y subordinación, entre otras, el tema del endeudamiento.

Argentina en estos últimos años se ha convertido en un profundo pagador de deuda, resignando recursos que se podrían haber destinado a salud, educación, alimentación, desarrollo, empleo, etc. Son muchos los destinos alternativos de lo que se ha utilizado para pagar. Y ahora hablamos de investigaciones, caso Nisman, AMIA, ¿cuántos años han pasado de gobiernos constitucionales y no se ha investigado la deuda? Es más, en septiembre se aprobó la Ley de Pago Soberano. Durante muchos años habíamos luchado por una comisión investigadora para que haya una auditoría, una vez que se aprobó por ley estuvimos conformes, pero la verdad es que eso se aprobó en septiembre, ya estamos en enero y, sin embargo, no se trata en el Parlamento. Es más, una Asamblea por la suspensión de los pagos que hemos constituido, le mandó una carta a cada uno de los parlamentarios preguntándoles qué habían hecho para impulsar esta comisión investigadora, haya votado en contra o a favor, porque una vez que está aprobado es ley y, sin embargo, eso no avanza.

M.H.: La lucha tiene que seguir para lograr terminar con la impunidad en todos sus niveles

El Foro Económico Mundial tiene la virtud de poner en discusión un documento que parece que va en el sentido contrario al que piensan los sectores más concentrados que se reúnen en Davos, que es un foro que sirve para alimentar ideas a los participantes que en general son funcionarios o asesores de los distintos gobiernos, influyentes de los medios de prensa, es una gran reunión del lobby mundial para decir por dónde tiene que avanzar el mundo.

Por eso, incluso 30 años después, en alternativa surgió el Foro Social Mundial que este año se va a reunir en marzo en Túnez con la intención que continúa, de muchas organizaciones populares de todo el mundo, por seguir batallando con iniciativas políticas. En ese marco, nosotros hemos definido en la Asamblea por la suspensión de pagos, convocar a una asamblea internacional por la suspensión de los pagos el 22, 23 y 24 de abril, porque el ese día se cumplen quince años de la muerte de Alejandro Olmos que fue quien planteó la denuncia contra Martínez de Hoz y la dictadu-

ra militar por endeudamiento en tiempo de la dictadura. En abril muere y en junio sale la sentencia del Juez Ballestero. Alejandro Olmos nunca vio esa sentencia.

Lo curioso es que se debatió en el Parlamento y duerme el sueño de los justos. No alcanza con que el Parlamento discuta, necesitamos que la sociedad argentina se haga cargo de lo que significa el pago de la deuda, la dependencia a la que nos convoca y, en términos generales, asociando el tema de la deuda a lo que nos viene sucediendo durante estos últimos 15 días. La sociedad argentina tiene que pelear contra la impunidad, no alcanzan los juicios que se vienen desarrollando, es más, esos juicios provienen de una profunda lucha histórica del movimiento popular.

Me tocó ser secretario parlamentario del diputado comunista Floreal Gorini en la década del 90, y fuimos los que llevamos el proyecto por la nulidad del Punto Final y la Obediencia Debida que retomó luego Patricia Walsh y es la ley que se aprueba con la voluntad del gobierno de Kirchner. Cuando nosotros la presentamos en el Parlamento, había muchísima gente, incluso algunos de carácter progresista, que nos decían que era una locura plantear la nulidad del Punto Final y la Obediencia Debida, que apenas si daba para la derogación. Y en el gobierno de la Alianza se derogó, pero no tenía efecto hacia atrás. La lucha de 2001/02 fue la que generó las condiciones para que esa derogación se transformara en nulidad, con lo cual, la lucha contra la impunidad, sea con la deuda, sea con los espías o de esos servicios que decidieron preventivamente custodiarlos en la puerta de la Embajada de Chile el jueves pasado, tiene que seguir para lograr terminar con la impunidad en todos sus niveles.

Los planteos que estamos haciendo en la coyuntura vinculando todos estos temas es que se abran los archivos secretos, disolución real de la Secretaría de Inteligencia y de la ex SIDE, así como de todos los mecanismos de Inteligencia, no hay que hacer inteligencia interior, que no ha servido para afectar al delito del capitalismo contemporáneo, ya sea el tráfico de drogas o la trata de personas, el proyecto "X", la nómina del Batallón 601, hay que hacer lo mismo ahora con todos los espías, dar a conocer las listas de los que están orgánicos e inorgánicos en los servicios de inteligencia. ¿De cuántos nos enteramos que fungían como amigos nuestros y eran infiltrados? Y así como se difunden las 4.000 cuentas del HSBC, es importante que aparezcan los nombres de los agentes del espionaje en contra del pueblo argentino.

M.H.: Hacías referencia al informe de la organización OXFAM, en el mismo sentido, nos visitó para presentar su libro El Capital en el siglo XXI Thomas Piketty, quien se reunió con la Presidenta, el Ministro de Economía y el Presidente del Banco Central. ¿Por qué estos temas toman tal relevancia? Porque leer el informe de OXFAM y copresidir la reunión de Davos, no es un tema menor desde el punto de vista de la burguesía internacional. Y la repercusión que ha tenido el libro de Thomas Piketty con un millón y medio de ejemplares vendidos hasta el momento, tampoco.

J.G.: El libro se llama *El Capital en el siglo XXI*, entonces muchos rápidamente lo asociaron a Marx por *El Capital* y, sobre todo, porque a partir del comienzo de la crisis en 2007/08, apareció como uno de los libros más vendidos, como un dato comercial destacado, cuando muchos volvieron a Marx. Recuerdo que en los 90 muchos nos decían antiguos porque fundamentábamos nuestras opiniones en las teorías del valor de Marx y ellos se fundaban en las teorías de Adam Smith y las concepciones neoliberales que se habían desarrollado prácticamente un siglo antes de que Marx planteara su teoría.

El tema de Piketty, quien se aleja claramente de Marx, porque no propone la revolución y Marx da toda una fundamentación para explicar que el capital es trabajo acumulado, que es robo de fuerza de trabajo histórico. Marx escribe *El Capital* para fundamentar la revolución, Piketty escribe su libro para fundamentar el proceso de desigualdad y plantear, en síntesis, un impuesto a las grandes fortunas para amenguar la desigualdad de la situación mundial.

Es básicamente eso, así como Piketty no plantea la revolución y OXFAM describe la situación de desigualdad que genera la crisis, lo mismo que hace la Organización Internacional de Trabajo (OIT) cuando denuncia cómo en tiempos de la crisis ha subido el desempleo a escala mundial y la proyección para la próxima década es de crecimiento del desempleo, no plantea la revolución ni mucho menos, sino que ahora con la ofensiva de las clases dominantes, el carácter tripartito de la OIT, gobiernos, organizaciones sindicales y patronales, éstas últimas están haciendo una ofensiva en contra del derecho de huelga. Es más, en los próximos días va a haber una jornada mundial de lucha en defensa del derecho de huelga porque las patronales en la OIT dicen que no hay ninguna resolución que hable del derecho de huelga, por lo tanto, las patronales del mundo en la OIT están yendo contra una cultura social mundial del derecho de los trabajadores a la huelga.

En relación a tu pregunta diría que, ante la crudeza de la desigualdad y la miseria que condena a millones de personas en el mundo, cada tanto en estos foros internacionales o en el ámbito académico, tiene que aparecer alguna formulación que diga que hay que poner un poco de equilibrio al desequilibrio global al que se condena a la humanidad. Cuando aparecen los debates internacionales sobre el cambio climático, aparecen vinculado al modelo productivo mundial y se discute en grandes foros internacionales, sin embargo, Estados Unidos no firma ningún acuerdo que suponga destruir la capacidad de generación de gases tóxicos que genera la producción en su país, ni en ninguno donde funcione alguna de las transnacionales norteamericanas.

M.H.: China tampoco.

J.G.: China está buscando su lugar en la geopolítica mundial para intervenir en la toma de decisiones y lo viene haciendo silenciosamente, y ha encontrado en América Latina una sociedad adecuada. Por mucha necesidad, Argentina se ha prendido como garrapata, hay que hacerse cargo que desde septiembre, todos los meses ha recibido nueva deuda de parte de China por el acuerdo swap que ha realizado por U\$S 11.000 millones, del cual ya se han ejecutado 2.700 millones.

Es muy probable que la semana que viene aparezca otro tramo de esos 11.000 millones, no sería nada raro que todos los meses la Argentina vaya compensando sus necesidades de divisas y en una estrategia de contener el dólar paralelo, sobre la base de préstamos chinos. La Presidenta va a viajar este fin de semana a fortalecer los lazos económicos, políticos y militares con China que va a tener consecuencias muy serias. Estos temas pasan desapercibidos porque la noticia es que Argentina recompuso reservas internacionales y ahora tenemos U\$S 31.000 millones, habiendo estado en 27.000 millones en septiembre del año pasado y eso es básicamente producto de que se han liquidado algunas exportaciones de soja pero principalmente porque han ingresado estos préstamos de China.



RESTRICCIÓN EXTERNA Y DEPENDENCIA CAPITALISTA

La noticia sobre el fin de semana señala que desde el BCRA se informó a los importadores que existe una administración rigurosa de las divisas que estos reclaman por sus importaciones, lo que pone en evidencia las restricciones financieras en la provisión de divisas al sector privado, especialmente a los importadores.

El tema es que los importadores reclaman divisas al BCRA para pagar, según dicen, deudas por importaciones estimadas en 2.500 millones de dólares. Muchas de esas importaciones son partes esenciales de la producción industrial local, evidenciando la dependencia de insumos importados de la producción industrial local. Aprovechemos para señalar que no es muy distinto en la producción primaria, ya que salvo la tierra, su fertilidad y condiciones naturales favorables, los insumos y el paquete tecnológico está en manos de grandes empresas transnacionales de la alimentación y la biotecnología.

Al mismo tiempo se presume que los importadores pretenden anticipar compras a un tipo de cambio oficial que consideran conveniente, siempre con relación a las cotizaciones paralelas, que aun en retroceso relativo siguen siendo un 50% superior al cambio oficial. La especulación no solo apunta al precio del dólar, sino a la estimación de la evolución de los precios para el 2015 no muy diferente de los registros del 2014, entre el 24% del INDEC y el 38% de otras mediciones en provincias argentinas.

En definitiva, se trata de una fuerte tensión y disputa entre los capitales importadores y el gobierno en torno a las escasas

divisas disponible en el país. La política cambiaria y monetaria del gobierno¹ está orientada a resolver las necesidades financieras del Estado, en momentos en que se reduce el superávit comercial con menor ingreso de divisas. El problema es que el país no fabrica dólares, euros, yuanes u otras monedas, por lo que requiere que sucedan distintas cuestiones. Una remite a la promoción de exportaciones y sustitución de importaciones; otra a la llegada de inversiones externas; y finalmente al ingreso de capital de préstamos, o sea, más deuda. Hemos explicado que las relaciones con China recorren ese trayecto, y se consolida con el reciente viaje presidencial.

LÍMITES A LA INDUSTRIALIZACIÓN AUTÓNOMA, NO DEPENDIENTE

El problema del comercio exterior argentino, con tendencia en progresión declinante de su saldo en los últimos años, está asociado a la inserción subordinada, a la primarización de las exportaciones y la oscilante cotización de los precios internacionales, ahora en baja. Es un proceso liderado por la reducción del precio del petróleo y el resto de las cotizaciones de los productos primarios de exportación de la Argentina, especialmente soja, trigo y maíz. Pero también a la dependencia tecnológica y la dominación del capital industrial transnacional en el aparato productivo local. El aumento de los rindes, del volumen de la cosecha y la extensión de la frontera agrícola no compensa la baja de los precios de los commodities, ni el alza relativa a los insumos importados.

Resta aún precisar, pero el BCRA informa² una previsión de una cosecha récord, superior a los 113 millones de toneladas de granos, de los cuales, la soja explica casi 55 millones, el maíz 34 millones y el trigo 12 millones, con 20 millones, 5,6 millones y 4,6 millones de hectáreas sembradas respectivamente. Ello supone un importante ingreso de divisas y al mismo tiempo cuantiosa salida de remesas de utilidades y pagos por royalties y patentes. Junto al agro, destaca la industrialización de la producción agraria, la manufactura de origen agrario, especialmente alimentos, y por eso

1 BCRA. Objetivos y planes respecto del desarrollo de la política monetaria, financiera, crediticia y cambiaria para el año 2015. Diciembre de 2014, en <http://www.bcra.gov.ar/pdfs/polmon/ObjetivosBCRA_2015.pdf>.

2 Ídem.

importa el proceso de industrialización en el país y su proyección en un desarrollo no dependiente.

Revertir el fenómeno requiere de una política industrial no dependiente objetada por la inserción subordinada a la lógica de acumulación de las corporaciones transnacionales. La lógica industrial actual es profundamente dependiente de insumos importados, especialmente energéticos. Mientras más crece la producción industrial, la tendencia al aumento de insumos importados agrava la tendencia al déficit comercial. Es algo que actúa sobre las restricciones externas, o sea, se exacerban las disputas por los escasos dólares u otras monedas extranjeras.

La industrialización no dependiente tiene como principal sentido el abastecimiento del mercado local, que puede ampliarse con acuerdos de articulación productiva regional, extendiendo el concepto de mercado interno al mercado regional. Es un desafío a la planificación del modelo industrial local y a la integración productiva regional, muy lejos de concretarse aun con favorables declaraciones formuladas.

EL SUJETO ECONÓMICO PARA OTRO MODELO PRODUCTIVO

El interrogante remite a la posibilidad en el corto y el mediano plazo, lo que supone una importante discusión sobre el sujeto económico para la magnitud del propósito y la potencialidad de la integración regional.

La cuestión remite a la problemática de la burguesía nacional y al papel del Estado en la producción y circulación mercantil. Los intentos por avanzar en proyectos sustentados en la burguesía local solo presentan nuevas o renovadas formas de inserción subordinada en la economía mundial de la transnacionalización, con rédito en la cuenta de las ganancias empresarias. Es algo que pone en duda el carácter nacional de la burguesía y su compromiso con un proyecto propio, independiente y no subordinado al capital transnacional, hegemónico en la economía capitalista actual.

Las empresas exitosas en la cúpula empresarial, de origen local y más antiguas hacen parte del proceso de transnacionalización, sea Arcor, Acindar o Techint, más allá de la radicación de sus casas centrales y la propiedad actual de sus principales accionistas. Otras empresas, más nuevas en la consideración pública, están asociadas

a los contratos estatales y/o a las facilidades que otorgan ámbitos del Estado nacional o provincial.

En las estatales o de gestión estatal, caso emblemático de YPF, el destino está en la asociación con capitales transnacionales, en este caso del petróleo, como Chevron, EXXON o los gigantes de China.

Es que si no es la burguesía, siempre se pensó en el carácter sustitutivo del Estado, como sujeto para liderar el proyecto de independencia. La realidad del Estado empresario en la coyuntura nos devuelve el espejo del accionar burgués subordinado, caso emblemático el acuerdo YPF-CHEVRON.

Es un tema que vuelve a la discusión con el trasfondo de los acuerdos con China y las consideraciones críticas o a favor en diferentes sectores sociales o políticos. Uno de los argumentos es la necesidad de la relación sustentada en la complementariedad entre China y la Argentina, contra la competencia que supone EE.UU. con el país en el mercado mundial. Claro que esa complementariedad remite a las relaciones entre Inglaterra y la Argentina en los albores del desarrollo capitalista dependiente y hasta los años 20 y 30 del siglo pasado, cuando las relaciones económicas subordinadas cambiaron el eje en Londres por New York o Washington.

La reflexión que sustentamos apunta a discutir la posibilidad de un modelo productivo independiente, que requiere asumirse en la dimensión regional, y es hasta ahora una asignatura pendiente. Convengamos que no hay sujeto económico si no construye el sujeto político del cambio, que al mismo tiempo supone un programa o rumbo del cambio contra el orden del capital, también lejos en la consideración y discusión del sentido común mayoritario, asentado en la lógica individualista, consumista y por la ganancia y la acumulación. La disputa por otro sentido es parte de la lucha de ideas en nuestro tiempo y se procesa en la cotidianeidad de las relaciones sociales, económicas, políticas y culturales.

Buenos Aires, 8 de febrero de 2015

LA DEUDA SIEMPRE ESTÁ Y SE IMPONE LA AUDITORÍA

La justicia inglesa falló contra la sentencia del Juez Griesa, que afecta a los bonistas con títulos argentinos emitidos bajo ley británica. La resolución señala que esos bonos no deben ser incluidos en la disposición judicial de EE UU, que impide a los titulares de esos títulos acreditar en sus cuentas el depósito que Argentina realizó a fines de junio, los que siguen inmovilizados en un Banco en Nueva York. El Juez Griesa había dispuesto un bloqueo de fondos por más de 500 millones de dólares depositados por Argentina en el Banco Mellon de Nueva York en junio de 2014. En ese depósito bloqueado se incluyen 255 millones de euros en bonos de legislación inglesa, por lo que esos inversores, entre los más conocidos el especulador húngaro George Soros, demandaron al banco estadounidense ante la justicia inglesa, quien les otorga razón.

Sin embargo, la disposición judicial de Reino Unido no resuelve la demanda de los bonistas que exigen sean depositados los fondos en sus cuentas. Es en definitiva lo que les interesa a Soros y otros especuladores que demandaron ante la justicia de Inglaterra por verse perjudicados por el fallo y el bloqueo de fondos realizado por Griesa. La resolución final sigue en manos del juez neoyorkino, quien debe disponer en última instancia si valida el fallo londinense, sin perjuicio de que el proceso judicial escale a instancias superiores en Inglaterra. En su momento Griesa facilitó la liquidación de fondos de títulos emitidos bajo la legislación argentina, por eso existe suspenso ante la resolución británica. Puede pensarse que la Argentina está sometida a una disputa entre

el sistema judicial de las dos grandes potencias capitalistas desde el Siglo XVIII hasta el presente, y difícilmente haya beneficio para la Argentina, ya que los buitres rondan la lógica imperialista. Pero, más allá de las especulaciones sobre quién gana en esa disputa legal en los grandes centros del capitalismo mundial, Nueva York o Londres, lo concreto es que Argentina terminará pagando deuda y afectando recursos fiscales demandados por amplios sectores sociales que también demandan derechos insatisfechos. Los bonistas de legislación inglesa enfrentan a la justicia estadounidense y ambas argumentan en beneficio de inversores y especuladores contra recursos públicos de la Argentina que también reclaman insatisfechas necesidades en el país. Este conflicto de intereses hace necesario avanzar en la auditoría e investigación de la deuda pública argentina establecido en la ley de pago soberano de septiembre del 2014. Y claro, mientras se investiga, se impone la suspensión de los pagos de deuda.

INVESTIGACIÓN DE LA DEUDA

Vale considerar el debate jurídico, Londres vs. Nueva York, sobre la deuda local, cuando la noticia del momento es la discusión sobre la deuda de Grecia.

Lo que se discute es la presión por continuar el ajuste antipopular que reclama la troika de las autoridades de la Unión Europea, el Banco Central Europeo y el FMI, con Alemania detrás, contra la propuesta del nuevo gobierno griego de renegociación mediada por la investigación de una deuda que se hace impagable.

Detrás de todo está el gran negocio del sistema bancario y financiero, gran beneficiario del elevado endeudamiento público de Grecia desde la emergencia de la crisis en 2008. Todo el esfuerzo de política económica se centró en el salvataje de la banca alemana y francesa, principales perjudicados por la situación de falencia al comienzo de la crisis. Por eso es que la auditoría de la deuda, una investigación a fondo pondría en evidencia a la burocracia gubernamental de Grecia, de Europa, y del sistema financiero mundial contra la miseria descargada sobre el pueblo griego.

Es interesante en ese sentido hacer el paralelo con la Argentina y más allá de la discusión sobre el peso de la deuda argentina respecto del PBI, el desendeudamiento, o la presión de los fondos buitres y la justicia de EE UU o de Inglaterra, pensar en la necesi-

dad de auditar la deuda. Existe una disposición legal al respecto que no se cumple.

La auditoría de la deuda pondría en evidencia el fraude que ya tuvo sentencia judicial en junio del 2000 ante la demanda de Alejandro Olmos contra el endeudamiento de tiempos de la dictadura. Una investigación también estimulará la aceleración de otros procesos judiciales iniciados a posteriori y que afectan sucesivas renegociaciones de deuda, las que comprometieron recursos fiscales en contra de resolver amplias necesidades sociales y beneficiaron a la especulación y al sistema financiero mundial.

Vale mencionar que Argentina es quizá uno de los países de mayor investigación de la deuda en la Justicia y sin efecto concreto. Ahora existe una ley que manda investigar la deuda desde el inicio de la dictadura en 1976 y que no existen excusas para su materialización. Muchas veces se adujo que las sucesivas renegociaciones validaban la ilegítima deuda y sin embargo, se impuso por ley la investigación, que ahora ya no es solo una demanda de una parte de la sociedad sino una incumplida disposición legal.

La discusión griega es la oportunidad para asociar procesos de investigación de la deuda en Grecia y en Argentina para que no solo sea noticia la Justicia de EE UU o la del Reino Unido, sino la impugnación de los pueblos a la usura y la especulación financiera.

Buenos Aires, 14 de febrero de 2015



TUITS A MEDIDA QUE HABLABA CFK¹ EL DOMINGO 1/3/2015

A medida que la presidenta expuso por casi 4 horas empecé a tuitear, no sin antes escuchar atentamente un buen rato la onda argumental. Era una exposición elogiosa de balance de un final de gobierno, de dos gobiernos, entre diciembre del 2007 y el presente, y a veces de tres gobiernos, desde mayo del 2003 hasta ahora, finalizando con una evaluación del extraordinario país que queda para el próximo gobierno a fines del 2015.

Empecé mensajes sobre el tema de la inflación, la deuda y la economía, la producción, etc. De los precios ni palabra y de la deuda fue ampliamente laudatoria de la gestión. De la economía todo para arriba. Entonces escribí:

- CFK: ¿No habla de inflación, 24 o 40% en 2014? ¿Cuánto en 2015? Ganancias en alza contra salarios con menor capacidad de compra.
- El des-endeudamiento significó usar dólares para pagar deuda ilegítima ilegal y odiosa. No se habla de la deuda interna de organizaciones del Estado.
- Hace 18 meses que cae la producción industrial. ¡Hasta ahora ni una mención!
- ¡Crece la cosecha y hay récord de soja, con agro tóxicos, pueblos fumigados y grandes ganancias para Monsanto!

1 Cristina Fernández de Kirchner.

- La dependencia energética es un problema. Hasta ahora ausente, además: ¿energía para que modelo productivo?
- Atucha: ¿para qué modelo? ¿Para soberanía alimentaria o para soja y mega minería?
- El acuerdo es con las petroleras más concentradas, Chevron a la cabeza. ¡Hay que diversificar la matriz energética!
- Soberanía energética es retomar Petroamérica y no los acuerdos con Chevron, el fracking y los no convencionales!

Fue muy interesante la reflexión al tiempo que se vive y al papel de China en el sistema mundial, por lo que escribí:

- La crisis capitalista convoca a mas capitalismo o a otra sociedad, socialista!
- ¿China principal actor, de que sociedad? ¿Capitalista? Entonces, ¿fue buena la dependencia con Inglaterra y con EE.UU.?
- ¡El G20 es instrumento de dominación capitalista! ¡Lo único hecho desde 2008 fue fortalecer al FMI, con acuerdo de Argentina, Brasil y México!

Cuando mostraban los aplausos de la platea, pensé y escribí:

- ¡Patéticos aplausos de los votantes de la ley antiterrorista!!!
- Ante anuncios ferroviarios, señalé:
- El material ferroviario puede producirse en el país, no hace falta importarlos.
 - ¡ENFER² podía producir, los ferrocarriles deben ser socializados para otro modelo productivo!

Ante el elogio a la Universidad de las FFAA y su formación:

- ¡FFAA formadas en Argentina de la mano de Milani³ y la inteligencia militar, con ley antiterrorista y agencia de inteligencia!

2 Emprendimientos Ferroviarios, disponible en <<http://www.lanacion.com.ar/1717445-emfer-y-tatsa-la-enorme-fabrica-olvidada-sobre-general-paz-que-incomoda-al-kirchnerismo>>.

3 Teniente General (R) César Santos Gerardo del Corazón de Jesús Milani. El 3 de julio de 2013 fue designado Jefe de Estado Mayor General del Ejército. Su ascenso fue muy cuestionado por organismos de derechos humanos por estar sospechado de delitos de lesa humanidad y de atentados contra el orden constitucional. Es la primera vez desde 1993 que se le otorga el ascenso a un militar sospechado de violaciones de los derechos humanos. Está siendo investigado por supuesto enriquecimiento ilícito. En julio de 2015 pasó a retiro.

- La presencia de carteles levantando la consigna de APEMIA⁴, la CTA Autónoma⁵ y varias organizaciones sociales y políticas motivó una encendida respuesta y escribí:
- ¡Abrir los archivos de la AMIA⁶ y otros secretos! ¡Comisión Investigadora Independiente!
- ¡Basta de impunidad de todos los aparatos del Estado: ejecutivo, legislativo y judicial!
- ¡El encubrimiento es política de Estado, por eso hace falta una Comisión Popular independiente, para investigar lo que el poder no hace!
- Era ya sobre el final del discurso inaugural de un año legislativo más. El desafío sigue siendo la alternativa política.

Buenos Aires, 1 de marzo de 2015

4 Agrupación por el Esclarecimiento de la Masacre Impune de la Amia.

5 Central de Trabajadores de la Argentina Autónoma.

6 Asociación Mutual Israelita Argentina



LA DEUDA ARGENTINA Y EL DEBATE INTERNACIONAL

Un nuevo episodio se presenta en la disputa entre los fondos buitres y el juez de Nueva York Thomas Griesa contra la Argentina. En este caso afecta al Banco Citi en la Argentina, a quien las autoridades argentinas podrían sancionar por las disposiciones del juez estadounidense, que no permite cancelar los pagos realizados por la Argentina sobre deudas con legislación local. Si bien el Citibank apela la medida, el resultado final es incierto y son variados los afectados.

El conflicto por la deuda soberana sobrepasa el caso argentino y a solicitud de la Argentina, las Naciones Unidas tomaron carta en el asunto y con voto mayoritario se discute desde septiembre pasado una resolución de carácter global sobre la deuda soberana. Esa Comisión está presidida por Bolivia, desde donde se encauzan una serie de iniciativas para definir una posición conjunta de los gobiernos de la región.

Junto a esa iniciativa oficial liderada por el gobierno plurinacional de Bolivia, desde la Argentina surge la iniciativa de una convocatoria a una Conferencia Internacional que discuta la deuda pública en relación con la soberanía popular sobre los bienes comunes y la dominación en el orden capitalista.

El embrollo en el que se encuentra la Argentina es importante, más allá del debate sobre el des-endeudamiento y la aspiración gubernamental por captar nueva deuda en el mercado mundial, lo que incluye definir el stock de deuda que acusa el país.

La deuda pública es un mecanismo esencial en la construcción del orden capitalista. Es una afirmación válida para cualquier época, como se demuestra en el origen del orden capitalista global y en la Argentina desde el empréstito de la inglesa Baring Brothers, que hipotecó a la Argentina por 80 años entre el Siglo XIX y comienzos del XX y más contemporáneamente desde la ilegal, ilegítima, impagable y odiosa deuda asumida en tiempos de la dictadura genocida (1976/1983). Es cierto que existe una legislación desde septiembre pasado, que resuelve crear una comisión investigadora sobre la deuda asumida desde los tiempos dictatoriales hasta fines del 2014, pero como es ya costumbre el Congreso se encuentra en mora para cumplir con esa y otras investigaciones dispuestas por ley.

El problema no solo afecta a la Argentina. Es tema de discusión en Grecia y en España. Los griegos se debaten ante el nuevo gobierno de Syriza, sobre qué hacer, y una posibilidad que emana del Parlamento es la de avanzar en una Auditoría de una gigantesca deuda pública asumida desde el inicio de la crisis en 2008 para el salvataje de la banca europea, comprometida por los impagos de la deuda. En España el debate se procesa ante el eventual acceso al gobierno del partido PODEMOS, rompiendo el bipartidismo emergente a la caída del franquismo. La discusión en Grecia o España sobre qué hacer con la deuda, trasciende a los grupos políticos mencionados y se extiende a un complejo entramado social y político popular de la izquierda social y política. En rigor, el tema de la deuda es preocupación en variados países de Europa, en Japón, con el mayor porcentual de deuda sobre su PBI y claramente en EE.UU., la mayor deuda del mundo en términos absolutos, que compromete al 100% de su PBI.

Durante muchos años hemos explicado el carácter condicionante de la deuda para afirmar la dependencia de los países en el sur del mundo. Incluso en los ochenta del siglo pasado desde Cuba, Fidel Castro promovió la formación de un Club de Deudores para enfrentar la estrategia del Club de Acreedores presidido por el FMI. Más allá de la campaña popular en ese sentido, los nuevos gobiernos surgidos de procesos constitucionales en Nuestramérica no asumieron el desafío y cada cual enfrentó el problema por su lado, con políticas nacionales, desestimando un accionar conjunto, integrado tal como promovía el movimiento popular en esos años.

Ahora el tema es más amplio. El problema no está solo en el Sur del Mundo y en Nuestramérica, sino que afecta las relaciones

globales y a la economía mundial. Una de sus facetas es la guerra monetaria, que encuentra al dólar en crecimiento contra las depreciaciones de otras monedas, caso del euro y el real, de gran importancia este en las relaciones bilaterales con varios países de fluido comercio en la región latinoamericana.

Por esta amplitud del problema es que el debate sobre la deuda adquiere carácter global y se manifiesta en el debate suscitado institucionalmente en Naciones Unidas bajo la coordinación del gobierno de Evo Morales, tanto como en la discusión popular a desarrollarse entre el 22 y 24 de abril próximo en Buenos Aires.

La fecha elegida para el cónclave de abril se asocia a la muerte de Alejandro Olmos, quien llevara a la Justicia el fraude de la deuda de la Dictadura genocida y que tuviera un fallo condenatorio, demostrando 477 casos de fraude a meses de la desaparición de Olmos. No es menor que en un año electoral, la política transite también la discusión de temas esenciales de la vida económica y política del país que afectan a la calidad de vida de la población.

El clamor es por la investigación y auditoría de la deuda pública, en la Argentina y en el mundo. En el país, ya no es solo una consigna de algún sector, sino que es mandato de una legislación hasta ahora incumplida. La investigación impone al mismo tiempo suspender los pagos y repensar el accionar sobre la deuda. Es una conclusión más allá de las presiones de los buitres, los especuladores de todo tipo y los poderes judiciales locales y externos. Es un tema de soberanía popular.

Buenos Aires, 14 de marzo de 2015



ARGENTINA RETOMA VÍNCULOS FINANCIEROS CON ORGANISMOS INTERNACIONALES

La reunión tradicional de primavera (en el norte) de los organismos financieros que se desarrolló estos días en Washington presenta novedades de interés para la Argentina y adquiere notoriedad por la investigación por fraude a un ex Director Gerente del FMI, Rodrigo de Rato.

Respecto de la Argentina se destaca la suscripción de nuevos créditos otorgados, considerado como parte de la normalización de la inserción internacional del país en el mercado mundial de préstamos. El país estaba y sigue fuera por la cesación de pagos del 2001 y cierta ajenidad al impacto financiero de la crisis mundial es debida, precisamente, al hecho de quedar afuera del mecanismo del endeudamiento externo. Los préstamos asumidos son más de 900 millones de dólares en contratos suscriptos en estas horas.

En rigor, esas operaciones crediticias están asociadas a la nueva ronda de endeudamiento en el mercado local que empuja la tesorería. La diversificación crediticia supera la concentración de la asistencia financiera proveniente de organismos gestionados por el gobierno, como la ANSES, el BCRA o el BNA. La propia tesorería de la nación es la que sale en forma directa a colocar bonos del Estado para sostener el déficit fiscal y continuar el plan de cancelación de intereses de la deuda. Son elementos que confirman el final de la política de desendeudamiento promocionada por el gobierno y una clara orientación hacia un nuevo ciclo de endeudamiento.

Pero, más allá de los préstamos, la normalización transita por otros carriles, y si bien se mantiene la sanción del Fondo a la Argentina por la cuestión relativa a las informaciones estadísticas provenientes del INDEC, el informe de abril del FMI sobre la evolución económica retoma la información oficial proveniente del nuevo índice puesto en funcionamiento a comienzos del 2014. Se estima que en mayo próximo se expedirá técnicamente el Directorio del FMI sobre la validez de las modificaciones en los mecanismos de medición y levantará las sanciones contra el país. Las dudas sobre la manipulación estadística del INDEC se sostienen entre los especialistas y por ello existen expectativas en el gobierno sobre la legitimidad que el FMI puede otorgarle a la falta de credibilidad social en los indicadores oficiales.

El G20 también funcionó en el marco de la reunión de los organismos internacionales. En todos esos foros sobrevoló la cuestión de las negociaciones de deuda soberana con acreedores no ingresados a los canjes de deuda. Es un tema que Argentina llevó a Naciones Unidas el año pasado, quien organizó una Comisión especial, presidida por Bolivia, que debe expedirse antes de fin de año.

Si bien el tema lo presenta la Argentina y está asociado al conflicto con los “fondos buitres” y la demanda de la Justicia de EE.UU., son muchos países los interesados en que se avance en mecanismos de regulación del tratamiento sobre renegociaciones de la deuda pública.

BUROCRACIAS ESTATALES, EMPRESARIAS Y DE LOS ORGANISMOS ASOCIADOS AL DELITO ECONÓMICO

Un dato no menor en las reuniones de Washington proviene de las noticias en España sobre el proceso de investigación sobre Rodrigo de Rato denunciado por fraude, lavado de dinero y evasión fiscal. El personaje se asocia rápidamente al desprestigio e inutilidad del FMI. Es que más allá de como termine la investigación sobre el Director Gerente del FMI, que actuó entre 2004 y 2007, lo que está en juego es la fuerte asociación entre los organismos internacionales y el sistema financiero mundial, la especulación y el delito económico, uno de los ejes principales de la acumulación capitalista. La cuestión incluye a los propios Estados nacionales, cuyos funcionarios constituyen la burocracia que decide sobre la estructura de gestión y decisiones de los organismos supranacionales. Recordemos que Rodrigo Rato fue el Ministro de Economía

español entre 1996 y 2004, un tiempo de expansión económica de España durante el gobierno del conservador José María Aznar, e impulsor de la burbuja inmobiliaria y financiera que luego estallaría en el marco de la crisis mundial del capitalismo. Eran esos, tiempos de consolidación de las inversiones españolas en el país a causa de las privatizaciones en los años 90´.

Por eso, ante la crisis del 2001/2 en la Argentina, Rodrigo Rato, ministro español, defendía los intereses de las inversiones privadas españolas en Argentina y se preocupaba por el cambio de las reglas que suponía la salida de la convertibilidad. Son preocupaciones que reiterará al frente del FMI entre 2004 y 2007, defendiendo los intereses de los acreedores y reclamando por el sempiterno ajuste, la receta privilegiada del FMI. La preocupación de Rato sobre la Argentina no pasaba por la difícil situación social del pueblo argentino, sino por la rentabilidad de las privatizadas y los intereses de los acreedores. Es que los intereses personales del personaje estaban en juego, lo que se demostró en el accionar de Rodrigo Rato como asesor y funcionario de empresas privadas desde 2007 hasta el presente y que terminaron definiendo el fraude por el que se lo investiga y que costara millones de euros al pueblo español.

El escándalo atraviesa al FMI, no solo por la conducta de sus principales referentes, que involucra a Rato y a su sucesor, el francés Dominique Strauss Kahn, sino también que existen demandas en Francia contra la actual titular del Fondo Christine Lagarde por favorecer negocios privados desde su papel como Ministra del Estado francés. No solo se trata del prontuario de los principales funcionarios del Fondo, sino de la utilidad del propio organismo, cuestionado por la corresponsabilidad de la crisis en la Argentina en 2001 y por su incapacidad para anticipar los problemas presentados desde el 2007 y constituir parte esencial del fenómeno financiero de la crisis mundial.

Los mismos protagonistas que transitan los sillones en los que se decide la política económica de los principales Estados capitalistas, ocupan también los de las principales transnacionales de la producción, los servicios, especialmente de las finanzas, y entre ellos resuelven la burocracia internacional de los organismos mundiales. Se trata de un enroque funcional, en la gestión de las empresas transnacionales, los Estados capitalistas y los organismos internacionales, para sostener el orden capitalista. Es algo así como el comando conjunto de la política económica mundial, aunque a

veces tengan que sacrificar algunas piezas para mantener el juego, o sea, el proceso de acumulación y dominación capitalista. Por ello es que insistimos en la necesaria discusión sobre la nueva arquitectura financiera, que tuviera tanta fuerza hace unos años y empujada desde el cambio político en Nuestramérica, asociada a los intentos por una integración no subordinada a la lógica de la liberalización.

Un gran interrogante es si habrá confluencia entre el accionar de los pueblos y los gobiernos regionales para reiterar esa convergencia que hace 10 años favoreció el retiro del ALCA de la agenda de discusión.

Para el 3,4 y 5 de junio se realizará una Conferencia Internacional por la suspensión de los pagos de la deuda y su investigación en Buenos Aires, Argentina, con la pretensión de empujar una campaña popular contra el cáncer del endeudamiento público, por su investigación y la suspensión de los pagos. Es deseable que esta iniciativa contacte con el proceso de investigación de la deuda gestado desde el Parlamento griego y que cuenta con participación y apoyo de expertos provenientes del movimiento popular que lucha por los pueblos contra el endeudamiento público, como ocurre con el Comité de Anulación de la Deuda del Tercer Mundo, CADTM.

En simultáneo a esa iniciativa popular se procesa en Naciones Unidas y coordinada por Bolivia el establecimiento de mecanismos de regulación de la deuda soberana. Lo deseable es que como hace una década exista sintonía entre la iniciativa política popular y la profundización del cambio político regional. Esa articulación política entre el movimiento popular y el accionar de la institucionalidad regional y global en perspectivas crítica del orden mundial, aun cuando sea parcial o por ciertas cuestiones, caso de la deuda soberana, crea condiciones para la lucha de fondo contra el capitalismo y el imperialismo, generando condiciones subjetivas para emprender la lucha por el socialismo.

Buenos Aires, 18 de abril de 2015

RECESIÓN INDUSTRIAL Y RETORNO AL ENDEUDAMIENTO PÚBLICO

Estos días se presentan “celebratorios” en el discurso gubernamental respecto de cuestiones económicas, tales como la vuelta a los mercados externos de préstamos de la Argentina, tanto como a la suscripción de variados acuerdos de inversión suscriptos en la reciente visita presidencial a Moscú.

OTRA VEZ CON MÁS DEUDA

Respecto de la deuda, el Ministerio de Economía demandó financiamiento vía el BONAR 2024, o sea con vencimientos a 10 años, por 500 millones de dólares. Se informó que se receptaron ofertas por casi 2.000 millones de la moneda estadounidense, y que finalmente se aceptó la colocación de títulos de la deuda pública por 1.410 millones de dólares.

Una parte importante de más de 1.200 millones de dólares engrosaron inmediatamente las reservas internacionales que al viernes 24 de abril contabilizan 32.600 millones de dólares. La recuperación del piso de los 27.300 millones de dólares en octubre del 2014 está motivada en las operaciones de crédito externo que se habilitaron luego de los pagos a Repsol, el arreglo con el Club de París y a las sentencias del CIADI.

Así se confirma que la Argentina paga para volver a tomar deuda, y que toma deuda para seguir pagándola. Aunque se diga que los dólares ingresan para obras, la verdad es que esos dólares

engrosan las reservas y se usan pesos emitidos localmente para financiar esas obras. Las reservas luego son utilizadas para cancelar deuda con dólares u otras divisas.

Desde la oposición vinculada a las clases dominantes se destacaba que el país debía pagar a los fondos buitres para volver al mercado de crédito, y algunos sostenían que el intento de emitir deuda podía ser obstaculizado desde EE.UU., y, de hecho, los fondos buitres lo intentaron. El gobierno operó en la postergación de un acuerdo y pago de la sentencia Griesa y por ello valoró la operación financiera de colocar Bonos con vencimiento en el 2024.

Así se pronunciaron varios funcionarios, especialmente desde el Ministerio de Economía, donde se valoró la capacidad de reinserción en el sistema financiero con una colocación de títulos de legislación local, sorteando la restricción pretendida por los fondos buitres y la justicia de Nueva York. Al respecto, Emmanuel Álvarez Agis, Secretario de Política Económica y Planificación del Desarrollo de la Nación, reivindicó la buena recepción de los títulos de la deuda pública señalando que “nosotros pagamos en estos años más de 200 mil millones dólares y la mayor parte del mercado financiero sabe que pagamos. De hecho, el año pasado, los bonos argentinos fueron de las mejores inversiones a la que un ahorrista podría aspirar”.¹

Un detalle no menor es que la tasa de interés de este endeudamiento es del 8,95%, menor a ofertas anteriores que realizó el país, sí, pero el doble de la tasa que pagan varios países en la región, y muy alejada de las bajas tasas del mundo del capitalismo desarrollado, con una tasa de interés que tiende a cero. Se trata de una renta muy apreciada por los inversores especulativos en las condiciones financieras actuales. Agreguemos que parte del éxito se debe a compras de títulos realizadas desde el Fondo de Garantía de Sustentabilidad que administra la ANSES con recursos de los trabajadores y la seguridad social.

EXPECTATIVAS POR INVERSIONES EXTERNAS

Los acuerdos integrales con Rusia son diversos y están en el rumbo de los acordados oportunamente con China e incluso se proyectan

¹ La información puede encontrarse en <<http://www.mecon.gob.ar/alvarez-agis-esta-colocacion-de-deuda-es-una-respuesta-contundente-a-los-fondos-buitre/>>.

más allá de la economía, a la cultura y la defensa. En cuestiones económicas se trata de probables inversiones en el área energética, especialmente en hidrocarburos no convencionales y electricidad. Pero también en mejoras del intercambio comercial, deficitario para la Argentina desde el 2011 y en la provisión de material militar. Son avanzados los acuerdos en la cooperación nuclear, un rubro que Argentina desarmó en los noventa ante la presión de EE.UU., donde el acercamiento con Rusia y China genera tensión.

Todavía es incierto el desembarco de capitales rusos y queda por ver la letra chica de los contratos; los que, si remiten al estilo del acuerdo YPF con Chevron, se reitera la prórroga de jurisdicción a propósito de los contratos por ingresos de capital de riesgo o préstamos. Además, son inversiones que insisten en potenciar el modelo productivo en curso, asentado en la dinámica inversora del capital externo, no solo por límites del capital local, sino y especialmente por la imposibilidad de disposición de recursos públicos afectados al pago de la deuda.

No se trata solo de incomodar a EE.UU., incluso a los inversores del capitalismo desarrollado, sino de discutir el sentido de la inversión productiva en la Argentina. Es interesante pensar en la diversificación relativa a la inserción internacional, pero previo se requiere discutir el modelo productivo y de desarrollo.

Es por tanto materia de análisis la celebración oficial, lo que supuso cierta euforia en el mercado de capitales, con evidentes alzas de acciones y títulos en la Bolsa ante esos anuncios, sea por ingresos de divisas vía préstamos o por inversiones.

Queda claro que los inversores en el mercado local ven con satisfacción la reinserción del país en el mercado de deuda, que parecía cerrado desde la cesación de pagos del 2001, y más aún la perspectiva de ingreso de inversiones externas.

RECESIÓN INDUSTRIAL

La euforia resulta contrastante con la información del INDEC que puede recogerse del informe de prensa fechado el viernes 24 de abril.²

² La información del INDEC puede leerse en <http://www.indec.mecon.ar/uploads/informesdeprensa/emi_04_15.pdf>.

Se señala que “De acuerdo con datos del Estimador Mensual Industrial (EMI), la actividad industrial de marzo de 2015 muestra disminuciones del 1,6% en la medición con estacionalidad y del 1,9% en términos desestacionalizados con respecto a marzo de 2014.”

El informe del INDEC continúa destacando que “La actividad industrial del primer trimestre de 2015 con respecto al primer trimestre del año anterior presenta bajas del 2% tanto en la medición con estacionalidad como en términos desestacionalizados.”

Agrega en el informe mencionado que “El indicador de tendencia-ciclo observa en marzo de 2015 una merma del 0,2% con respecto a febrero pasado.”

Con estos datos se confirma el problema de la caída industrial en Argentina, que lleva 20 meses de recesión productiva en el sector industrial, donde sobresale la caída del sector automotor, mayoritariamente orientado a las exportaciones, especialmente de Brasil, con serias dificultades para que el país vecino pueda estabilizar su economía y por ende las compras a la Argentina. Es importante también la caída del sector textil, y se morigera el promedio de la caída general por el alza de la producción de petróleo, que no alcanza para cerrar la crisis energética y que motiva una factura anual superior a los 7.000 millones de dólares.

Esa mejora en petróleo explica el éxito del endeudamiento de YPF, quien esta semana salió a buscar 500 millones de dólares y obtuvo ofertas por 1.500 millones de dólares, cerrando la búsqueda de crédito externo para el 2015.

La situación productiva en la industria se compensa con alzas de la producción agraria con 59 millones de toneladas de soja, 30 millones de toneladas de maíz, 13 millones de trigo y totalizando más de 114 millones de toneladas en la cosecha récord. La producción es expansiva en el sector primario y recesivo en el sector de la industria. Esa es la razón por la cual se informa del crecimiento de la actividad económica en general, donde los beneficios no se reparten equitativamente.

SÍNTESIS

En síntesis, los “mercados” contentos, el Merval subió con nueva deuda estatal por 1.500 millones de dólares del Estado Nacional y otro tanto de YPF, y a la espera de nuevas inversiones externas

rusas. La nueva deuda estatal y los inversores hacen subir las cotizaciones y las ganancias en la Bolsa. ¿Qué pasa con el empleo, los salarios y otros ingresos populares? De eso se habla menos en el marco de un fuerte condicionamiento de las patronales y el Estado ante la demanda de las organizaciones sindicales.

Queda clara la iniciativa política de las clases dominantes, en la cuestión de la deuda y la dependencia de las inversiones externas. Se necesita más visibilidad a la iniciativa política popular, caso de la lucha por la investigación de la deuda y mientras la suspensión de los pagos, como se sostiene en la Audiencia Pública del próximo martes 28 en el Parlamento. En la ocasión, se recordará a Alejandro Olmos a 15 años de su muerte, un 24 de abril del 2.000.

No solo se trata de esa u otras actividades, sino de la densidad social y política que se requiere para instalar una propuesta alternativa al orden vigente. Algunos sostienen que el debate es solo en el marco de lo posible y por ende solo se puede abonar el camino de lucha dentro del capitalismo, en una búsqueda neo-keynesiana o pos-keynesiana contra el neoliberalismo ortodoxo. Otros pensamos que se puede ir más allá y organizar en nuestra cotidianeidad una propuesta anticapitalista, antiimperialista, anticolonial, por la liberación y el socialismo.

Aunque desde el posibilismo nos llamen utópicos, con Galeano repetimos que la Utopía nos ayuda a caminar en la construcción de una cotidianeidad para la transformación y la emancipación.

Buenos Aires, 25 de abril de 2015



INVESTIGACIÓN DE LA DEUDA EN LA ARGENTINA

Durante muchos años un espectro amplio de personalidades y organizaciones sociales y políticas ha reclamado la auditoría de la deuda pública de la Argentina, asumida ilegalmente en tiempos de la dictadura genocida entre 1976 y 1983.

En rigor, el reclamo originario en tiempos de la dictadura era por el no pago de la deuda, el que se fue complementado con acciones judiciales de investigación, entre las que se destaca el incansable trabajo de Alejandro Olmos en la denuncia por la deuda hasta 1983. Olmos falleció el 24 de abril del 2000 y no alcanzó a conocer el fallo de julio del 2000 suscripto por el Juez Ballesteros y donde se denuncian 477 casos de fraude, sus mecanismos y sus responsables, algunos de los cuales ocuparon cargos de gobierno y representación pública a pesar de la sentencia.

Insistentemente se argumentó, desde varios ámbitos, que la deuda no podía ser investigada porque había sido legalizada en sucesivas reestructuraciones realizadas en todos los turnos constitucionales desde 1983 hasta el presente. De ese modo, la única opción remitía a la cancelación de los pagos y ante la imposibilidad, la reestructuración de la deuda, proceso reiterado en cada turno presidencial.

El resultado de las renegociaciones ha sido el acrecentamiento del endeudamiento como condicionante esencial de la política local.

Si la dictadura legó unos 45.000 millones de dólares, la deuda escaló a 141.000 millones hacia la crisis del 2001 y la cesación de pagos parcial fue por 100.000 millones de dólares.

En la actualidad, luego de pagos importantísimos, por 200.000 millones de dólares según informaciones del Ministerio de Economía, el stock de deuda pública del Estado Nacional se acerca a los 250.000 millones de dólares.

Es verdad que la relación deuda externa con el PIB ha disminuido desde el canje del 2005, más allá de la discusión sobre la base estadística de ponderación de las mediciones oficiales.

La vuelta a los mercados de créditos en el último tiempo, vía swap acordados con China; desembolsos desde Francia y los organismos internacionales, o las recientes emisiones de bonos, dan cuenta de la recurrencia al endeudamiento para cancelar pasivos externos y demandas locales de gasto público.

COMISIÓN BICAMERAL

Pese a los argumentos contra la investigación de la deuda, con la aprobación de la Ley 26.984, de “Pago Soberano”, sancionada en septiembre del 2014, se incluyó en el artículo 12 la constitución de una Comisión Bicameral de Investigación de la Deuda desde 1976 a 2014.

Dice el artículo 12¹:

Créase, en el ámbito del Honorable Congreso de la Nación, la Comisión Bicameral Permanente de Investigación del Origen y Seguimiento de la Gestión y del Pago de la Deuda Exterior de la Nación, que estará compuesta por ocho (8) Senadores y ocho (8) Diputados, designados por los Presidentes de las respectivas Cámaras a propuesta de los bloques parlamentarios respetando la proporción de las representaciones políticas, y que se regirá por el reglamento de funcionamiento interno que a tal efecto dicte.

La Comisión Bicameral Permanente creada por la presente ley tendrá por finalidad investigar y determinar el

1 En <<http://www.infoleg.gob.ar/infolegInternet/anexos/230000-234999/234982/norma.htm>>, consultado el 1 de mayo de 2015.

origen, la evolución y el estado actual de la deuda exterior de la República Argentina desde el 24 de marzo de 1976 hasta la fecha, incluidas sus renegociaciones, refinanciamientos, canjes, megacanje, blindajes, los respectivos pagos de comisiones, default y reestructuraciones, emitiendo opinión fundada respecto del efecto de los montos, tasas y plazos pactados en cada caso, y sobre las irregularidades que pudiera detectar.

Asimismo, la Comisión tendrá las siguientes funciones:

1. El seguimiento de la gestión y los pagos que se realicen.
2. La investigación de la licitud o ilicitud de la adquisición hostil operada por los fondos buitres con la finalidad de obstaculizar el cobro del resto de los tenedores de deuda, así como la acción que desarrolle en nuestro país el grupo de tareas contratado por aquellos (American Task Force Argentina-ATFA), dedicado a desprestigiar a la República Argentina, su Poder Ejecutivo, el Honorable Congreso de la Nación y su Poder Judicial.
3. La presentación de un informe final respecto de los temas comprendidos en el presente artículo, para ser considerado por ambas Cámaras, dentro del plazo de ciento ochenta (180) días a partir de su constitución.

La Comisión Bicameral Permanente creada por la presente ley podrá solicitar información, documentación o datos a organismos nacionales, provinciales o municipales, centralizados, descentralizados o autárquicos, como así también a entidades financieras nacionales e internacionales, privadas o públicas; y a cualquier otro organismo que fuere necesario para el cumplimiento de sus cometidos.

Los miembros de la presente Comisión Bicameral Permanente, así como el personal permanente o eventual asignado a la misma, deberán guardar la más estricta confidencialidad respecto a la información a la que tuvieron acceso en virtud del párrafo anterior. En caso de divulgación o de uso indebido de la información a la que tuvieron acceso en ocasión o ejercicio de sus funciones, serán considerados incurso en falta grave a sus deberes

y les será aplicable el régimen sancionatorio vigente, sin perjuicio de las responsabilidades que pudieran corresponder por aplicación del Código Penal.

La disposición del artículo 12 fue saludada por reivindicar la demanda histórica por la investigación de la deuda. Tras variadas presiones sociales y políticas para su constitución, esta semana se convocó formalmente en el Parlamento a la bicameral con amplia mayoría del oficialismo.

Vale mencionar que desde comienzos de abril se inició el trabajo de la auditoría de la deuda de Grecia, decidida por el Parlamento griego².

A diferencia del caso argentino, en Grecia se incluye la participación de estudiosos sobre el tema, los que provienen del movimiento popular, especialmente del Comité de Anulación de la Deuda del Tercer Mundo, que coordina el belga Eric Toussaint.

Tanto en Grecia como en Argentina importa la situación derivada del endeudamiento.

En el país europeo preocupa especialmente la deuda reciente, acrecentada luego de la crisis capitalista explicitada entre 2007 y 2009, Los gobiernos griegos contribuyeron al salvataje de la banca, asumiendo préstamos que hipotecaron al pueblo de ese país³. En la investigación actual se pone en evidencia el papel de la banca transnacional sustentada desde las políticas de los organismos financieros internacionales, el Banco Central de Europa y las autoridades de la Europa Unida.

Para el caso argentino el problema se extiende a la práctica de profundización de la dependencia sostenida desde la dictadura, mediante la deuda pública y la estatización de la privada; la apertura de la economía; la legislación y la política financiera de extranjerización; y la promoción de las inversiones externas; todo para insertar subordinadamente al país en la lógica liberalizadora de las transnacionales.

Es un proceso que con matices se continuó en tiempos constitucionales, con extensión del mecanismo de la deuda.

2 En <<http://cadtm.org/Grecia-Conferencia-de-prensa-sobre>>.

3 En <<http://cadtm.org/Los-rescates-a-Grecia-eran-un-plan>>.

La investigación de la deuda supondría la suspensión de los pagos, algo impensable ante la profesión de fe para cancelar deuda a toda costa.

Un problema que tendrá la bicameral en Argentina se deriva del escaso tiempo asignado para la investigación. Es que, además, los 180 días coinciden con el fin del turno presidencial en ejercicio.

CONFERENCIA INTERNACIONAL CONTRA EL CÁNCER DE LA DEUDA

En el mismo día que se reunía la bicameral se realizó una Audiencia Pública convocada por la *Asamblea por la suspensión e investigación de la deuda y la defensa del patrimonio nacional y los bienes comunes*, quienes exigieron abrir la bicameral a la participación popular.

Participantes de la minoría en la bicameral proponen ser vehículo de expresión de la participación popular en la bicameral.⁴

La “Asamblea” está convocando a una Conferencia Internacional sobre la deuda para el 3,4 y 5 de junio en Buenos Aires.

Es una convocatoria que también suena en Grecia y en ámbitos de articulación mundial como la ONU para discutir sobre las reestructuraciones soberanas y también del movimiento popular que demandan recuperar la discusión y la iniciativa política en campañas populares por la nueva arquitectura financiera y el nuevo orden mundial.

La Conferencia Internacional en Buenos Aires es un momento de una campaña que requiere la voluntad de millones de activos militantes contra el cáncer de la deuda.

Buenos Aires, 1 de mayo de 2015

4 En <<http://cadtm.org/Lozano-presento-ejes-de-UP-para>>.



LA DEUDA ARGENTINA EN DISCUSIÓN

En estos días y en simultáneo se realizaron las Jornadas monetarias y bancarias del BCRA, el 4 y 5 de junio; y la 1° Conferencia Internacional sobre Deuda, Bienes Comunes y Dominación, entre el 3 y 5 de junio.

El día viernes 5, mientras cerraban las Jornadas del BCRA el Ministro de Economía y el Presidente del Banco Central, y en la Conferencia Internacional se escuchaba la palabra del titular del Comité por la Anulación de la Deuda del Tercer Mundo, CADTM, y de la Presidente del Parlamento de Grecia informando sobre la Comisión de la verdad relativo a la investigación de la deuda griega; en Nueva York, el Juez Griesa daba la razón a parte de los acreedores no ingresados al canje de deuda por unos 5.200 millones de dólares.

Es una cifra que se adiciona a la sentencia por 1.330 millones de dólares a manos de fondos especulativos, los denominados fondos buitres. Todo es parte de los titulares de bonos por 7.000 millones de dólares no ingresados a los canjes del 2005 y 2010. La duda es la cifra final a que pueda escalar esta deuda si se le suman los intereses reclamados por los tenedores de esos bonos. El gobierno argentino respondió rechazando la sentencia, como era de esperar y proyecta una conflictividad asociada a la negociación y pago a que aspiran las clases dominantes en el país o a la confrontación con la dependencia y la dominación, solo posible desde la suspensión de los pagos y la modificación del modelo productivo y de desarrollo que reoriente la definición por beneficiarios y perjudicados del orden económico.

DEBATES DEL BCRA

La convocatoria del BCRA, de carácter oficial, convocó a académicos y especialistas de la economía y las finanzas para analizar la situación mundial y específicamente la cuestión de las reestructuraciones de las deudas soberanas.

Realizadas en el Hotel Alvear, congregó a especialistas de la UNCTAD y la OIT, de EE.UU., Canadá, Inglaterra, Italia, Austria, China, India, México, Brasil y Uruguay.

Como dato destacable debe mencionarse, más allá de las discusiones, el acuerdo entre los bancos centrales de la Argentina y Uruguay para avanzar en el intercambio comercial en monedas locales, tal como hace tiempo se suscribió con Brasil, todo para intentar eludir el uso del dólar. Es una práctica que tiende a incrementarse en el comercio mundial y que afecta a la hegemonía irrestricta del dólar. No es menor resaltar que China es quien más acuerdos en ese sentido suscribió en el último tiempo.

EL DEBATE POPULAR

Por su parte, en la Conferencia Internacional sobre la Deuda, los bienes comunes y la dominación, reunida en la sede de ATE, estuvo organizada por una red de organizaciones y redes de movimientos populares del país y el mundo, participantes de Haití, Brasil, Uruguay, Chile, Colombia, Ecuador, Venezuela, Bolivia, Paraguay Perú, México, Bélgica, Francia, España y Grecia (vía video conferencia) se congregaron para considerar el impacto de la deuda y la mercantilización de los bienes comunes sobre los pueblos, al tiempo que se consideraron las resistencias en curso, con el fin de delinear una campaña popular por la suspensión de los pagos, la realización de auditorías integrales con participación popular, al estilo de la ecuatoriana del 2008 y la actual griega. En el horizonte se propone construir un movimiento por una consulta popular que ponga en debate en la sociedad la defensa soberana de los bienes comunes y la construcción de alternativas de carácter civilizatorio.

Presidieron el cónclave Adolfo Pérez Esquivel y Nora Cortiñas, evidenciando que la cuestión trasciende a la economía y se proyecta en defensa de los derechos humanos y de los pueblos; Pablo Micheli de la CTA Autónoma en la convicción de que son las trabajadoras y los trabajadores los principales afectados de las

restricciones derivadas del sistema de la deuda eterna. Junto a los mencionados, la CTA Autónoma, el Foro de la Deuda Externa, Diálogo 2000, ATTAC-CADTM de la Argentina, entre otros, fueron parte esencial de la animación de la actividad desde la Argentina.

Los tratados bilaterales de inversión fueron discutidos, especialmente el TISA, al que Uruguay acaba de ingresar y que reabrió la discusión sobre potenciales acuerdos bilaterales de países del Mercosur con Europa. La presencia de delegaciones de redes intelectuales como la Sociedad Latinoamericana de Economía Política y Pensamiento Crítico, SEPLA, de la Red de Estudios de la Economía Mundial, REDEM; del Encuentro Sindical Nuestra América, ESNA y de la Confederación Latinoamericana de Trabajadores Estatales, CLATE, facilitó el diagnóstico de situación relativo al impacto sobre los pueblos y los trabajadores, como la consideración de campañas continentales y globales de esclarecimiento.

Un dato relevante estuvo dado en la entrevista de los participantes internacionales de la convocatoria popular con la Comisión bicameral de investigación de la deuda, con presencia del oficialismo y la oposición en su seno. Interesante el diálogo, donde se les reclamó a diputados y senadores que la lógica indica que mientras se investiga debieran suspenderse los pagos. Un razonamiento que fue desestimado por los congresistas del oficialismo del Frente para la Victoria y de la UCR por estar fuera de las atribuciones de la bicameral. Los visitantes recordaron que, según la Constitución de la Argentina, la deuda corresponde ser arreglada por el Parlamento, cuando la realidad pone de manifiesto que se trata de un asunto que se decide desde el poder ejecutivo.

Vale rescatar que en la inauguración de la Conferencia Internacional estuvo presente Sacha Llorenti, el Embajador de Bolivia en Naciones Unidas, quien preside la Comisión sobre reestructuración de deuda soberana a instancias del G77 + China y con la oposición de los 11 países capitalistas más desarrollados, no interesados en la generación de cualquier restricción al sistema de dominación capitalista que tiene al sistema de la deuda entre sus ejes para enfrentar la crisis en curso.

PARA PENSAR

Varias veces hemos señalado la importancia y vigencia del flagelo de la deuda. Se trata de un cáncer que atenta contra la calidad de

vida de los pueblos, y sea en la Jornadas del BCRA o en la convocatoria popular, como en la Justicia de EE.UU., la deuda vuelve a nuestra agenda y a condicionar la cotidianeidad de la economía y la política.

Nada de esto aparece en la campaña electoral de renovación presidencial, o solo marginalmente, por lo que se necesita instalar en la sociedad la necesaria discusión para que la soberanía popular ejerza el derecho de encauzar discusiones superadoras del orden vigente que solo contempla el interés de la hegemonía capitalista.

Buenos Aires, 6 de junio de 2015

POLÍTICA INDUSTRIAL EN TIEMPOS DE CRISIS Y TRANSNACIONALIZACIÓN

Con la celebración del día de la industria resurgieron debates sobre el modelo productivo y de desarrollo en la Argentina.

Por un lado, la voz oficial estuvo a cargo de la Presidenta de la Nación en la celebración realizada en Tecnópolis el 2/9/15. Por otro lado se pronunciaron los agrupamientos patronales.

Más allá de los discursos y opiniones del gobierno y las cámaras empresarias, emerge la compleja realidad del sector industrial, que arrastra casi dos años de caída de la producción.

Es algo que ocurre en el marco de la crisis mundial, que afecta a la demanda de la producción fabril local. Se trata principalmente de la caída económica del Brasil, principal comprador de bienes industriales locales y que parece no resolverse en el corto plazo.

Desde el discurso oficial se sostiene la necesidad de sustituir importaciones y exportaciones.

SUSTITUIR IMPORTACIONES

Reemplazar importaciones por producción local es una antigua aspiración del sector industrial local, materializada en general en tiempos de cierre de la economía mundial, especialmente propiciada por las condiciones de guerra. La falta de provisión externa motivó el impulso a la producción local, sustituyendo importaciones.

Por eso, la industrialización local estuvo impulsada de manera acelerada entre los años 20 y 50 del Siglo XX, con presencia de capital local y extranjero. La estructura social con mayoría de trabajadores asalariados y extensión de una burguesía local tiene esos antecedentes.

Es cierto que preferentemente se impulsó la industria liviana, productora de bienes de consumo. El motivo remite a la menor inversión de capital original para encarar esos procesos productivos, facilitando la emergencia de una nutrida capa de empresarios pequeños y medianos de capital local en capacidad de producir para abastecer el mercado interno.

Fueron tiempos de expansión del proletariado y florecimiento de una burguesía local, que animaron procesos políticos como el del peronismo, que proyectan su presencia hasta nuestros días. Una lógica destacada de ese fenómeno alude al pacto social implícito y explícito entre el capital y el trabajo, algo que Cristina Fernández enfatizó para este tiempo de crisis.

También hubo desarrollos de la industria pesada, relativa a la producción de medios de producción. Allí, el principal papel se concentró en el capital estatal y el extranjero. Ese proceso tiene distintos momentos para su expansión y con gran visibilidad hacia fines de los años 50 y hasta mediados de los setenta, en el esplendor de las políticas desarrollistas.

Con la dictadura genocida se inicia un paulatino desarme des-industrializador, con impacto directo en el desempleo, la precariedad laboral, la extranjerización y el aliento a la introducción de la producción externa en el mercado local.

PAPEL DEL ESTADO

El sujeto de la industrialización ha sido el Estado, impulsando sucesivamente el despliegue de la industria local, la radicación de capitales externos en el sector fabril, y claro, también se favoreció el sector público industrial y su posterior desarme y desarticulación.

El Estado activó y desactivó la producción local o externa con el fin de abastecer el mercado interno y/o el mercado externo.

Por eso, del mismo modo que el Estado favoreció políticas industriales orientadas a promover el mercado interno, también

modificó la orientación para abastecer al mercado mundial, especialmente en tiempos de transnacionalización.

En el mensaje presidencial del 2 de septiembre¹ se alude a una mayor apertura económica de la Argentina construida en los últimos años, con la suma de importaciones y exportaciones del 25,3% del PBI para el 2014, contra un 17,2% en los años noventa. Se pretende demostrar que el país no solo no está aislado, sino que la creciente apertura de la economía es un dato de la realidad y en rigor, es expresión del proceso mundial de transnacionalización.

Es verdad que no solo la Argentina alienta el fenómeno de ensamble o armaduría y que transnacionalización mediante estos mecanismos se expanden por todo el mundo. Claro que se discute la proporción de fabricación local en el armado final, y por eso se insiste en sustituir importaciones.

Lo real es que resulta cada vez más difícil esa sustitución ante la creciente apertura económica y la dominación de las transnacionales en el sistema mundial y con expresión en nuestro país.

En la Encuesta Nacional de Grandes Empresas, ENGE², que difunde el INDEC, con datos al 2012, se muestra la dominación del capital extranjero sobre las 500 más grandes empresas de la Argentina. Son datos que excluyen al sector agrario y financiero, por lo que resalta la dominación fabril de la concentración y centralización de los capitales externos en todas las ramas de la producción fabril.

SUSTITUCIÓN DE EXPORTACIONES

La gran novedad en el discurso presidencial proviene del enunciado de sustituir exportaciones ante el límite de la capacidad de compra del exterior, algo que tiene que asociarse a su contrario, es decir, a la capacidad adquisitiva del mercado interno.

¿Podrá el mercado interno sustituir las compras externas? Es difícil pensar en el consumo local de la producción primaria, aun cuando operaron restricciones hacia algunas importaciones y que no resultaron en ampliación del consumo local. Pero, el interrogan-

1 Ver en <<http://www.caserosada.gob.ar/slider-principal/29008-la-industria-es-el-eje-fundamental-para-el-crecimiento-del-pais-dijo-la-mandataria-en-tecnopolis>>.

2 Ver <http://www.indec.gov.ar/uploads/informesdeprensa/enge_01_14.pdf>.

te apunta también a la producción fabril, especialmente asociada al nivel de ingresos de la población y las opciones, según estratos sociales de ingresos, de consumo. ¿Existe capacidad local de consumo del 50% de la producción automotriz destinada a Brasil?

Los estímulos al crédito para el consumo favorecen compras en el mercado interno, a costa de un mayor endeudamiento de las familias, con el límite de los ingresos de la mayoría de la población, entre ellos los asalariados, jubilados, y/o perceptores de planes. Incluso, los sectores de elevados o de medianos ingresos se asocian a la presión por una devaluación orientando sus excedentes en la compra de divisas, restringidas en el mercado oficial y por ende estimulando el ilegal y con ello la especulación con las monedas extranjeras.

Resulta contradictorio el mensaje favorable a la mayor apertura de la economía con el aliento a una política de sustitución de importaciones y exportaciones.

Lo que no se considera es el carácter mundial de la economía capitalista en crisis, la inserción subordinada de la Argentina en la misma y por ende la necesidad de discutir el propio capitalismo si se pretende un rumbo independiente. Rumbo que requiere discutir no solo la producción local, sino la articulación e integración regional y mundial para un proceso de industrialización no dependiente.

Ello supone una mirada crítica al orden económico social vigente y una mayoría social dispuesta a la confrontación con el poder transnacional y sus socios locales.

No solo se trata de la crítica teórica o discursiva, sino de construir una densidad social y política en condiciones de construir otra realidad sustentada en otro modelo productivo y de desarrollo para beneficio de la mayoría desfavorecida en nuestro tiempo.

Buenos Aires, 5 de septiembre de 2015

PAGOS DE DEUDA PÚBLICA Y NUEVO ENDEUDAMIENTO

Mientras sucede la reunión conjunta del FMI y el Banco Mundial en Lima (Perú), con presencia de funcionarios gubernamentales de todo el mundo, varios aspirantes al Ministerio de Economía de la Argentina participan haciendo lobby de cara a la nueva etapa que empezará en diciembre próximo.

Uno de los temas claves es el financiamiento para la Argentina, que continúa en default para el sistema financiero mundial mientras subsista el conflicto en EE.UU. con los hold-outs o fondos buitres.

El endeudamiento externo es clave como mecanismo que puede evitar o postergar la exacerbación del ajuste reaccionario de la economía.

Con ese marco es que esta semana se canceló el BODEN 2015, un título público emitido hace una década. Se pagaron 5.900 millones de dólares, unos 55.755 millones de pesos al tipo de cambio oficial actual (9,45 pesos por cada dólar).

Los fondos fueron aportados por las reservas internacionales que administra el BCRA, las que cayeron a poco más de 27.000 millones de dólares. Muy lejos de los 52.000 millones que se lograron hacia el 2011, dando cuenta de la fuga de divisas en el último turno presidencial (2011/2015).

Si tomáramos el tipo de cambio implícito en los datos del presupuesto 2016, con media sanción en diputados, la cifra (5.900

millones de dólares) alcanzaría a 62.540 millones de pesos (tipo de cambio = 10,60 pesos por dólar).

Consideremos algunos rubros del presupuesto 2016 para mensurar lo que esta cifra representa.

Observemos:

- En materia de Educación, Ciencia y Tecnología se estima gastar en 2016 un total de 82.900 millones de pesos; o sea que lo abonado para cancelar el BODEN 2015 representa 75% de todo el presupuesto en este rubro para el próximo año.
- En Seguridad está prevista una asignación de 74.400 millones de pesos; y lo abonado esta semana en un título, supone el 84% de los recursos afectados para seguridad en 2016.
- En Defensa se estipula una aplicación de 67.800 millones de pesos en 2016; y el pago del BODEN 2015 es un 92% de ese valor.

La cifra de cancelación de deuda es gigantesca, más aún si se la compara con otras necesidades de gasto o inversión social.

Al mismo tiempo que se anunciaba la cancelación de ese título público, la Presidenta de la Nación comentó que desde los gobiernos iniciados en 2003 se cancelaron 145.000 millones de dólares.

Es verdad que en ocasiones anteriores se difundieron otros valores, 173.000 millones de dólares en un caso; y 192.000 millones de dólares en otro caso.

Cualquiera de los tres valores, 145.000; 173.000; o 192.000 millones de dólares, es una inmensidad, y ponen de manifiesto el privilegio a la cancelación de deuda pública asumida en estos años, lo que se define como desendeudamiento.

NUEVO ENDEUDAMIENTO

Al mismo tiempo, esta misma semana se asumió nueva deuda, con títulos en pesos y en dólares, algo que viene ocurriendo en los últimos dos años y que nos hace pensar que el ciclo de desendeudamiento, medido como proporción de la deuda dolarizada con respecto al PBI, se terminó, y que hemos iniciado un nuevo tiempo de crecimiento de la deuda.

Es más, la sospecha es que, asuma quien asuma el nuevo gobierno, una forma de morigerar las políticas de ajuste que se anuncian, sean graduales o con política de shock, devienen de la capacidad de obtener crédito externo, similar a lo acontecido en los años 90.

Por otra parte, vale mencionar que la baja de deuda con acreedores externos tiene su correlato un endeudamiento con entes nacionales, caso de la ANSES, el BCRA o el Banco de la Nación.

Un 60% de la deuda pública actual es con organismos nacionales. Es real que tienen menor nivel de exigencia que cualquier acreedor externo, pero debe asumirse que el Estado nacional tiene deuda con el Fondo Previsional, que no son fondos públicos, sino aportes y afectaciones para la seguridad social.

El imaginario reinante en la gestión pública supone que esos financiamientos serán renovados sin límite, pero mientras, condicionan la capacidad de esos propios ámbitos. No se trata de una cuestión neutra.

PREOCUPAN LA EVOLUCIÓN DE LOS PAGOS Y LA NUEVA DEUDA

En términos muy generales podemos decir que si hacia el 2001 la deuda pública alcanzaba los 144.000 millones de dólares y desde el 2003 se cancelaron 145.000 millones de dólares, la deuda ya no debería ser un problema.

Sin embargo, el stock de deuda pública reconocido a diciembre del 2014 es de 228.700 millones de dólares, sin contar la nueva deuda asumida en el 2015, ni el eventual pago a los acreedores de la sentencia arrancada por los fondos buitres en Nueva York.

Por lo cual, el stock de deuda pública se elevaría a unos 270.000 millones de dólares.

Se trata de una enorme hipoteca que condicionó y condicionará la política económica de la Argentina en el futuro. Es un tema esencial que requiere de un profundo debate del conjunto de la sociedad para definir los privilegios que deben asumirse desde la política económica.

El reclamo de la Asamblea por la Auditoría y la suspensión de los pagos apunta en otra dirección y exige a la Comisión Inves-

tigadora en el Parlamento que asuma el papel acordado por la propia Constitución Nacional para “arreglar” los asuntos de la deuda y disponga la suspensión mientras se investiga la deuda desde 1976.

La realidad es que la Comisión Bicameral de Investigación de la Deuda reproduce la hegemonía política parlamentaria y la que se deriva de la situación electoral, donde la mayoría de las propuestas políticas sostienen el argumento de la necesidad del endeudamiento para favorecer la superación de las dificultades del capitalismo local en la coyuntura.

Enfrentar esas concepciones constituye una asignatura pendiente de la lucha y organización popular por construir una propuesta política que desde la suspensión de los pagos aspire a un nuevo imaginario social y económico contra y más allá del capitalismo.

Buenos Aires, 10 de octubre de 2015

MÁS DEUDA PÚBLICA EN EL HORIZONTE CERCANO

Las primeras señales del gobierno Macri apuntan a consolidar el consenso electoral y transformarlo en acuerdo político a un gobierno de minoría parlamentaria y escaso peso de fuerza propia en el conjunto de las Provincias argentinas.

Por eso, la actividad inicial se concentró en completar los casilleros de una administración con eje en la burocracia de gobierno en la Nación, la provincia y la Ciudad de Buenos Aires. Al mismo tiempo negocia con ex candidatos, gobernadores y legisladores de la oposición condiciones para hacer viable el gobierno.

El diálogo político aparece más como una necesidad de minoría que funciona con decretos y señales, demorando medidas que se anticipaban para el primer día de gobierno.

La agenda es mayormente política, y en materia económica se enuncian los temas sin definiciones concretas aún, con un ritmo gradual, diferente del shock imaginado en la campaña, mostrando los límites de la realidad de las cuentas públicas para imponer los cambios imaginados y demandados por el poder económico.

TIPO DE CAMBIO

Destaca entre esas medidas postergadas la devaluación y unificación del tipo de cambio para eliminar las restricciones a la compra venta de divisas.

Se trata de anuncios que se imaginaron para el primer momento y que se postergan hasta que se den las condiciones, como refirió Alfonso Prat Gay, el Ministro de Economía.

¿Cuáles son esas condiciones? El ingreso de divisas a la contabilidad del Banco Central.

La aspiración es coleccionar en corto plazo entre 10.000 y 20.000 millones de dólares para entonces instrumentar la tan mentada devaluación y unificación del tipo de cambio.

Mientras tanto subsisten las restricciones, el cepo cambiario, incluso se agudiza con mayores límites para la compra de dólares para ahorro, algo que significó una fuerte pérdida de divisas en los últimos años. Ni hablar de las divisas que requiere la industria para ingresar insumos necesarios para la producción fabril.

En definitiva, más que levantar el cepo, todo indica que hasta que ingresen fondos del exterior, las restricciones se agravarán.

Se había anunciado la eliminación de las retenciones a diversos cultivos y las disminuciones progresivas respecto de la soja. Sin embargo, para hacerse realidad tiene que ocurrir en simultáneo la unificación del tipo de cambio, o sea, la devaluación.

Nadie venderá lo acumulado en silo-bolsas hasta saber cuál será el precio del dólar.

La encerrona es que no se vende la cosecha hasta tanto no ingresen divisas y se ejecute la mentada devaluación.

MÁS DEUDA PÚBLICA

Por todo ello, el objetivo central es conseguir que ingresen divisas, siendo el problema discernir quien proveerá esos fondos, ya que la demora en las correcciones de las retenciones pospone la liquidación de stock del agro y dificulta el ingreso de moneda externa por la vía comercial.

La única respuesta posible es el endeudamiento público, la vía financiera, y ya se iniciaron las conversaciones en el sistema bancario para ese fin.

Sin embargo, las negociaciones para préstamos se frenan ante la presión del BCRA por desconocer los contratos a futuro, hacia marzo y abril próximos.

El tema es que la autoridad monetaria, en la gestión anterior, se comprometió mediante estas operaciones especulativas a compensar la diferencia de cotización del dólar al vencimiento.

Los contratos suscritos por bancos y operadores del mercado de capitales, fueron inspirados en la pauta presupuestaria para el 2016 y aprobada por el Parlamento, que suponían un dólar a 10,70 para el primer cuatrimestre del próximo año. Como todo apunta a convalidar una devaluación del 40 al 50%, la pérdida para el BCRA será cuantiosa, por lo que el BCRA negocia la modificación de esas pautas.

Existe una encrucijada para las autoridades económicas. ¿Ceder ante los bancos y pagar el costo según sea el volumen de la devaluación y así facilitar la recepción de fondos de deuda para asegurar el funcionamiento de la economía según la lógica gubernamental? o ¿exigir la renegociación de contratos a futuro para evitar mayores pérdidas al BCRA y deteriorar la capacidad de obtener fondos del sistema financiero?

Hay que pensar que cualquier restricción financiera de bancos locales se extiende a los bancos externos, derivado de la fuerte extranjerización del sistema bancario en el país.

La capacidad de lograr el aporte vía organismos internacionales requiere de previos compromisos políticos con el FMI y otros ámbitos del sistema financiero mundial. Eso lleva tiempo y demoras en el ingreso de fondos, y de la devaluación.

Como si esto fuera poco, la crisis fiscal de las provincias exige préstamos urgentes de la Nación a las Provincias. Dos gobernadoras lo hicieron explícito en los momentos iniciales de su gestión. Tanto en Buenos Aires, María Eugenia Vidal, como en Santa Cruz, Alicia Kirchner, se aludió a la quiebra de las finanzas provinciales y a la necesidad del sostén financiero del Estado Nacional.

En lo inmediato hay que prever la continuidad de la emisión monetaria para sostener la situación fiscal en esas y otras provincias, un tema que está en la reunión del presidente con los gobernadores, máxime si se piensa en materializar la demorada reforma de la coparticipación federal en materia impositiva.

PRECIOS Y SALARIOS

La mayor deuda pública y la emisión monetaria son las respuestas en lo inmediato, convalidando el proceso inflacionario exacerbado

al final de este año, con un índice anual que puede superar el 25% y que se agravará al momento de dilucidar la nueva paridad cambiaria.

Queda claro que el tema afecta la capacidad adquisitiva de la población que vive de ingresos fijos, la mayoría, por lo que los primeros estudios de las organizaciones sindicales de cara a las paritarias señalan demandas iniciales por encima del 40%. Se contempla la inflación del 2015 y el impacto de una devaluación del orden del 40 al 50% para el 2016, con un anticipo ya realizado en la suba de precios.

La puja en la distribución del ingreso se procesa entre la capacidad empresaria por establecer precios de monopolio, el conflicto por actualizaciones y aumentos de salarios, y el sentido de la política económica del Estado, que a juzgar por la campaña electoral, los objetivos anunciados pro mercado e iniciativa privada, junto a las características y tradición política y empresarial de los miembros del gabinete, no hay dudas que privilegiarán la recomposición de la tasa de ganancia y por ende al sector empresario.

El cónclave del Ministro de Educación con los gremios docentes constituye la primera escena de una negociación salarial y laboral con objetivos no convergentes. Por eso, igual que a nivel general, el objetivo del gobierno apunta al consenso y al desarme del conflicto y la capacidad de disputa del movimiento obrero. En ese sentido camina el propósito de un pacto social para contener la protesta sindical y social.

La presencia del titular de la OIT en el país, en la segunda semana del gobierno Macri, apuntalará las expectativas patronales y gubernamentales por contener la demanda de las/os trabajadoras/es, especialmente en materia del Derecho a Huelga.

Del mismo modo que el gobierno privilegia la política para hacer caminar su proyecto económico, el movimiento popular necesita rearmar y ampliar su estrategia política y de alianzas para defender posiciones y reivindicaciones democráticas e ir por la construcción de condiciones subjetivas para la ofensiva popular.

Es un desafío político y teórico, por lo que entre variadas convocatorias, la CTA Autónoma convoca desde el Instituto de Estudios y Formación para el próximo miércoles 16/12 a un debate sobre pensamiento crítico para constituir una agenda federal a desplegar hacia el próximo año, ya que son tiempos de reflexión,

organización y lucha para afirmar derechos y estrategia de poder del pueblo.

Algunos esperan que se acomode la situación, externa e interna de las organizaciones ante el nuevo escenario de la lucha de clases. Otros creemos que no hay dos tiempos, y la estrategia de acumulación de poder exige inmediatas acciones de pensamiento y articulación social para la disputa de poder.

La ausencia de alternativa política y la fragmentación de la estrategia popular demanda generosidad y búsqueda compartida por encima de propuestas sectarias, auto-centradas y excluyentes de la diversidad en que hoy se manifiesta el movimiento social.

Buenos Aires, 12 de diciembre de 2015



UNA DEVALUACIÓN PARA AUMENTAR LA RENTABILIDAD

Toda devaluación favorece a los grandes productores y exportadores, al mismo tiempo que afecta a los perceptores de ingresos fijos. Desde esa lógica se alude a las devaluaciones como favorables para la competitividad de la producción local, ya que mejora de los precios de los bienes y servicios exportables, ganando así en competitividad. Eso ocurriría si existiera una producción diversificada y en competencia con producciones de otros países. Como eso no ocurre para los principales productos de exportación de la Argentina, la realidad es que la devaluación se manifiesta como un mecanismo para capturar ganancias por el complejo exportador, principalmente del agro-negocio. Las exportaciones agropecuarias de la Argentina no se manejan competitivamente con las de otros países, sean por la abundante demanda externa, como por las condiciones internas de producción. El precio internacional no se define en el país, sino que resulta de las imposiciones del mercado mundial. Por eso es que se habla de commodities (maíz, trigo o soja).

Queremos enfatizar que la devaluación no se produjo para generar competitividad productiva, reactivar la producción y mejorar las condiciones macroeconómicas del país. La devaluación se materializó para incrementar la facturación del sector hegemónico del agro-negocio, o sea, las transnacionales de la alimentación y la biotecnología, los principales beneficiados por la política económica del gobierno Macri. Así, estos sectores, lograron una inmediata recomposición de la tasa de ganancia. Por eso, la respuesta inmediata del sector agroexportador, principalmente sojero, fue la ace-

lización de la liquidación de cosechas almacenadas en silo-bolsas (el compromiso con el gobierno es por 400 millones de dólares diarios). La facturación empresaria creció por la devaluación y la baja de las retenciones. El impacto se expresa en una recomposición de reservas internacionales, que habían llegado a un piso de poco más de 24.000 millones de dólares y ahora empiezan a recuperarse.

La intencionalidad del gobierno Macri es recomponer reservas monetarias internacionales y para eso necesita que se continúe con la liquidación de los exportadores e ingresen nuevas y más divisas por préstamos externos e inversiones extranjeras. Claro que los préstamos llegarán si se supera la traba de la demanda de pago por la sentencia judicial en EE.UU. sostenida desde los hold-outs o fondos buitres; lo que supone un mayor endeudamiento externo y suba de los compromisos futuros de pago, por lo menos, de intereses.

PALOS Y ZANAHORIAS

Las inversiones se concretarán si se logra frenar las expectativas de actualizaciones salariales en paritarias. Un objetivo central del gobierno Macri es frenar o controlar el conflicto laboral y social. Esta es la razón de la acción represiva ejercida en víspera navideña contra los trabajadores de Cresta Roja y la voluntad de instalar un protocolo de acción contra el conflicto social. Con el caso Cresta Roja se marca el camino de la represión y el diálogo, de la coerción y búsqueda de consenso, con balas de goma y camiones hidrantes para desalojar la ruta y luego bolsones de mercadería y colaboración en dinero, incluso incrementando esos aportes monetarios para descomprimir la demanda de los trabajadores en lucha. Sobre la cuestión de fondo esperan que se resuelva entre privados, que en la lógica oficial es dejar que el mercado decida y el Estado solo ser facilitador de negociaciones entre empresarios, los que buscan, principalmente, obtener ganancias. La devaluación es el primer acto en la recomposición de la ganancia empresaria. El segundo acto es la lucha por ingresos populares compensatorios, y por eso las movilizaciones por bonos resarcitorios de fin de año. Son bonos ya logrados en ciertos ámbitos del sector estatal y privado, con una diversidad de montos que fomenta una mayor dispersión de ingresos y dificulta acciones coordinadas para el logro exitoso de la demanda.

Valga como ejemplo el anuncio de una compensación mínima de 400 pesos para beneficiarios de planes sociales y jubilacio-

nes mínimas, orientados a más de 7 millones de perceptores, para desarticular la que parecía una gran movilización en demanda del bono compensatorio. El arco social y político de la convocatoria del 22/12 pasado expresa una diversidad con potencialidad para constituir un arco de acción política para la etapa iniciada el 10/12 con nueva gestión de gobierno nacional. El costo fiscal del bono es mínimo con relación al producido por la eliminación y reducción de las retenciones al agro y a la industria, evidenciando beneficiados y perjudicados de la política económica del gobierno Macri. Por eso no debe sorprender que la política oficial se sustente con palos y zanahorias. Son mensajes para disciplinar el conflicto social y generar consenso político más allá del transitorio consenso electoral logrado para ser gobierno. La combinación de represión y acción política compensatoria son mecanismos de manufacturación de consensos en un marco de ajuste que afecta a la mayoría de la población. Esa construcción de consenso asocia una brutal transferencia de ingresos hacia el sector más concentrado de la economía y presencia oficial ante dramas sociales, caso de las inundaciones en el litoral por desborde del Río Uruguay, especialmente en Concordia.

DESAFÍOS PARA LA INICIATIVA POPULAR

Más allá del accionar deliberado por convertir consenso electoral en político, el ajuste de precios y la inflación, aunque ahora el INDEC no mide, impacta sobre la mayoría de la sociedad empobrecida, base de conflictos sociales y laborales. Los estatales convocan a paro nacional para el 29/12 y luchan por efectivizar un voluminoso empleo informal del Estado y contrarrestar iniciativas en curso para disminuir la planta de trabajadores. El gobierno anuncia la revisión de miles de contratos de los últimos tres años, y con el argumento de eliminar “ñoquis” o contratos de la política, se busca achicar el empleo público para reducir gasto y equilibrar las cuentas fiscales. Por su parte, los privados denuncian acciones de las patronales, caso de la GM (planta cercana a Rosario) que extiende su parada técnica por tres semanas aduciendo dificultades de provisión de insumos desde Brasil; todo en espera de aumentos de precios de venta de los automotores al comienzo del 2016 y que abulte su cuenta de ganancias. Los primeros días del gobierno Macri ponen de manifiesto el pragmatismo oficialista con medidas para recomponer rentabilidad de las grandes empresas (retenciones y devaluación), con fuerte impacto inflacionario que se difumina re-

gresivamente entre la mayoría empobrecida de la población. Desde el gobierno se especula con el tiempo de gracia que supone ser una gestión recién llegada y la incógnita persiste en la capacidad de aguante de los perjudicados de la iniciativa oficialista. La novedad política debe esperarse desde la iniciativa popular para frenar la ofensiva por el ajuste y restaurar condiciones de posibilidad para construir alternativa política.

Buenos Aires, 26 de diciembre de 2015

PARTE III

LAS TRABAJADORAS Y LOS TRABAJADORES
PRECARIEDAD, CIERRES, SUSPENSIONES.
IMPUESTO AL TRABAJO



INTRODUCCIÓN

Son diversos los temas en consideración, que dividimos en forma didáctica entre las reivindicaciones democráticas y las estructurales o de largo aliento.

Entre las primeras pueden incluirse la lucha en defensa del salario y las condiciones de trabajo, contra cesantías y suspensiones, las negociaciones colectivas y la discusión sobre el régimen tributario, especialmente el impuesto al salario.

Las de largo aliento remiten a los cambios profundos y reaccionarios acaecidos en las relaciones laborales por cuatro décadas desde la ofensiva capitalista de mediados de los setenta.

Se asocia a la precariedad del empleo y la situación irregular de muchísimos trabajadores y trabajadoras, situación que contribuye a deteriorar aún más la situación de la seguridad social en sentido integral.

Ambas cuestiones constituyen problema central para el movimiento de trabajadores, los sindicatos y organizaciones territoriales en la lucha de clases.

Existen necesidades inmediatas por la que luchan las organizaciones sociales y los individuos, que entroncan con las mediatas y que definen la perspectiva de la disputa del poder por parte del movimiento obrero, expresión

organizada de la mayoría de la sociedad que vive de la venta de su fuerza de trabajo y que es crecientemente precarizada.

No se trata solo del análisis de la situación de las/os trabajadoras/es, sino de las perspectivas de articulación orgánica de las demandas del movimiento obrero, un tema imprescindible para pensar en términos de alternativa política popular.

ENTRE LA PROMOCIÓN DEL CONSUMO Y EL CONFLICTO

En la cadena nacional del pasado 26 de marzo, la Presidente de la Argentina anunció un conjunto de medidas que apuntan a sostener, según manifiestan desde las propias autoridades, el consumo, la producción y el empleo. Son anuncios en momentos de desaceleración de la economía local y una fortísima recesión de la producción industrial en la Argentina.

Junto a los anuncios se informó de la importante cosecha agraria, datos que contrastan con la evolución de la producción manufacturera, por lo cual, varios de los planes lanzados apuntan a compensar la caída de la producción, la que se asocia a los problemas derivados de la crisis mundial.

Resulta interesante que se reconozca a la crisis mundial capitalista como trasfondo de los problemas locales, una cuestión soslayada no hace muchos años, con mejores datos de la evolución económica local. Entonces parecía que el país estaba afuera del mundo capitalista y de su crisis. El retroceso global y especialmente de Brasil impacta seriamente en la producción y venta al exterior de la producción manufacturera, especialmente de automotores, que en un año bajó más del 22%. Lo que preocupa es el retorno del problema social del desempleo y el subempleo, consecuencia esperable del retroceso económico.

LOS ANUNCIOS

Ese es el marco para anuncios muy diversos que supone estimular el consumo. Varias veces hemos sostenido que no alcanza con acercar

dinero a los bolsillos de la población, incluso a los más necesitados, sin al mismo tiempo discutir el modelo productivo, es decir que es lo que se produce y para satisfacer que necesidades. De este modo, sin discutir el contenido y carácter de la producción se termina fomentando el consumismo y con él la producción y circulación monopólica.

Queda claro el tema cuando se estimula la utilización de mecanismos electrónicos para descuentos en el consumo en una vasta cadena comercial monopolizada por grandes complejos productivos y de circulación, mayoritariamente de capitales externos; la financiación de automóviles para el servicio de taxis en una zona metropolitana sobrepoblada de rodados que afecta el tránsito y el medio ambiente, sin considerar las dificultades para la importación de autopartes esenciales para la industria automotriz. Algo similar ocurre con los descuentos y financiación para la línea blanca, con la renovación de heladeras y lavarropas. El atenuante es que se intenta privilegiar a sectores de ingresos medios y bajos al excluir equipos de alta gama. Un elemento interesante es la búsqueda de ahorro de energía, por la salida de operación de equipos en uso con elevado consumo energético, en momentos en que el déficit de energía es importante en el país.

Una novedad a destacar es el cambio de los subsidios en el uso del gas en garrafa, donde se plantea un cambio en el otorgamiento del beneficio, de la oferta a la demanda.

Desde ahora e involucrando a 2,5 millones de usuarios de gas en garrafa, sobre 4,5 millones que utilizan garrafas, el Ministro de Economía anunció depósitos en efectivo para resolver vía mercado y a precio de mercado la compra de las garrafas.

El sentido parece adecuado, finalizando el mecanismo de beneficiar a empresarios de la producción o del comercio, tal como ocurre hasta ahora, o como acontece con el transporte u otros servicios públicos.

Aunque claro, el problema sigue estando en las insuficiencias del consumo familiar popular por escasos ingresos derivados de la actividad laboral o los subsidios de la política social, con 6.000 pesos promedio de ingresos salariales entre los trabajadores en la Argentina. El asunto es que el gas para pobres, el gas en garrafas, es el más caro.

Un interrogante es si esos recursos tendrán finalmente el destino en las garrafas y más aún, cual es el precio de mercado a pagar en el amplio territorio de la pobreza.

Aunque se piense que la pobreza estigmatiza, tal como señaló el Ministro de Economía esta semana, la realidad es que son variados los subsidios que se requieren para sostener la capacidad de consumo popular, o mejor aún, hay que poner en discusión y a fondo la distribución del ingreso y la riqueza en la Argentina, sin perjuicio de resolver estadísticas en serio que permitan definir la cantidad de pobres y su localización para combatirla seriamente.

EL PARO DEL 31 DE MARZO

Eso es precisamente lo que discute el próximo paro nacional del martes 31 de marzo, la distribución del ingreso y de la riqueza.

Iniciado con el argumento crítico sobre el impuesto a las ganancias, especialmente a los ingresos fiscales derivados de la cuarta categoría; la movida sindical se terminó extendiendo a un conjunto de reivindicaciones salariales y laborales que alcanza al reclamo del 82% móvil para los jubilados y pensionados; con una canasta de necesidades que impone un ingreso mensual mínimo de 12.800 pesos según los cálculos de los trabajadores de ATE-INDEC; la convocatoria a discutir el salario mínimo vital y móvil y otros aspectos atinentes al Consejo del Salario, como los problemas de la precarización en el empleo y la productividad, apropiada como ganancias por las patronales.

Pero más aún a reivindicaciones políticas como la eliminación de la ley antiterrorista y la renuncia del denunciado Milani al frente del ejército, como la constitución de una Comisión Investigadora Independiente para resolver el atentado impune a la AMIA, como parte de la impunidad asociada a variados y reconocidos casos judiciales.

Pero aun considerando solo la cuestión impositiva, mientras los trabajadores discuten sobre el impuesto a las ganancias, desde el gobierno se acaba de anunciar una nueva moratoria impositiva por 10 años, que involucra a 1.200.000 morosos que adeudan a la AFIP más de 60.000 millones de pesos. Son deudas impositivas y de contribuciones por la seguridad social.

Evadir es algo que los trabajadores no pueden hacer en el impuesto a las ganancias. El requisito para participar de la moratoria es que no despidan personal y no renueven su carácter de morosos. La moratoria es a tasa reducida, beneficiando una vez más a evasores, algo que no ocurre con los sectores de menores ingresos,

tributarios del regresivo régimen impositivo en el país, que sigue teniendo como principal fuente de ingresos tributarios al IVA, que incide mayormente sobre los sectores de menores ingresos.

Es común que los trabajadores luchen por sus reivindicaciones salariales y laborales, que a veces se extienden más allá de una determinada patronal para protestar en contra de una política económica. Por ello no sorprende que las motivaciones originales del paro convocado para el próximo martes 31 de marzo tengan sustento en la crítica por las contribuciones fiscales que realizan los trabajadores, nada menos que aportando el 50% de toda la recaudación del impuesto a las ganancias.

Por su nombre, lo lógico sería que sean los empresarios y sus ganancias los sujetos del tributo. Sin embargo, lo novedoso en estos años, es que sean las personas físicas de la cuarta categoría, trabajadores regulares y por cuenta propia los que sostengan la mitad de la recaudación.

Difícilmente se encuentren fundamentos en ese sentido entre los impulsores del tributo en sus orígenes. El impuesto a las Ganancias se aplica desde 1974 y en reemplazo del impuesto a los réditos. En estos días se recordó que fue Perón quien lo impulsó, y es cierto, que en espíritu pretendía gravar las “rentas” que en el caso de los salarios apuntaba a los grandes ingresos gerenciales, asunto distorsionado con la no actualización del mínimo no imponible ni de las escalas que tributan el impuesto.

Por ello, muchos trabajadores paran aun cuando las dirigencias sindicales afines al gobierno no se pronuncien favorables a la medida de fuerza. El sentido mayoritario entre los trabajadores es que aun cuando solo afecta a una parte de la clase, la imposición fiscal afecta el ingreso familiar y anticipa la posibilidad de convertirse en contribuyente ante el mínimo ajuste de salarios. La inminencia de las negociaciones colectivas anticipa la preocupación de muchos que pueden transformarse a corto plazo en nuevos contribuyentes para sostener un gasto público que beneficia al capital más concentrado, entre otras razones, cancelando deuda pública, financiando la fuga de capitales, o asegurando políticas para la rentabilidad empresarial.

Es un debate político sobre quienes deben financiar al Estado, y más aún, al Estado capitalista. La lucha de los trabajadores en este paro nacional no es solamente por razones económicas, sino también por cuestiones políticas.

Por ello, el éxito de la movilización trasciende cualquier motivación de los propulsores y tiene sentido desde la necesidad de luchar contra el régimen del capital, el que asegura inequidad en la distribución del ingreso y de la riqueza, sostenido desde la propia política del Estado capitalista.

Buenos Aires, 27 de marzo de 2015



EL CONFLICTO SOCIAL EN LA DISPUTA DEL INGRESO Y LA POLÍTICA ECONÓMICA

Todavía se discute por el paro del pasado 31 de marzo y su capacidad de intervenir políticamente en un año electoral, que es por ahora de resultado incierto en el ámbito nacional e incluso en algunas provincias y municipios.

El conflicto no solo tuvo reivindicaciones económicas, sino que al discutir la política económica y especialmente la tributaria, se pusieron en tensión algunas cuestiones claves del orden económico y habilita un debate sobre el rumbo futuro más allá de la disputa por la gestión estatal, lo que incluye el balance de la economía en Argentina luego de la crisis del 2001/02. Por ello es que los proyectos de país en discusión trascienden el escenario electoral y se miden en el conflicto social.

En estos días se puso en discusión la política fiscal y quién financia al Estado capitalista, especialmente cuando se difunde que los asalariados contribuyen con el 50% de la recaudación del impuesto a las ganancias, en un régimen tributario regresivo donde el IVA sigue siendo la principal fuente de financiamiento. Entre el IVA y Ganancias se concentra más del 50% de la recaudación tributaria, con especial afectación del ingreso de los trabajadores activos y pasivos y la mayoría de la población más empobrecida. Más allá de variadas valoraciones sobre el paro, la discusión facilitó acercar información a la sociedad sobre las distorsiones impositivas en el país, con eje en quién debe sostener la política social o las inequidades del capitalismo local.

Las apelaciones a la solidaridad entre los propios trabajadores contrastan con ganancias empresarias abultadas pese a la desaceleración de la economía, y en condiciones en que el negocio especulativo y financiero continúa exento del impuesto a las ganancias en discusión, por lo que sobresale que la reforma tributaria es una asignatura pendiente, incluyendo la coparticipación federal, irresuelta pese a que la reformada Constitución de 1994 mandataba un acuerdo que lleva casi dos décadas de retraso.

Entre los temas que se discuten aparece la política de ingresos y la inflación, es decir, precios y salarios, tanto como las mediciones estadísticas y la necesaria normalización del INDEC. Del mismo modo que se sustentan diferentes posiciones relativas a la política cambiaria, monetaria, financiera y de inserción internacional. En el fondo se discute el modelo productivo y de desarrollo, los principales beneficiarios y perjudicados en el orden económico. Por eso, además de disputar ingresos, en el paro se generalizan reivindicaciones que demandan cambios en la política económica y se cruzan con peticiones contrarias por más liberalizaciones de la economía que sustentan sectores hegemónicos de la economía, con clara decisión de no resignar posiciones de poder en la apropiación del ingreso y la riqueza. En ese marco deben inscribirse las presiones por una mayor liberalización y avances en tratados de libre de comercio, como los cumplimientos de tratados bilaterales de inversión que someten a la Argentina a litigios en tribunales externos, caso de la justicia de EE.UU. y las demandas de inversores especulativos, los fondos buitres.

Un dato relevante en esta discusión sobre economía y política es la modificación del ciclo económico, que ya no es de crecimiento, y no solo en Argentina, sino en la región, con serias preocupaciones en el presente y futuro cercano de Brasil, cuyo desempeño económico interesa más allá de lo que ocurra en su territorio y el impacto en su población. La economía está en discusión en el mundo, en la región y claro que también en nuestro país. La crisis de la economía mundial se despliega desde el 2007/8 sin mostrar horizonte cercano de superación y la respuesta ortodoxa de ajuste y reestructuración reaccionaria y regresiva reaparece recurrentemente en variados discursos locales. Suenan a restauraciones de políticas hegemónicas en los años noventa y reabren debates sobre el límite de lo posible a lo realizado en la “pos crisis” del 2001/2 en la Argentina y en la región. ¿Se puede ir más allá de lo realizada en focalizadas políticas sociales masivas? ¿Es posible la reforma

tributaria progresiva? ¿Puede modificarse la legislación financiera legada por la dictadura?

El clima de restauración y/o cambio se visibiliza en iniciativas políticas diversas en toda la región, por lo que no solo existe iniciativa política en términos de gobierno y oposición, sino entre intereses económicos encontrados entre las clases dominantes y las subalternas. Es algo que queda claramente expresado en las negociaciones paritarias en curso y a desarrollarse y en nuevas rondas de conflictos socioeconómicos con base en la distribución del ingreso y de la riqueza. Se conoció esta semana la reapertura de la paritaria de los docentes universitarios, que habían anunciado una semana de paro en abril. Conflicto y negociación aparecen asociados. Entre los organizadores del paro del 31 de marzo se anticiparon nuevas y mayores medidas de fuerza si no hay diálogo o se cambian algunas orientaciones económicas que afectan la capacidad de gasto del salario.

Nuestra reflexión apunta a señalar que el conflicto social es parte sustancial del debate político. Que no solo hay clima de elecciones y discusión sobre quien gobernará el país o las provincias, sino también la capacidad de intervenir social y políticamente desde el conflicto. No solo el voto define la institucionalidad democrática y queda claro que la conflictividad social es una forma esencial de intervenir en la política.

Buenos Aires, 3 de abril de 2015



LA LUCHA DEL 1° DE MAYO

Resulta interesante verificar la realización de muchos actos y movilizaciones reivindicando el Día Internacional de los Trabajadores en todo el mundo, pese a la persistencia de prohibiciones y la represión.

Alguien puede suponer debilidad y fragmentación de los trabajadores, y algo de eso hay, especialmente en el marco de la ofensiva del capital sobre el trabajo a la salida de la crisis capitalista de mediados de los años 70. Es un proceso recreado en las condiciones de la crisis capitalista contemporánea, con políticas que trasladan el costo de la crisis sobre los de abajo.

Sin embargo, las clases dominantes, aun en la ofensiva no pueden anular nuestra memoria y la esencia del programa de lucha y organización de los trabajadores. Desde los mártires de Chicago a la decisión de no olvidar y conmemorar cada 1° de Mayo desde 1890 como día de memoria y lucha.

Así, la fecha histórica del 1° de Mayo se recupera tras 125 años de continuada presencia callejera por la recreación de las expectativas por realizar el propósito de la emancipación contra la explotación.

Las nuevas generaciones reciben el legado de la tradición histórica del movimiento obrero y con la especificidad de cada momento histórico resurge la demanda por una nueva sociedad sin explotados ni explotadores.

Desde las clases dominantes se intenta romper la tradición de la lucha de los trabajadores y sus símbolos, del mismo modo que pretenden restringir el Derecho a la Huelga en la OIT, o modificando reaccionariamente la legislación obrera conquistada en históricas jornadas de lucha.

Desde 1890, el 1° de Mayo es día de memoria, de lucha y de organización por reivindicaciones múltiples y especialmente por la emancipación, contra el capitalismo.

En la larga historia del capitalismo, la invariante es la explotación.

Variadas son las formas que asume esa explotación con el objeto de expropiar el saber hacer de los trabajadores, los hacedores de la riqueza privadamente apropiada.

Al tiempo que explota, el capital saquea los bienes comunes e impone un modelo productivo y de desarrollo que afecta la vida y la naturaleza, promoviendo el consumismo destruyendo el metabolismo social.

También ha sido diversa la respuesta de organización y lucha de los trabajadores, lo que define históricamente y por ahora el carácter subalterno de los trabajadores respecto a la dominación burguesa.

En esas respuestas de los trabajadores se jugó el destino de la clase obrera, en el intento del Manifiesto, la Asociación Internacional del Trabajo, la Comuna de París, por mencionar hitos históricos en el Siglo XIX.

Esos fueron ensayos que alimentaron la lucha de clases desde la perspectiva de los trabajadores y que nos anima en este Siglo XXI a pensar nuevas modalidades de organización y lucha de los trabajadores ante la ofensiva de la flexibilización, la precarización e informalización del empleo.

Las revoluciones socialistas en el Siglo XX levantaron el programa anticapitalista de la lucha de los trabajadores y son proyectos que aun motivan la crítica y la reflexión por construir la nueva sociedad. Por eso sostenemos que la revolución contra el capitalismo, el imperialismo y el colonialismo, junto a la lucha contra toda forma de discriminación y racismo, constituye el programa actual del clasismo y la emancipación obrera.

En cada primero de mayo se recupera la esperanza por organizarse y luchar contra la subordinación de los trabajadores a la burguesía, que en muchos casos se motoriza también desde la claudicación o complicidad de conducciones políticas, sociales, territoriales y sindicales que reducen la perspectiva histórica al campo de lo posible, resignando el objetivo de la lucha por el poder.

Hoy existe unidad de lucha en múltiples escenarios de la memoria por el 1° de Mayo. Es la asignatura pendiente del movimiento obrero, la de la unidad por construir la transformación de la sociedad, por la emancipación y la liberación.

La lucha por la unidad de los trabajadores es parte de la constitución del proyecto capaz de disputar el poder y construir la nueva sociedad sin explotación.

El grito por la unidad recorre hoy distintos escenarios de la memoria por el 1° de Mayo.

Millones de trabajadores en el mundo recuperan el grito constitutivo del Manifiesto:

¡¡Trabajadores del mundo uníos!!!

1 de mayo de 2015



SALARIOS, IMPUESTOS Y CONFLICTO SINDICAL

El debate sobre las paritarias transita en simultáneo con el conflicto sindical y en esta semana fueron noticia los trabajadores aceiteros, los docentes universitarios, los bancarios, el transporte, entre los más visibilizados.

Pero también intervino el gobierno corrigiendo las deducciones del impuesto a las ganancias sobre la cuarta categoría, con una clara señal orientada a negociaciones salariales en torno al 25%, la inflación estimada para el 2015 según el propio Ministro de Economía.

Al mismo tiempo se asegura desde el gobierno que las paritarias son sin techo, algo que discuten los mercantiles que no lograron la homologación de un acuerdo de actualización por el 30% y que negociación mediante con el Ministro de Economía podrían cerrar en 26% más adicionales, redondeando el 28%. Algo similar podría ocurrir con el gremio de la construcción.

El conflicto está vinculado a la distribución del ingreso y de la riqueza, especialmente con la lógica argumental de Daniel Yofra, el secretario general de la Federación de Trabajadores del Complejo Industrial Oleaginoso de la República Argentina, que dice que “acá siempre se habla de cuánto quiere ganar un trabajador y nunca se habla de cuánto gana una empresa. Nosotros proponemos es que pongamos todos los números sobre la mesa a ver si la empresa pue-

de pagar el sueldo que reclamamos. Seguramente va a significar que los empresarios ganen menos, bueno, esa es la historia”.¹

Yofra confirma que acá hay una lucha de clases de la que nadie quiere hablar. ¿Por qué una empresa que en 2014 facturó 26 mil millones de pesos como Cargill, o 20 mil millones como Dreyfus no quiere dar un aumento?

La lucha de clases no es una cuestión teórica pasada de moda, como sostienen muchos. La lucha de clases alude a la concreta contradicción entre capitalistas y trabajadores en la disputa por el ingreso y la riqueza socialmente generada. Es curioso como pretenden los ideólogos de las clases dominantes hacer creer que la categoría sustentada por Carlos Marx para explicar el motor de la historia y de los cambios en el marco del régimen del capital es una antigüedad. Aun cuando nieguen la realidad conflictiva de la relación de explotación, en el lenguaje directo del dirigente sindical se expresa con crudeza la lógica distributiva del capitalismo. Empresarios y trabajadores disputan históricamente el producto del trabajo humano y el Estado capitalista interviene en esa disputa, con su política fiscal, cambiaria, monetaria, de ingresos, en fin, con el conjunto de la política económica para sustentar el funcionamiento del capitalismo.

Por eso, la intervención del Ministro de Economía anunciando ajustes en el impuesto a las ganancias y la resolución 3770 de la AFIP publicada y difundida el jueves 7 de mayo, asume la demanda de actualización del mínimo no imponible para quienes perciben salarios entre 15.000 y 25.000 pesos mensuales. Según Axel Kicillof, ello supone una mejora de los ingresos actuales entre el 4 y el 6%, con una resignación de ingresos tributarios del orden de los 6.000 millones de pesos anuales. La lógica del anuncio apunta a morigerar la demanda salarial por lo menos en esos porcentajes, algo que las patronales en negociación paritaria ven con agrado. El acuerdo de los mercantiles y albañiles parece darle la razón.

La disposición de la AFIP establece 6 categorías de mínimos no imponibles en la franja salarial entre 15.000 y 25.000 pesos mensuales. Es una actualización que supone mejoras de ingresos para los trabajadores involucrados en esa franja de salarios, claro que

1 Diego Genoud. “Quién es y qué quiere el sindicalista que ya perforó el techo del Gobierno”, en <<http://www.mendozapost.com/nota/10013-quien-es-y-que-quiere-el-sindicalista-que-ya-perforo-el-techo-del-gobierno/>>, consultado el 8 de mayo de 2015.

son actualizaciones previas a los acuerdos paritarios que se obtengan en las negociaciones en curso. Ello significará a futuro mayores aportaciones al ente recaudador y no resuelve la cuestión de fondo, la que remite al necesario ajuste de ingresos salariales y del mínimo no imponible desactualizado desde hace años, y más aún, a una reforma tributaria que elimine lo que se considera un impuesto al salario.

Por otra parte, desde los trabajadores se insiste es que no se trata de ajustar los salarios a la inflación pasada, presente o futura, sino de aumentar los ingresos salariales de los trabajadores, asociado al costo de vida en condiciones satisfactorias para el trabajador y su familia. En ese sentido recurrimos nuevamente al dirigente de los aceiteros cuando señala que “No hay razones para aceptar un techo. El supuesto argumento es que la inflación no va a superar el 24 o el 30 %. Pero eso, en la medida en que vos tengas un sueldo digno. Si tenés un sueldo miserable, le aplicás la inflación y seguís teniendo un sueldo miserable”.

Sobre esa base, los aceiteros cerraron paritarias en el 2014 por 38% y ahora demandan un “aumento del 42,5 % lo que equivale a llevar a 14.931 pesos el sueldo de un peón sin calificación que ingresa a una planta”, mientras las empresas ofrecieron un 24 %, lo que llevó al conflicto actual de paro por tiempo indeterminado.

Ante la falacia de que los aumentos de salarios generan inflación, Daniel Yofra se interroga si “¿La plata en el bolsillo de un empresario no genera inflación y en el bolsillo nuestro sí? Son pensamientos, ideología, obviamente. Nosotros no coincidimos y reclamamos lo que es nuestro.”

El conflicto sindical es una realidad y escala en la perspectiva de un nuevo paro nacional que incluye a dirigentes enrolados en el oficialismo, caso de los dirigentes metalúrgicos, atravesados por el reclamo de la base trabajadora y las conciliaciones obligatorias para mediar en la distancia entre demanda sindical y oferta patronal.

Buenos Aires, 10 de mayo de 2015



NEGOCIACIONES SALARIALES, CONFLICTO SOCIAL Y ENDEUDAMIENTO PÚBLICO

Mientras continúan las negociaciones paritarias y se hacen las cuentas de los porcentajes finales logrados, producto de cifras adicionales del porcentual que se difunde, la conflictividad se sostiene aun con acuerdos suscriptos. Es el caso de una parte de los docentes universitarios nucleados en la CONADUH y algunas seccionales de CONADU que rechazan por insuficiente el ajuste.

Para el caso de los aceiteros queda cuantificar los adicionales logrados para establecer la diferencia entre lo demandado originalmente como mínimo para el trabajador ingresante, y lo obtenido en un prolongado paro de la actividad, con impacto económico importante en la comercialización y las finanzas privadas y públicas. De los 14.931 originales se habría acordado en torno a los 14.300 mensuales con los adicionales.

La nota provino en estas horas de parte de los trabajadores del subterráneo porteño. En sus negociaciones con el gobierno de la Ciudad de Buenos Aires obtuvieron un 32% y todo junto. Marca así la diferencia con la mayoría de los acuerdos cerrados en dos cuotas, con incrementos en torno al 27 o 28%, con clara mediación gubernamental, que aspira a que la cifra final de las negociaciones colectivas no superen en demasía una inflación en torno al 25% para el conjunto del 2015.

Restan varias negociaciones que continúan en varios sectores, algunos de los cuales motorizan medidas de fuerza que se sostienen

y potencian con la convocatoria a movilizaciones y jornada de paro nacional para el 8 y 9 de junio próximo.

ASAMBLEA DE LA OIT

La discusión salarial y el conflicto social en el país se presentan en simultáneo con el inicio de la Asamblea anual de la OIT en los próximos días. El organismo internacional presentó su informe del empleo para el 2015 con alarmantes datos sobre la evolución de la precariedad en todo el mundo. Desde el gobierno, la propia Presidenta cuestionó los datos de la OIT relativos a la Argentina, y el Ministerio de Trabajo informó sobre criterios diferenciados en la metodología de elaboración de esos indicadores globales, que involucran al trabajo independiente.

Más allá de toda discusión suscitada en torno a los guarismos de la precariedad laboral, los datos de informalidad o precarización son producto de las nuevas modalidades que se instalaron en la relación entre el capital y el trabajo en cuatro décadas de ofensiva capitalista por el ajuste de los trabajadores. Claro que la ofensiva capitalista supone al mismo tiempo fortalecer y consolidar una dinámica económica que asegure la rentabilidad empresarial, objetivo esencial promovido por el régimen del capital.

La cuestión laboral y la orientación regresiva de las relaciones laborales son un fenómeno que tiene especificidades locales pero que remite a una lógica de carácter global construida por cuatro décadas. Ayer nomás, con la conmemoración del “Cordobazo” producido el 29 de mayo de 1969, se conmemoraba el ciclo de luchas obreras que se prolongó hacia 1975 con la respuesta inmediata de las clases dominantes, vía terrorismo de Estado, por el ajuste, la estabilización y la represión generalizada. Ese fue el marco para profundas reformas laborales que modificaron estructuralmente las relaciones laborales.

Estos debates locales continuarán en el país y en Ginebra, donde patronales, trabajadores y el gobierno procesarán acuerdos y diferencias, que se proyectan como debates globales relativos a la relación laboral y los contradictorios intereses entre los objetivos del capital, o sea, los inversores y sus ganancias, versus las necesidades de los/as trabajadores/as y sus familias por ingresos adecuados para atender la cotidianeidad.

LA DEUDA EN DEBATE

Junto al debate salarial y el conflicto social, vale mencionar que la próxima semana se desarrollará en nuestro país una Conferencia Internacional sobre la deuda, los bienes comunes y la dominación, para aportar a otra discusión sobre problemas globales.

No solo se trata de verificar el nuevo endeudamiento local, que esta semana sumó nuevos 5.000 millones de pesos en bonos al 27% de interés y que financian el déficit fiscal de corto plazo, sino los gravosos compromisos externos, como los 683 millones de dólares cancelados esta semana al Club de París con fondos de reservas internacionales.

Se espera la presencia en Buenos Aires del embajador de Bolivia en la ONU, a cargo de la Comisión que debe resolver sobre las renegociaciones de deuda soberana hacia fines de este año, una cuestión suscitada en el ámbito mundial por la Argentina y fuertemente sustentada desde el G77 + China.

Más allá de la respuesta que puedan tener los países hegemónicos del sistema mundial sobre cualquier regulación de las reestructuraciones de deuda soberana, la preocupación está colocada en las investigaciones sobre el endeudamiento, tal el caso de la Comisión instalada en el Parlamento griego que avanza en definir a gran parte de la deuda de Grecia como ilegítima, ilegal, odiosa e insostenible. Es una calificación obtenida en una investigación que incluye la participación social y cuyos resultados influenciarán en la movilización social y en las decisiones políticas del gobierno de ese país.

Como en Argentina también se constituyó una Comisión bicameral de investigación de la Deuda, está previsto un encuentro de participantes de la Conferencia Internacional con los legisladores que integran la referida bicameral. Un dato relevante es la presencia el país de la Asamblea del Comité por la Anulación de la Deuda del Tercer Mundo, CADTM, cuyo titular preside el comité de expertos para la investigación en Grecia.

La Asamblea por la suspensión de los pagos de la deuda y la defensa del patrimonio y los bienes comunes, anfitriona de la Conferencia internacional debatirá el viernes 5 de junio un plan de acción para una campaña popular de esclarecimiento y luchas orientadas a generar conciencia y materialidad subjetiva en la disputa política.

El desafío pasa por articular la lucha por el salario y las condiciones de vida de los trabajadores con otros ámbitos de la vida social que articulen al pueblo en el debate político por el poder.

30 de mayo de 2015

CIERRES Y SUSPENSIONES EN LA INDUSTRIA AUTOMOTRIZ

Con preocupación se conoció en estas horas la suspensión de la producción de General Motors para el 28 y 31 de agosto, y 4 días en septiembre. La explicación se concentra en la menor demanda brasileña, agravado con que el 70% del armado local tiene destino en la exportación. Imposible cubrir en el mercado interno esa producción orientada al mercado externo, por límites en la capacidad de consumo local.

Al mismo tiempo, empezaron a llegar los telegramas de preaviso a los trabajadores de Paraná Metal, también asociado a la crisis automotriz. El comunicado oficial de la empresa señala que “teniendo en cuenta los cambios en el sector automotriz a nivel mundial, y en particular del Mercosur, la empresa toma el desafío de redefinir su plan estratégico al nuevo contexto. Paraná Metal trabaja en el sector de autopartes desde hace muchos años y buscará adaptarse a los cambios que el mundo y el mercado le van proponiendo. Se tomará el lapso de 60 días para evaluar el futuro de la compañía. Durante este plazo, se preavisará a los empleados de la posible finalización del vínculo laboral entre las partes”.

Los preocupados directos con la situación son 205 trabajadores y sus familias, especialmente los operarios, unos 150. La posibilidad del cierre está sugerida por la comunicación de la patronal para fines de octubre.

Son informaciones, ambas, en el mismo momento que las estadísticas oficiales sugieren datos de recuperación de la actividad

industrial, que evidentemente no alcanza para estos casos. Hace casi dos años que se procesa una baja de la producción industrial, especialmente en el sector automotriz. La incidencia en la economía fue morigerada por la expansión del sector agrícola y en los servicios. El impacto directo se asocia en el deterioro del empleo y los salarios. Las estadísticas oficiales no reflejan cabalmente el fenómeno y la cruda realidad de estos casos hacen visible el ajuste de la economía y sus perjudicados directos.

Lo real es que la combinación de la situación de crisis mundial se asocia a la lógica empresarial, concentrada en la ganancia presente y escasa vocación inversora, asunto que denuncian los trabajadores para el caso de Paraná Metal. Tampoco se consideran para este caso procesos de reestructuración de una planta con tecnología obsoleta y un contexto recesivo en el ámbito local, regional y mundial. Eso requeriría voluntad empresaria e inversiones en tecnología y preparación de la fuerza de trabajo, tanto como búsqueda de nuevos mercados y disputa asociada a sus propios trabajadores por reorientar el modelo productivo hacia una industrialización no dependiente.

Es mucho pedir para una burguesía con el solo objetivo de ganar y acumular. En ambos casos y como siempre, los perjudicados son los trabajadores. Las empresas tuvieron su fuerte expansión en el ciclo de bonanza económica entre 2002 y 2007, incluso en 2010 y 2011 y no promedian años en alza con otros en baja. La preocupación es por el rédito actual y la resolución siempre pasa por el eslabón más débil.

LA CRISIS LA PAGAN LOS TRABAJADORES

Por eso, resulta interesante en este marco leer a David Harvey, que en su libro *El enigma del capital y las crisis del capitalismo* publicado en 2010 y en alusión a la situación de crisis mundial vigente remite a que “Fábricas, altos hornos, panaderías y cerveceras, en otro tiempo rentables y llenos de vida, se ven obligados a cerrar. El capital fijo incorporado a ellas se ve así devaluado, y las crisis locales enturbian la vida de los habitantes de esos lugares caídos en desgracia. Durante la década de los ochenta las acerías de Sheffield perdieron alrededor de 60.000 puestos de trabajo en solo cuatro años. La enorme acería de Bethlehem en Pensilvania ahora no es más que una concha vacía y silenciosa en la ciudad que en otro tiempo dominaba, aparte del edificio que se ha convertido en un estridente casino de juego.”

Esa mención al casino de juego puede asociarse a la situación de la empresa situada en Villa Constitución y cuyo propietario está fuertemente vinculado al rubro del juego. Pero más allá de ello, la cita es importante, porque el geógrafo británico nos pone en situación de los antecedentes de la crisis capitalista contemporánea, visible desde el 2007 con epicentro en EE.UU. y que se generalizó a escala global. Son escritos del 2010, en pleno despliegue de la lucha de los trabajadores de Paraná Metal en crisis, ante el cambio de proveedor de la Ford Brasil.

En ese tiempo, entre 2008 y 2010, más de 900 trabajadores de la autopartista impulsaron un plan de lucha en demanda de la continuidad de la empresa y lograron la solidaridad de la comunidad. Por esos tiempos, el imaginario gubernamental ejercía un discurso que colocaba al país afuera del escenario de la crisis mundial, algo similar a la percepción del gobierno brasileño y otros en la región. Eran los tiempos en que Sudamérica crecía por encima de la media mundial, bastante distante del 0,4% previsto por CEPAL para este 2015 y con Brasil en un retroceso previsto del -1,5%.

Todo apuntaba a localizar la crisis en ciertos países o regiones, sin comprender que el propio crecimiento de la región era parte de la búsqueda de rentabilidad del gran capital y por ende, el fenómeno del crecimiento regional integraba a su modo la crisis mundial. Las automotrices acumularon grandes sumas de dinero y ante la menor dificultad, cargan contra los trabajadores.

Vale recordar que en el plan de lucha de hace un lustro, entre los trabajadores y la dirigencia de la UOM Villa Constitución se analizó la posibilidad, derivada de conversaciones con funcionarios y técnicos del INTI, de una reingeniería de la empresa ante la obsolescencia tecnológica y la pérdida del comprador monopólico. La condición de posibilidad era desde la autogestión, algo que vuelve a rondar en los debates asamblearios de estas horas.

La opción en aquellos años de crisis fue por la expectativa que generaba en los trabajadores la perspectiva de nuevos titulares de la empresa. Leandro del Greco, delegado de los trabajadores y de la CTA Autónoma relata que “luego de la lucha de 34 días continuos de corte de autopista sobreviene la extorsión de Cristóbal López para despedir a 500 trabajadores y bajar en promedio el 50% del sueldo sino no reabría la Planta. 18 meses después de haberla cerrado abrió cuando logró esas dos condiciones.”

Agrega del Greco que “no falta producción, todo viene de Brasil, entre el 75 y el 80% del “auto nacional” del relato viene de Brasil. El sector fundición de autopartes está en crisis, Paraná Metal es el más visible porque nosotros lo hicimos visible con la lucha”.

Si se recorre la realidad de otras metalúrgicas se encuentra una situación similar. La información señala un déficit comercial de más de 3.000 millones de dólares para las autopartistas, que se triplica para el conjunto del sector automotriz, con un déficit de 9.000 millones de dólares. La aspiración sería que la lucha visible sea asumida por el conjunto de los trabajadores, no solo del sector automotor, sino por el movimiento de trabajadores, algo que desafía al sindicalismo clasista, anticapitalista y antiimperialista.

La fuerte reducción de personal se asocia a despidos y chantaje de la patronal. Por eso ahora el conflicto se concentra en los 205 trabajadores actuales. El cambio de titular de la firma no se propuso la reingeniería. La apuesta fue al desgaste con futuro de cierre y sus consecuencias en cesantías. El empresario amigo del gobierno, Cristóbal López, conocido por sus acciones en el juego es responsable directo junto a una política económica de afirmación del ensamble y la dependencia en el sector industrial. Por eso no sorprenden los telegramas que empiezan a llegar y se frustran las expectativas esperanzadas de una salida laboral tradicional.

CRISIS Y PROPUESTAS MÁS ALLÁ DEL CAPITALISMO

No es nueva nuestra consideración sobre la crisis capitalista, que en estas horas se exagera y especialmente cuando al comienzo de la semana se habló de lunes negro ante la caída de las bolsas en China y su generalización en el ámbito mundial.

La preocupación viene por los ajustes que tienden a generalizarse en países que hasta hace muy poco parecían afuera de la crisis mundial, caso de China y Brasil, principales socios comerciales de la Argentina.

Reiteremos que se trata de una crisis mundial, y la Argentina es parte del mundo, sin perjuicio de sus especificidades y problemas propios.

El debate actual entre los trabajadores de Paraná Metal apunta a pensar en soluciones más allá de la lógica de la empresa, situación a la que se enfrentaron los trabajadores en la crisis del 2001 y

2002 y que dieron lugar al proceso de ocupación y recuperación de empresas.

Quizá, el gran aporte teórico y práctico del fenómeno de ocupación y recuperación de empresas consistió en hacer evidente el carácter innecesario del organizador capitalista, el empresario. Además, la cuestión en sí misma, supone propuestas que intentan ir más allá de la lógica de la ganancia que sustenta el orden del capital.

Buenos Aires, 28 de agosto de 2015



PARTE IV

ASPECTOS TEÓRICOS Y ESTRUCTURALES
*LOS PROBLEMAS DEL CAPITALISMO Y EL
CAPITALISMO COMO PROBLEMA.
COMO SOSTENER AL CAPITALISMO EN CRISIS*



INTRODUCCIÓN

El título del texto es tomado de uno de los artículos que contiene este capítulo con pretensión teórica.

La primera cuestión suscitada es que no existe salida en el marco del capitalismo para los trabajadores y otros sectores populares. Que el capitalismo solo tiene solución para los que dominan en el sistema o estén a ellos asociados.

Es una tesis central para pensar la política e iniciativa cruzada, de las clases dominantes y de las subalternas.

Una de los problemas en el debate político es el imaginario de posibles mejoras en el marco del orden capitalista y que piensa que la solución pasa por recuperar dinámica en el nivel de actividad económica, lo que solo puede producirse en la lógica de inversiones para producir ganancias, acumulación y dominación.

Bajo esas circunstancias es que se piensan las concepciones neo-keynesianas o neo-desarrollistas, como si fuera posible un pensamiento más allá de la hegemonía de la corriente principal.

La economía política hegemónica y cualquier variante necesita ser criticada en tiempo contemporáneo, a la luz de los nuevos fenómenos de la crisis, entre otros la combinación de la deflación y la recesión o depresión,

todo en el marco de los límites al crecimiento de la sociedad capitalista actual.

El debate de la colonialidad, el imperialismo y sus contrapartidas como anticolonialismo y antiimperialismo son desafíos interesantes de nuestro tiempo, incluyendo la especificidad de EEUU, único país que pasó de colonia a imperialista en el marco del desarrollo capitalista. Discutimos la posibilidad de pensar en esos términos bajo las condiciones actuales de transnacionalización de la economía mundial.

Una novedad teórica en este tiempo devino de la encíclica papal Laudato SÍ, que interviene en el debate de la cuestión ambiental y más allá en la consideración de los problemas ambientales y la capacidad de subsistencia del planeta ante la agresión del modelo productivo y de desarrollo que impone el orden capitalista.

No se trata solo de la relación hombre y naturaleza, sino del papel del Estado en general y en particular, de aquellos que definen el curso del capitalismo en nuestro tiempo.

PRODUCCIÓN Y PRECIOS EN LA CRISIS CAPITALISTA MUNDIAL.

CAE LA PRODUCCIÓN INDUSTRIAL Y HAY RÉCORD DE COSECHA
AGRARIA EN ARGENTINA, EN UN MARCO DE DEFLACIÓN DE
PRECIOS Y DESACELERACIÓN PRODUCTIVA MUNDIAL

Mientras se continúa la discusión sobre el salario docente y el comienzo de las clases, expresión temprana de la discusión salarial en esta parte del año entre trabajadores y patronales en la Argentina, lo que preocupa es la evolución de la economía local y mundial.

En el ámbito local se destaca la declinación de la producción industrial, que según el INDEC y con datos a enero del 2015 lleva 18 meses de retroceso, especialmente motivado en la retracción de la industria automotriz. Este sector de la producción se retrajo un 28,7% en la medición interanual de enero pasado. Consecuente con ello, la producción de neumáticos reconoce para el mismo periodo una baja del 33% y del acero crudo del 3,8%. Es que producir autos está asociado a neumáticos, aceros, plásticos y diversos componentes que explican la producción industrial en general.

La caída de la producción industrial que incluye bajas en textiles y tabaco es contrarrestada por el crecimiento de la producción industrial de alimentos, petróleo y materiales de la construcción. Estas evoluciones positivas no alcanzan para contraponer la fuerte caída del sector más dinámico de la producción industrial en la Argentina. A no dudar, el principal afectado son los trabajadores de esos sectores en retracción, sus familias, y el conjunto de la economía que depende de esa capacidad de compra del salario de los sectores industriales.

Vale recordar que la expansión de la industria, y entre ellas la de automotores, fue la que explicó el repunte del empleo y los

salarios luego de la crisis del 2001 y por lo menos hasta el 2007/8. Allí se estableció el límite de la recuperación empujada por la devaluación de la moneda en 2002, que facilitó temporalmente la utilización de la capacidad ociosa de un sector industrial deteriorado en tiempos de la vigencia de la convertibilidad en uno entre el peso y el dólar (1991-2002). La crisis mundial del 2009 hizo evidente los límites de la recuperación económica local, especialmente en el sector tecnológicamente más atrasado, precisamente las pymes que reconocen buena parte del empleo del sector manufacturero. Lo que siguió, con alzas y bajas entre 2010 y 2012, cimentaron el ciclo declinante desde mediados del 2013 al presente.

En varias ocasiones hemos discutido si ese crecimiento industrial era el necesario para un desarrollo asentado en la satisfacción de las necesidades de la población y un vínculo con la naturaleza que asegure la reproducción del metabolismo social, acorde con la población actual y futura, junto a la defensa del entorno ambiental, natural. No solo la extracción de recursos naturales o explotación de los bienes comunes afecta a la naturaleza, sino que también ocurre con la extensión de un modelo productivo despilfarrador de energía, agravado con una matriz energética concentrada en la utilización de hidrocarburos.

El debate importa no solo por el impacto en caída del empleo. La contracara de la disminución en la producción industrial es la cosecha récord de 111 millones de toneladas, más de la mitad lograda con la siembra de la soja, que le cambió la cara a la producción agraria del país en menos de 20 años desde la aprobación de la producción transgénica. Con la sojización se potencian problemas estructurales asociados al monocultivo y la difusión de productos tóxicos con impacto en pueblos fumigados, agravado por el impacto destructivo sobre la infraestructura que supone el transporte de la oleaginosa, los cereales y la producción agraria en su conjunto. Todos aspectos que potencian la dependencia capitalista de la Argentina por sumisión a las corporaciones transnacionales de la alimentación y la biotecnología.

Si bien interesa la cuestión socio laboral, en términos de pérdida de empleos en la industria y la tendencia generalizada a la precariedad, la tercerización y la generalizada miserabilización del salario, con un promedio nacional del orden de los 6.000 pesos, pretendemos llamar la atención sobre el hecho de que más allá del

crecimiento o del decrecimiento de la producción, hace falta discutir qué, cómo, cuándo, cuánto y dónde producir.

Convengamos que es una problemática ausente en la discusión hegemónica sobre la situación económica local y mundial. Es un tema con escasa presencia en el debate electoral.

DEFLACIÓN Y DESACELERACIÓN

En ese sentido y pensando a escala mundial, la crisis continua y se expresa como deflación en EE.UU., en el sur de Europa y desde hace rato en Japón.

La caída generalizada de precios, especialmente del petróleo y los combustibles crea la imagen de un mayor poder de compra del dinero, incluido aquel del que disponen los sectores de menores ingresos.

Sin embargo, esa baja de precios induce más temprano que tarde a las cesantías, que son elevadas en el sur del viejo continente, y pone de manifiesto las dificultades en la generación de empleos en los principales países desarrollados del capitalismo, principalmente en EE.UU.

Junto a la deflación de precios en el capitalismo hegemónico se destaca la desaceleración de la producción en los países emergentes, especialmente China y Brasil, dos países de gran peso para el análisis de la coyuntura económica en América Latina y el Caribe. El primero, China, constituido en importante socio comercial, creciente inversor y nuevo financista; y el segundo, Brasil, principal potencia económica en la región.

Argentina acaba de suscribir acuerdos bilaterales con China y fueron ratificados por el Congreso, abriendo un debate sobre el proyecto industrial, productivo, en la Argentina y el tipo de inserción internacional. Lo que está en juego es el aliento a la producción local o externa, y con ello a la promoción del empleo local o foráneo, insistiendo en la necesidad del carácter imprescindible del debate sobre el modelo productivo. Con Brasil, existen asimetrías estructurales y falta de convergencia en políticas macroeconómicas y asociación productiva que potencie la integración regional.

LOS UNOS Y LOS OTROS

Lo dicho constituye un problema según sea las soluciones que se ponen en juego.

Desde EE.UU. se busca la forma intervenir en la atracción de capitales de todo el mundo a su territorio, por lo se busca la ocasión para aumentar las tasas de interés e inducir un repunte inversor y productivo para atacar el estancamiento y la deflación. Es una medida de política económica nacional de una potencia imperialista y que impacta sobre el mundo en momentos de disputa por la hegemonía de la economía y la política del sistema mundial.

Las clases dominantes en Europa pretenden sostener la política de austeridad y bajar el costo laboral y estatal para sustentar una disputa inter-capitalista desde la mejora de la productividad. Es algo apreciable en las negociaciones por el ajuste y la renovación del salvataje en Grecia para mantenerla en el euro grupo. Les preocupa la masividad del voto protesta en territorio griego y la emulación española y otros países europeos.

El gran interrogante pasa por el accionar colectivo de los pueblos de Grecia o de España; de EE.UU., Argentina, Brasil, o de cualquier parte del mundo.

La crisis del capitalismo se manifiesta en dificultades para la producción de ganancias y la correspondiente acumulación, razón por la cual se exacerba la contradicción en la disputa por la apropiación de la riqueza y del ingreso, lo que se verifica en la creciente brecha de ingresos. Esa desigualdad se puso de manifiesto en el Foro Económico Mundial en Suiza a comienzos de este 2015. En aquella ocasión se mencionó que 80 fortunas individuales percibían el mismo ingreso que el 50% de la población mundial. Ese será el eje de la denuncia en el Foro Social Mundial de marzo próximo en Túnez. La situación no es distinta en la Argentina, y junto a los problemas de ingresos de los trabajadores y su familia, las principales empresas en nuestro país, mayoritariamente extranjeras, incrementan sus ganancias y su papel en la concentración económica, una norma lógica en el orden capitalista.

Todo lo que se acumula en un polo se desacumula en el otro, por lo que debe tomarse partido. No existe la posibilidad de la imparcialidad o el objetivismo. La riqueza producida es disputada,

más aún en condiciones de límites y dificultades para el crecimiento. La inflación o la deflación; el crecimiento o el decrecimiento tienen impacto diferenciado, regresivo, en el marco del capitalismo.

Buenos Aires, 28 de febrero de 2015



CONFERENCIA INTERNACIONAL “DEUDA, BIENES COMUNES Y DOMINACIÓN”

BUENOS AIRES, ARGENTINA. EL 3, 4 Y 5 DE JUNIO DEL 2015

En la sede de la CTA Autónoma viene funcionando desde mediados del 2014 la *Asamblea por la suspensión del pago y la investigación de la deuda y por la defensa del patrimonio nacional y los bienes comunes*¹. Existe la convicción, más allá del discurso oficial que minimiza el peso y papel de la deuda pública, que ésta condiciona fuertemente la economía y la política local y global.

La deuda es un mecanismo privilegiado de dominación capitalista y que asume especificidades en diferentes países. La deuda es una realidad en Grecia, en España, pero también en Japón y EE.UU. y aunque se manipule, es un tema trascendente en nuestros países. El sólo hecho de registrar una deuda de más de 209.000 millones de dólares y haber pagado más de 110.000 millones de dólares en una década, según los propios informes oficiales, da cuenta de la gravedad del tema.

Luego de varias y nutridas reuniones de la Asamblea por la suspensión de los pagos y la investigación de la deuda se realizó a fines del 2014 una Audiencia Pública en el Congreso Nacional con la presencia de las organizaciones sociales y políticas que promueven la Asamblea y destacadas personalidades del movimiento obrero, de los derechos humanos, la cultura y la política. Se destacaron las presencias en esa actividad del titular del Comité de Anulación de la Deuda del Tercer Mundo (CADTM), el belga Eric Toussaint; el Pre-

1 En <<https://asambleadeudaybienescomunes.wordpress.com/>>.

mio Nobel de la Paz Adolfo Pérez Esquivel, Nora Cortiñas; Pablo Micheli, titular de la CTA Autónoma; los diputados Víctor De Gennaro, Claudio Lozano, Néstor Pitrola y Pablo López; el embajador Miguel Ángel Espeche Gil, los legisladores Gustavo Vera y Pablo Bergel; el pastor Ángel Furlan, y el ex embajador ante el Vaticano Carlos Custer, Beverly Keene de Diálogo 2000 y los secretarios general adjunto de ATE Hugo Godoy y CTA Ricardo Peidro, fueron algunos de los oradores del encuentro, en el que en nombre de la CTA Autónoma pude leer el documento elaborado por la Asamblea. En la ocasión se discutieron la situación del juicio en EE.UU. contra la Argentina y la presión de los inversores especuladores, los fondos buitres.

El clamor de la reunión se orientó a proponer un rumbo alternativo al que promueven el gobierno y la oposición sistémica, alentando la auditoría demorada de la deuda, algo que recogió la ley de pago soberano de septiembre pasado y que a la fecha se encuentra en mora. Parte de la presión política que impulsa la Asamblea es la inmediata constitución de la Comisión Investigadora formulada por ley. Durante muchos años se nos dijo que era imposible auditar la deuda, ya que había sido legitimada con reestructuraciones en cada turno presidencial. Nuestra brega se hizo real con la legalización de una investigación desde tiempos de la dictadura hasta el presente.

Por cierto, que la investigación impone la suspensión de los pagos. Con ese espíritu de la exitosa audiencia, los titulares del CADTM y la CTA Autónoma sugirieron al día siguiente de la Audiencia Pública, convocar a una Conferencia Internacional en 2015 para generar una iniciativa política popular que ponga en evidencia ante los pueblos del mundo el cáncer del endeudamiento, en tanto mecanismo de las clases dominantes para superar la actual crisis del capitalismo mundial.

La iniciativa fue llevada a la discusión de la Asamblea y tras variadas discusiones sobre el alcance y el contenido, se decidió convocar a una CONFERENCIA INTERNACIONAL para comienzos de junio del 2015 sobre la “deuda, los bienes comunes y la dominación”. La convocatoria ya empezó a circular por el país, por Norteamérica y por el mundo.²

Ni bien se publicó en internet, los interesados se multiplican y la Conferencia ya no pertenece a sus promotores, sino que se cons-

2 Ídem.

tituye en una iniciativa política en construcción, tan extendida y potente como seamos capaces de organizarla. No se trata de inscribirse e ir a escuchar; pues, sin perjuicio de los actos y debates organizados, se convoca a la organización auto-gestionada de acciones de debate sobre la DEUDA y la economía, la dependencia del régimen del capital, las transnacionales y los organismos internacionales; las experiencias de auditorías o resistencias de los pueblos, casos de Ecuador e Islandia; pero también a discutir sobre la Deuda y los bienes comunes, el modelo productivo y de desarrollo, la educación y la salud, las jubilaciones y pensiones: el hábitat popular y la Justicia; las problemáticas de las mujeres, los jóvenes, los pueblos originarios. No existe tema que no esté atravesado por el condicionante de la deuda.

La iniciativa tiene una variada cantidad de organizaciones que la promueven, a la que se suman redes nacionales e internacionales, de movimientos populares e intelectuales. Incluso, existen foros de debate en el mundo donde la Conferencia Internacional ya es parte de la discusión.

DEUDA Y CRISIS CAPITALISTA

El FMI volvió a tener funciones gracias al G20 y multiplicó sus recursos, por lo que volvió a las andadas. Acaba de otorgar 17.500 millones de dólares a Ucrania, con condicionalidades inaceptables, que ya conocemos y desembocan en el ajuste y la restructuración regresiva y reaccionaria contra los trabajadores y los pueblos.

La deuda pública es uno de los mecanismos privilegiados de las clases dominantes y el imperialismo para intentar superar la crisis mundial en curso desde 2007/8. Eso lleva a cifras alarmantes del endeudamiento en los principales países del capitalismo mundial, con EE.UU. a la cabeza con la mayor deuda pública del mundo. La deuda actual es la hipoteca que se ofrece a los pueblos para condicionar el presente y el futuro.

Aún con el relato del des-endeudamiento, el gobierno argentino busca desesperadamente volver al endeudamiento, comprometiéndose recursos públicos para seguir cancelando a los acreedores una deuda con origen espurio y odioso en la dictadura genocida.

La convocatoria a una “Conferencia Internacional” en la Ciudad de Buenos Aires entre el 3 y 5 de junio del 2015 constituye un desafío político para instalar una posición política alternativa.

Vale recordar que el 24 de abril se cumplen 15 años del fallecimiento de Alejandro Olmos, quien denunció a la Dictadura y especialmente a las autoridades económicas y monetarias de entonces sobre la responsabilidad del fraude de la deuda. A quince años de la muerte de Alejandro Olmos y en un año concentrado en elecciones de renovación presidencial, nos proponemos articular la militancia con un importante activo militante que protagoniza la política en diferentes iniciativas orgánicas del movimiento popular y más allá del proceso electoral.

Gracias a la iniciativa política y judicial de Olmos, en junio del 2000, la justicia formuló un fallo denunciando 477 casos de fraude, que duerme el sueño de los justos. Pretendemos recuperar la brega del patriota Olmos y al mismo tiempo reivindicar los procesos de investigación existentes en nuestra historia reciente, y exigir se investigue la deuda, y claro, mientras, suspender los pagos.

Hace falta organizar una auditoría integral con participación popular, contra el saqueo y en defensa de los bienes comunes.

Nos proponemos discutir sobre los problemas del endeudamiento público, la dependencia y la dominación capitalista, las resistencias y las alternativas, especialmente considerando que el sistema de la deuda está asociado al modelo productivo y de desarrollo, y, por ende, es un eje importante en el saqueo de los bienes comunes en América Latina y el Caribe.

Estamos convencidos del costo social al pagar sistemáticamente una deuda ilegítima, ilegal, odiosa e impagable, por lo que insistimos en la necesidad de investigar el endeudamiento con base en auditorías integrales con participación popular, y mientras, suspender los pagos y extender la conciencia social en defensa de los bienes comunes.

La cuestión de la deuda pública se agrava en todo el mundo y fortalece la tendencia a la mundialización capitalista bajo la dominación de la transnacionalización a costa del salario y las condiciones de vida de los trabajadores y los pueblos del mundo. Las políticas de ajuste son la respuesta del sistema financiero mundial al problema de la deuda. En ese marco surgen las experiencias de los pueblos en lucha que no se resignan a la estrategia de lo posible. Es lo que se necesita en las específicas condiciones de Argentina, Grecia o España.

El evento para el debate tiene cita en Buenos Aires, en una Conferencia Internacional, entre el 3,4 y 5 de junio del 2015. Allí, los pueblos vía redes sociales, culturales y políticas de todo el mundo, especialmente de Nuestra América, construiremos una agenda propia con propuestas de resistencias y alternativas al modelo hegemónico. Son destinatarios de nuestra convocatoria, todas y todos los que hoy sustentan protestas y propuestas sobre el modelo productivo y de desarrollo, y donde el endeudamiento público es parte sustancial de afirmación de la dependencia capitalista.

Convocamos a adherir a la iniciativa, a título personal o institucional y más allá de la posible participación en la actividad, construir una campaña popular contra la dominación capitalista derivada del endeudamiento público.

Buenos Aires, 14 de abril de 2015



*ESTADOS UNIDOS: DE COLONIA A PAÍS IMPERIALISTA. ¿AHORA QUÉ?**

Hoy en día, en el marco de una profunda crisis mundial, es oportuno considerar los límites de la hegemonía estadounidense y la posibilidad de un nuevo ciclo de estructuración del orden mundial. En Nuestramérica, las expectativas por las transformaciones se encendieron a comienzos del siglo XXI con una fuerte perspectiva antiimperialista. Ante este fenómeno, Estados Unidos busca generar las condiciones para volver a disputar su presencia en la región.

Estados Unidos surge en 1776 desde un pasado colonial inglés y por lo tanto dependiente del capitalismo liderado por Gran Bretaña, como la única experiencia que llegó a constituirse en potencia hegemónica en el capitalismo en su etapa imperialista.

Lo dicho es una síntesis apretada de una historia de saqueo en lo que hoy se considera su territorio, que avanzó desde un escaso espacio en 1776 a orillas del Atlántico, a uno inmensamente mayor a costa de los pueblos originarios y sus vecinos, para proyectarse como una gran extensión geográfica hacia el Pacífico a fines del siglo XVIII.

Desde esa historia y antes de la gesta emancipadora de los procesos independentistas en Nuestramérica a comienzos del siglo

* Publicado en la revista Voces del Fénix, n° 44, mayo de 2015, pp. 28 y siguientes, disponible en <<http://www.youblisher.com/p/1167525-Voces-en-el-Fenix-No-44-RELACIONES-PELIGROSAS-EE-UU-y-America-Latina/>>.

XIX, Estados Unidos surgía como la potencia que extendería su violento accionar por más de un siglo sobre el sistema mundial. Era parte de la disputa por la hegemonía económica, política y cultural sobre Inglaterra, con especial énfasis por asegurar su papel dominante en el conjunto del territorio americano.

El accionar estadounidense sobre toda América es una historia de violencia e intromisión en los asuntos internos de todos nuestros países para definir una lectura geoestratégica de América para los estadounidenses, base espacial para disputar el orden del sistema mundial.

Las relaciones históricas de EE.UU. con Nuestramérica se sostienen en una ideología de la subordinación de la soberanía de los países en la región a la decisión por la dominación regional y mundial del gobierno de Washington a nombre de las empresas originadas en su territorio.

El tiempo histórico de la dominación mundial inglesa cedería su lugar a EE.UU. al finalizar la Segunda Guerra Mundial. El interrogante del presente, en el marco de una profunda crisis mundial del capitalismo desde el 2007, apunta a considerar los límites de la hegemonía estadounidense y las hipótesis de un nuevo ciclo de estructuración del orden mundial.

LA CRISIS MUNDIAL Y LA OPORTUNIDAD DE LOS CAMBIOS

Estamos aludiendo a ciclos muy largos del desarrollo mundial, especialmente considerando la historia del capitalismo, que en cinco siglos desde su emergencia multiplicó la producción material, y con ello la población en el planeta tierra. Son temas en debate en la coyuntura ante el cambio climático y la crisis ambiental del modelo productivo y de desarrollo del capitalismo contemporáneo asociado a la matriz energética sustentada en hidrocarburos.

El ciclo de las dominaciones reconoce diferentes hegemonías, desde España hasta los Países Bajos y especialmente al ciclo británico en tiempos de la afirmación de la manufactura y la fábrica, revoluciones agrarias e industriales mediante.

La concentración y centralización del capital y su tendencia a la universalización de las relaciones capitalistas de producción hacia fines del siglo XIX permiten pasar de la dominación del capital industrial al financiero y con ello a la época del imperialismo, uni-

versalizando la confrontación mundial por el dominio territorial y social que crudamente expresaron las dos guerras mundiales entre 1914 y 1945 y que entronizaron a EE.UU. a la cabeza del sistema capitalista. Al mismo tiempo se procesaba la bipolaridad del orden mundial entre capitalismo y socialismo, por lo menos hasta el proceso de ruptura entre 1989 y 1991, con la caída del muro de Berlín y la desarticulación de la URSS.

La crisis de 1929/1930, procesada entre 1914 y 1945 supuso la reestructuración del orden mundial y su hegemonía. Nuestra hipótesis es que la actual crisis mundial supone nuevas reestructuraciones y renovaciones en el liderazgo del orden capitalista, incluso la posibilidad de la discusión por un orden social y económico más allá y en contra del capitalismo.

En ese sentido, son variadas las menciones a China, desde su equiparación a EE.UU. en la producción material, que anticipan mutaciones en la hegemonía del capitalismo mundial. Cada uno de ellos, EE.UU. y China, son expresión de un quinto de la producción mundial, sumando entre ambos 2/5 del PBI mundial.

Todavía repercuten los anuncios sobre el nuevo liderazgo japonés vociferado en los años 80 del siglo pasado, y no materializados por la prolongada depresión nipona que se extiende desde los años 90 hasta el presente. China sigue siendo noticia, por su PBI equivalente e incluso superior al de EE.UU., logro de este tiempo. Pero la desaceleración económica china, producto de la crisis mundial en curso, agrega interrogantes al impacto nacional en territorio chino de un proceso de crisis que se extiende en el tiempo y en la geografía del planeta, y por ahora sin finalización esperada desde ningún ámbito de estudio y seguimiento de la economía mundial.

Iniciada la crisis en EE.UU. en 2007 y asociada a la burbuja inmobiliaria y a la especulación, no parece contenerse y anticipa nuevos procesos y episodios de crisis. Máxime si se considera que buena parte de la expansión del régimen del capital en China está vinculada a la radicación de inversiones externas de origen estadounidense y otros países capitalistas desarrollados. Más aún cuando la construcción residencial y de obras de infraestructura tuvo un papel destacado en el crecimiento del gigante asiático.

Una crisis inmobiliaria es una posibilidad en China y resulta incierta la consideración sobre el impacto de una explosión en su aparato productivo y en la sociedad, que extendió el proceso de

urbanización, consumo social y público, junto a la capacidad de organización y conflicto de su clase obrera.

Por ello es que preocupa la crisis mundial originada en EE.UU. y los cambios que puedan operarse en el sistema mundial. La historia de las crisis mundiales nos enseña que debemos estar atentos al impacto del fenómeno de la crisis. Estas son mundiales porque se inician en la potencia hegemónica y desde allí se propagan o diseminan por el mundo ofreciendo la posibilidad de cambios. Claro que nuestra expectativa apunta a cambios que superen la reestructuración en el marco del propio régimen del capital.

Hacia 1874 la crisis surgida en Inglaterra se constituyó en mundial y su resolución supuso el cambio del capitalismo de libre competencia al sistema del imperialismo, abortando las nacientes experiencias de revolución anticapitalista enunciadas en las prácticas y teorías revolucionarias, con Marx, el Manifiesto Comunista, la Asociación Internacional de Trabajadores y la Comuna de París.

Hacia 1930, el epicentro de la crisis se muda de Londres a Wall Street, anticipando el cambio de la hegemonía, pero ahora la respuesta del capital será a la defensiva ante la presencia de potencia de la revolución en Rusia y su consolidación como URSS. El keynesianismo relanzará el desarrollo de las fuerzas productivas en el capitalismo, al tiempo que intentará contener la demanda por el comunismo, especialmente en Europa y en EE.UU. Los treinta años gloriosos entre 1945 y 1975 consolidan a EE.UU. como potencia hegemónica hasta la emergencia de la nueva crisis a mediados de los 70.

Con esta nueva crisis mundial a mediados de los 70 se abre el paso a una nueva respuesta agresiva y militarista con uso del terror de Estado desde el Cono Sur de América, financiado y teorizado por EE.UU.

Las clases dominantes a escala global expresadas en el poder trilateral de EE.UU., Europa y Japón otorgan aliento a una política de reestructuración regresiva del sistema mundial bajo liderazgo de Washington, que se transforma en gran potencia militar con capacidad de acción en todo el planeta, muy lejos de cualquier otro país, especialmente desde la ruptura de la bipolaridad. La militarización de la sociedad mundial servirá a EE.UU. para intervenir en el ciclo de la crisis económica y más aún en la producción de sentido para un consenso por el orden capitalista. Había nacido así

el neoliberalismo y con él se recreaba la máxima del libre comercio que sustentó el programa de la burguesía en tiempos originarios del capitalismo.

El territorio del ensayo neoliberal había sido Sudamérica de la mano del terrorismo de Estado con importante intromisión de EE.UU. y sus intereses estratégicos.

OFENSIVA MILITARIZADA, TERRORISMO DE ESTADO Y ECONOMÍAS EMERGENTES

Estados Unidos es la potencia económica, política, militar y cultural que lidera el proceso de liberalización como programa de máxima del gran capital, para afirmar la transnacionalización y el movimiento internacional de capitales, al tiempo que transforma la ecuación del control militar y social mediante las armas y la manipulación del consenso social, medios de comunicación y difusión mediante.

En ese propósito se encuentra ante las crisis desplegadas en los 80 y 90 en todo el mundo, y con fuerza en la recesión económica estadounidense del 2001, cuya salida supuso mayor agresividad en la respuesta militar, con invasiones y difusión de las fuerzas militares de ocupación y despliegue territorial de EE.UU. y sus aliados en todo el mundo; la exacerbación del crédito y la deuda pública, que hoy afecta a los principales países del capitalismo desarrollado, en especial el propio EE.UU., y una repotenciación del programa liberalizador, de aperturas de las economías para la mercantilización extendida de las relaciones económico sociales.

Las políticas anticrisis desplegadas por EE.UU., por el capitalismo desarrollado y por los organismos internacionales habilitaron la reorientación de los capitales excedentes, afectados en su capacidad de obtener renta suficiente en sus colocaciones productivas y financieras en la tríada del capitalismo hegemónico. El nuevo destino de las inversiones en un espacio reconfigurado del sistema mundial ante la caída de la URSS, habilitó el surgimiento de los “países emergentes” y la ilusión del aliento a nuevas fronteras del desarrollo capitalista autónomo. China fue el principal destino de esos capitales excedentarios y ansiosos por alta rentabilidad. Desde el comienzo de los estudios de la Economía Política y su crítica sabemos que la inversión tiene destino en la producción de plusvalor para la acumulación y la dominación, lo que se genera desde la

explotación de la fuerza de trabajo.

Ante los límites de la producción de plusvalor en el capitalismo desarrollado, la búsqueda de nuevos territorios para la explotación se vio favorecida por la decisión en China desde 1978 por modernizar su economía y atraer capitales externos, lo que supuso la expansión inusitada de la contratación de fuerza laboral, en asociación con la mejora de los ingresos de contingentes de millones que junto a urbanizar China mudaban población campesina para convertirla en nuevos proletarios del sistema mundial.

No fue China el único ejemplo, y en ese camino encontramos a los BRICS, es decir, a Brasil junto a Rusia, China, India y Sudáfrica, países con abundante población dispuesta a vender barata su fuerza de trabajo y con importante dotación de recursos naturales demandados por el modelo productivo hegemónico del capitalismo contemporáneo.

El papel de EE.UU. en extender la liberalización de la economía mundial desde sus posiciones hegemónicas en los organismos internacionales y como Estado, expresión de las transnacionales surgidas en territorio estadounidense, constituye el elemento determinante en la difusión internacional de las relaciones capitalistas.

La hegemonía de EE.UU. no es sólo su peso en el PBI y la producción material de bienes y servicios en territorio propio, sino su capacidad para intervenir en la producción de sentido simbólico sobre qué hacer en cada coyuntura histórica más allá de sus fronteras, en la dimensión universal de la sociedad capitalista.

No se trata de que la crisis surgida en EE.UU. pueda afectar a su población, que de hecho ocurre con la extensión del empobrecimiento y la desigualdad de ingresos y riqueza en su interior, sino su capacidad para generar las condiciones de reproducción del sistema capitalista y, con él, la dominación estadounidense. Esa es la clave para pensar el papel de EE.UU. y sus relaciones en el continente para resguardar y potenciar el desarrollo del capitalismo en el ámbito mundial.

La economía de los países emergentes no supone un nuevo orden capitalista en disputa con el viejo modelo de acumulación en el capitalismo desarrollado. La emergencia es una nueva forma que adquiere la subordinación del orden mundial al régimen del capital, ahora transnacionalizado y orientado desde las principales potencias del capitalismo mundial, especialmente EE.UU. y desde

los organismos internacionales, el FMI, el Banco Mundial, la OMC, e incluso articulaciones gubernamentales para discutir procesos de crisis y funcionamiento del sistema mundial, caso del G20. Este ámbito, el Grupo de los 20, fue constituido a invitación de EE.UU. en 2008, sobre la base de una estructura preexistente para tratar el proceso de administración y gestión gubernamental de la crisis mundial, claro que bajo su hegemonía como Estado y en los ámbitos supranacionales de ejercicio de la dominación imperialista. Se trató de asegurar la producción de plusvalor y la acumulación para la dominación capitalista en el ámbito mundial.

¿ES POSIBLE PENSAR MÁS ALLÁ DEL CAPITALISMO Y DE LA DOMINACIÓN DE EE.UU.?

Más allá de las especulaciones sobre la hegemonía del sistema mundial del capitalismo y el papel de EE.UU., las expectativas por las transformaciones se encendieron en Nuestramérica, cuando a comienzos del siglo XXI se desplegó un proceso de cambio político con fuerte crítica al orden neoliberal y una perspectiva antiimperialista, especialmente anti yanqui.

Ello se esbozó en propuestas cuyo contenido apuntan incluso en sentido anticapitalista. Entre ellas se destaca un programa de sustento a la soberanía alimentaria contra la dominación de las transnacionales de la alimentación y la biotecnología; tanto como las propuestas por un programa de soberanía energética, que supone el aprovechamiento de las ventajas de la región desde el manejo soberano de extendidos recursos en hidrocarburos y otros bienes comunes en general, pero también de manejo soberano de las finanzas, con proposiciones de una nueva arquitectura financiera regional, con utilización de fondos fiscales y de reservas internacionales para financiar proyectos productivos y comerciales de un modelo productivo y de desarrollo alternativo.

Es cierto que la dimensión económica de la región latinoamericana y caribeña es pequeña con relación al sistema mundial y las principales potencias en la producción y circulación de bienes y servicios. Sin embargo, el mérito se concentra en la reapertura del debate teórico y político sobre los límites del capitalismo y la posibilidad de la superación en sentido anticapitalista, antiimperialista, anticolonial, con sentido plurinacional y pluricultural, contra el patriarcado y el racismo. En definitiva, la búsqueda de la superación no sólo de la hegemonía estadounidense en la región y en el mundo,

sino la posibilidad de discutir un nuevo orden mundial, tal como sugirió Cuba desde 1959 y se insinuó desde el movimiento popular en el Foro Social Mundial del 2001 para soñar con otro mundo posible.

Ante la extensión del cambio político regional, EE.UU. generó condiciones para volver a disputar su presencia en la región y a una década de eliminado de la agenda de debate el proceso de creación del Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA), crece la perspectiva de la Alianza del Pacífico, para reinstalar el programa liberalizador en la región. Al mismo tiempo se estimulan procesos de restauración política favorable al orden de liberalización, casos emblemáticos ocurrieron en Honduras y Paraguay, y se acelera un proceso desestabilizador y de injerencia creciente en Venezuela para contrarrestar la influencia de la revolución bolivariana que asociada a la experiencia cubana y otros procesos de cambio en la región estimulan una perspectiva antiimperialista que es estudiada con atención en todo el mundo.

Se trata de una ofensiva de EE.UU. en la región para asegurar su papel desde el continente americano en momentos de crisis mundial y disputa de la hegemonía capitalista. El desafío no es sólo para EE.UU., sino para la región, que necesita afirmar sus postulados más radicalizados por el cambio de las relaciones sociales de producción para enfrentar la situación de crisis y contribuir no sólo a superar la hegemonía de EE.UU. en el sistema mundial, sino a impugnar y transformar el propio sistema capitalista. La lucha contra la dependencia capitalista sigue siendo un programa a sustentar contra la ofensiva capitalista y de EE.UU. iniciada hace cuatro décadas. Es un imperativo que despliega la iniciativa popular en este comienzo del siglo XXI.

LA POSIBILIDAD DE LA POLÍTICA ECONÓMICA VIENE POR EL CONSUMO

Al gobierno le preocupa reactivar la economía, en tanto clave para la disputa del consenso electoral. La aspiración es ganar en primera vuelta las elecciones de octubre. Teme a la segunda vuelta y se juega todo en la estabilización económica para ganar consenso electoral y reconoce los límites del momento económico.

Uno de los límites es la inversión, y el otro, el saldo de las relaciones internacionales (balance comercial y de capitales), por lo que apuesta a la otra variable en juego, el consumo, que también ofrece ciertas limitantes.

Los inversores no apuestan sino tienen seguridad jurídica sobre sus inversiones, lo que incluye el tipo de cambio para repatriar y reorientar utilidades. Entre otras cuestiones eso se expresa en las expectativas sobre los títulos públicos, en alza ante la posibilidad de cambio de gobierno a fin de año, o en baja cuando suben las acciones del oficialismo para auto sucederse desde diciembre próximo.

Con el saldo comercial el problema es que aun con incremento de la cosecha, especialmente las 60 millones de toneladas de soja, los precios en baja constituyen un serio escollo que convoca a la retención de la producción en espera de alzas en los precios o modificaciones al tipo de cambio. El tema se agrava con vencimientos de intereses y capital de una deuda que crece y deteriora el balance externo de la economía local, junto a la recurrente fuga de capitales.

Sin posibilidad de ampliar la inversión o mejorar el balance externo, la expectativa está en el consumo. Varias discusiones entonces sobre la cuestión, y especialmente desde la política económica.

Una remite al consumo público, que tiene sus límites en la capacidad de creación de dinero y su reabsorción por parte del fisco, o sea, el flujo y reflujo del dinero en acuerdo con la política monetaria, crediticia y fiscal, asociada al impacto inflacionario.

Otra se vincula al consumo privado, especialmente popular, mediado por bajísimos ingresos de la mayoría de los trabajadores. La clave está en los ingresos resultantes de las convenciones colectivas, los que definen el conjunto de los ingresos fijos, de los no regularizados y los pasivos, por cierto, muy bajos. El salario promedio ronda los \$6.000 al mes y la jubilación mínima de \$4.700 es percibida por el 70% de más de 6 millones de jubilados nacionales. Al gobierno le preocupa el impacto fiscal sobre el ajuste salarial de lo que asume en su presupuesto, la presión empresaria por subsidios para atender incrementos por la demanda salarial y el impacto en la política financiera y monetaria de los mayores recursos conquistados en paritarias. Por eso, aun perjurando negociaciones sin techo, la pretensión es que el porcentaje de actualización corra en paralelo con la inflación esperada (un 25% y no el 15% que estima el INDEC). La lógica es que esos mayores ingresos abonen el consumo popular y con ellos se dinamice la alicaída producción.

El centro está en el consumo, función económica subordinada a la producción, que define el capital transnacional en todas las ramas de la economía. Con ello, el mayor consumo puede lubricar el consenso electoral al tiempo que consolida la extranjerización de la economía local. La dependencia profundizada es el resultado del curso de acción en materia económica. Por ello, el tema no pasa por reactivar la economía como sea, es decir, vía consumo, sino discutir el modelo productivo de inserción subordinada en la economía mundial. Es algo bastante minoritario en el debate electoral 2015 y que solo puede reinstalar en la conciencia social una dinámica en ascenso del conflicto social y la organización popular para la liberación.

Buenos Aires, 16 de mayo de 2015

HAMBRE, POBREZA, SEGURIDAD O SOBERANÍA ALIMENTARIA

La pobreza y el hambre reaparecieron en el debate, a propósito de la premiación en la FAO sobre la situación nutricional en la Argentina.

El tema adquirió relevancia con la difusión de datos de la pobreza y la indigencia realizados por la Presidente, afirmando que la pobreza es menor al 5% y apenas superior al 1% la indigencia.

El Ministro de Economía aclaró rápidamente que el premio para la Argentina era por estar el país “por debajo del 5% del índice de hambre”¹ y no de la pobreza. Es una situación que el país mantiene junto a Chile, Brasil y Uruguay, mientras que Bolivia y Paraguay, entre los vecinos, están aún por encima de ese guarismo.

La pobreza y el hambre son cuestiones muy distintas, aunque asociadas, en un país que existe población subalimentada, pero también con gran capacidad para atender las necesidades alimentarias, siendo la disposición de recursos suficientes el límite para la población menos favorecida.

Pretendemos llamar la atención sobre el hecho que la pobreza está más allá del hambre y se manifiesta en la imposibilidad de resolver necesidades sociales más amplias, como la salud, la educación, la vivienda o la recreación.

1 Ver <<http://www.eldestapeweb.com/pobreza-kicillof-defendio-cristina-y-resalto-el-premio-la-fao-n6613>>, consultado el 12/06/2015.

Esto dicho en un país con alta densidad de población mayor con ingresos jubilatorios relativamente escasos con relación a los necesarios. La estadística del ANSES asegura que más de la mitad de los jubilados nacionales percibe la mínima, en una pirámide de ingresos cada vez más achatada. Pero también son millones los que reciben ingresos escasos derivados de una política social masiva, no universal, que puede y hasta cierto límite, paliar las necesidades básicas, pero no las extendidas, y explican la pobreza más allá de los indicadores que se esgriman.

Agreguemos que la pobreza se mide de distintas formas y que en Argentina se tiene en cuenta la pobreza estructural y la pobreza por ingresos. La primera remite a las necesidades básicas insatisfechas y que se miden con cada censo de población. La segunda está asociada a la capacidad de resolver una canasta mínima. Por eso, puede haber pobres estructurales con ingresos superiores a los mínimos, y al revés, población sin, o con bajos ingresos y con patrimonio, por lo que la estadística no los incluye como pobres estructurales. Se puede vivir en barrios de emergencia con grandes ingresos, o en viviendas heredadas en zonas más ricas y con ingresos escasos o nulos. En otros países, los indicadores son diversos y no siempre fáciles de utilizar para comparaciones no felices.

Los datos de la pobreza están discontinuados por el INDEC desde el 2013 y la referencia ofrecida por la Presidente remite a esa remota evaluación, muy criticada desde distintos ángulos profesionales, más allá de la cercanía o lejanía con los objetivos y propósitos del gobierno. La difusión de datos actualizados sigue siendo una asignatura pendiente por parte del INDEC.

Distintos estudios remiten a porcentajes estimados del 16 al 25% de pobreza, una cifra menor al pico del 2002, pero muy superior a la media histórica de la Argentina. Ello pone de manifiesto problemas estructurales del orden económico social en la Argentina y que se derivan de los cambios profundos generados en los últimos 40 años, desde el rodriago, la dictadura y la década del 90. Son procesos que contaminan el presente y se mantienen como problemas y desafíos a resolver por la sociedad, y claro, en el ámbito de la política, que parece lejana si aludimos a los principales discursos y proyectos que disputan el gobierno local.

SEGURIDAD VERSUS SOBERANÍA ALIMENTARIA

En la reciente reunión de la FAO² se pasó revista a la situación de la alimentación de la población mundial y en ese marco el estado de la seguridad alimentaria, enfatizando los avances en ese sentido, vinculados a las metas del milenio que se analizan en este 2015. Sin embargo, es importante mencionar que desde el movimiento campesino mundial se ha generalizado la concepción de la soberanía alimentaria, crítica, contradictoria y diferente al concepto de seguridad alimentaria sustentado por el organismo internacional y el discurso hegemónico en materia de producción agraria y alimentaria.

La seguridad alimentaria no cuestiona el modelo productivo, ni su impacto social, aun cuando la FAO pone el acento en su cónclave en la alimentación y el cambio climático. El supuesto de la seguridad alimentaria parte de la utilización de la producción agraria en las condiciones tecnológicas y formas productivas que generalizan y dominan las transnacionales de la alimentación y la biotecnología, principales beneficiarias del orden productivo del capitalismo contemporáneo.

Por su parte, la soberanía alimentaria recupera para los pueblos, las comunidades, la agricultura familiar y la pequeña producción agraria la capacidad de decidir qué producir, para quién, cómo, y con quién llevar adelante el proceso productivo. No se trata de alimentar de cualquier modo, sino respetando el metabolismo de la naturaleza, del que el ser humano es parte. Esta concepción parte de criticar el modelo productivo hegemónico, y la concepción que conlleva la categoría de la seguridad alimentaria.

Entre ambas posiciones puede pensarse la transición para la resolución del hambre, utilizando la articulación de la seguridad alimentaria con soberanía, como se sugiere en los objetivos de política pública en el Estado plurinacional de Bolivia. Ello supone alimentar a la población que tiene límites de ingresos para el acceso de alimentos, mientras se modifica el modelo de producción para generalizar una política sustentada en la soberanía alimentaria.

Convengamos que en la Argentina la discusión entre seguridad y soberanía alimentaria es un debate pendiente, asumido como discurso de un activo militante por otro modelo productivo y esca-

2 “El Estado de la Inseguridad Alimentaria en el Mundo 2015”, en: <<http://www.fao.org/publications/en/>>, consultado el 12/06/2015.

moteado por las clases dominantes y sus representaciones políticas e ideológicas. Estas adornan sus mensajes con el ropaje de la asistencia alimentaria (asistencialismo) para sustentar el mecanismo de la obtención de ganancias y de la acumulación para la dominación capitalista.

Buenos Aires, 13 de junio de 2015

“LAUDATO SI”: ECOLOGÍA Y MODELO PRODUCTIVO

La nueva encíclica papal facilita y extiende un debate sobre la ecología, el medio ambiente, y especialmente sobre la crisis ecológica. Dirigida más allá del catolicismo, “Laudato Si” interviene en el debate público mundial sobre el planeta tierra, la naturaleza y sus usos productivos.

El cambio climático es un dato de la realidad, y si bien la naturaleza viva tiene un metabolismo de cambio propio, visible en territorios hoy turísticos y fantásticos como Ischigualasto o Talamapaya, expresiones de mutaciones naturales derivadas de procesos transitados por millones de años, la intervención más reciente de los seres humanos sobre la naturaleza a través de la historia contribuye seriamente en modificaciones que alimentan la crisis ecológica contemporánea.

La crisis ecológica se hizo visible a fines de los 60 y comienzos de los 70, tiempos de aceleración de la revolución científico técnica aplicada a la producción, incluso Paulo VI en 1971 así la denominó. Varias voces y movimientos estudian y llevan adelante acciones colectivas en defensa de la ecología ya hace medio siglo. Ambientalistas o ecologistas nutren un entramado de activismo social que con variadas motivaciones asumen parcial o globalmente la defensa de la tierra, el medio ambiente y los seres vivos. No siempre se concentra la crítica en el modelo productivo del capitalismo hegemónico en expansión desde hace medio milenio. Para evidenciar el fuerte vínculo entre modelo productivo y

metabolismo social interesa el debate sobre la ecología, el medio ambiente y el cambio climático.

EL FENÓMENO Y LA CRISIS DE LOS 70

Desde la crisis mundial de los 70, asociada a la crisis financiera y del dólar, o a la crisis petrolera de EE.UU. con impacto global, y a las tendencias acrecentadas de militarización de la sociedad mundial en un marco de liberalización económica, lo que llamó la atención fue la crisis ecológica. Aparecía así la cuestión ecológica como novedad en el análisis de la crisis mundial del capitalismo.

El desacople del dólar en 1971 modificaba los acuerdos de 1944 en Bretton Woods, y auguraba la disputa de la hegemonía que hoy se manifiesta como guerra monetaria. El cénit en las reservas petroleras de EE.UU. desató las guerras por el petróleo y las búsquedas de nuevas tecnologías que hoy se exponen con la producción de hidrocarburos no convencionales, la fractura hidráulica, y la vuelta de EE.UU. como primer productor mundial de hidrocarburos. Mientras, la crisis ecológica era la novedad en aquellos 70.

Desde entonces se trata de cuestionar el impacto de la producción material en el metabolismo social, que incluye a los seres humanos como parte indisoluble de la naturaleza. El capitalismo es el problema, o viceversa, el problema es el capitalismo. El modelo productivo capitalista sustentado en la energía proveniente del carbón, primero, y luego del petróleo, exacerbó la afectación del metabolismo social, colocando en peligro la reproducción de la vida y por ende de la sociedad y la naturaleza. La huella ecológica está afectada y la continuidad del modelo productivo en curso amenaza seriamente a la supervivencia de la generación actual y futura de la humanidad. Ya no es un tema de largo aliento, sino que involucra a nuestra generación.

TIERRA, TRABAJO, VALOR, GANANCIA Y ACUMULACIÓN

Si de producción y reproducción se trata, la tierra y el trabajo están indisolublemente imbricados. Hay que remontarse a los primeros estudiosos de la Economía Política, aun antes de la escuela clásica para identificar a la tierra y al trabajo como fuente de la riqueza. William Petty, economista inglés, un siglo antes que Adam Smith nombrará a la tierra como la madre y al trabajo como el padre de

la creación de valores. Eran los albores de la sistematización del pensamiento explicativo del orden social emergente, el capitalismo, que tenía en Inglaterra su territorio de avanzada. Por eso, Inglaterra se construyó en imperio ganando territorios (recursos naturales o bienes comunes) y poblaciones (fuerza de trabajo), para expandir las relaciones sociales capitalistas, libre comercio mediante. La aspiración por el progreso estimuló la expectativa por instalar el libre comercio en el Río de la Plata, base programática de los comerciantes, propietarios, burócratas e intelectuales que empujaron y propiciaron la Revolución de Mayo en 1810.

Hoy como ayer, el capital hegemónico, transnacional, está ávido por conquistar territorios que le ofrezcan los bienes comunes, el agua, la tierra, los minerales, la biodiversidad y claro, la fuerza de trabajo barata de sociedades empobrecidas dispuestas a ofrecer trabajadoras y trabajadores a bajo costo. Son los denominados países emergentes que ofrecen condiciones adecuadas para la rentabilidad del capital en tiempo de crisis. Ya no solo el capital inglés, sino el proveniente del capitalismo desarrollado y en las condiciones actuales de transnacionales de cualquier origen geográfico, sean propietarios de la India que gestionan la producción de acero, o argentinos que producen golosinas.

DEBATES ABIERTOS

Ahora con la encíclica papal se habilita un debate interesante, con voces que tratarán de explicar cómo los avances tecnológicos en despliegue disminuyen el proceso histórico de contaminación.

Ya se escuchan voces defendiendo la siembra directa o los silo-bolsas, como respuesta a los viejos métodos de roturación de tierras y almacenamiento que fomentaban el desgaste de los suelos y el derroche de energía, acero, materiales y maquinarias. En el mismo sentido se argumenta en defensa de las nuevas tecnologías de la extracción en la mega minería a cielo abierto, asociada a la búsqueda por aminorar el impacto ambiental y social, especialmente en la extracción de hidrocarburos no convencionales.

Para nosotros, en cambio, es la ocasión para discutir el irracional modelo productivo y de desarrollo que asocia y subordina las funciones económicas de la distribución, el intercambio y el consumo a una producción subordinada a la dominación de las transnacionales y su objetivo de ganancias y acumulación.

El orden capitalista se caracterizó desde su inicio por una inmensa capacidad productiva, lo que generó la posibilidad de ampliar la producción y reproducción de la vida. Es un proceso exacerbado con el desarrollo de la ciencia y la técnica que pone en discusión en este tiempo histórico el propio proceso de la vida, afectando a la Naturaleza y su capacidad reproductiva, por lo que generó la emergencia de tendencias promotoras del decrecimiento económico.

La sociedad incorpora como sentido común favorable el proceso de crecimiento económico y poco atiende las consecuencias del crecimiento sobre la naturaleza y la propia sociedad. El decrecimiento es visto como recesión y estado anormal de la evolución económica. Son concepciones interesadas desde la dominación capitalista. La realidad es que el crecimiento está decidido por las empresas que dominan el proceso de producción y con ello definen la obsolescencia programada para acelerar el desgaste de los productos y estimular el consumo. El consumismo es derivado directo de la dominación monopólica y transnacional de la producción mundial. El consumismo es una cultura social aceptada e impulsada por las transnacionales.

Insistamos que la Producción es un proceso mundial. A solo efecto de ejemplo veamos que los principales productos que genera la Argentina son destinados al mundo. La *soja* es mundial. Lo mismo ocurre con los productos de la minería o la industria automotriz. En todos los casos, la producción es definida por transnacionales de la alimentación, la biotecnología, la minería o las automotrices.

El monopolio transnacional define a la producción mundial y poco le interesa la calidad de vida de la población y mucho menos la afectación de la naturaleza. Alguna vez, John Kenneth Galbraith remitió el fenómeno a la “cultura de la satisfacción” de las clases dominantes del sistema mundial, a costa de la población, la sociedad y la naturaleza. Esa es la razón para que la sociedad discuta la *producción* y el patón de consumo que genera. En rigor, no solo se trata de producir más o menos, sino de discutir qué se produce, para quién, cómo y con quién. Para que se entienda, digamos que los pueblos aztecas cultivaron el maíz y hoy, como resultado de la ofensiva de la genética industrial y la liberalización comercial, un país como México se transformó en importados de maíz transgénico, perdiendo la huella originaria de la cultura y la producción de alimentos de sus poblaciones ancestrales. Vale interrogarse en

la Argentina sobre lo acaecido con la cultura productiva de la frutilla corondina, o de las diferentes variedades de papas balcarceñas; abandonadas ambas por producciones más rentables a los inversores hegemónicos que definen el modelo productivo.

Los monopolios y la genética dominan la producción tradicional de la agricultura familiar y comunitaria con que se alimentaron históricamente nuestros pueblos. Son variadas las tesis que sostienen la concepción del decrecimiento, y nosotros afirmamos que no se trata de producir más, o producir menos, sino discutir quien decide sobre la *producción*.

Lo que se requiere es modificar las relaciones sociales de producción gestadas desde la emergencia del capitalismo, que en Nuestramérica significa sumisión y dependencia a la dominación mundial del orden del capital. La propuesta está asociada a la recuperación en las condiciones actuales del Vivir Bien o el Buen Vivir, tal como sostienen las Constituciones de Bolivia y de Ecuador. Es una propuesta que se orienta a definir el curso de la producción para satisfacer las necesidades del metabolismo social, lo que supone una concepción del ser humano como parte de la naturaleza y el ciclo productivo y reproductivo de la vida más allá de los seres humanos.

En los últimos años y especialmente en Nuestramérica apareció el debate sobre el progreso ininterrumpido sobre la base del incontenible desarrollo de las fuerzas productivas y el regreso a formas tradicionales de vínculo entre la tierra y el trabajo; entre la industrialización exacerbada, especialmente de la agricultura, o la búsqueda por recrear condiciones productivas de etapas pasadas, asociadas al modelo productivo y de desarrollo de los pueblos originarios. Aunque el debate existe, los extremos ocultan procesos intermedios necesarios para encarar, la transición entre una producción dominada por las transnacionales a otra sustentada en objetivos de satisfacción de necesidades respetuosas del metabolismo social, local, continental y mundial.

Convengamos que ello solo es posible con un gran debate sobre cómo atender las necesidades del conjunto de la población, a contramano de respuestas rápidas convocando a inversores que solo atenderán su necesidad esencial de ganar, acumular y dominar. Algunos piensan que regulando a los capitales inversores se pueden lograr desarrollos alternativos, incluso anti capitalistas. La realidad nos dice que eso no ha ocurrido hasta ahora, que el capital acepta

las regulaciones como mecanismo de ingreso a determinados mercados, para luego, con el solo efecto de la aplicación de las leyes de mercado, es decir, de la ley del valor, la lógica de la ganancia y la acumulación se abre paso.

En tiempos electorales de renovación presidencial en Argentina no alcanza con identificar políticas simplistas para atender y resolver necesidades socio económicas extendidas, si no se señala que el problema es el capitalismo y su modelo productivo, depredador y explotador. En consecuencia, solo habrá soluciones para la mayoría de la sociedad si se decide confrontar con el orden capitalista, descubriendo que es un régimen que reproduce hasta el ocaso final y autodestructivo la desigualdad social, de riquezas e ingresos, que depreda la naturaleza y explota a la fuerza de trabajo; y que, en su afán por satisfacer egoístas objetivos de clase, se lleva puesto al planeta y a la vida.

Buenos Aires, 20 de junio de 2015

LÍMITES AL CRECIMIENTO EN LA ECONOMÍA ARGENTINA

Promedia el 2015 y los problemas de la economía local son variados, especialmente los que se derivan de la dependencia al sistema del capitalismo mundial. Argentina produce para el mundo (soja, oro, autos, entre otros) y está sometida a la demanda mundial con unos precios que no se fijan localmente (son commodities), pero al mismo tiempo está subordinada al ingreso de insumos estratégicos para sostener su proceso productivo.

Esa inserción internacional subordinada limita la capacidad de acción en el mercado local, ámbito de expresión del conflicto social entre trabajadores y empresarios y entre estos en la discusión competitiva por ganar posiciones en el mercado. Cada tanto, los registros estadísticos, aún con la falta de credibilidad, devuelven esta realidad estructural del diagnóstico de situación.

Según el INDEC¹, para el primer trimestre del 2015, entre enero y marzo, el producto interno bruto (PIB) creció el 1,1% con relación al mismo periodo del año anterior. El dato interviene sobre la base de un 2014 de bajo crecimiento económico y especialmente en el sector industrial, algo que se mantiene en este año, aun con el dato difundido sobre el nivel de actividad, muy lejos por cierto de las tasas de crecimiento que supo presentar la economía local. La evolución medida por trimestres en el 2014 fue de 0,8%, 0,8%, 0,4%

¹ Ver <http://www.indec.mecon.ar/uploads/informesdeprensa/pib_06_15.pdf>, consultado el 27/06/15.

y 0,5%, por lo que resalta un acumulado anual con el dato del primer trimestre del 2015 de 1,1% que se reduce a 0,5% si se considera el acumulado en los últimos 4 trimestres.

Los datos requieren ser analizados en profundidad, es decir, indagar en su interior para entender esos guarismos promedios. Al medir la oferta de la economía Argentina se considera el referido PIB con el crecimiento del 1,1% y las importaciones de bienes y servicios, los que cayeron -6,1% y de ese modo la oferta se contrajo 0,1%. Recordemos que la oferta está compuesta por lo que se produce localmente más las importaciones. Ese conjunto es lo que se oferta en el mercado local. Para comprar un artefacto del hogar, un electrodoméstico o un auto se requiere importar parte componentes, por lo cual, la oferta suma lo local propiamente producido más las importaciones.

Insistamos entonces que el nivel de actividad interno se incrementa, pero el conjunto de la oferta disminuye por retracción de las importaciones, esenciales a la hora de pensar la recuperación industrial, la que es dependiente de insumos externos. Es una situación que muestra los límites de la macroeconomía del país, dependiente de las divisas externas para sostener un régimen fabril subordinado a la provisión externa. Adicionemos que ya van casi dos años de retracción manufacturera (22 meses), sector clave para explicar el incremento del empleo entre 2002 y 2007 a la salida de la crisis de la convertibilidad.

Uno de los problemas centrales de la economía local, más allá de los datos comentados, es la pérdida de una dinámica de ampliación del empleo, especialmente fabril. El tema es visible en la coyuntura con la pretensión de Techint de postergar la aplicación del acuerdo salarial ante los límites a su producción por retracción de ventas. El acuerdo con el sindicato para reducir jornadas y salarios por suspensiones programadas, pretende ser extendido en la demora de efectivizar los ajustes por convenio, por lo menos hasta octubre. Es una transnacional de origen local que puede marcar tendencia y que afecta el clima social anticipando una conflictividad que no cede más allá de cualquier dato de recuperación de la actividad económica.

Por el lado de la demanda resulta interesante verificar la variación negativa del -1,4% en las exportaciones de bienes y servicios; el crecimiento de la formación bruta de capital del 0,5%; y un consumo público del 8% contra el privado del 0,8%. Recordemos

que la Oferta es igual a la Demanda, según explican los manuales y por ende el Producto más las Importaciones (Oferta), son iguales al Consumo, más la Inversión y las Exportaciones (Demanda).

Recapitulando, desde el análisis de la demanda caen las exportaciones, resulta muy leve la mejora de la inversión, y el consumo se sostiene desde el gasto público. Los datos reflejan una merma de ingresos de divisas por el comercio exterior, asociado a la tendencia decreciente de los precios internacionales de los productos de exportación y que alejan de las previsiones fiscales ingresos y excedentes que faciliten políticas sociales y de subsidios favorecidos por una holgura fiscal que tiende a achicarse.

Un dato complejo deviene del análisis del crecimiento de la inversión, que en promedio fue del 0,5% y que se explica especialmente por la expansión de la construcción en un 5,2% y la investigación y desarrollo por el 2,8%, pero una caída del -4,6% en equipo durable de producción. Es sabido, que el futuro crecimiento se calcula principalmente por las inversiones productivas, y ese no parece ser el camino del avance inversor en la actual coyuntura. Parece interesante que se recupere la construcción, por lo que significa en materia de empleo en cantidad de gremios necesarios involucrados para el proceso. Al mismo tiempo se deben reconocer las dificultades en el mercado inmobiliario, que sostiene en simultáneo un exceso de viviendas deshabitadas y un elevado índice de personas y familias demandando techo propio. Es una realidad que puede estallar como burbuja inmobiliaria, una característica contemporánea del capitalismo actual.

Esta evolución de la economía es insatisfactoria en el balance oficial y se expresa en las declaraciones del Ministro de Economía cuando señala las dificultades externas que sufre el país ante la ausencia de divisas provenientes del comercio exterior, que como dijimos se contrae, tanto por exportaciones como por importaciones; más las dificultades para el ingreso de capitales externos por inversión foránea o por préstamos. Claro que también debiéramos discutir cómo se distribuye el escaso crecimiento y con ello precisar si ese debiera ser el sentido de la producción e inserción internacional que requiere la mayoría de la sociedad, especialmente los trabajadores.

El orden capitalista mundial está en crisis y la Argentina es parte subordinada, por lo que mientras no discuta estas consecuencias estructurales, la coyuntura continuará reflejando las penurias

de una crisis que se descarga como ajuste sobre los sectores más vulnerables. Quizá, y pensando en este sentido, vale observar como en Grecia se convoca a la población para que en un plebiscito diga si o no al ajuste que intentan poner los acreedores y sectores de la dominación europea o mundial.

La enseñanza que nos deja la consulta democrática en Grecia es importante, pues nuestro pueblo debiera discutir ampliamente si continuar o no en esta inserción subordinada, o si se transita un camino alternativo para una perspectiva de independencia.

Es una perspectiva que no puede desarrollarse en soledad e impone rediscutir sobre la base de las nuevas experiencias de integración regional un camino propio de autonomía de la transnacionalización. Claro que ello impone dificultades y sacrificios, imprescindibles para superar la dependencia y subordinación. Queda clara que se trata de un horizonte de discusión muy alejado de la coyuntura electoral de renovación presidencial en las PASO de agosto o las finales en octubre próximo. En todo caso, es una propuesta a transitar en el debate de la sociedad argentina.

Buenos Aires, 27 de junio de 2015

MOVIMIENTOS SOCIALES, PROCESO DE CAMBIO Y ANTICAPITALISMO

Hace muy poco comentamos que la encíclica papal “Laudato Sí” habilitaba y legitimaba un debate relativo al impacto del modelo productivo sobre el planeta tierra, y sobre el metabolismo de la naturaleza, incluyendo por cierto a la producción y reproducción de la vida humana.

Ahora, en la reciente visita por la región, y especialmente en su discurso en Bolivia ante miles de activistas de movimientos populares, el Papa Francisco hizo formulaciones muy críticas al funcionamiento de la economía actual, destacando en especial la dominación del mercado, del dinero y del capital. Al mismo tiempo reivindicó las experiencias para producir y reproducir la cotidianidad y la vida por parte de los trabajadores, los campesinos, los pobres.

En la encíclica y en el reciente discurso papal puede leerse una crítica a la realidad contemporánea de la organización económica de la sociedad mundial. Los receptores directos del mensaje trascendían a la comunidad católica o cristiana.

Quienes lo escuchaban de cuerpo presente era parte importante del activo social militante que en este Siglo XXI construyó las condiciones de cambio político en Nuestramérica, más allá de su condición religiosa, siendo creyentes o no. Es cierto que la prédica trascendía a los presentes, incluso a los religiosos del mundo, e interviene en el debate civilizatorio actual.

Por esa razón, queremos insistir desde nuestra interpretación, sustentada en la crítica al régimen del capital inaugurada con Carlos Marx en el Siglo XVIII, que el problema es el capitalismo en sus más de cinco siglos de existencia, y por ende, la producción capitalista, lo que supone las relaciones mercantiles capitalistas, las relaciones de explotación del capital sobre los trabajadores y el saqueo del inversor capitalista sobre los bienes comunes. El problema no es el mercado o el dinero en sí, sino el mercado capitalista y el dinero en tanto forma fetichizada del valor. No puede entenderse al mercado actual o a las funciones del dinero en nuestro tiempo sin una crítica sustancial al capitalismo.

No se trata de una cuestión moral, sino atribuible a las relaciones de explotación y saqueo, a la acumulación por desposesión, lo que genera beneficiarios, pocos, y perjudicados, muchos.

Tierra, Techo y Trabajo como ejes centrales del discurso papal remiten como problemas sociales al proceso de acumulación originario del capital, con la violencia expropiadora de la Tierra a los pueblos originarios, que junto al perdón de los expropiadores, demandan la reparación histórica y cuestionan la propiedad privada.

Es la expropiación y apropiación de la tierra lo que genera el problema de la vivienda y la demanda por el Techo de los empobrecidos. No existen los sin techo si no se explica la propiedad. El régimen del capital necesitó de la expropiación de la Tierra y la condena a vivir sin techo de parte importante de la población, en simultáneo a la emergencia del Trabajador asalariado, condición necesaria para la explotación capitalista. El mercado inmobiliario es resultado de la acumulación capitalista y por ende, de la apropiación privada de las tierras poseídas colectivamente. La especulación inmobiliaria es solo un producto de la compra y venta de tierras históricamente apropiadas privadamente.

Puede seguirse a Marx en *El Capital* para entender la expropiación de la población rural europea para constituir al mismo tiempo al obrero libre que demandaba la relación capitalista de producción. Del mismo modo podemos remitir a la historia de la Argentina que asocia la conquista de los territorios, el aniquilamiento de la población originaria y el proceso de inmigración para ofrecer al mercado capitalista en ciernes la fuerza de trabajo necesaria para la valorización de los capitales locales y externos. No resulta distinto hoy la búsqueda de fuerza de trabajo barata y abundante dotación de bienes comunes por parte de capitales excedentes en el

mercado mundial y que define el proceso de los países emergentes como ideario deseable. El proceso de acumulación por desposesión que describe David Harvey es consustancial al orden capitalista.

El orden del capital requiere la subordinación de las condiciones materiales y subjetivas de la producción para asegurar la valorización. Aun antes de los clásicos de la Economía Política sabemos que la Tierra es la madre y el Trabajo el padre de la producción de riqueza. La riqueza resultante del orden capitalista recrea por siglos la expropiación de la tierra (propiedad privada de la tierra y los medios de producción) y la expulsión de la población de sus territorios, en un mecanismo que hoy definimos como acumulación por desposesión. Esa es la historia de la conquista y colonización de nuestros territorios, que se renueva bajo las condiciones de la dependencia al paquete tecnológico de la producción hegemónica en nuestros países.

En el mensaje papal se promueve la lucha de los movimientos sociales por la Tierra, por el Techo y por el Trabajo. Para muchos de nosotros y desde hace mucho tiempo es la crítica al capitalismo y la discusión por construir un nuevo orden económico de la sociedad contra la creciente tendencia a la mercantilización de la vida cotidiana. La apelación papal remite también a la integración y al cuidado de la naturaleza. Aún está por verse la respuesta que generará el mensaje crítico sobre el orden económico, pero sin lugar a dudas, el mismo fue pronunciado en un territorio concreto, el boliviano, que hizo visible la lucha del sujeto indígena, originario, campesino, que en alianza con los trabajadores y trabajadoras protagoniza un proceso de cambio en la búsqueda de nuevas relaciones sociales de producción en la perspectiva del socialismo comunitario y el Vivir Bien.

Mucho se discute y se discutirá sobre las motivaciones de los mensajes (encíclica, discurso) del Jefe de la Iglesia, e incluso el impacto sobre las clases dominantes y subalternas. Más allá de ese debate, lo que no tenemos duda es que el protagonista del cambio político es el movimiento popular en lucha, sujeto de la historia, que confrontó al programa liberalizador que el capital concentrado transnacional propició en el último cuarto del Siglo XX en nuestra región. La experiencia en el Siglo XXI recrea la discusión civilizatoria contra el capitalismo, el imperialismo, el colonialismo, la discriminación, el racismo y el patriarcado, y es un proceso que solo puede definirse si se afirma un rumbo por la transformación

profunda de las relaciones económicas, contra el saqueo y la explotación. Por eso, no alcanza con integración, sino con integración por la liberación social, y no es suficiente la prédica en defensa de la madre tierra si no se confronta con el régimen capitalista.

San Juan, 11 de julio de 2015

LAS INUNDACIONES APORTAN AL DEBATE SOBRE EL MODELO PRODUCTIVO

Las inundaciones y su consecuencia en familias evacuadas trae nuevamente a la discusión el modelo productivo, ya sea por la situación derivada del cambio climático a escala global, o por efecto directo de las características de la producción en el sector primario en la Argentina.

Con la ampliación de la frontera agrícola, especialmente sojera y transgénica aparecen variadas consecuencias.

Una es la expansión económica expresada en las cuentas nacionales como incremento del Producto bruto Interno, PBI. El crecimiento es algo que se lee como positivo, y termina siendo un fetiche, como si cualquier crecimiento fuera para festejar, del mismo modo que se instala un clima de preocupación con el bajo crecimiento, la desaceleración o la baja del producto. Para nosotros, el problema es discutir qué tipo de producción es la que se necesita y para satisfacer que necesidades. Se puede crecer sobre la base de actividades no productivas, por ende innecesarias, como la producción de armas, drogas o la especulación financiera, y sin embargo, esas actividades y lo que suponen en circulación monetaria, medidas en la contabilidad nacional (en forma directa o indirecta) alimentan el fetiche del crecimiento.

Otra remite al uso del excedente generado por la actividad primaria, especialmente orientado en las inversiones en la construcción residencial y la especulación financiera, incluida la fuga de capitales; todo lo cual incide en las cuentas nacionales y la evo-

lución de la economía, considerado como factor favorable. El resultado es una creciente urbanización no planificada que incorpora mayores problemas al modelo de desarrollo y a la política de población, radicación y orientación de la actividad productiva soberana. Surgen así barrios cerrados y grandes edificios que demandan inversiones públicas y agudizan los problemas de servicios, al tiempo que restan recursos fiscales a las necesarias obras de infraestructura rural. La urbanización en las condiciones del capitalismo en el país agiganta la fractura entre lo rural y lo urbano, con un Estado subordinado a la lógica del capital. Por eso no sorprende que ante la ausencia de las necesarias obras de infraestructura para aliviar y recuperar aguas, la solución del mercado apunta a canales aliviadores clandestinos, que resuelven la rentabilidad inmediata del inversor en desmedro del suelo, las aguas subterráneas y los cursos de agua que recogen en conjunto los tóxicos de la forma de producción privilegiada en el campo argentino.

Debemos adicionar que se trata de una producción para el mercado mundial, principalmente China, que ahora pone de manifiesto su crisis con la devaluación del yuan, su moneda nacional.

Ello impacta en el comercio exterior y por lo tanto en la Argentina, sea por compras o ventas. La devaluación del yuan hace más competitiva la producción china y puede generar dificultades para la producción local. Es creciente el déficit comercial de Argentina respecto de China, derivado de nuestras exportaciones primarias y de importaciones de bienes manufacturados en ese país. La dependencia comercial con China es grave, sea como gran comprador que induce al monocultivo de soja, como por el tipo de productos que China vende a la Argentina, contribuyendo a complicar el proceso industrial, agravando la recesión productiva que lleva ya casi dos años. La dependencia comercial se agrava con la dependencia tecnológica del paquete productivo en manos de las transnacionales de la alimentación y la biotecnología.

Los defensores del modelo productivo agrario y la siembra directa culpan a la política económica por la ausencia de inversiones en infraestructura y por no alentar en mayor medida la ampliación de la frontera agrícola sojera y sus derivados en materia de agro energía. Sostienen que hay posibilidad de estímulo a la producción de etanol, asociando soja y energía, sin discusión relativa a otros modelos productivos, por ejemplo sustentados en la concepción de la soberanía alimentaria y la agricultura familiar

y comunitaria. Es más, sostienen que más que pensar en hidrocarburos no convencionales y la recreación de explotación para energía no renovable, caso del yacimiento de Vaca Muerta, la apuesta debiera asentarse en más producción agraria y energética derivada de la industrialización de la ruralidad, un concepto que asume la proyección del Plan Agro Alimentario 2020 formulado desde el gobierno. No se trata de hidrocarburos sí o no, de agro energía sí o no, sino de discutir energía para quién y qué modelo productivo y de país.

Son todos temas que merecen un gran debate y que pocos relacionan en la discusión política electoral en curso. Existe abundante crónica periodística de lamentación por las inundaciones y sus consecuencias sociales, e incluso uso política de la dramática situación, pero escasa vinculación del fenómeno con el modelo productivo. Del mismo modo que se analiza la situación en China como un problema externo, sin asociarlo a la situación de dependencia que Argentina viene desplegando con el gigante asiático, y no solo en materia comercial, sino y crecientemente con demanda de inversiones y préstamos provenientes de ese país.

Hay que discutir este modelo productivo, base del crecimiento de estos años, que asocia al país al ciclo de expansión regional por la explotación de commodities. Este modelo generó excedentes que sirvieron para la mayor concentración de las clases dominantes y también para la ampliación de la política social para frenar el conflicto y disputar consenso político. Esta vinculación de producción primaria con política social masiva permitió un ciclo de crecimiento económico en toda la región sudamericana con fuertes consensos políticos, que empiezan a deteriorarse al ritmo del impacto de la crisis mundial capitalista en nuestros países.

Las tendencias son de agravamiento de la crisis y con lo cual, la ecuación de expansión económica y de la política social puede encontrar límites y hacer crecer el conflicto social. Con matices, es lo que ocurre en la región y demanda la necesidad de la crítica de la política económica aplicada en estos países, y que el cambio político gestado desde el comienzo del Siglo XXI requiere de nuevos rumbos en materia de modelo productivo y de desarrollo. La retórica del neo-desarrollismo contra el neoliberalismo no es suficiente, por lo que se necesita ir contra la lógica del capitalismo, que en definitiva sostienen las concepciones neo-desarrollistas y claramente las neoliberales. La crisis capitalista mundial y su ex-

presión en países emergentes, que parecían inmunes a los efectos de la crisis, recrean la necesidad de la crítica de la economía política, es decir, al orden capitalista y a las políticas, aun matizadas que pueblan la experiencia de los Estados nacionales para superar la crisis mundial.

Buenos Aires, 15 de agosto de 2015

EL PAPEL DEL ESTADO EN DEBATE

Son dos los aspectos sobresalientes en la política económica argentina de estos días y que nos permite discutir en torno al papel del Estado en nuestra coyuntura.

Por un lado el crecimiento del déficit fiscal por 107.000 millones de pesos en el primer semestre del 2015. El monto es equivalente al de todo el año pasado y sostiene una escala ascendente que habiendo sido del 3% sobre el PBI en 2012 se proyecta a más del doble para el presente año.

Por el otro lado, se anuncia la creación de una Agencia Nacional de Participaciones Estatales, a la cabeza de la cual estará el titular de la ANSES. Entre otros objetivos de la agencia se apunta a condicionar a futuro, la venta de acciones de empresas privadas en manos del Estado, para lo que se requerirá una mayoría parlamentaria de dos tercios.

PROBLEMAS FISCALES

El déficit fiscal creciente es la base material de los anuncios de ajuste que sobrevuelan el debate electoral, sin perjuicio del ajuste que supone en la actualidad el alza de los precios. La situación fiscal y la inflación son sustento de las expectativas económicas y la especulación de sectores sociales con capacidad de ahorro. Estos sectores son los que intervienen en el mercado cambiario para reguardar valor de sus activos en dinero en la demanda de

divisas (dólares), que ante las restricciones legales se vuelcan al mercado ilegal.

Así, el crecimiento del precio del dólar ilegal acelera la corrección recurrente del tipo de cambio oficial y otros en danza (turista, bolsa), e incide en los precios relativos del conjunto de la economía. Es algo que afecta sobremanera a los sectores de menores ingresos, la mayoría de la población.

Buena parte de la situación inflacionaria en el país está asociada a estas cuestiones, ya que el precio del dólar, aun siendo un precio más, es referencia de muchos otros precios. El precio del dólar es un condicionante de la evolución de varios precios, con o sin razón, pero interviene en la cotidianeidad y afecta el bolsillo de los sectores de menos ingresos.

Hasta ahora, la política pública ha tenido poca efectividad para controlar los injustificados aumentos de precios, incluido el dólar, los que encuentran excusa en la variación del tipo de cambio ilegal. Participación del Estado y control de precios es un gran tema para la discusión estratégica del país que se pretende. En rigor, solo una inmensa participación popular en el control de los precios en origen puede resolver el tema. Claro que debe ser acompañado de la nacionalización de la banca y el comercio exterior para eliminar fuentes de gestación de la incertidumbre cambiaria.

Uno de los temas centrales del déficit fiscal está asociado a los subsidios estatales a las tarifas de servicios públicos. Hasta ahora, los intentos por reducirlos han sido limitados y constituyen un problema de política económica y que no beneficia necesariamente a los sectores de menor poder adquisitivo. Una reestructuración a fondo de la política de subsidios, con eje en el beneficio de los sectores sociales empobrecidos, constituye el punto de partida para pensar una política integral en materia de servicios públicos, con eje en la des-mercantilización.

ACCIONES EN MANOS DEL ESTADO

Es una cuestión que se traslada a la próxima gestión y que está asociada al debate de la participación del Estado en la producción de bienes y servicios, un tema que explica el fundamento de la nueva Agencia sobre acciones de empresas privadas en manos del Estado.

Además, la inducción al crecimiento del gasto público para sostener la débil actividad económica se sustenta en una expansión del 35% de la base monetaria (billetes y monedas en poder del público y depósitos en el BCRA) entre agosto 2014 y el presente. Se sostiene que apunta a sostener el consumo popular, pero se escamotea que el modelo de consumo, popular y suntuario está subordinado a un patrón de producción dominado por empresas extranjeras que acumulan en el ciclo transnacionalizado del capitalismo contemporáneo.

El tema es estratégico porque se sustenta en una política económica que contrarresta con emisión y gasto público la desaceleración de la economía, con un pronóstico de crecimiento del 0,5% para el 2015.

Al no existir inversión privada (ni local ni extranjera) suficiente para sostener la actividad económica y habiendo límites a la inversión pública, el principal instrumento de política pública es el estímulo al gasto.

El interrogante que presentamos apunta a conocer cuáles son los límites de esta política sin modificar las cuestiones esenciales que determinan la acumulación de capitales y el ciclo económico local. Por eso destaca la creación de un mecanismo que dificulta la venta del capital público presente en varias empresas, no solo aquellas contenidas en el Fondo de Garantía de Sustentabilidad de la ANSES. El problema es que las decisiones en esas empresas privadas siguen en manos del capital privado, en buena parte asociado a la transnacionalización y extranjerización de la economía argentina.

La lógica de los empresarios o gerentes de las empresas de capital privado, aun con participación estatal, es la de la rentabilidad de la inversión, no necesariamente vinculado a otros objetivos de política económica que pudiera proponer cualquier gobierno. El tema es válido también para empresas privadas de gestión estatal, que como en el caso de YPF está subordinada a una lógica gerencial de subordinación a la matriz de negocios de las transnacionales petroleras y a sus estrategias, hoy concentradas en la explotación de hidrocarburos no convencionales.

Más allá de los argumentos, en el movimiento de trabajadores jubilados se discute que las acciones en el Fondo de Sustentabilidad que administra la ANSES y que debiera ser administrado por los mismos trabajadores activos y pasivos representa unos 4.000

millones de dólares, un 12% del total; mientras que los títulos públicos gestionados por el ANSES son más del 60%, o sea unos 22.000 millones de dólares. Queda claro, que los fondos aportados por los trabajadores financian al Estado y al sector privado con 72% de los recursos provistos por los propios trabajadores. Son curiosidades del capitalismo, la especulación y la distorsión del uso de los fondos previsionales.

¿QUÉ HACER CON EL ESTADO Y SUS RECURSOS?

Todo lo mencionado impone discutir cómo se financia el Estado y en que aplica el gasto estatal. Allí confirmaremos la regresividad del régimen tributario sustentado en el IVA como principal tributo, complementado por el impuesto a las ganancias con su particularidad de asentarse en la recaudación de la cuarta categoría (salarios).

Sobre el gasto, volverá al debate en estos días con la discusión del presupuesto del 2016. Allí se hará evidente que el principal rubro que condiciona el conjunto de la política económica deviene de los pagos de la deuda pública, que tiende a acrecentarse en términos absolutos y relativos, es decir, en proporción al PBI. Era algo de lo que se jactaba hasta ahora el oficialismo con el desendeudamiento. A ello debe adicionarse la presión del orden económico por inducir la salida de capitales por remisión de utilidades al exterior o por fuga de capitales, con lo que se confirma que el trabajo local genera riqueza que financia la acumulación fuera de las fronteras locales.

Más allá de las especulaciones sobre el ajuste que sobrevuela el debate electoral, la sociedad necesita discutir el papel del Estado. Ello supone discutir a quien beneficiar en la instrumentación de la política económica, pero también el modelo productivo. Son dos las posibilidades: a) acumular en la transnacionalización e inserción subordinada, o b) avanzar en una perspectiva de transición anticapitalista. Claro que ello requiere de la acumulación política de poder popular.

Buenos Aires, 22 de agosto de 2015

BIENES COMUNES Y CRÍTICA AL CAPITALISMO

Las expectativas están puestas en la visita papal a Cuba, recordando que viene de declaraciones públicas realizadas en territorio nuestro americano muy críticas al orden capitalista, y precisamente cuando en San Juan se produjo en estos días un derrame de cianuro que levantó y movilizó al pueblo de esa provincia.

Vale memorar que San Juan es un territorio donde la protesta contra la mega minería a cielo abierto estaba oculta detrás del fuerte consenso electoral que venía logrando el gobierno de José Luis Gioja, cuya familia está directamente involucrada en el negocio minero y en la gestión pública nacional del sector minero.

El tema de fondo es el agua y la contaminación, una cuestión que lamentablemente solo aparece cuando el daño es evidente, ya que la campaña previa se asienta en el efecto riqueza que generan las inversiones y la difusión de un empleo directo e indirecto que “resuelve” en el corto plazo las necesidades de ingreso para satisfacer un determinado patrón de consumo.

Así, el círculo parece virtuoso entre inversiones externas y crecimiento de la economía y el consumo, desinteresando a la sociedad sobre el nocivo efecto de un modelo productivo depredador.

Pero no es solo el derrame provocado por la Barrick Gold en Veladero, sino que también en estos días se cumplen tres años de la campaña No a la Planta de Monsanto en Malvinas Argentinas, provincia de Córdoba, y dos años del bloqueo.

La movilización popular impide el intento de construir una planta de producción para abastecer el paquete tecnológico del modelo productivo en el campo. Esa iniciativa empresarial era celebrada por los gobiernos locales, el provincial y el nacional, no necesariamente convergentes en el proceso electoral en curso.

Tanto los episodios de San Juan, como el pronunciamiento del acampe en Córdoba, son señales de una opinión en la sociedad que es crítica al modelo productivo que afecta a nuestros bienes comunes y se agiganta con las declaraciones sostenidas desde el Jefe del Vaticano, tanto su encíclica *Laudato Sí*, como en sus mensajes a los pueblos.

Más allá de las intencionalidades de las protestas y los mensajes del Papa Francisco, lo que aparece como novedad en el debate político y económico, incluso cultural, es la crítica al capitalismo.

Nada relativo a esta preocupación aparece en el proyecto de Presupuesto 2016 presentado al debate parlamentario.

El presupuesto es un instrumento que debiera recoger el sentido de la demanda social en defensa de los bienes comunes y sin embargo persiste en sostener la promoción de la sojización, la mega minería a cielo abierto, las expectativas en los hidrocarburos no convencionales y el sistema de armaduría en la industria.

La lógica del proyecto presupuestario reproduce el sentido del orden económico social que según los propios datos del INDEC, en su Encuesta de Grandes Empresas, se reconoce la tendencia a la confirmación de una lógica de dominación de corporaciones transnacionales que privilegian el objetivo de la ganancia, y en la medida que pueden remiten sus utilidades al exterior, o alientan los mecanismos de fuga de capitales que sostienen la demanda especulativa por las divisas.

SE DISPUTA EL LIDERAZGO Y EL MODELO DE DESARROLLO

El tema que pretendemos suscitar remite a las protestas masivas contra el orden neoliberal de las dos últimas décadas del Siglo XX y que motorizaron el fenómeno del cambio político en la región, incluso con gobiernos que asumieron el discurso crítico a las políticas neoliberales y en algunos casos incluso al orden capitalista.

A la cabeza de ese debate estuvo el liderazgo regional del proceso venezolano y Hugo Chávez innovando con la propuesta por un So-

cialismo del Siglo XXI, que luego estimuló desde Bolivia la propuesta por un Socialismo comunitario. Con Cuba y su experiencia socialista se reinstalaba el debate y la propuesta contra el capitalismo.

Pero más allá de discursos y con el peso de Brasil y la expectativa del nuevo proceso conducido por Lula se habilitó una dinámica de discusión sobre una integración alternativa, con realizaciones que todavía no terminan de materializarse y asociadas a los proyectos de articulación productiva para afirmar la soberanía alimentaria, energética o financiera.

La novedad propositiva y discursiva del Papa Francisco interviene en ese debate sobre el rumbo económico social y cultural de nuestro tiempo, reivindicando las demandas por trabajo, tierra y techo que no figuran en los proyectos del capital transnacional. Este, desde sus inversiones, busca fuerza de trabajo barata y opción de saqueo sobre los bienes comunes, lo que define a los países emergentes.

Tenga quien tenga el liderazgo político en la región, lo que se hace evidente es la discusión del modelo productivo y de desarrollo, es decir el tipo de sociedad que se pretende y quien define la situación es la dinámica social en conflicto por un nuevo orden social.

Pensemos que el neoliberalismo se ensayó en territorio sudamericano y que desde aquí emergieron las realidades del cambio político sustentadas de la lucha popular, que para afirmarse requieren de avances en el cambio económico, una asignatura aún pendiente.

Lo interesante a remarcar, más allá de quien lidere este proceso en la región y en el mundo, es que así como los cambios devinieron de la movilización social en los 80 y 90 del siglo pasado, la emergencia de protestas en defensa del agua, de la tierra, de los bienes comunes, por la soberanía del pueblo, es lo que puede aportar de nuevo a una dinámica de lucha social y si se quiere, de clases, para definir un rumbo contra la lógica del capital y su accionar contra el metabolismo social natural.

Buenos Aires, 20 de septiembre de 2015



DEBATES POR UN NUEVO PENSAMIENTO

Allá por el año 1997 desde la Central de Trabajadores Argentinos, la CTA, se convocó a discusiones por un Nuevo Pensamiento, generando debates en todo el territorio nacional durante tres años.

La convocatoria confrontaba con el hegemónico pensamiento único que sostenía en los 90 la política neoliberal, de apertura económica, flexibilización laboral y privatizaciones. Las desregulaciones y el aliento a la iniciativa privada, especialmente extranjera, era la lógica imperante en los gobiernos previos al estallido del 2001.

No solo el poder ejecutivo impulsaba esas políticas, sino que la burocracia política, sindical, empresaria y mediática estimulaban con argumentación apologética para diseminar un consenso mayoritario en la sociedad.

La hegemonía neoliberal era contundente y explicaba el triunfo del menemismo en el segundo turno desde 1995 sin escamotear argumentos favorables al falso libre comercio, en rigor dominado por monopolios transnacionales. Pero también explicó el triunfo de la Alianza en 1999 privilegiando la estabilidad del tipo de cambio contra la masividad de la miseria extendida, el desempleo y la caída del nivel de vida de la mayoría empobrecida de la población.

En aquella convocatoria de la CTA coincidían los argumentos anti neoliberales y otros anticapitalistas. El mensaje que unificaba apuntaba a derrotar al pensamiento neoliberal, hegemónico y responsable de la situación social de empobrecimiento y un desenlace

recesivo desplegado entre 1998 y 2002. Las diferencias se dejaban para otro tiempo.

¿POR QUÉ LA EVOCACIÓN?

Porque el Ministro de Economía acaba de sostener en un encuentro de economistas heterodoxos¹ la necesidad de un pensamiento económico nuevo latinoamericano, sobre la base de las experiencias desarrolladas en estos años en buena parte de la región y que tienen en común la crítica al proceso neoliberal de los 90. Señaló Kicillof la necesidad de dar “cuerpo a una teoría económica que corone este proceso de crecimiento que experimentó América Latina”.

Más allá del balance de política económica y la discusión sobre los aspectos estructurales del orden contemporáneo, el debate sigue sustentado en lo discursivo en la crítica al neoliberalismo, sin cuestionar al régimen del capital.

Por definición, la heterodoxia contiene en su seno a diversas corrientes que discuten con la hegemonía neoclásica en sus distintas versiones, monetaristas, ortodoxos, los que imponen más énfasis teórico en el imaginario del libre cambio (como si existiera).

En la heterodoxia confluyen keynesianos, neo-keynesianos, pos-keynesianos y una diversidad de corrientes que disputan la orientación del orden capitalista, pero sin salirse del marco capitalista. Ese colectivo de pensamiento confluye y debate con otras varias corrientes del pensamiento crítico, algunos de los cuales se reconocen en la tradición de Carlos Marx y que asumen como sentido principal de sus enfoques la crítica al capitalismo.

Hace dos décadas, en los encuentros por un Nuevo Pensamiento, se discutía contra el neoliberalismo, hegemónico y en el gobierno. Hoy se vuelve a esgrimir la misma necesidad en un contexto de cambio político en la región, con fuerte crítica discursiva al neoliberalismo pero escasa transformación estructural de la economía, por lo que se asume la reiterada convocatoria a unir fuerzas contra la hegemonía global neoliberal, que subsiste en la orientación principal del orden mundial, aun con el capitalismo en crisis.

1 El 24 y 25 de septiembre sesionó el primer Congreso de Pensamiento Económico Latinoamericano bajo el lema “Amanecer y consolidación de los gobiernos populares en América Latina. Desafíos para profundizar la transformación estructural”.

IR MÁS ALLÁ DE LA CRÍTICA NEOLIBERAL

Por eso, nuestro interrogante apunta a pensar que es lo que ocurre en nuestra región, que pese al cambio político desde el comienzo del Siglo XXI el cambio económico continúa siendo una asignatura pendiente.

El modelo productivo y de desarrollo, es decir, la extranjerización y transnacionalización de nuestras economías no se han modificado y la característica de la dependencia se profundiza. Claro que hay matices entre los distintos procesos en la región, pero el núcleo de la dominación transnacional mantiene su capacidad de orientar el rumbo.

En un análisis sobre Bolivia se sostiene que

También la economía fue transformada por el proceso de nacionalización de varios sectores estratégicos. La nacionalización de los hidrocarburos del año 2006 generó un enorme flujo de ingresos para el país, resultado de la retención del excedente económico originado en este sector. El Estado, por la vía de nacionalizaciones del capital transnacional, estatizaciones del capital privado nacional y la apertura de nuevas empresas públicas productivas, se ha fortalecido y hoy controla el 35% del producto interno bruto del país. Así hemos dejado atrás el modelo neoliberal en el que, como sabemos, cuanto menos Estado mejor para los capitalistas; hemos pasado a un modelo con decisiva presencia reguladora y redistributiva estatal, aunque todavía dentro del sistema capitalista.

El texto continúa señalando:

Creo que aquí radican las tareas, en lo económico, que deben llevarnos a la profundización de este proceso: seguir fortaleciendo al Estado con nuevas nacionalizaciones, al mismo tiempo que potenciamos al sector social y comunitario de la economía transfiriendo hacia él una parte del excedente recuperado. Ésta será la vía para salir del capitalismo y comenzar la construcción de un nuevo socialismo comunitario y el Vivir Bien.²

² “Sin movimientos sociales no hay proceso de cambio”. Entrevista a Alfredo Rada Vélez, en <<http://escuelanacionaldeformacion.blogspot.com.ar/2015/09/sin-movimientos-sociales-no-hay-proceso.html>>.

Es interesante asumir la hegemonía capitalista, como el rumbo anticapitalista y afirmar que las acciones anti-neoliberales tienen rumbo en el socialismo comunitario y el Vivir Bien; algo distinto a la prédica anti-neoliberal para un capitalismo nacional, serio o normal.

HOMENAJE A THEOTONIO DOS SANTOS

Es curioso como el homenajeado en el encuentro de los economistas heterodoxos ha sido Theotonio dos Santos, uno de los iniciadores de la Teoría de la Dependencia en los 60. Una concepción teórica que suponía mirar a la economía mundial desde Latinoamérica y por ende, se intentaba completar a Lenin que había promovido la teoría del imperialismo desde el estudio de los fenómenos expresados en el capitalismo desarrollado.

Cien años se cumplirán el próximo 2016 de la publicación del famoso texto del revolucionario ruso, donde se ejemplificaba con la Argentina al típico proceso de independencia política y dependencia económica. Allí sugería que la tarea de la independencia política requería para completarse de la independencia económica, y con él, nosotros insistimos en superar el cambio político regional con el cambio económico.

Los teóricos de la dependencia en los 60 discutían la posibilidad del desarrollo bajo el signo de la dependencia. Fernando Henrique Cardoso, luego presidente de Brasil con ejercicio de política económica neoliberal, sostenía que se podía impulsar el desarrollo aún en dependencia. Theotonio dos Santos lo confrontaba y sostenía una posición crítica al orden capitalista y a la dependencia. Otros heterodoxos de la época, como Celso Furtado, también criticarían al desarrollismo, que alentaba expectativas en el progreso basado en las inversiones externas y la industrialización e inserción en el capitalismo de entonces. Eran tiempos de bipolaridad y la discusión incluía a pensadores de fuerte tradición en Marx como Rui Mauro Marini en Brasil, o Agustín Cueva en Ecuador, los que fundamentaban el horizonte socialista como solución para nuestros países.

En nuevas condiciones, el debate ahora vuelve a presentarse, y se convoca a debatir por un nuevo pensamiento económico. Bien vale interrogarse si se trata de una crítica al capitalismo en crisis, o si solamente se trata de recrear la crítica al orden neoliberal y a la

ofensiva más descarada del gran capital por la liberalización de la economía. No es que sea poca cosa la crítica a la hegemonía, pero la situación demanda marcar el rumbo más allá del capitalismo.

Sin perjuicio de la articulación diversa de concepciones críticas al neoliberalismo, el problema radica en los instrumentos que se utilizan para resolver los problemas del presente. No se trata solo de enfoques teóricos, sino que desde esos diagnósticos emergen las políticas económicas concretas para materializar objetivos solo anti neoliberales o en la perspectiva socialista.

El comentario apunta a la confianza en la radicación de inversiones sustentadas desde los críticos al neoliberalismo, para impulsar la industrialización y el modelo productivo en nuestro tiempo y por otro lado, el pensamiento crítico alentando las transformaciones de las relaciones de producción en la búsqueda de una lógica económica, social y cultural contra y más allá del capital.

Queda claro que siempre se trata de una cuestión política, de correlaciones de fuerza, pero resulta imprescindible asumir la batalla de ideas por la hegemonía de la heterodoxia. De lo contrario se puede caer en el posibilismo. La lucha cotidiana de trabajadoras/es y sectores empobrecidos demandan enfoques teóricos que potencien la crítica al capitalismo y aporten sustento para hacer realidad la transformación y emancipación social.

Buenos Aires, 25 de septiembre de 2015



HOY MÁS QUE NUNCA HAY QUE CONSTRUIR ALTERNATIVA POLÍTICA*

En lo que define como una crisis de identidad política, de representación política y por sobre todo crisis de alternativa política, el economista Julio Gambina reflexionó acerca del significado de las últimas elecciones donde el 92% de la población votó propuestas que discuten cómo administrar la crisis capitalista. Durante la emisión del jueves 29 de octubre de Enredando las Mañanas, el presidente de la Fundación de Investigaciones Sociales y Políticas dijo que lo que viene después del 22 de noviembre es un horizonte de ajuste aunque muy lejos de lo que fueron los años del neoliberalismo ya que, afirmó, “no hay el clima social de los 90 que facilite una política de ajuste, mucho menos una política de tipo fascista”.

Julio Gambina: Hace poco celebramos treinta años de la existencia la FISYP (Fundación de Investigaciones Sociales y Políticas), y lo que venimos estudiando desde ese tiempo es el orden capitalista y, por lo tanto, la crítica al capitalismo. Y pensando en tiempos de revolución, aunque el clima social, por lo que aparece en el plano electoral, no parece apoyar una perspectiva revolucionaria. Cuando el 72 % de la población votó por Scioli o por Macri. 9.000.000, por Scioli; 8.400.000, por Macri; 5.5 millones a Massa, da un 92 % de votación a tres propuestas que discuten cómo se administra el orden capitalista. Estamos en problemas y por eso vengo señalando

* Entrevista del programa *Enredando las Mañanas*, 29/10/2015.

que esta elección está mostrando que hay una crisis política muy grande. Crisis política porque prácticamente han desaparecido las propuestas tradicionales de la política argentina, el peronismo y el radicalismo.

Aparecen nuevas identidades en el sentido de macrismo y kirchnerismo, que en su seno contienen porciones del peronismo, porciones del radicalismo, porciones de distintas identidades políticas, con apoyos variopintos, e, incluso se está generando un debate muy grande en torno de qué qué hacer en la segunda vuelta. Eso es crisis política que hay en la Argentina, crisis de identidad política, de representación política y también, por sobre todo crisis de alternativa política.

Y los que estamos en un sentido, si se quiere, utópico por la revolución, no tuvimos opción de voto en esta elección. Hemos tenido muchos límites para construir una alternativa política, aun cuando la situación de 2001 habilitaba, desde la extensión de las luchas sociales, la organización popular, para hacer emerger una alternativa política. Eso es lo que no hemos hecho, es lo que falta hacer, eso es lo que tenemos que hacer. Y por eso, ni bien se conocieron los resultados el domingo a la medianoche, escribí en las redes sociales: “Hoy más que nunca hay que construir alternativa política”. Y no hay que engañarse con el escenario electoral, con lo que se vota el día 22. No es que me dé lo mismo que gane quien gane, pero, lamentablemente, lo que está en discusión el día 22 es quién va a gestionar el capitalismo argentino en un marco de crisis mundial. El horizonte es un horizonte de ajuste. Algunos dicen que lo que se discute es si el ajuste será gradual, en un imaginario de que Scioli estará contenido por algunas presiones del movimiento popular o de sectores a la izquierda del kirchnerismo que no lo dejarían hacer un ajuste de shock, y que Macri expresaría el ajuste del shock. Lo que todos omiten al dar esas opiniones es qué vamos a hacer el conjunto de la sociedad, principalmente los sectores más afectados por la situación, económica —trabajadoras, trabajadores—. Yo creo que el espíritu del conflicto de 2001 se mantiene y en la Argentina no hay condiciones para que avance un proyecto al estilo de los 90. Estamos muy lejos de los 90, no hay el clima social de los 90 que facilite una política de ajuste, mucho menos una política de tipo fascista.

Enredando las mañanas: Sabemos quién es Macri. Para mí, Macri es el original, y Scioli es la copia. Y, en realidad, quienes quieren una

alternativa al capitalismo, dicen: "Lo que tuve durante doce años no me terminó de convencer. Cuando voy al supermercado, si tengo la posibilidad, compro la primera marca, no la sustituta".

JG: Claro. De todas maneras, si querés un matiz, acá no hay original y copia. Creo que son expresiones matizadas de un proyecto de normalización del orden capitalista. Y la normalización del orden capitalista es asegurar el ciclo de ganancia. Hay capitalismo cuando hay ganancia.

El leitmotiv del capitalismo es que funcione el ciclo de acumulación y valorización del capital. Eso es el capitalismo, el capitalismo normal, serio. Y en estos años, cuando mirás la crisis de 2001 y los bancos en el centro de atención, y cuando ves que en los últimos años las empresas que más ganaron en la Argentina son los bancos, y hay un proceso estructural de extranjerización de la banca y una reinsertión de la Argentina en el sistema financiero mundial, con crecimiento de la deuda pública, te das cuenta de que la Argentina es un proyecto de inserción subordinada en el sistema capitalista mundial.

Yo tengo muchos amigos que dicen que hay que votar al mal menor. Bueno, está bien, seguirán siendo mis amigos, seguiremos debatiendo; pero la opción no es el mal menor en la Argentina. Hay una cita de Gramsci que está difundiendo Eduardo Grüner, una reflexión que hace fundamentando el voto en blanco. La cita alude a que esa opción entre el mal menor lo que hace es correr el escenario hacia el mal peor. Son como concesiones que se terminan haciendo y limitando las condiciones de posibilidad, y no aprovechando la circunstancia histórica para generar un debate profundo aunque quedemos en absoluta minoría. Lo digo desde el enfoque de que desde hace cuarenta años se viene construyendo una ofensiva del capital sobre el trabajo, sobre la naturaleza, sobre la sociedad, y, en rigor, la concepción política de la izquierda viene sufriendo fortísimas derrotas.

Fortísima derrota con la caída del socialismo en el este de Europa, aun para aquellos que criticaban a la Unión Soviética; fortísima derrota en el avance de las concepciones de liberalización de la economía, lo que se llama neoliberalismo, que es la política económica hegemónica en el capitalismo contemporáneo, que hay un crecimiento de las desigualdades sociales. Estamos en minoría. El proyecto antimperialista, anticolonialista, anticapitalista está en absoluta minoría, y creo que es el desafío de época. Me remonto a

los mejores momentos de constitución del proyecto revolucionario a escala mundial, y no me los imagino ni a Marx ni a Engels ni a Lenin constituidos en sus época como mayoría. Para ser mayoría hubo que generar acontecimientos sociales, político que impactan en la transformación de la sociedad. Esa es la historia de la revolución cubana entre nosotros. Ese es el desafío de época. Son las elecciones, es cierto. Las elecciones es un momento político de masas y hay que analizar bien qué está pasando en la Argentina para que 17 millones de personas, o 22 millones de votantes, opten por tres variantes escasamente matizadas en cómo gestionar el capitalismo.

Los desafíos, en estas difíciles condiciones, son crear poder de los trabajadores, poder el pueblo, reflexión teórica crítica y generar condiciones para que emerjan propuestas políticas alternativas en la Argentina. Y es válida la reflexión incluso para América Latina. Si no se avanza en cambios profundos, sobre todo en las relaciones sociales de producción en Argentina y en nuestra América, la llamada ofensiva de las clases dominantes, de las derechas, es el resultado que se puede esperar. Y, en ese sentido, los perjudicados son los sectores populares. Por eso es un gran desafío construir alternativas políticas.

ELM: ¿Que la definición no sea entre el PJ y la UCR directamente quiere decir que el PJ y la UCR no existen más?

JG: La expresión que uso es que hay crisis política en la Argentina. Incluso el radicalismo ahora ha revivido de la mano de Macri, ha ganado algunas gobernaciones, ha logrado algunas intendencias. El radicalismo, como proyecto político patrimonial, ha revivido en estas elecciones. Pero muy fragmentado de cara a la disputa de una identidad política. Hoy no aparece como una de las dos grandes identidades políticas en la Argentina. La novedad es el macrismo, que por primera vez en la Argentina una derecha explícita —o centroderecha— (...) es la primera vez que hay una opción de masas de derecha. Alsogaray se mimetizó atrás de Menem; los militares expresaban a la derecha desde el golpe de Estado, desde el poder de las armas. Ahora hay una derecha que con votación de masas, hay un acontecimiento de masas que le está dando carta de ciudadanía. Habrá que ver cuánto dura, pero lleva ocho años gobernando la ciudad de Buenos Aires. Ahora va a gobernar nada menos que la provincia de Buenos Aires. Tiene peso importante en el triunfo radical en Mendoza; en la relación de fuerzas políticas en Córdoba; en Santa Fe ratifica una discusión muy importante,

aunque gobierna el socialismo, aparece muy deteriorado el socialismo en esta elección. Está emergiendo una identidad política de derecha que nunca existió en la Argentina con apoyo de masas. Y el peronismo... hay que ver.

El peronismo sufre un golpe muy fuerte con esta elección, y habrá que ver si el kirchnerismo —que aparece como la novedad de los últimos doce años, que tiene un peso muy importante en el nuevo Senado, que aparece más disminuido en Diputados, que tiene un peso importante en gobernaciones de varias provincias argentinas, que tiene un desarrollo territorial con intendencias y en algunos ámbitos sociales muy importantes— seguirá siendo expresión principal del proyecto histórico del peronismo, o si Massa va a intentar con su Frente Renovador disputar la identidad peronista.

Yo no tengo duda de que el peronismo y el radicalismo tienen una crisis y que hay un intento de refundarlos. Sanz aparece como el gran ganador del radicalismo porque lideró el posicionamiento de subordinarse a la hegemonía de Macri para mantener cierta presencia política en la institucionalidad de la Argentina. Por eso hay una reconversión-reestructuración del radicalismo, reconversión-reestructuración del peronismo. Y si pensás en términos de identidades, las identidades son el macrismo y el kirchnerismo; ahora algunos dicen el sciolismo. Habrá que ver. Para que haya sciolismo, Scioli tendrá que ganar el balotaje. Y aun ganando va a tener gobierno en Capital y en provincia de Buenos Aires en manos del PRO; en Córdoba, un peronismo no necesariamente afín; en Santa Fe, gobernando los socialistas; en Mendoza, los radicales. Con lo cual, la ecuación federal, con las provincias más pobladas y de más peso económico y de una visibilidad política muy importante, le van a generar condiciones muy difíciles. Y habrá que ver si Scioli es continuidad del kirchnerismo o gestación de una nueva variante en el peronismo vía sciolismo. O, si pierde, cuál es el destino de la identidad política hegemónica del peronismo en los últimos doce años y si aparece una disputa por la herencia de esa tradición con Massa, con Lavagna, con De la Sota, quienes están rodeando todo eso. Por eso creo que es muy interesante pensar que hay crisis política en la Argentina.

Radicalismo y peronismo han sido las identidades políticas de un amplio espacio social en la Argentina, han representado durante mucho tiempo la identidad política. Y otras identidades incluso con mucho menos peso también están puestas en cuestión

en la Argentina, desde la Democracia Cristiana, el socialismo, el comunismo, la propia emergencia del trotskismo, a partir del FIT, y un peso institucional casi unívoco de los sectores de izquierda muestran que ha habido también crisis políticas en otros ámbitos de la política. Eso me permite hablar de la doble crisis. Por un lado, crisis política, del sistema político en la Argentina, de lo hegemónico; y también crisis alternativa, que, creo, es lo que más nos importa a los que tenemos expectativas por cambios profundos, por cambios que vayan más allá del orden capitalista.

ELM: Gana Macri, y se dice “está Melconian, está toda la derecha, están los grandes capitales”. Ahora, cuando Scioli dijo con quién iba a formar su Gabinete, muchos se espantaron porque los conocemos ya en una gestión. Dijo que iba a poner como embajador en Washington a Guillermo Francos, el segundo de Cavallo en su partido; el que dirigió, hasta 2007 cuando tomó la presidencia del Banco Provincia, Aeropuertos 2000 de Eurnekián, uno de los empresarios más ligados al imperialismo ¿Qué importancia tiene un embajador como Guillermo Francos en un Gobierno como el de Scioli? ¿Pasa desapercibido? Porque no lo nombra en la embajada de Camerún...

JG: Aunque lo nombre en la embajada de Camerún... Nadie es igual a nadie. De la Rúa no era igual a Menem. Las personas tienen especificidades, tienen equipo. El tema es que son matices dentro de los sectores de las clases dominantes. Si te ponés a mirar, en estos doce años hay una cantidad de cosas que uno puede rescatar, que son producto de la lucha histórica del pueblo argentino, y tienen que ver con la capacidad de acumulación y lucha popular para conseguir lo que se consiguió. No hay en la Argentina asignación universal o generalización de la jubilación si no es la lucha que desarrollamos en su momento por un seguro de empleo y formación, por asignación universal para todos los mayores. Eso fue un gran plebiscito hecho en 2001 que concitó la adhesión de más de 3 millones de personas. Ese programa histórico que levantó la CTA y un conjunto muy amplio de organizaciones, nos instala esto que después se transforma en política deformada por parte del Poder Ejecutivo.

Pero junto a eso, junto a esas reivindicaciones satisfechas con política social masiva de subsistencia, tenés la consolidación del modelo sojero, con hegemonía de Monsanto, Cargill, Syngenta y Dreyfus —las transnacionales de la alimentación y la biotecnología—; tenés una masa impresionante de inversiones extranjeras para la megaminería a cielo abierto, que culminan con el derrame

de solución cianurada en el río Jáchal a comienzos de septiembre por parte de la Barrick Gold; tenés el contrato secreto con Chevron para la explotación del fracking, lo cual se requirió previamente la estatización parcial de YPF, porque en manos de Repsol la sociedad popular argentina no hubiese permitido avanzar con la explotación de Vaca Muerta, los hidrocarburos no convencionales y el fracking con el efecto que tiene sobre los bienes comunes, sobre las poblaciones asentadas en estos territorios, aunque muchos digan que son mínimas, pero es una afectación directa a las condiciones de vida.

Los grandes beneficiarios del desarrollo capitalista de los últimos doce años son las grandes trasnacionales. El propio INDEC, en su encuesta nacional de grandes empresas muestra que más de dos tercios de las quinientas grandes empresas en Argentina son extranjeras. Y cuando ves que las reservas internacionales cayeron, desde 2011 hasta ahora, de 52.000 millones a 27.000 millones, eso se explica por pago de deuda y fuga de capital, que es un proceso legal que hacen empresas extranjeras y grandes capitales locales que compran bonos en pesos y los liquidan en el exterior como una forma de sacar dólares de la Argentina. Está claro que el ciclo económico en la Argentina y con ese Gabinete, que puede ser distinto, diferenciado al Gabinete que se pueden imaginar que pondrá Macri en funciones, son manifestantes del poder global y de la inserción subordinada de la Argentina en el capitalismo mundial.

ELM: Charlábamos con Enrique Martínez, del Instituto para la Producción Popular, del Movimiento Evita, serio, con conocimiento y muy crítico desde adentro del kirchnerismo, y respecto del Gabinete decía que se iba a crear el Ministerio de Economía Solidaria, y la ministra de Economía de Buenos Aires, Silvina Batakis, no es cualquiera ministra de Economía.

JG: Mirá, Kicillof es fundador de Economistas de Izquierda en 2001, participó mucho tiempo con nosotros... No es un tema de personas, no es un tema de trayectoria, es un tema de cuál es la funcionalidad que tenés en cada momento histórico. Punto.

Buenos Aires, 29 de octubre 2015



ORIENTACIONES DE POLÍTICA ECONÓMICA DE LA PRESIDENCIA MACRI

La campaña electoral, la designación del gabinete de ministros, especialmente en el área económica, y unas primeras declaraciones del Presidente electo nos otorgan algunas pistas sobre la orientación general de la política económica de la próxima gestión de gobierno a partir del 10 de diciembre.

El privilegio es la inserción internacional ratificando y ampliando las relaciones con China y fortaleciendo los vínculos con EE.UU. Es un movimiento que piensa hacerse efectivo desde las relaciones en la región, es decir, intervenir en modificar explícitamente el núcleo de definiciones sugeridas por la integración regional. Ese es el marco para la denuncia sobre Venezuela en el Mercosur y la orientación para acercar a la región a la Alianza del Pacífico y su proyecto liberalizador.

Se trata de retomar la agenda por el libre comercio y hacerlo no solo desde la Argentina, sino promoviendo un cambio discursivo en la institucionalidad de la integración regional, en el Mercosur, la Unasur y la CELAC. Aun cuando no tenga éxito el gobierno Macri en sus propósitos con los países vecinos y socios de la integración, lo que importa es buscar la difusión de un discurso pro mercado y liberalización contrarrestando la lógica discursiva, aun con pocos éxitos de la integración alternativa.

La reciente realización de un Encuentro Hemisférico de lucha contra el libre comercio en La Habana, Cuba, a 10 años del No al ALCA adquiere relevancia para el movimiento popular de la Argen-

tina, ya que la lógica que intentará el gobierno Macri para colocar al país en posición más amigable con la política exterior liberalizador de EE.UU. exige ser confrontado desde nuestro territorio.

Mirando hacia el interior, el marco de alianzas que define el gabinete asocia al gobierno con ejecutivos de grandes empresas extranjeras y profesionales fuertemente vinculados a la lógica discursiva del poder económico. Incluso la sorpresa de la continuidad del ministro de Ciencia y Tecnología debe encontrarse en los oportunos elogios del titular de Monsanto hacia la Argentina por su orientación en los desarrollos científicos relativos a los transgénicos y químicos (glifosato), un tema central en la estrategia de las transnacionales de la alimentación y la biotecnología. Los desarrollos en el área son políticas de Estado, explicó Cristina Fernández para avalar la continuidad de su ministro del área en el gobierno Macri.

DÓLAR, RETENCIONES Y TARIFAS

La unificación y corrección del tipo de cambio aparece como la primera medida de interés mediático, asociada a alguna rebaja progresiva en las retenciones, aún transitoria, especialmente en materia de soja, acompañado de la posible eliminación de otras retenciones a las exportaciones, caso del trigo, el maíz y otros cultivos, como también de la carne.

El objetivo apunta a una cotización de dólar que se ubique por encima del oficial y más cercano al ilegal o blue, en el supuesto que los precios de la economía ya están fijados en esa magnitud.

Vale mencionar que nadie puede asegurar que eso sea así, y sin perjuicio que muchos precios se están ajustando bajo esa premisa, la enunciación de la medida luego de la asunción presidencial puede impactar en subas de muchos precios, y consolidar una agresión expresa a la capacidad de compra de la población que vive de ingresos fijos y bajos.

La suba de los precios anticipando la devaluación define las condiciones de arranque de la nueva etapa, con sus consiguientes beneficiarios y perjudicados.

En simultáneo a las correcciones del tipo de cambio, las elevadas tasas de interés buscarán estimular las colocaciones en pesos en el sistema financiero. Se continúa así con la pretensión gubernamental para atraer los dólares atesorados.

De ese modo, tanto por liquidaciones de la soja en silos, estimada en 4.500 millones de dólares, como por reducción parcial de las retenciones y el corrimiento del precio de la divisa vía devaluación, se espera recomponer reservas internacionales disminuidas.

Claro que la expectativa estará en la búsqueda de fondos del exterior, consolidando el carácter de inversor y prestamista de China y normalizando la situación con EE.UU. y el sistema financiero mundial, lo que impone negociaciones concretas con los acreedores de la sentencia Griesa: los fondos buitres. En ese sendero está el camino de la normalización de las relaciones con el FMI, incluida la posibilidad del financiamiento.

El ajuste de las tarifas eléctricas mostrará el camino de la adecuación de las tarifas de servicios públicos, con el doble objetivo de reducir el déficit fiscal vía eliminación o reducción de subsidios y conceder a la demanda de las empresas para transformar subsidios en precios a facturar a los usuarios. El solo anticipo de la propuesta viene impactando en la valorización bursátil de las empresas energéticas, ya que descuentan el retorno a la senda de la rentabilidad. El impacto es aumento de los precios que incide en el costo de la cotidianidad de los usuarios, con impacto diferenciado según el nivel de ingresos en las familias.

La adecuación del mínimo no imponible del impuesto a las ganancias que se comenta tiende a buscar consenso en buena parte del millón de trabajadores que hoy es sujeto de esa contribución tributaria. Al mismo tiempo se supone un incremento del gasto personal por ese mayor ingreso y que pueda incidir en la recaudación tributaria.

RUMBO ESTRUCTURAL Y RESPUESTA SOCIAL

Desde el Ministerio de Trabajo se intentará avanzar en una especie de pacto social entre patronales y sindicatos para morigerar la demanda de actualización salarial. La historia de los pactos sociales supone la descarga del costo de la reducción inflacionaria a costa del salario, el precio de la fuerza de trabajo, aun cuando la incidencia de este en el precio final de bienes y servicios no sea determinante.

La política económica del gobierno entrante será enunciada en crítica a la del gobierno saliente, aun cuando expresará continuidades esenciales en la promoción del modelo productivo y de desarrollo. Se explicará hasta el cansancio la crítica por a la herencia

recibida para intentar descargar cualquier ajuste sobre las espaldas del gobierno saliente y así descargar el costo del relanzamiento del orden capitalista sobre la mayoría de la población.

No es ninguna novedad la continuidad del rumbo estructural, que empezó a definirse en el largo plazo del programa económico de la dictadura (Plan Martínez de Hoz, 1976), afianzado en los noventa del siglo pasado (Menem-Cavallo; De la Rúa-Cavallo) y consolidado por estos años. Conviene acotar la satisfacción del múltiple ex ministro con las orientaciones que se anticipan. Quizá Cavallo está buscando su lugar en la administración Macri, aunque solo sea como aval intelectual.

Con lo estructural remitimos a la expansión de la frontera sojera, a la expansión de la mega-minería, la industrialización (armaduría) dependiente de insumos externos, asociado a una lógica de recurrente endeudamiento público y fuga de capitales. Todo sustentado en el consumo masivo (consumismo) de una producción altamente concentrada y centralizada con fuerte dependencia del capital externo.

El dato relevante de la orientación económica del gobierno Macri apunta a explicitar el programa económico de las clases dominantes. Claro que eso incluye contradicciones entre sectores del poder económico y entre la estos y el equipo en el gobierno. Vale adicionar en la consideración final, que además del poder y la burocracia existe la sociedad en su conjunto, la que recibe los impactos de la política de gobierno.

¿Cuál será la respuesta social a la política oficial está por verse? Quizá, la actitud de los trabajadores del Diario La Nación en réplica a un reaccionario editorial de la empresa mediática emblemática del poder conservador nos anticipe que el ánimo de la población actual está más asociado a las respuestas populares del 2001 que a las de los 90 del siglo pasado.

Puede ser una señal de los tiempos venideros, donde no solo existe iniciativa política del poder, sino reflejos de organización social de la experiencia reciente para pensar en perspectivas de alternativa política.

Buenos Aires, 28 de noviembre de 2015

DEVALUACIÓN Y PACTO SOCIAL

El ajuste económico está en marcha, y a caballo del cambio de gobierno los precios suben y afectan a la mayoría de menores ingresos. Hay responsabilidad de los que se van y de los que vienen.

La mitad de los trabajadores perciben menos de 6.500 pesos mensuales y junto a la mayoría de jubilados y pensionados, como los perceptores de beneficios sociales son los principales perjudicados por el cambio de precios relativos. Son millones de personas, cerca de la mitad de la población.

No todo ocurre en estos días o en esta semana. A fines de noviembre, luego del balotaje subieron los combustibles, una medida largamente acordada entre los expendedores y el ministerio de economía, en un cronograma que se inició a comienzos del 2015.

Más allá de lo programado, el impacto se siente en este último aumento, que vino acompañando de los anuncios del nuevo gobierno de la unificación del tipo de cambio, lo que en definitiva es una devaluación. La incógnita es el volumen de la misma. El aumento de combustible es motorizador de otros incrementos.

Esos aumentos inflacionarios son el marco político coyuntural para que se disparen un conjunto de precios de la canasta de consumo cotidiano, entre otros los alimentos y medicamentos.

La gran incógnita apunta a cuanto sumará finalmente la inflación del 2015, con aceleración en noviembre y diciembre, y como dijimos, a cuanto se disparará el precio de las divisas.

A la par de la suba de precios, los ingresos populares se mantienen congelados y dan cuenta del desigual impacto en la vida cotidiana que genera la situación económica en el presente y el futuro cercano. Sin duda, será un antecedente a considerar cuando se inicien las discusiones paritarias para las actualizaciones de los salarios.

Por eso se solicita en estos días un bono de fin de año en compensación y se demanda la no inclusión del medio aguinaldo para las retenciones de ganancias.

INVERSIONES Y GANANCIAS

Lo que está ocurriendo es una recomposición de las utilidades de los sectores empresarios en condiciones de establecer precios, a costa de la capacidad de compra de la mayoría de la población.

Es el piso sobre el que se piensa partir para un futuro acuerdo de precios y salarios, o pacto social gestado desde el Estado entre empresarios y trabajadores. Ese pacto social es lo que les adelantó en estos días el futuro ministro de trabajo de Macri a los dirigentes de las centrales sindicales, a cambio de algunas resoluciones que demandan las conducciones sindicales, especialmente relativas a la actualización del mínimo no imponible del impuesto a las ganancias y respecto de acreencias de recursos para las organizaciones sindicales por obras sociales.

Es un dato de la realidad que las remarcaciones señalan un punto de partida diferenciado en el proceso de negociaciones futuras. Las patronales ya tienen su colchón, que podrán incrementar incluso luego de conocidas las primeras medidas del nuevo gobierno, principalmente el nivel de la devaluación monetaria.

La lógica empresaria reconoce la necesidad de recuperar condiciones de rentabilidad y eso requiere nuevas rondas de redistribución regresiva del ingreso personal. Se trata de lograr un menor peso de los salarios en la distribución de la renta nacional.

Si la lógica de política económica de estos años se presentaba como de estímulo al consumo, no solo consumo popular, sino también de lujo, tal como el turismo externo o la compra de automotores, incluso importados; en la próxima etapa se coincide desde el gobierno y el poder económico que el eje es la inversión.

La ecuación macroeconómica se concentra en: a) el consumo; b) la inversión; y c) el saldo del comercio exterior. El diagnóstico coincidente del poder económico en la Argentina y el gobierno entrante está en la necesidad de expandir las inversiones, algo que también promovía el gobierno saliente.

No hay mejor estímulo para el inversor que el aseguro de alta rentabilidad, y en la esencia de la rentabilidad y su volumen está la magnitud explotación de la fuerza de trabajo.

VISITA DE LA OIT

Por eso se buscan condiciones para limitar la demanda salarial y laboral luego de años de convenciones colectivas. Más aún, se busca contener el conflicto y por eso visitará la Argentina Guy Ryder, titular de la OIT, invitado por la Unión Industrial Argentina, UIA.

Es que el objetivo de la UIA, a días de inaugurado el nuevo ciclo presidencial apunta a instalar la agenda de discusión de la OIT, que en estos años sustenta la demanda empresaria por restringir, y si se puede, eliminar el derecho de huelga.

Claro que estamos en Argentina, con fuerte tradición de huelga y organización de los trabajadores, algo que no siempre consideran análisis políticos o académicos.

La conflictividad es un dato de la realidad argentina y por eso, para que el plan funcione, desde el gobierno se busca sostenimiento financiero mientras se acomoda en la gestión de gobierno. Es un asunto delicado porque supone una fuerte apuesta al endeudamiento externo de la Argentina.

El gobierno Macri no duda en lograr nuevos fondos de deuda externa que le permitan atender el gasto fiscal a fin de este año. Lo considera necesario para asentarse, disputar consenso y relanzar el objetivo de máxima por una restauración conservadora que rechaza el pueblo argentino.

La gran incógnita es si el gobierno Macri estabiliza e incrementa el consenso electoral en consenso social para sus objetivos de fondo, o si se estimula una propuesta e iniciativa política popular que discuta el ajuste en curso e imagine la disputa por un orden social, económico y político alternativo, de contenido anticapitalista.

Buenos Aires, 4 de diciembre de 2015



PARTE V

**ELECCIONES DE RENOVACIÓN PRESIDENCIAL
QUIEN GOBIERNA AL CAPITALISMO.
CRISIS DE REPRESENTACIÓN POLÍTICA
Y CRISIS DE ALTERNATIVA POLÍTICA.
CAMBIOS DE RUMBO EN AMÉRICA LATINA**



INTRODUCCIÓN

El 2015 fue año de elecciones, entre las primarias obligatorias (PASO) y las generales, que incluyeron un balotaje para definir el presidente del ciclo 2015-2019, del que resultara electo Mauricio Macri, quien asumió en diciembre y su primera medida fue una importante devaluación con impacto regresivo sobre la mayoría social.

Las notas atraviesan el debate real y el escamoteado en el proceso electoral, tanto como una discusión sobre los resultados de un ciclo que incluye tres presidencias entre 2003 y 2015 y las perspectivas de la nueva gestión con Macri en el gobierno.

Pensar en lo que se venía anticipaba las realidades de un gobierno pro mercado y favorable a la iniciativa privada y la liberalización de la economía, lo que supone la inserción subordinada de la economía local al sistema mundial bajo hegemonía de las transnacionales y la política exterior de EEUU.



EL CONFLICTO ECONÓMICO EN UN AÑO ELECTORAL

El centro del debate político se concentra en el caso Nisman, el fiscal del caso AMIA, muerto el 18 de enero pasado, y sus secuelas asociadas al recambio presidencial de este año.

La novedad provino de la marcha de homenaje a la víctima, al mes del suceso, donde muchos adhirieron más allá de los vínculos del fiscal con los servicios de inteligencia locales y extranjeros, y reclamando una solución judicial, razón por la que muchos otros no marchamos.

Hay que mencionar que la movilización se constituyó en un acontecimiento político de carácter opositor al gobierno, muy diferente a la marcha del 4 de febrero, convocada por la CTA Autónoma, Apemia, el Serpaj y organizaciones sociales y políticas diversas reclamando contra la impunidad, por la apertura de los archivos secretos y la constitución de una Comisión Investigadora Independiente con participación minoritaria de los parlamentarios.

Es cierto que la movida del 18F fue masiva e intervino en la confrontación política central de la coyuntura, atravesada por la disputa del gobierno del capitalismo en la Argentina actual, mientras que la temprana intervención del 4F tuvo un sentido ideológico señalando un camino alternativo a quienes buscan solución en la justicia, con antecedentes de impunidad no solo en el caso AMIA. La respuesta oficial y de la oposición, con matices, recorre el camino de la justicia y el debate favorable o crítico al trabajo específico de la fiscalía asociada a la investigación del atentado en la mutual

judía. La propuesta alternativa intenta expresar el ejercicio del poder soberano del pueblo.

La política en la coyuntura transita por la disputa y el conflicto político entre oficialismo y oposición, pero también, aun marginal en los medios de comunicación, con una intervención política alternativa asentada en el protagonismo popular para instalar otra forma de ejercicio de la soberanía del pueblo.

No solo se trata de investigar la muerte del fiscal, o el brutal atentado impune a la AMIA, sino también de investigar la deuda pública, incluso ahora que existe un mandato legal desde septiembre del 2014 en ese sentido. No es solo quién gestiona el capitalismo, sino si se puede pensar una política de intervención popular asentada en la soberanía del pueblo.

LA ECONOMÍA EN DISPUTA

La situación política corre en paralelo con la evolución de la economía y el conflicto a varias puntas.

Por un lado, en un clásico de esta época y pese a los ajustes en el salario docente del verano, la paritaria de los maestros parece no tener acuerdo y el 22% ofrecido por las autoridades está muy lejos del 38% de actualización que reclaman los sindicatos en la discusión con las autoridades nacionales, algo que se reiterará en las provincias más allá de la decisión que se asuma en el orden nacional.

El interrogante es si peligran las clases, preocupación social reiterada para estos tiempos desde hace años. Por lo pronto, los estatales, que incluyen a los docentes, anunciaron un paro nacional para principios de marzo y en algunas provincias, caso de Buenos Aires, el paro se anticipa una semana.

No es menor la cuestión salarial, cuando se discute si la inflación del 2014 fue de 24% o de 38%, por lo que los dirigentes sindicales sostienen ajustes de ingresos que supongan recuperar lo perdido y anticipar el crecimiento de los precios del 2015. Ese es el argumento de la conflictividad salarial en estas horas.

En el mismo sentido, el conglomerado de gremios del transporte, de aire, tierra y agua, han convocado a un paro nacional para fines de marzo con eje en el impuesto a las ganancias, especialmente las de cuarta categoría, y la principal demanda es la actualización

del mínimo no imponible y así evitar que los ajustes y/o aumentos de salarios tengan destinos en la recaudación fiscal.

Pero el conflicto no solo proviene del ámbito sindical, sino que también se procesa desde el interior de los sectores productivos y tanto en el sector agrario como en el industrial se procesa una interna política de los empresarios sobre las medidas económicas que anticipan el debate, ya no solo con el actual gobierno, sino que presupone una agenda para el que lo suceda desde diciembre del 2015.

En ese marco, un tema no menor de conflicto es la discusión con los fondos buitres y las justicia de EE.UU. Desde el gobierno se insiste en una propuesta similar al canje del 2005 y 2010 y el juez Griesa, sin perjuicio de empujar la ejecución del fallo, intenta arriar a su sentencia a todos los bonistas no ingresados al canje de deuda de la Argentina.

La búsqueda del juez en Nueva York apunta a completar el 7% de titulares no ingresados al canje para el mismo beneficio que los buitres. Se trata de 7.000 millones de dólares en origen, al momento de la cesación de pagos del 2001 y que pueden estimarse en 14.000 millones de dólares si se aplican las mismas consideraciones con las que falló la justicia de EE.UU. en la demanda de los fondos buitres.

Desde el gobierno se confirma la voluntad de pago, bajo las mismas condiciones del 93% ingresado a los canjes. La oposición sistémica también tiene voluntad de pago, y pretende que se resuelva antes del cambio de gobierno. La disputa es por quién asume el compromiso de pago y consecuentemente el ajuste, por derivación de recursos fiscales con privilegio en la cancelación de deuda.

El problema es abrir camino a un rumbo alternativo en materia de endeudamiento, con eje en la investigación de la deuda y mientras ello ocurre se impone la suspensión de los pagos. ¿Es esto posible? Existe una coyuntura mundial, donde la deuda pública vuelve a estar en discusión, en Grecia, España, Argentina o en la propia Organización de Naciones Unidas.

La importancia del tema impone la intervención social, más allá de los gobiernos, y con movilización generar condiciones para superar la lógica de pagar la deuda ilegal, ilegítima y odiosa.

SOBERANÍA POPULAR MÁS ALLÁ DEL OFICIALISMO Y LA OPOSICIÓN SISTÉMICA

Se necesita iniciativa política popular para que la disputa política trascienda la lógica de la confrontación por la gestión del capitalismo. Hace falta una Conferencia Internacional para discutir sobre la deuda, con presencia de las diferentes experiencias y posiciones que en el mundo intentan un camino alternativo al del poder transnacional representado en el sistema financiero y su gerencia desde el FMI y el Banco Mundial. Pero no alcanza con esa propuesta. Resulta imprescindible convocar desde allí a una gran campaña popular que pueda desembocar en una consulta popular para que el pueblo decida sobre los usos de los dineros públicos.

El movimiento popular argentino necesita articular sus luchas y converger en una gran iniciativa política, con capacidad de actuar en diversos escenarios, el de la constitución de sujetos conscientes en el proceso de transformación social, al tiempo que se construye un programa sustentado en la defensa de la soberanía de los bienes comunes y la satisfacción de las necesidades sociales más extendidas.

La renovación presidencial, en tanto acción política colectiva, ofrece el desafío para articular fuerza social volcada a la disputa electoral con iniciativas políticas populares, que más allá de los comicios incorporen masividad a la lucha. Una lucha por reivindicaciones democráticas que emergen de la vida cotidiana, y otras que vayan más a fondo en la denuncia del orden hegemónico del capital y supongan la búsqueda de un nuevo orden social, no solo anti capitalista, anti colonial y antiimperialista, sino contra la discriminación, el racismo y el patriarcado.

Buenos Aires, 21 de febrero de 2015

COMENTARIOS SOBRE LAS PASO* EN CAPITAL FEDERAL**

1. Sobre un padrón de 2.553.181 personas habilitadas para votar, en una ciudad con un poco más de 3 millones de habitantes, se presentó a votar un 72% del padrón (1,850.000), con un ausentismo del 28% (700.000). Los votos nulo, impugnado, recurrido o en blanco son relativamente pocos, en torno al 2%.
2. Entre los tres más votados, PRO, ECO, FPV, se concentraron el 88% de los votos a Jefe de Gobierno, dejando para el resto, 13 fórmulas, un 12% de la opción de votos. El voto para legisladores fue 85% para esas 3 fórmulas y 15% para los otros 13. Importante concentración de la votación en tres propuestas.
3. Los dos primeros, PRO y ECO, obtuvieron casi 70% de los votos para Jefe de Gobierno y 67% para legisladores. Son los grandes ganadores de las PASO en Capital y ambos se integran con fuerzas políticas que acordaron participar en las PASO nacionales de agosto próximo. Son principales candidatos a definir el balloteo, si lo hubiera en las elecciones definitivas.
4. Partidos más votados a Jefes de Gobierno que a Legisladores: PRO (34.835 votos), ECO (17.577 votos); FPV (2.940 votos); Auto-determinación y Libertad (242 votos). Partidos menos votados a

* Sigla de "Primarias, Abiertas, Simultáneas y Obligatorias".

** Elecciones primarias en La Ciudad Autónoma de Buenos Aires (PASO del 26 de abril de 2015). Datos del escrutinio provisorio sobre el 98,74% de las mesas.

Jefe de Gobierno que a Legisladores: FIT (5.140 votos); Camino Popular (4.245 votos); MST (4.085 votos).

5. Esto significa importante corte de boletas que nos mueve a los siguientes interrogantes:

- ¿A qué lista de legisladores fueron los 35.000 votantes que registra de más el PRO en la votación a Jefatura de Gobierno; o los 17.500 de ECO; o los 2.900 del FPV; o los 242 de AyL?
- Dicho de otra manera: ¿Puede haber votantes a legisladores del FIT, Camino Popular, MST que hayan votado a alguno de los candidatos a Jefe del PRO, y en el mismo sentido por ECO o por el FPV; también por Autodeterminación y Libertad?
- Es difícil responder sin un análisis más a fondo, pero el corte de boleta incidió para superar o no el piso del 1,5%.

Un comentario más general: el resultado es “pro mercado”, o mejor aún, favorable al sentido que empujan las clases dominantes. Vale pensar que en la semana previa se tomó deuda por el gobierno nacional por 1.416 millones de dólares y que YPF hizo lo propio con deuda por 1.500 millones de dólares. Es una orientación pro mercado que motivó alzas en las bolsas. Ambas iniciativas de la economía y la política se orientan en el sentido que las clases dominantes aspiran. Vale para pensar lo que ocurrió y cómo actúa el espacio que intenta construir alternativa, más allá de que ciertos sectores de la izquierda, como el FIT y Autodeterminación y Libertad pasaron las PASO a Jefe y Legisladores; y que Camino Popular superó también el mínimo para Legisladores. Hay que analizar lo que pasa en la sociedad, las iniciativas del poder y que ocurre en el amplio espectro de quienes pretendemos trabajar políticamente con orientación alternativa al sentido común; el de las clases dominantes.

Buenos Aires, 27 de abril de 2015

EL RUMBO ECONÓMICO EN CAMPAÑA ELECTORAL

Estamos en tiempo electoral de renovación presidencial, especialmente luego de finalizada la elección en la Ciudad de Buenos Aires, el distrito en que hace base Mauricio Macri, el candidato que se perfila según encuestadores y medios de comunicación con más chances en la disputa por la presidencia contra el oficialista Daniel Scioli, en un marco de polarización electoral, que limita las opciones democráticas del voto popular y condicionan el sentido de la participación política de la sociedad. Es cierto que también se renueva el Parlamento y eso amplía la disputa del voto a otras opciones por fuera de la polarización.

La realidad es que se viene instalando una imagen de polarización entre ambos candidatos presidenciales y éstos se juegan la disputa del sentido común de la sociedad, especialmente en materia económica derivado de los problemas que se perciben por la desaceleración y el impacto en los ingresos más bajos. Es una realidad al mismo tiempo que no se discuten los temas estructurales de la economía, tales como el modelo productivo primario exportador concentrado en el monocultivo de la soja, la mega minería a cielo abierto o las nuevas y fuertes expectativas en la explotación de los hidrocarburos no convencionales, o sobre la cuestión de la deuda y el conflicto con la justicia de EE.UU. La discusión aparece en materia de orientación general de la política económica, en el par Mercado y Estado, pero también en cuáles serán las relaciones externas a privilegiar en la nueva gestión.

Por eso interesan algunas señales de tipo simbólico que pretenden dar pistas sobre la cuestión. Muchos de esos símbolos fueron sorpresas por estas horas y pone de manifiesto el pragmatismo de los principales candidatos.

Una de las grandes sorpresas se manifestó en el cambio de discurso del Jefe de Gobierno porteño, quien avaló las estatizaciones impulsadas desde el gobierno y reivindicó el papel del Estado, claro que gestionado con eficiencia según dice. Por su parte, en viaje relámpago a Cuba, el gobernador bonaerense sorprendió al estrechar relaciones con el gobierno cubano, en un intento por alejar las certidumbres de sus fuertes vínculos con EE.UU. y su embajada en la Argentina.

Queda claro que ambos candidatos necesitan otorgar señales al poder económico y para ello remiten a su trayectoria, empresarios ambos y con buenas relaciones con diferentes ámbitos del poder económico, político, mediático y diplomático. Al mismo tiempo buscan ampliar sus adhesiones con posiciones no tradicionales por ellos sustentadas, pero que intentan adecuarse a los tiempos que corren, y no solo fronteras adentro, con una sociedad que aún recuerda el impacto en sus ingresos y condiciones de vida en la década pro-mercado y que además mira aún con simpatía el acercamiento con la región latinoamericana y caribeña, aun cuando la articulación productiva y comercial es muy escasa o relativa.

SEÑALES HACIA EL INTERVENCIONISMO ESTATAL Y LA DISTINCIÓN POLÍTICA

No solo en la Argentina existe una mayoría relativa en ese sentido, sino que también existen señales externas con similar orientación. Veamos ambos gestos sorpresivos con datos de la realidad de la política y la economía mundial.

Por un lado, EE.UU. y Cuba restablecen el funcionamiento de sus embajadas luego de más de medio siglo de tensiones, conflictos y un bloqueo que se mantiene, pero que da cuenta de una situación novedosa en la región y en el mundo. Las manos tendidas y las embajadas abiertas recrean condiciones para el diálogo de proyectos antagónicos. Adicionemos que EE.UU. fue artífice principal del acuerdo nuclear entre 5 países con Irán. Tanto con Cuba como con Irán se trata de una cuestión de mercado, y ya comentamos alguna vez que para el capitalismo no hay mercados chicos, Iran con

80 millones de habitantes y Cuba con 11. Vale por Cuba entonces, con crecientes relaciones con Brasil, China o Rusia, animadores principales del competidor bloque BRICS en la hegemonía capitalista. Algo similar ocurre con Irán, pero también EE.UU. intenta intervenir de variadas formas en los conflictos políticos en la arena internacional en tiempos de crisis. La vía militar y la diplomática se complementan según las posibilidades.

Por otro lado, hay cambios de funcionarios en el FMI, ante el fracaso de las reiteradas recetas de ajustes, la última en Grecia, con un informe del Fondo que anticipa que el Estado griego no podrá cumplir con las condicionalidades que acaban de suscribir. El dato es que fue designado como nuevo Economista Jefe del FMI, el estadounidense Maurice Obstfeld, catedrático de la Universidad de California en Berkeley, integrante del equipo de consejeros sobre economía de Barack Obama y un destacado neo-keynesiano, como los más conocidos Paul Krugman, Joseph Stiglitz, Nouriel Roubini o Kenneth Rogoff, asiduos críticos de las recetas neoliberales clásicas, que según ellos no ofrecen soluciones para el salvataje del capitalismo en crisis. Es algo que expresan con relación a la hegemonía europea y sus políticas de ajuste, pero también empujando un mayor intervencionismo estatal en EE.UU., reclamando mayor audacia en el gasto al gobierno de Obama.

¿POR QUÉ LA MENCIÓN A ESTOS ACONTECIMIENTOS?

Es que la posición hegemónica en la potencia imperialista gobernada por los demócratas, basada en la experiencia de crisis mundiales anteriores, está fuertemente orientada a sustentar el orden capitalista con algunas recetas muy concretas, como el gasto público para estimular obra pública y el empleo, sin la preocupación que tienen los ortodoxos neoliberales por la emisión monetaria.

Lo que esta corriente neo-keynesiana defiende es el nivel de actividad económica contra la recesión, que amenaza a EE.UU. y a la economía mundial desde el 2007, incluso desde antes con la crisis estadounidense del 2001, que con Bush en el gobierno, resolvió con fuerte aumento del gasto público bélico, militarizando la sociedad mundial y generalizando objetivos que fundamentaran la expansión monetaria y la intervención del Estado. Esta corriente es crítica del ajuste que impone Alemania y el Banco Central Europeo sobre Grecia y otros países de la periferia europea agravando la desaceleración y recesión de la economía mundial.

Es un debate teórico al interior del orden capitalista sobre cómo superar la crisis. Ese debate también existe en la Argentina, entre los que quieren volver al discurso y la práctica pro-mercado de los 90 y los que imaginan soluciones para la normalización del capitalismo con la intervención del Estado. La polarización entre el capitalismo tipo EE.UU. y el que sostienen los BRICS; como el que sostienen neoliberales y neo-keynesianos acá y allá, polarizan las opciones e impiden un debate democrático más allá del capitalismo.

La política actual de EE.UU. es de fuerte intervención del Estado para sostener al capitalismo en crisis y recrear las condiciones para la valorización de los capitales. Al mismo tiempo se requiere liberar de tensiones, donde pueda, el sistema mundial. Es la doble vara de la política exterior de EE.UU., por eso sus señales son contradictorias, y sin abandonar su estrategia agresiva en varios territorios del mundo, caso de Ucrania o medio oriente, disputa mercados y territorios con las armas o la diplomacia para afirmar su poder global.

Esas tensiones también se presentan en la Argentina y las autoridades intervienen en la suba de tasas en beneficio de ahorristas menores a un millón de pesos, comprometiendo seriamente las posibilidades de crédito barato, salvo intervención estatal para subsidiar préstamos o producción, una receta conocida en el sistema mundial y por eso nadie quiere quedarse afuera de un mensaje pro Estado, siempre para el salvataje del orden capitalista.

En síntesis, lo visible es la disputa teórica y política de cómo superar la crisis capitalista, entre una visión ortodoxa neoliberal o la concepción neo-keynesiana o neo-desarrollista; ocultando otras posibilidades cuestionadoras y críticas del orden capitalista.

Buenos Aires, 25 de julio de 2015

LO QUE SE DISCUTE Y OCULTA SOBRE LA ECONOMÍA EN VÍSPERA DE ELECCIONES

En vísperas de las elecciones de renovación presidencial, se procesan problemas económicos que atraviesan fenómenos coyunturales y otros estructurales. Algunos se asumen en la discusión electoral, especialmente en la lógica de retomar la senda del crecimiento; y otros, especialmente los estructurales, aparecen ocultos o escasamente tratados, aun cuando la sociedad demanda su atención.

Se destacan entre estos últimos los relativos al modelo productivo, con escasa visibilidad en el debate electoral, aun cuando tienen fuerte presencia en el conflicto social y en la discusión por otra sociedad.

Entre ellos, sobresale el episodio promovido por la Barrick Gold y el derrame de solución con cianuro en San Juan, que movilizó a buena parte de la población, especialmente en la ciudad de Jáchal, la zona directamente afectada. La novedad es la represión y detención a los protagonistas del bloqueo para el ingreso a la mina Veladero, la más importante en la producción de oro en la Argentina. Es un episodio que genera múltiples debates entre el activismo crítico a la mega-minería y la sociedad que asiste con asombro al cambio de clima respecto al consenso previo a la gestión política de estas inversiones externas y su efecto de saqueo. Aún está pendiente la opinión judicial y los estudios técnicos sobre el asunto y se habilitó un debate escamoteado hasta el momento, con escasa intervención y opinión de los principales aspirantes a ocupar la presidencia en el próximo periodo gubernamental, entre 2015 y 2019.

Algo similar remite al bloqueo, que ya acumula más de dos años, a la planta que Monsanto pretendió instalar en Malvinas Argentinas, Provincia de Córdoba. Los tres candidatos presidenciales al frente de las encuestas sostienen el modelo agrario de industrialización para la exportación fundado en el paquete tecnológico abastecido por transnacionales de la alimentación y la biotecnología. Las opiniones críticas se sostienen desde el activismo social y político con relativo éxito en la discusión pública, aun cuando existen extendidas voces entre pobladores, campesinos, productores, comunidades, técnicos, profesionales y ámbitos académicos en la discusión sobre la soberanía alimentaria, más allá de la difundida seguridad alimentaria, que a diferencia de la anterior, no discute el modelo agrario.

Tanto la mega-minería como el modelo sojero y agrario, son aspectos trascendentes del modelo productivo y de desarrollo en la Argentina, ampliamente elogiados por sus mentores, los inversores externos y sus socios locales, como estratégicos para el crecimiento y el desarrollo de la economía. En rigor, para sus ganancias y lógica de acumulación de poder económico y político. Algo similar ocurre con la explotación de los hidrocarburos no convencionales, ámbito en el que se esperan ingresos de capitales externos para la explotación y superación de la crisis derivada del déficit energético de la Argentina. Adicionemos que se trata de un sector que acaba de recibir beneficios sustanciales en el precio de sus productos, muy por encima del precio internacional de los hidrocarburos, aun cuando lleva meses la caída del precio en el ámbito mundial.

Durante años se sostuvo la importancia del fuerte ingreso de las inversiones para la realización de la mega minería a cielo abierto y solo ahora aparecen más visibles los efectos regresivos sobre la sociedad y la naturaleza. Es cierto que el asunto estuvo anticipado en Esquel en 2003, contra el intento de radicar una inversión cercana en la ciudad, y más recientemente en las denuncias contra la explotación del cerro Famatina en La Rioja, o las denuncias y resistencias por La Alumbrera en Catamarca. Pero el derrame en San Juan evidenció al país el riesgo del modelo productivo de saqueo sobre nuestros bienes comunes.

En el mismo sentido debe considerarse el cambio productivo en el agro, consolidado con la autorización al uso de transgénicos en la década del noventa, que permitió la expansión de la frontera agrícola sojera para la exportación. Ese fenómeno motivó la salu-

tación a las autoridades argentinas de los directivos de Monsanto, principal proveedor del paquete tecnológico para el funcionamiento del modelo agrario en el complejo de la soja. Hoy es cuestionado por un amplio movimiento social que incluye a los pueblos fumigados y al sector productivo asociado a la agricultura familiar y comunitaria, y no solo por razones económicas, sino también sociales y culturales asociados al modo de desarrollo.

Con matices se afronta la cuestión industrial, ya que todo parece reducirse en el debate electoral a la necesidad del ingreso de capitales externos para la inversión, con escasa discusión del carácter dependiente de insumos estratégicos que supone el sector integrado en la economía mundial, el que definen las transnacionales y sus socios locales. Lo que no aparece es la necesidad de discutir un modelo industrial que resuelva insuficiencias históricas que promueven la dependencia y el atraso, asociado a lo cual se inserta el debate sobre los sujetos de la industrialización, algo en lo que pueden intervenir los protagonistas de las fábricas recuperadas, las cooperativas de producción y los emprendimientos autogestionarios. A ellos se puede sumar a un amplio abanico de pequeños empresarios subordinados productivamente a la lógica hegemónica del gran capital fabril, local y extranjero.

En el modelo productivo y de desarrollo está el corazón de los que se necesita discutir. Sin embargo, son aspectos alejados del debate electoral, que solo se concentra en la lógica de lo visible en materia de política económica: evolución de los precios, especialmente de las divisas; la confianza en las inversiones externas y la reinserción en el sistema financiero, con más deuda pública, todo para superar la desaceleración económica y la caída de la producción manufacturera.

No es menor discutir sobre la inflación, sus impactos y medidas correctivas sobre impuestos, especialmente de la 4° categoría en ganancias, o el sentido y destino del gasto público; pero son todas medidas derivadas de las cuestiones estructurales, en general ausente en el debate electoral y presentes en la demanda de la sociedad que aspira a la organización de otro modelo de producción y de desarrollo. Será algo a definir en el proceso de la lucha y la disputa cotidiana por otra sociedad, una cuestión que trasciende la contienda electoral.

Buenos Aires, 23 de octubre de 2015



LAS SORPRESAS DE LAS ELECCIONES

Los resultados de las elecciones de renovación presidencial vinieron con sorpresas. La mayor de ellas es el triunfo del PRO en la provincia de Buenos Aires. Algo que no estaba ni en las encuestas, ni en el imaginario social. Evidentemente, existe una dinámica sociopolítica en la Argentina que merece ser analizada y discutida. Aún puede resultar prematuro sacar conclusiones de lo que ocurre, pero, gane quien gane el 22 de noviembre, tenemos la certeza que vamos a tener una ciudad de Buenos Aires y una provincia de Buenos Aires gobernadas por el PRO, lo que supone un escenario inimaginado hasta hace muy poco. A ello debe sumarse un gobierno en Córdoba con escasa afinidad con el oficialismo actual; un gobierno socialista en Santa Fe y radical en Mendoza. Los distritos de mayor dimensión económica y de población serán gobernados por proyectos críticos u opositores a la hegemonía expresada por el kirchnerismo en estos años. El resultado del balotaje debe mensurarse en esta situación, lo que incluye una nueva composición del Parlamento, sin mayoría kirchnerista en Diputados.

Son todos elementos que nos permiten analizar el escenario político del futuro cercano en la Argentina. La sorpresa incluye el impacto entre las principales fuerzas en disputa, el kirchnerismo y el macrismo, por lo que es necesario estudiar y analizar el sentido del voto. Una primera observación que compartí a los pocos minutos de conocer los resultados, es que hay novedades en el marco de la crisis política, ya que hay dos identidades políticas relativamente nuevas que están en el debate político de la Argentina. Ya no son el

peronismo y el radicalismo, procesos vigentes con fuerza en el Siglo XX, a quienes la crisis del 2001 involucró directamente en tanto identidades partidarias mayoritarias en la sociedad argentina. Ahora está el macrismo por un lado, y es la primera vez que se constituye una fuerza política de la derecha con apoyo de masas. Fueron 8,4 millones de votos al nivel nacional que recibió Cambiemos, la coalición liderada por el PRO. Las elecciones constituyen fenómenos de expresión masiva e interesa interpretar adecuadamente el significado de tamaña manifestación. Muy especialmente debe considerarse a la Provincia de Buenos Aires, en una confrontación que desaloja a una de las estructuras partidarias más afiatada como el PJ y su inserción en el territorio. Por el otro lado está el kirchnerismo, con 9 millones de votos y la incógnita sobre su futuro si no ratifica el triunfo en el balotaje.

Las dos grandes novedades políticas de este tiempo son el macrismo y el kirchnerismo. El primero, luego de dos mandatos de gobierno en la Capital Federal, está haciendo pie al nivel nacional, con peso en dos distritos de importancia política, la Ciudad y la Provincia de Buenos Aires. La segunda, viene de tres periodos de gobierno y un núcleo duro de votación, alrededor del 36%, que ahora obtuvo la candidatura de Scioli, quien evidentemente no logró ir más allá del tradicional voto kirchnerista. Lo que destaco es la actualidad de un momento muy distinto a la tradición política histórica hegemonizada por peronistas y radicales. Es cierto que existe un resurgimiento del radicalismo en la coalición liderada por el PRO, tanto como la vigencia de corrientes del peronismo, los que se aprestan a una nueva ronda de disputa por la renovación y representación de la identidad peronista.

El macrismo y el kirchnerismo son la expresión del momento actual de crisis política, aun con 72% de los votos que se distribuyeron entre Macri y Scioli. Es evidente también que hay una falta de alternativa, que incluso fue abiertamente expresada por personas del palo kirchnerista, que manifestaron que a Scioli lo votaban con desgarró y que el candidato no expresaba ni expresa el proyecto, pero que no tenían otra alternativa para votar. Son manifestaciones de la falta de alternativas dentro del proyecto del oficialismo. Incluso, puede pensarse en algunas personas, que aunque ideológicamente no comparten con Macri, lo hayan votado como una forma de crítica y castigo al ejercicio del gobierno kirchnerista durante 12 años. Entonces, no hay solamente una crisis de representación política sino también crisis de alternativa política, que se hace eviden-

te en los 92% de los votos que se distribuyeron entre Scioli, Macri y Massa, candidatos que en ningún momento han planteado salir del sistema capitalista, de cambiar la estructura de la economía y la sociedad argentina y tomar un camino alternativo.

Por eso sostengo también que es profunda la crisis de alternativa política de quienes pretendemos ir más allá del orden capitalista, y requiere de análisis desde la clase trabajadora, adelantándonos en repuestas que habrá que desplegar frente al ajuste que augura el nuevo tiempo político, con políticas más amigables con los mercados y el orden capitalista y su hegemonía mundial. Por eso, más aún si gana Macri, habrá menos escrúpulos para avanzar sobre los derechos de los y las trabajadores/as, reforzar la alianza con los EE.UU., firmar los convenios de libre comercio como el TPP.

Igualmente y pensando en estos años de luchas y organización del movimiento popular, la realidad del conflicto social no favorece las condiciones para volver a las políticas hegemónicas de los 90. El pueblo argentino incorporó la lucha de fines del Siglo XX y comienzos del XXI como un acervo cultural de lo que no se quiere, aun cuando la ausencia de alternativa supone la continuidad de la búsqueda de procesos de expresión política popular. Es algo que la CTA Autónoma se propone en sus objetivos aun no logrados de ser una Central de masas que dispute el liderazgo de la acción política y social contra el capitalismo, el colonialismo y el imperialismo, contra el racismo, la discriminación y el patriarcado.

Buenos Aires, 27 de octubre de 2015.



LA ECONOMÍA QUE SE VIENE LUEGO DE LAS ELECCIONES PRESIDENCIALES

Las elecciones presidenciales de la Argentina (25/10/2015) vinieron con sorpresa, aun cuando y como se esperaba ganó el oficialismo por escaso margen (36,86% a 34,33%), algo así como 9 millones de votos para el Frente para la Victoria y aliados, mientras que la coalición Cambiemos colectó 8.400.000 votantes. Es la primera vez en la historia política argentina que una opción electoral alineada a la derecha protagoniza una acción de masas de esta magnitud, con el antecedente de 8 años en el gobierno de la ciudad capital, y que ya renovó para otro periodo. Vale recordar que la división de las opciones kirchneristas en 2007 le abrieron las puertas al gobierno de Mauricio Macri.

A una semana del acto eleccionario existe incertidumbre sobre el resultado de la segunda vuelta para el 22/11. Curiosamente, el protagonismo principal en la disputa del voto proviene de la primera mayoría, donde preocupa el ascenso imprevisto de la opción opositora, que aprovecha el impulso de una votación quizá impenzada. A partir de esa realidad es que se mantienen las incógnitas sobre el futuro de la política económica. ¿Qué propuesta se impondrá para atender el problema de la inflación? Es decir, cuál será el horizonte en materia de precios, especialmente de las divisas, y con ello la distribución del ingreso y de la riqueza. La tendencia actual es preocupante, especialmente para los sectores de ingresos fijos.

El dato más novedoso fue el triunfo de la oposición de derecha en la provincia de Buenos Aires, la más grande de la Argentina,

casi el 40% de la expresión electoral nacional. Como dato no menor y en simultáneo, gane quien gane la segunda vuelta del 22 de noviembre próximo, los distritos con más población y de mayor peso económico estarán gobernados por la actual oposición. Además de la Ciudad y la Provincia de Buenos Aires gobernada por el PRO, debe incluirse en esa situación, aun con matices de sus gobiernos, a los socialistas en Santa Fe, justicialistas disidentes en Córdoba y los radicales en Mendoza y Jujuy, casi en todos los casos producto de coaliciones opositoras al kirchnerismo, gobernante por 12 años en la Argentina. Sin duda, una nueva historia para la política y la economía en la Argentina.

CELEBRACIÓN DEL PODER Y DEFENSIVA GUBERNAMENTAL

Entre los sectores hegemónicos del poder económico hubo celebración por los resultados, aun cuando anticipadamente otorgaban crédito a cualquiera de los principales candidatos en la disputa por el gobierno. Ambos son amigables con el poder económico y mediático.

La celebración fue puesta de manifiesto en los negocios procesados en la bolsa de valores y las acciones e iniciativas especulativas. La agenda del poder en política económica fue ratificada en la perspectiva del ajuste y la devaluación, con costo, claro está, para la mayoría de la población, los que viven de ingresos fijos, sean trabajadores activos, jubilados o beneficiarios de planes sociales, incluso, empresarios cuyo destino es la actividad económica en el mercado interno.

En el marco de esa agenda, la preocupación gubernamental apunta a frenar operaciones que disparen anticipadamente la elevación de la cotización de las divisas. Para ello, el BCRA aumentó las tasas de interés sobre los plazos fijos para estimular inversiones en pesos por sobre la demanda de dólares, al tiempo que agudizó las restricciones a la compra de divisas en el mercado local y acelerar la liquidación de activos en divisas de las compañías de seguro. Al mismo tiempo estimula el mercado a futuro para marzo del 2016 con una cotización de 10,80 pesos por dólar. Un gran negocio para especuladores con capacidad de inversión en el corto plazo y que desde ahora descuentan una segura devaluación con el cambio de gobierno. Son medidas que encarecen el crédito y fortalecen las inversiones especulativas de corto plazo, con impacto directo en los precios, que no crecen más por las condiciones de estancamiento presentes desde hace tiempo.

El discurso electoral es convergente hacia el centro, intentando ampliar los núcleos duros de consenso. Por eso desde el opositor Macri se apunta a cambios en las formas de la política más que en nuevos rumbos de la orientación económica, aunque es previsible una mayor relación con el bloque que en la región estimula la liberalización de la economía. El desemboque de ese rumbo es más amigable con la Alianza del Pacífico, que empuja EE.UU. con sus aliados regionales en México, Colombia, Chile y Perú.

Queda muy lejos un balance crítico a la subordinación liberalizadora que hace una década se sostenía contra el ALCA, que ahora resurge bajo nuevas formas de integración subordinada. El intento de Scioli aparece complicado, con historia y perfil a la derecha del gobierno, lo que provoca discusión al interior del consenso oficial. En esas condiciones realiza esfuerzos por asimilarse lo más posible al imaginario del votante oficialista y enunciar nuevas propuestas. En ese sentido intentó difundir un compromiso con la demanda del 82% móvil del salario mínimo, intentando asociar la propuesta a la que sostiene el movimiento de jubilados y fue descalificado inmediatamente por la opinión presidencial, quién recordó que oportunamente había vetado esa iniciativa. Las propuestas relativas a las actualizaciones impositivas para la cuarta categoría también parecen llegar a destiempo.

Ambos candidatos disputan el consenso mostrando confiabilidad en la atracción de inversiones externas y capacidad para intervenir en la reinserción de la Argentina en el mercado financiero, lo que supone negociar con los inversores no ingresados a los canjes de deuda del 2005 y 2010, incluidos los fondos buitres que cuentan con la sentencia del Juez Griesa ratificada en instancias superiores. Un tema agravado con la asimilación dispuesta en estas horas a los llamados *me too*, otros inversores que demandan igual beneficio que el logrado por los buitres en la justicia de EE.UU.

El debate político en estas horas es intenso, con el objeto de mostrar diferencias de orientación en uno u otro de los candidatos y claro, existen matices entre ellos, especialmente sobre la base social de sustento de cada uno y de la posibilidad para desandar cierto consenso social construido desde la crisis del 2001, que incluye, obvio, la resistencia a las políticas de reestructuración reaccionaria generalizadas en los 90. En esa consideración es que más allá del resultado electoral y la gestión presidencial emergente, el movimiento popular organizado en diversas experiencias con pretensión

alternativa, incluso a la dominación capitalista, interpondrá límites a cualquier objetivo de restauración conservadora. No se trata de una expectativa esperanzada, sino del desafío que supone la coyuntura para construir y avanzar en un camino por la emancipación.

Buenos Aires, 1 de noviembre de 2015

LA CRISIS MUNDIAL COMO TRASFONDO DEL DEBATE POR EL BALOTAJE ARGENTINO

Se acerca la fecha del balotaje, el 22/11, y se multiplican los análisis sobre las posibilidades futuras de la evolución económica, política y cultural de la sociedad argentina bajo el nuevo gobierno que se instale el 10 de diciembre.

Existe una politización creciente del debate cotidiano y no existe la indiferencia, sea por el voto a uno u otro, e incluso por el voto blanco, nulo, impugnado, o directamente la acción de no asistir a votar.

La cuestión no solo aparece en el país, sino que es motivo de discusión en toda la región, algo que verificamos en Medellín entre el 9 y 13 de noviembre, en el ámbito de la XXV Asamblea de CLACSO, el Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, y su VII Conferencia de Ciencias Sociales con intelectuales y académicos de toda la región y el mundo.

Una pregunta obligada que receptamos es ¿cómo está la situación en Argentina y quién ganará? Para luego asociar la respuesta a una conversación sobre lo que ocurre en toda la región.

Es más, en dos conferencias magistrales, masivas, de los ex presidentes de Brasil y Uruguay, Lula y Mugica, ambos expresaron las preocupaciones por los tiempos que corren en el mundo y en la región. Pusieron de manifiesto las tensiones que existen sobre el proceso de cambio regional en curso en este comienzo del Siglo XXI. Es un tema que recorre buena parte de las discusiones en pa-

neles diversos, pero sobre todo en los corrillos informales. La discusión apunta a discernir sobre el momento actual del proceso de cambio político regional.

Algunos resaltan en sus intervenciones y debates las tareas pendientes de los gobiernos, mientras que otros argumentan sobre los proyectos que quedaron en el camino y podrían haber intervenido en la promoción de cambios estructurales; especialmente todo lo atinente a nuevas articulaciones productivas en materia de alimentos y energía, sin olvidar la propuesta por una nueva arquitectura financiera, por remitir a los “económico”.

Esta iniciativa política sobre las finanzas tenía en el Banco del Sur un eje central para pensar en financiamiento para un desarrollo alternativo, o mejor aún, alterativo. Toda demora en su ejecución fortaleció condiciones de rearme del poder.

LA CRISIS, EL SECRETISMO Y LA RESTRICCIÓN DEMOCRÁTICA

La cuestión de fondo que tiñe el debate local, regional y mundial es la continuidad de la crisis mundial y la ofensiva capitalista por la liberalización, entre lo que destaca el reciente Tratado Trans-Pacífico, el TPP.

A 10 años del No al ALCA, la ofensiva del secretismo vuelve con el TPP, demostrando que la lógica neoliberal del capitalismo de ésta época es profundamente antidemocrática.

De hecho, el capitalismo está reñido con la democracia, sea por las negociaciones secretas de los tratados de libre comercio, como por los acuerdos empresarios, caso de YPF con Chevron, ahora con disposición de la Corte Suprema para hacerse públicos.

El capitalismo no conjuga con la transparencia y por eso promueve democracias restringidas que solo contemplan los intereses del poder económico, que en este tiempo son los de las corporaciones transnacionales, asistidas por los Estados de origen y de aquellos Estados que disputan la radicación de inversiones externas.

Resulta curioso confirmar como los Estados Nacionales son los que discuten, en secreto, los tratados comerciales, de liberalización de la economía. El propósito apunta a favorecer las demandas y condiciones de los grandes monopolios transnacionales.

En el TPP destacan las presiones de las corporaciones farmacéuticas que pujan por privilegios a sus marcas por encima de los genéricos. Defienden sus derechos de propiedad intelectual, afirmando la lógica por el derecho a propiedad que sustenta el orden capitalista.

No solo propiedad de patentes, sino también derechos de autor y con ello el control sobre internet. El programa de la liberalización sostiene hoy una fuerte ofensiva para condicionar cualquier variante en el gobierno de la Argentina o de la región.

El libre comercio se agotó hace siglo y medio con la aparición de los monopolios. Sin embargo, el debate de ideas que genera sentido común mayoritario aboga por la libertad de comercio, el libre cambio y la libre competencia, como si ello fuera posible en tiempos de la dominación monopólica de las corporaciones transnacionales.

Se trata de un tema clave cuando se piensa en la dominación del modelo productivo y de desarrollo en la Argentina y en Nuestra América, algo que se pone en juego en momentos de discusión electoral y de politización de la sociedad. Aunque no necesariamente esta sea la agenda de discusión y muchas veces se agota en el debate sobre el mal menor, o quién es peor en este sentido.

LA HIPOTECA DE LA INSTITUCIONALIDAD DE LOS 90

El programa de las transnacionales es la liberalización y se canaliza por variados mecanismos institucionales y jurídicos que atan a los países a la lógica del libre mercado, aunque insistamos que ello es un sinsentido en la era de la dominación transnacional.

Los años 90 fueron prolíficos en la suscripción de esta juridicidad que hipoteca a los países a la lógica capitalista del ilusorio libre mercado. Es el tiempo del ingreso a la política de Macri y de Scioli, ambos de la mano de Menem. Las políticas neoliberales de los 90 generaron cambios estructurales regresivos, que al no modificarse condicionan futuros cercanos de restauración conservadora.

Un dato importante es que muy pocos países intentaron en estos años revertir esos condicionantes en momentos de mayor acumulación de poder legislativo y consenso social. Ahora, con mengua en el consenso electoral, ya parece tarde para encarar la tarea, mucho más si se dificultó el proceso de movilización y organización social.

Entre otras consideraciones, una de las cuestiones más discutidas en estas horas remite a la inserción internacional de la Argentina, y por ende, de la región. La sospecha de una nueva ronda de subordinación a EE.UU. aparece con mucha fuerza.

Claro que también aparece debilitada la iniciativa por una integración alternativa, que incluso desarrolló cierta institucionalidad (ALBA-TCP; UNASUR, CELAC) con escasa acción sobre los asuntos estructurales del orden económico y la producción.

Es más, existen señales en todos los países vecinos para desandar rumbos de profundización de integración regional y reorientar los vínculos con el programa liberalizador. El frustrado intento uruguayo de subirse al TISA estaba en ese camino, como los obstáculos desde Brasil para la nueva arquitectura financiera regional y relocalizada con privilegio hacia China y los proyectos del bloque de los BRICS. En el Mercosur crecen las tensiones variadas que limitan sus aspiraciones de constituirse en bloque para la integración alternativa.

LA ESTRATEGIA DEL PODER IMPERIALISTA Y LAS NUEVAS RESISTENCIAS

Por su parte, EE.UU. está activo al no superar la crisis mundial disparada desde su territorio en 2007 y empeñado en no habilitar mayor espacio a la acumulación global de poder de otras potencias, máxime luego de los acuerdos entre China y Rusia.

Es la política exterior estadounidense la más interesada en la promoción y extensión del libre comercio, sustentado en la expansión territorial de las empresas transnacionales originadas en ese país.

La orden del día es frenar la expansión y el desafío global de China, mientras intenta condicionar la autonomía que Europa pretendió con la emergencia del euro. Ese es el marco de la subordinación imaginada de nuestros países a su política de liberalización.

Es un problema para la Argentina y para Nuestramérica la situación, ya que el cambio de la situación económica mundial, con caídas de los precios de las commodities de exportación, que favorecieron holgados presupuestos para políticas sociales masivas, parecen agotarse.

La deuda externa aparece como una solución en la agenda de los presidenciables, tanto como la apertura a las inversiones exter-

nas, lo que supone la continuidad esencial del modelo productivo y de desarrollo sustentado en la transnacionalización de la economía local, que no es muy distinto de lo que acontece en la región Nuetramericana.

El desafío para la sociedad, especialmente para el movimiento popular, más allá del resultado electoral, pasará por reinstalar un debate de ideas y una densidad social organizada y en lucha contra el discurso y las acciones por el libre comercio, la libre competencia y el libre cambio, y así habilitar condiciones de posibilidad para avanzar en el cambio político y en el imprescindible campo de la economía, la gran asignatura pendiente de este tiempo histórico.

Sobre el cierre de la Conferencia de CLACSO pude ser comentarista de una conferencia de Theotonio dos Santos sobre Democracia y Socialismo en el Capitalismo Dependiente.

Con la trayectoria del teórico de la Dependencia se pudo reinstalar una discusión actual sobre la ilusión del “fin del socialismo” que las clases dominantes pretendieron instalar en los 90, y la necesidad y el desafío para el pensamiento crítico por discutir el capitalismo actual y prefigurar las luchas presentes y futuras por el socialismo.

Medellín, 13 de noviembre de 2015



EN VÍSPERAS DEL BALOTAJE ARGENTINO

Este comentario será efímero. Solo tendrá vigencia por algunas horas, ya que pronto, el 22/11, el voto definirá quien asumirá la presidencia de la Argentina para el próximo periodo que se inaugura el 10/12.

La discusión es intensa en varios ámbitos que transitamos en nuestra cotidianeidad. Se debate el último discurso de uno u otro de los candidatos y el sentido de cada campaña. Se discute el comentario de algún analista o político afín a uno u otro, al voto blanco o la impugnación.

Entre los argumentos se encuentra la utilidad o no de las opciones en curso y en las familias y entre amigos aparece la pasión irreconciliable.

Lo determinante es la politización que genera el acontecimiento electoral y hace tiempo que esto no ocurre. Es una aspiración que este estado de discusión política se sostenga más allá del acto electoral del 22/11.

El asunto está asociado al sistema electoral que introduce la opción del balotaje y algunos insospechados de adhesión hacia algún candidato incorporan el lenguaje de la facción que sostiene la candidatura.

Por un lado están los que optan por Scioli y argumentan que es el mal menor e incluso defienden el modelo de país agredido por el candidato de la derecha. Hasta ayer nomás sustentaban otra can-

didatura, insatisfechos con el gobierno o la oposición ahora más votada. Otros optan por Macri, no por convicción, sino cansados del kirchnerismo, tal como argumentan en el propio oficialismo.

Algunos definen la ecuación en términos de abismales diferencias de proyectos políticos de candidatos que gobiernan hace 8 años el distrito Capital y la Provincia de Buenos Aires. Ambos candidatos mantuvieron diálogos amistosos hasta ayer nomás. Se los veía compartir y disputar fútbol, como escenarios de debate político. Hasta hubo acuerdos para aprobar legislación que hiciera gobernable ambos distritos, claro que también diferencias, para no igualarlos en toda la línea.

Solo aparecieron las diferencias ahora, con el balotaje, y los dos corrigen sus discursos en busca de los electores necesarios.

Daniel Scioli asume algunas propuestas de Massa, como el 82% móvil para el salario mínimo o la actualización del mínimo no imponible del impuesto a las ganancias de cuarta categoría. No se entiende por qué no remitió una ley al Congreso en ese sentido. Mauricio Macri sostiene ahora la gradualidad en la eliminación de las restricciones al mercado de divisas, el llamado “cepo”.

Un interrogante es si los compromisos de última hora serán un pacto de ejecución desde el 10/12 o solo estratagema al límite de la elección final.

¿QUÉ ESPERAR LUEGO DEL 22/11?

Con el resultado electoral se conocerán los equipos completos que acompañarán al Presidente electo, aun cuando el oficialismo ya anticipó el gabinete. A partir de allí podrán deducirse las orientaciones de las primeras medidas de política económica y orientaciones en diferentes áreas de gobierno. Esta política económica se deriva del diagnóstico que realicen sobre el estado de las cuentas nacionales. Ese es el marco para entender que cambia y que se continúa.

Puede cambiar el diagnóstico sobre la situación de los precios y su medición; lo que supone correcciones o continuidad de la política económica en ese sentido. Ello va desde que hacer con el INDEC hasta definir la política de gobierno en materia de negociación salarial, especialmente entre los docentes, un clásico en cada fin de año y comienzo de otro. Pero si de precios se habla, ello incluye el del dólar, el tipo de cambio, y de hecho, la relación entre el

peso y las monedas extranjeras. Todos sabemos, en las condiciones actuales, que ese precio se traslada a varios otros precios de la economía, con pérdidas directas en la capacidad de consumo entre los perceptores de ingresos fijos y ganancias acrecidas entre grandes productores y exportadores.

Vale mencionar con relación a operaciones a futuro sobre divisas, que la Justicia allanó esta semana el BCRA y preventivamente se suspendieron esos negocios hasta la próxima semana, pasado el balotaje. Todo para evitar especulaciones con divisas en un momento de bajas reservas internacionales. Donde se especuló en forma fue en la Bolsa de Valores, especialmente con acciones de las empresas de energía, puesto que los operadores bursátiles descuentan la disminución o eliminación de los subsidios de las tarifas (precios de los servicios públicos privatizados).

En materia de precios, algunos imaginan la convocatoria a algún tipo de pacto social entre patrones y trabajadores; una conciliación para contener precios de bienes y servicios por un lado y de salarios por el otro. Es una ecuación en la que siempre pierden los trabajadores, máxime cuando más de un tercio del trabajo es informal, precario y con un promedio de ingresos que apenas ronda los 6.000 pesos mensuales.

Una gran incógnita, de lo que poco se habla, es como negociarán los candidatos, ya presidentes, el tema de la deuda, especialmente con los fondos buitres que tienen sentencia de la Justicia estadounidense que obliga a la Argentina a cancelar el 100% de la deuda reclamada. Existe una comisión bicameral que ya debió expedirse sobre una investigación de la deuda entre 1976 y el presente y nada se sabe al respecto. Algunos de los legisladores designados vencen en su mandato el 10/12 y todo indica que la investigación de la deuda desde la dictadura seguirá siendo una asignatura pendiente.

LO QUE NO SE DISCUTE

La política económica puede cambiarse total o parcialmente, pero no el modelo productivo y de desarrollo que comparten ambos candidatos.

Se trata de la expansión de la frontera agrícola, principalmente sojera; la mega minería a cielo abierto; o la extracción de hidrocarburos no convencionales vía fractura hidráulica (frac-

king). Extractivismo exacerbado dicen algunos; otros directamente capitalismo, en la era de la transnacionalización. En la industria se sostiene el modelo de armadura con dependencia al ingreso de insumos que define la dependencia del sistema fabril de la tecnología de las transnacionales, algo común en la producción agraria e industrial.

Ambos candidatos son tributarios de la dependencia de las inversiones externas y el crédito del sistema financiero mundial. La dependencia está en el centro del modelo productivo y de desarrollo, sustentado en la aplicación del consumo y el endeudamiento público, privado y personal.

Me discutía un compañero que es lógico que esto no se discuta, ya que el capitalismo es la norma del presente, no solo para Argentina y la región, sino para todo el planeta. Con ello, el capitalismo es el límite de lo que puede sostenerse en la coyuntura y cualquier otro horizonte solo entraría en el campo de lo utópico. Por ende, el capitalismo no se discute y es el límite de lo posible.

El horizonte del otro mundo posible a que convocaban las movilizaciones locales, regionales y globales en el 2001, solo son parte del recuerdo para buena parte de los críticos al orden neoliberal. Otros demandan, aun con eufemismos el retorno a las políticas de mercado, a la apertura económica y a la libertad de mercado en tiempos de dominación monopolista, lo que niega en la práctica la llamada libertad de competencia o el régimen de libre mercado.

Todo un problema cuando se trata de definir el rumbo por el que luchamos; nuestro horizonte para explicitar una conducta, en este caso, la opción electoral, por uno, otro, o blanco o impugnación.

INSERCIÓN INTERNACIONAL Y DDHH

Es cierto que existen algunos temas centrales donde aparecen posicionados en contradicción los candidatos, en los que conviene detenerse. Remito a la inserción internacional de la Argentina y a la política de Derechos Humanos, especialmente los relativos a la memoria sobre la Dictadura.

El candidato Macri anticipa que llevará al seno del Mercosur la cláusula democrática contra Venezuela y más grave aún, existen amenazas en estas horas que repiten el dicho de la derecha sobre el “curro” de los DDHH.

Todo ello puede anticipar un corrimiento de las alianzas internacionales de la Argentina, más proclives a la agenda estadounidense.

El tema preocupa, no solo por lo que acontece en el país. Por caso, en Uruguay existen reclamos contra los dichos por el ex canciller frenteamplista de ese país, ahora al frente de la OEA, sobre Venezuela. Además y gracias a la movilización popular se impuso la salida de Uruguay de las negociaciones por el TISA, un ALCA contemporáneo.

La realidad es que existe una presión de las clases dominantes para que la agenda regional se reoriente hacia la integración subordinada.

Son sospechas concretas y reales, aunque poco se tiene en cuenta el papel de la organización popular en sustentar ambas agendas, sea la histórica lucha por el NO al ALCA y contra la liberalización; como la persistencia de organismos sociales, sindicales y de Derechos Humanos en no olvidar ni perdonar el genocidio del terrorismo de Estado.

Por eso es que no alcanza con la voluntad del futuro Presidente, o la del Parlamento, incluso la Justicia, para hacer realidad una inserción internacional que favorezca un proceso de independencia por otro mundo posible; o la continuidad de una política de reivindicación de la memoria histórica y la defensa de los derechos humanos integrales en el presente. Ambas tareas son patrimonio de la lucha y la organización popular.

Hace poco la CTA Autónoma señaló que gane quien gane los trabajadores deberán en la calle enfrentar las políticas de ajuste, sea por una política de shock o gradual. Más allá de la opción electoral y que no da los mismo uno que otro, y que es válido votar en blanco o impugnar, la vida continua y con ello la lucha por hacer realidad la posibilidad de luchar por otro mundo posible.

Buenos Aires, 20 de noviembre de 2015



MACRI SERÁ EL NUEVO PRESIDENTE DE LA ARGENTINA

Tras un año de elecciones, finalmente se develó la incógnita para el nuevo turno presidencial desde el 10/12/2015: Mauricio Macri fue electo por el voto de 12.903.301 personas, un 51,40% de votantes, contra 12.198.441, un 48,60% del oficialista Daniel Scioli. La diferencia son 704.860 votos, un 2,80%. Los votos en blanco, nulos, recurridos o impugnados fueron 636,818, un escaso 2,47%. Son datos relativos al 99,17% de las mesas escrutadas¹ con más de 80% de votantes sobre el padrón electoral.

Se trata de un final reñido para un nuevo ciclo de disputa política en la Argentina. El resultado confirma nuestra tesis relativa a las novedades políticas en la Argentina desde la crisis del 2001. El bipartidismo tradicional entre peronistas (PJ) y radicales (UCR) cedió lugar a las nuevas identidades que disputaron el balotaje reciente, con coaliciones que en magnitudes diversas contienen a peronistas y radicales, entre otras identidades políticas vigentes en la Argentina. Macrismo y kirchnerismo son la novedad política de estos años.

MACRISMO

Macri organizó su partido en estos últimos 10 años, el PRO, con aportes sustanciales de cuadros y votos provenientes del peronismo e incluso, aunque menos, radicales y de otras tradiciones políticas y

¹ En <<http://www.resultados.gob.ar/balotage/dat99/DPR999999A.htm>> (consultado el 26/11/2015)

de la gestión empresarial. Esa fue la base para dos periodos de gobierno en la ciudad capital de la Argentina (2007-2011 y 2011-2015) y asegurar un próximo tercer mandato liderado por su colaborador más inmediato. Supo en el último tiempo organizar una coalición, *Cambiamos*, aprovechando la dilatada estructura radical, presente en prácticamente todo el país y favorecer la supervivencia del viejo partido de Irigoyen, que ahora acumula unos cuantos legisladores, intendentes y gobernadores, cuando parecía desaparecido de la escena política.

El PRO presenta ahora a sus principales cuadros al frente de la gestión del distrito nacional, la ciudad capital del país y la Provincia de Buenos Aires, expresión de un 37/38% de la economía, la población y el peso electoral, que además, fue la gran novedad en la elección de octubre al desplazar al oficialismo, favorito en todas las encuestas y análisis político. Se trata de un peso importante en la disputa por la hegemonía política y en la capacidad de consolidar poder territorial propio para nacionalizar una fuerza surgida desde la Ciudad de Buenos Aires.

Los votos propios logrados por el PRO son el 25% aportado en las primarias (agosto del 2015), en las que su coalición, *Cambiamos*, consiguió el 30%; extendido a 35% en las elecciones generales de octubre (25/10) y logrando el 51,40% en el balotaje (22/11). El candidato tiene tradición en la derecha política y expresa por primera vez en la historia reciente (1983/2015) incluso más atrás, la emergencia de un partido de derecha con votos en la disputa institucional. La mayoría de sus votantes no son propios y difícilmente pueda considerarse a la mitad de sus votantes como de derecha, aunque constituyen una base masiva para construir consenso al proyecto de restauración conservadora.

KIRCHNERISMO

El kirchnerismo emerge como versión renovada del peronismo en 2003 y con capacidad de incorporar a sectores políticos con identidad a la izquierda del peronismo, con atracción de intelectuales y jóvenes, especialmente sobre fines del primer mandato de Néstor Kirchner (2003/2007). El kirchnerismo no es necesariamente peronismo, tal como lo fue el menemismo, sino que constituyó el intento de construir un proyecto transversal con capacidad de actuar sobre diversas organizaciones sociales y políticas para extender su base social.

Tres periodos de gobierno (2003/2007; 2007/2011; 2011/2015) y una importante votación e imagen de Cristina Fernández da cuenta de la eficacia en la construcción de consenso de estos años, favorecidos por una coyuntura internacional de alza de precios internacionales de las commodities, especialmente de la soja y la minería que abonaron una política social masiva que atendió la demanda de ingresos de millones de personas. Los principales logros sobre los que construyó el consenso se sustentan en la política social aludida; la posición asumida en las relaciones internacionales, orientadas hacia la región latinoamericana y caribeña, coronada en 2005 en la Cumbre de Presidentes de las Américas realizadas en Mar del Plata; que en convergencia con la Cumbre de los Pueblos, se impidió el resurgimiento de la agenda por el ALCA que pregonaba el presidente de EE.UU. en ese tiempo; y en una política de DDHH, especialmente concentrada en la memoria relativa a los años de la dictadura genocida (1976-1983), la anulación de las leyes de la impunidad y el aliento a los juicios a los genocidas.

La falencia en la construcción de poder propio está clara en el estilo de gestión kirchnerista, que impidió asegurar la continuidad del ciclo. El candidato seleccionado para la disputa electoral nunca satisfizo a los núcleos militantes del oficialismo y solo se sostuvo por las mediciones de consenso electoral provistas por las consultoras de opinión y la decisión de la presidente. El kirchnerismo no pudo gestar en 12 años una línea de cuadros para la sucesión, ni mostró capacidad, más allá de organizar fuerza propia, para disputar consenso en la organización del movimiento social, ni entre los trabajadores, ni en los territorios, los establecimientos educativos o diversas expresiones de la organicidad popular. El extendido vínculo del consenso se procesaba entre el liderazgo de Néstor y Cristina con sus adherentes, dando cuenta de una falencia en la construcción de mediaciones de poder en el movimiento popular. De aquí surgen las incógnitas del futuro cercano del kirchnerismo, ya que la base de poder devino de las posiciones en la gestión del Estado.

PERONISMO

Hay peronismo en la coalición que lidera Macri. Existe peronismo en el kirchnerismo, y también están los peronistas disidentes, liderados por la coalición entre Sergio Massa y José Manuel De la Sota, quienes colectaron el tercer lugar en la elección general de octubre pasado y con 5,5 millones de votos. Un caudal que mayoritariamen-

te optó por Macri, con señales orientadoras en ese sentido de los principales líderes.

Luego de la muerte de Perón en 1974, quién legó su proyecto al Pueblo, el peronismo fue derrotado a la salida de la dictadura por Raúl Alfonsín (1983/1989) y resurgió con proyecto reaccionario con Carlos Menem entre 1989 y 1999 para consolidar los cambios estructurales regresivos imaginados en tiempos dictatoriales (1976/1983). El proyecto del terrorismo de Estado fue posible luego, desde el consenso logrado por el peronismo (menemismo) en el gobierno. Se destaca en este sentido la afirmación del modelo productivo y de desarrollo subordinado a la dominación de las transnacionales de origen extranjero, la exacerbación del extractivismo para la exportación y la profundización de la dependencia y la especulación con eje en el endeudamiento público y la fuga de capitales.

De la mano del peronismo llega Néstor Kirchner al gobierno y construye su propio poder más allá del peronismo. Ello genera las disidencias que habilitan a pensar en una nueva ronda de disputa por el liderazgo de la identidad peronista. Ya dijimos que buena parte de los votantes de Macri provienen del peronismo, aunque la disputa por el legado peronista se procesará entre el kirchnerismo y los gobernadores de esa tradición y muy especialmente por la alianza entre Massa y De la Sota.

Es probable también que el macrismo dispute una transversalidad corrida a la derecha para captar dirigentes y referentes del peronismo y otras identidades políticas.

¿POR QUÉ GANÓ MACRI?

Mucho del voto en el balotaje fue en contra. Contra Macri se votó, en buena parte, a Scioli. Contra el kirchnerismo, o contra Cristina Fernández, muchos votaron a Macri. Esta opción fue más fuerte y sobre 7,5 millones de votos hacia otros candidatos en octubre pasado, Macri colectó 4,5 millones y Scioli 3 millones. La lógica del balotaje es la opción entre uno y otro, y así se percibió por 25 millones de electores y un escaso voto blanco, nulo o recurrido.

El voto castigo es la primera explicación que puede encontrarse, aunque el consenso del oficialismo es amplio, no solo por la votación (48,60%) sino por la elevada imagen positiva con que deja el gobierno Cristina Fernández luego de 12 años.

Ya mencionamos que el candidato oficialista no fue el mejor y no tenía grandes diferencias con Macri, ni por su origen empresario, su inicio en la política de la mano de Menem y una gestión de la Provincia de Buenos Aires por dos periodos (ídem Macri en la Ciudad de Buenos Aires) y con resultados no muy distintos en salud, educación, seguridad, inseguridad, entre otros aspectos.

La evolución de la economía, especialmente desde el 2011, con el 54% de apoyo electoral al segundo periodo de Cristina Fernández, no tuvo los mejores datos. La crisis mundial golpeó con bajas de los precios internacionales. La inflación se elevó considerablemente afectando los ingresos populares. Las reservas internacionales, de un máximo de 52.000 millones de dólares en 2011 se redujeron a la mitad en el presente, explicado por la fuga de capitales y la cancelación de una deuda que hipoteca y condiciona el presente y futuro del país, junto a una sentencia en firme en EE.UU. para cancelar 100% de la deuda de inversores no ingresados al canje de deuda del 2005 y 2010, los fondos buitres. El empleo dejó de crecer y la caída de la producción industrial puso en evidencia los límites del proceso de producción fabril, reducido a una armadura dependiente de insumos extranjeros, especialmente con déficit energético.

Ni la política, ni la economía fueron datos favorables para un cuarto periodo de gestión kirchnerista. El resultado se sustentó en la oferta de “cambio” propuesta por Macri, quien licuó su programa tradicional haciéndola más amigable a varios proyectos del gobierno kirchneristas. Todo parecía que la oferta era cambiar el estilo de gestión, aunque se reconoce que el espectro intelectual profesional detrás del futuro presidente supone la restauración de un programa más favorable a las clases dominantes.

Un elemento destacable fue el papel de los medios favorables a la oposición que instalaron un sentido común de crítica a la gestión del gobierno. A su vez, la prensa oficialista no pudo superar el estilo de propaganda orientada hacia los convencidos, sin asumir una mínima crítica a las políticas oficiales y eludiendo los descontentos sobre el candidato y la campaña oficialista.

El carácter contrario al proceso de cambio latinoamericano en la prensa hegemónica organizada desde monopolios privados de comunicación propagandizó una crítica al ciclo inaugurado desde la elección de Hugo Chávez en Venezuela en 1999 y otros procesos regionales que intentaron el aliento a una integración no subordi-

nada. La prensa instaló con éxito la crítica a la experiencia venezolana e identificó la propuesta de la revolución bolivariana con el destino del gobierno kirchnerista, cuando nunca éste asumió el proyecto anticapitalista formulado desde Caracas.

PRIMEROS MENSAJES

Reorientar la política internacional, con iniciativas contra Venezuela e Irán, promoviendo nuevas y renovadas relaciones con China y especialmente con EE.UU. Se trata de un mensaje claro de alineamiento con el programa liberalizador que sustenta el imperialismo y las clases dominantes, empujando desde el Mercosur el acercamiento con la Alianza del Pacífico.

Las designaciones en el Gabinete no tienen sorpresas, salvo la continuidad del Ministro de Ciencia y Tecnología que acompañó a Cristina Fernández en sus dos periodos de Gobierno. El elenco de gobierno está compuesto por profesionales y políticos de concepción neoliberal y con orientación a promover la iniciativa privada, el acceso de inversiones externas y la reinserción de la Argentina en el sistema financiero mundial. Buena parte de los funcionarios del nuevo gobierno tienen curriculum en empresas privadas.

El mensaje cuidadoso en la campaña electoral puede continuar en la primera parte de la gestión, aunque la anunciada unificación del tipo de cambio (devaluación de la moneda) puede impactar no solo en cambios de los precios relativos, sino en la percepción de la población sobre el sentido de la política de la nueva gestión presidencial. Es algo que se hará visible en los próximos días, luego de la asunción el 10 de diciembre.

Los mercados respondieron al estímulo de un gobierno pro mercado y en estos primeros días se mostraron al alza e incluso con tomas de ganancias en el corto plazo, dando cuenta de una sensibilidad para la especulación pro capitalista.

PARA PENSAR

El cuadro descripto es de crisis del sistema político, con emergencia de nuevos actores que disputan la identidad del pueblo argentino, con el macrismo pretendiendo una transversalidad hacia la derecha. Al mismo tiempo habilita a pensar en la posibilidad de construir alternativa política popular. Es algo no logrado desde la

crisis del 2001, especialmente cruzado por la emergencia del kirchnerismo y su transversalidad hacia la izquierda. El desafío se suscita en la potencialidad de construir alternativa política para impedir la restauración e ir más allá de lo posible que permite el orden capitalista contemporáneo en proceso de crisis mundial.

Se requiere caracterizar adecuadamente el momento actual, que no es el retorno liso y llano a los 90, sino una propuesta de modernizar el proyecto político de las clases dominantes, que por primera vez accede al gobierno con el consenso de los votos.

En la reelección de Menem en 1995 existió consenso al proceso de reestructuración regresivo desplegado en el primer mandato entre 1989 y 1995. No es lo que ocurre ahora, con una mayoría lograda como voto castigo al gobierno. No hay mandato explícito para la restauración de los 90 aunque el gobierno sustentará su programa liberalizador en el apoyo electoral.

Bajo estas condiciones es que se requiere pensar críticamente la realidad y proponer una perspectiva de emancipación social más allá del régimen del capital.

Buenos Aires, 27 de noviembre de 2015

